

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

4° = 8641

Digitized by Google

FLL
7350

106. 7.

235
G 98a

Q. 241358

Digitized by Google

h? = 8641

Digitized by Google

F44
T350

106. 7.

235
G98a

Q. 241358

Digitized by Google

Digitized by Google

HISTORIA
DE LA VIDA, Y MVERTE
DEL GLORIOSO
SAN IVAN DE DIOS.

Digitized by Google

Digitized by Google

HISTORIA
DE LA VIDA, Y MVERTE DEL GLORIOSO SAN IVAN DE DIOS.

PATRIARCA, Y FVNDADOR de la Religion de la Hoſpitalidad de los Pobres enfermos.

ESCRITA POR D. Fr. ANTONIO de Govea, Obiſpo de Sirene, y añadida en eſta ſexta Impreſsion por vn Religioſo de la miſma Orden.

4357

UNIVERSIDAD DE FILOSOFIA BIBLIOTECA

DIRIGIDA AL MVY REVERENDISSIMO Padre Fray Franciſco de San Antonio, General de la Sagrada Orden de Nueſtro Padre San Iuan de Dios.

Con licencia: En Madrid, *Por Roque Rico de Miranda*, Año de 1674.

A coſta de la Viuda de Iuan de Valdès, vendeſe en ſu caſa, enfrente del Colegio de Santo Tomàs.

Digitized by Google

Digitized by Google

AL MVY REVERENDISSIMO Padre Fr. Francisco de San Antonio, General de la Sagrada Orden de nuestro Padre, y Patriarca S. Iuan de Dios.

AFECTVOSO Cariño, y devida obligacion es la que deven los hijos à sus padres, y mas quando han sido doctrinados con la mas erudita doctrina, y con el mayor exemplo, pues Maestro en la ciencia, y experiencia, nadie lo ha sido tan perfectamente como N. P. S. Iuan de Dios, pues todo su amor le empleava en el servicio de los Pobres, el cariño en sus hijos, y con el exemplo à los Fieles; y aviendo considerado sus amados hijos que ocuparon el primer lugar en su cariño, han solicitado el que vna Historia, y Vida tan admirable, quanto milagrosa, no participasse de los achaques del olvido. Por su intercesion buelve à salir à luz, consiguiendo con esto, que tengan en que tomar dechado sus Religiosissimos Hijos, y se animen à alcançar el premio que consiguen los que se exercitan con todo su amor al servicio de los pobres. Y aviendo conseguido el que se aya dado à la Estampa, ha premeditado nuestra Sagrada Religion, que para mostrarse hijos, hemos de imitar à N. Patriarca: y en esta consideracion ponemos, y consagramos à Vuestra Reverendissima esta nuestra solicitud, como à N. Padre, con el amor, y cariño que toda nuestra Sagrada Religion tie-

Digitized by Google

tiene en Vuessa Reverendissima, para que con tal amparo, y proteccion pueda salir, si no mas luzida, mas acreditada, pues aviendo sido tan admirable Vida, consiguiò mas realce en el pincel del Ilustrissimo y Reverendissimo señor Don Fr. Antonio de Govea, Obispo de Sirene, Visitador Apostolico en la Persia, del Consejo de su Magestad, y su Predicador, y añadida por vn Religioso de nuestra Orden de tanta virtud, que no ha estimado el aplauso de sus letras, por no dar lugar à la vanidad, ha ocultado su nombre. Y siendo esta obra nuestra, no le deve dedicar, sino es à Vuessa Reverendissima, cuya direccion està tan lexos de ser inadvertencia, que blasona de artificioso el obsequio, pues nadie tan dignamente merece el renombre tan ilustre de Padre de Pobres, y zelador del servicio de Dios, como Vuessa Reverendissima, y conociendo esta virtud, que es manifiesta al mundo, y en la erudicion, y politica no menor, Fr. Antonio, si no con grandes ventajas, como lo publica la fama. Muestra nuestra Sagrada Religion en esta ocasion el amor, y cariño que tenemos à N. P. reservando nuestro interior para emplearle en rogar à Dios N. S. por la salud de vn tan gran Prelado, como Vuessa Reverendissima, para que consigan todos sus Hijos muchas felicidades, y aumentos la Religion, como con tal Padre, y Prelados se ofrecen.

Humildes Hijos de V. R^ma.

Digitized by Google

CANCION
A NVESTRO GLORIO-SO PATRIARCA SAN IVAN DE DIOS,

hecha por Fr. Lope Felix de Vega Carpio, del Abito de San Iuan.

PObre el mas rico que vistiò de Cielo
Su espiritu Euangelico diuino,
De quien es fundamento la pobreza,
Rico el mas pobre, que con santo zelo
Passò por este mundo peregrino
A conquistar la celestial riqueza.
Tu que mayor firmeza
A la fabrica eterna que fundaste,
En el desprecio que en el oro hallaste,
Oy que mi rota barca al mar conduzes
De tu alabança, en fè de que te mueua
El titulo de pobre que te embio:
Buelue los ojos con que bobes luzes
De la deidad que estatico te eleua,
Diuino Iuan, al pobre ingenio mio:
Que en este nombre fio
Que si pudiera ser, por ayudarme,
Los quitaras de Dios para mirarme.

Digitized by Google

Mer diuino Iuan, pastor supremo
De aquel ganado, que esparcido agora,
Nacido esteril, se acrecentò fecundo,
Para el Montemayor, de cuyo estremo
Cuyo el Rocío en su primera Aurora;
De otro Montemayor salistè al mundo;
Que tu como segundo
Moyses, en los ganados enseñaste
A tantos, que de Dios despues guardaste,
Ensayo celestial para que luego
Christíferas banderas tremolasses,
Capitan de su pobre infantería,
Y que descalço aquel ardiente fuego
Coronado de zarças trasladasses
A tu Instituto santo en profecia,
Que pastor te queria,
Pues a Belen, y al Hospital te llama
Dios niño en cuna, y Dios enfermo en cama.
Aun no eras Iuan de Dios, si bien tenias
Fundado en ser de Dios tu pensamiento,
Que confirmar con obras deseabas,
Y por tantos discrimines corrias,
Ya Pastor, ya Soldado, que violento
De su diuina luz te recatabas,
Mariposa llegauas,
Y luego dauas a otra parte el buelo,

Quan;

Digitized by Google

Quando la pura Emperatriz del Cielo
En forma de Raquel pisando Estrellas,
Candida Luna de cristal ò rosa
En vez Lathmo al monte de Navarra,
Y en los marfiles de sus manos bellas
Te diò puro cristal fuerça piadosa
Contra la furia del Tirano Vizarra,
Que entre parda pizarra
Te sepultara entonces fugitivo,
Tanto imporuna à los ciclos viuo.
Que como ya de la futura guerra
Tan asperas batallas se esperaran,
Tan bien armado Principe y Soldado
La mano en sus pios quiere defender
Sus estampas las agenas bendiziran,
Y por mares, y tierras animados,
Parece que con ynvencible ardor
Pusiste à Dios, donde estava puesto
Vn hombre que infinito pretendia.
En fiera Mercader no inclinado al Cielo,
Principios de Francisco, imagen suya,
De libros, no de joyas, ni de aromas.
Que libros como fuera zelo y obra
Que libros, tan como la vida vuestra
Pues quiere Dios que dexemos cenizas
(Quando sus obras comas)

Digitized by Google

libro que buelue de ignorantes labios,
Tan dulce fue su ley en tus labios.
Pues luego como al Aguila escuchaste,
Aguila no, que Iuan, y Euangelista
El nombre mudo ya con vna letra,
Con que facilidad la red dexaste
Para seguir à Christo, cuya vista
Quanto esclarece luz, rayo penetra,
Y como dèl impetra
Tan presto la humildad lo que pretende,
Assi, Fenix de amor, tu pecho esconde,
Que tu propia ceniza resucitas,
Viues à Dios, y à sus sentidos naces,
Tan cortès homicida amor te mata,
Y tan enamorado solicitas
Con finezas à Dios, que le proficres
A quanto el mundo en idolos retrata;
Y como quien desata
Arroyo que parado estuuo mudo,
Corriste suelto hasta quedar desnudo.
Assi el Padre mayor de los Menores
Te diò la forma de su gran Mania,
Y el rudo vulgo te vistiò de lodo.
Eras tu Portuguès, y con amores
(Y mas de Dios que en tu sentido ardia)
Con viuo afecto lo perdiste todo.

Que

Què peregrino modo
De hallar à Dios, el desprecialo tanto,
Portuguès, y humillarse, cansa espanto,
Pues dexando los golpes insolentes,
Sufrir de Castellanos tal deshonra,
En Portuguès fue cosa nunca vista:
Porque son tan honrados, y valientes,
Que à no tomarla Dios sobre su honra,
No sè como pudiera ser sufrida.
Y assi fue repartida
Entre èl, y Dios, porque si assi no fuera,
En quanto Portuguès no la sufriera.
Pues luego que llegaron, que insolencia!
Formando letras de carmin los dedos,
Al rostro venerable agenas manos,
Alli de Christo la exemplar paciencia
Te diò en su imagen atrevidos miedos
Contra el honor, y sus preceptos vanos,
Los Soldados Romanos
Y el duro golpe en la diuina cara,
Que el mouimiento de los Cielos para,
Mirasse en el Pretorio, sacrilegio
Tremendo, y fiero de las duras palmas,
Que en purpura bañaron sus jazmines:
Y assi, ni de la Patria el priuilegio
(Que no tiene poder sobre las almas)

Digitized by Google

Ni del honor intrepido los fines,
Que à responderte inclines,
Obligaren tu voz para quexarse,
Que no ay vengança como no vengarse.
Preso por loco, y para Dios tan cuerdo,
Tormentos desiguales padeciste,
Açotado, escupido, y afrentado,
Pero bolviendo en tu primero acuerdo,
El buelo de aquel Aguila seguiste,
Hasta que hallaste el Serafin Sagrado
Descalço, aunque calçado
De luz inaccesible, à cuyas plantas
Vinieron grandes tus Sandalias santas,
Que sobra todo à Dios, donde Dios cabe.
Niño en efecto, Antonio, y Iuan testigos,
En Portugueses haze tierno empleo
Distele el ombro, que el trato sabe
Medir su inmensidad con sus amigos.
Y el Niño se ajustò, que no Eliseo:
Y fue tan gran trofeo,
Que Sacerdote, que notable assombro!
Te consagrò, sino la mano, el ombro.
Alli visto la Cruz, y la Granada
(Simbolo al fin de su costado abierto)
Tus hijos, Iuan de Dios, fueron sus granos,
Alli quedò la Caridad fundada,

De

Digitized by Google

De tu nauegacion primero puerto,
Que prosiguen humildes tus Hermanos.
Y à las sagradas manos
Del Pontifice santo, à tu memoria
Dedica accidental corona, y gloria,
Viendo el fruto diuino que resulta
De tus trabajos, penas, y desvelos,
Que yà por todo el mundo se dilata
Perdona el genio de mi pluma incauta,
Porque à ser hojos de papel los Cielos,
Y letras sus caracteres de plata,
Fuera por breue ingrata,
Que reducir à numero tus glorias,
Ni pueden versos, ni podràn historias.

Cancion pobre, aunque rica
De deuocion, amor, y sentimiento,
Oy al pobre mas rico te dedica,
Pobre de erudicion, y de ornamento,
Que por pobre hallaràs acogimiento,
Porque amò la pobreza de manera,
Que si vn Angel, y vn pobre juntos viera,
Dexara el Angel, y abraçarà al pobre:
Animo pues tu pobre estilo cobre,
Y dile humilde: Portuges del Cielo,
No mireis mi valor, mirad mi zelo.

APRO-

Digitized by Google

APROBACION DEL ORDINARIO.

HE hecho ver este libro que trata de la Vida del bendito Iuan de Dios, y no contiene cosa contra nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres, antes se hallarán en él muchas de grande edificacion. Y siendo servidos los señores del Consejo de su Magestad, se puede dar licencia para que se imprima.

D. Diego Vela.

Por su mandado.

Iuan Peregil, Notario.

APRO-

Digitized by Google

APROBACION DEL LICENCIADO *Manuel de Angulo.*

HE visto lo añadido al libro del Patriarca S. Iuan de Dios, compuesto por el Padre Fray Agustin de Vitoria, Religioso Presbitero de la misma Orden, por mandado del señor D. Gonçalo Perez de Valençuela, de el Consejo de su Magestad, en el Real de Iusticia, y Guerra: y es mi parecer que es digno de que se imprima, y añada à la Vida del Santo Patriarca Iuan de Dios, para que los devotos se animen à continuar las limosnas à todos sus Hospitales, y todos imitemos su virtud. En Madrid à 4. de Iunio de 1652.

El Licenciado Manuel de Angulo.

Con-

Digitized by Google

Censura del P. M. Fr. Diego de Campo, Calificador del Supremo Consejo de la Inquisicion, y Examinador Sinodal del Arçobispado de Toledo.

POr mandado de V. A. he visto la historia que compuso el Obispo de Sirene Don Fray Antonio de Govea, de la Vida, y Muerte de el B. P. S. Juan de Dios, Fundador de la Orden de la Hospitalidad de los Pobres enfermos, añadido por el Padre Fr. Agustin de Vivar, Religioso Presbitero de la misma Orden, y juzgo que es razon se le dè licencia para que se imprima, por ser de tanta edificacion, honra del Santo, y servicio de N. Señor, y no aver en ello cosa contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres. En este Convento de S. Felipe de Madrid de la orden de nuestro Padre San Agustin, en primero de Junio de 1632.

Fr. Diego de Campo.

SV-

Digitized by Google

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene priuilegio el Hospital de Anton Martin, para poder imprimir la Historia de la vida, y milagros del Patriarca San Iuan de Dios, Fundador de su Religion, aora nuevamente añadida por vn Religioso de la misma Orde. Madrid, à quatro de Mayo de mil seiscientos y setenta y quatro años.

TASSA.

EStà tassado este libro por los señores del Cõsejo Real, à ocho marauedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el Oficio de Luis Bazquez de Vargas, Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor. En Madrid a 22. de Iulio de 1669.

Fee de erratas.

FOl. 17. cap. 4. lin. 4. opinion, del que del bienauenturado. Fol. 25. cap 6. lin. pen. trocar la familia del suelo, milicia del suelo. Fol. 34. cap. 8. lin. 19. fuerça de proposito, fuera de proposito. Fol. 114. lin. 1. juntan, junta la cantidad. Fol. 259 lin. 8. ciro, citato. Fol. 289. lin. 21. desta isleta, desta vna isleta. Fol. 512. lin. 5. impensari, lee impensati.

Este libro intitulado *Historia de la vida de San Iuan de Dios*, con estas erratas corresponde con el que antes estaua impresso por su original. Madrid 22. de Iulio de 1669.

Lic. D. Francisco Forero de Torres.

¶ PRO-

Digitized by Google

Prologo al Lector.

EN sexta impresion, Christiano Lector, te presento la historia de los admirables hechos de mi Glorioso Padre San Iuan de Dios, verdadero, y vnaerfal amparo de los pobres, Fundador del Orden de la Hospitalidad, escrita por el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Antonio de Gouea, Obispo de Sirene, y en ella vn perfecto original, de donde puedes sacar lo acendrado de todas la virtudes: porque si miras à la humildad, fundamento de todas ellas, hallaràs vn Varon, que siendo grandissimo à los ojos de Dios, se juzgaua por indigno, aun de la menor estimacion si al menosprecio del mundo, le hallaràs en èl tan en sumo grado que juzgando à todo fausto de la tierra por vna locura, quiso dar en si prueua deste conocimiento, fingiendose loco: Si al amor del proximo, fue en èl tan fino, como muestran las heroicas obras que executò en prouecho suyo: y finalmente le hallaràs tan perfecto en todos los actos de amor de Dios, y del proximo, que si te determinares à imitarle (que todo es posible con la gracia Diuina, aunque parezcan sus obras mas para admirar, que para imitar) conseguiràs lo sumo de la perfeccion. Van añadidas en esta impresion algunas noticias, aunque breues, hasta aora poco sabidas de la Reli-

Digitized by Google

ligion. Assimismo se dà noticia de las vidas de los Padres Generales que ha auido en esta Congregacion de España. No pido recibas benignamente esta obra, por ser tal, que el mismo se lleua consigo la estimacion, como bien se ha visto en la que han tenido las impresiones antecedentes: solo te pido, ruegues à Dios nuestro Señor por el aumento del piadoso Instituto que este admirable Santo, para remedio de miserables enfermos dexò fundado en el mundo. Vale.

Digitized by Google

Quiero dezir quien fue el que puso en historia los hechos de mi gran Padre S. Iuan de Dios, para q̃ en vn mismo tiempo fulgan en publico los efectos de su marauillosa vida, y los deuidos de nuestro agradecimiento. El Autor fue Don Fray Antonio de Gouea, famoso entre nuestros Lusitanos, Illustrissimo Obispo de Sirene, ilustre hijo de la Orden de nuestro esclarecido Padre San Agustin, en ella fue muy señalado, yà en la Catedra, yà en el Pulpito, mereciendo con la dulçura de su eloquẽcia, el gozar de los honores de Predicador de Reyes. Passò a la India, y a los Reynos de la Persia, con embaxada del Rey Don Felipe el Santo, para Xaabas, gran Principe, y tan guerrero, que puso por el suelo con sus armas la soberuia de las Otomanas, enseñandolas a ser vencidas, y esclauas. Los frutos felicissimos que cogiò en la Corte de aquel Rey, los dexò inuẽtariados en el libro que imprimiò de su viaje, y no fue el menor el no admitir vn presente q̃ el Rey le hazia de oro, y plata, antes de su partida: respondiendo, que su Alteza no permitiesse tal, por ser contra lo que auia prometido quando assentò plaça en la sagrada Milicia de su glorioso Capitan, y Padre San Agustin. El Rey que tal oyò, celebrò la templança, moderacion, y pobreza del que tuuo en poco lo precioso de su dadiua. Bolviò a Espaũa, y la Sede Apostolica informada de

sus

sus muchos meritos, le dio el Obispado de Sirene: y boluiédo a la mar, porq̃ el negocio publico le llamaua, los Piratas de Argel le lleuaró en esclauitud, para q̃ por tres años cósolasse, y cófortasse a los q̃ álli padecian los rigurosos trabajos q̃ sabemos, y fue testigo de vista de las victorias insignes q̃ algunos de nuestra España, por medio del martirio ganaron del Sarraceno. En dexando la cadena, llegò a la Corte de su Rey, y haziendo vn dichoso empleo de su caudal, tomò la pluma, escriuiò la historia de mi grá Padre, enseñádo a toda la Christiandad el arte de administrar a los pobres para llegar a la gloria, y salió tá acertada q̃ no tenemos los hijos de S. Iuá de Dios mas q̃ pedir. Murió como santo, y sabio, lleno de dias, y de años, en 18. de Agosto de 1628. en la villa de Mançanares de la Mébrilla, viniédo de visitar, por ordé del Serenissimo Cardenal, la ciudad de Oran, y diósele sepultura en la Capilla mayor del Cóuento q̃ tienen en ella los Padres Carmelitas Descalços, haziendo los gastos del funeral, có la hóra q̃ merecia la vida, y dignidad del difunto, el Excelétissimo señor Marques de Velada, Virrey, y Capitan General de las Plaças de Oran, q̃ cúpliendo con la grandeza de su piedad, merecimiétos, y pobreza del Obispo, le dió religiosa sepultura. Esto poco medito el agradecimiento de toda mi Religion, que venera la memoria del que por su bondad, honrando a nuestro Santo, nos quiso hazer tanto bien.

RES-

Digitized by Google

QVi cupis miracula, ad Ioannem propera, surge, pete, postula. Hic à Deo missus est, vt egenis consulat: ac de Deo dictus est, vt & opẽ conferat. Dicant Lusitani, petunt, & accipiũt vota, & solamina. Omnes ergo currite, fundite precamina.

Vers. Tremebundus Orcus est, fugit Serpens callidus: patuit, sequi fistit mors: febres, morbi, cæcitas: mala, damna, tristia, cunctaquè dissermina cessant, & deveniunt sana membra rabida. Ecce qui confugiunt, sentiunt iuuamina.

Omnes ergo currite, fundite precamina.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.

Omnes ergo currite, fundite precamina.

O decor Hispaniæ, Institutor Ordinis, proles Lusitaniæ, ac Granatæ nobilis celebre depositum, opem tuam languidis confer, & auxilium: vt ad tui nominis vocem, Pater pauperum, nunctis Dei famulis oriatur gaudium. Et pro nobis miseris deprecare Dominum.

Vers. Ora pro nobis Beate Pater Ioannes de Deo.

Resp. Vt digni efficiamur promissionibus Christi.

ORE-

Digitized by Google

OREMVS.

DEus, qui B. P. N. Ioannem nuncupari de Deo voluisti, concede, vt omnes, qui eius implorant auxilium, à quacumque vexatione erepti, petitionis suæ salutarem consequantur effectum Qui viuis, & regnas cum Deo Patre in vnitate Spiritus Sancti Deus. Per omnia sæcula sæculorum, Amen.

Per intercessionem B. P. Ioannis de Deo liberet nos Dominus ab omnibus malis, Amen Fiat, Amen.

Digitized by Google

Digitized by Google

IHS

CAPITVLO PRIMERO.

DE LA PATRIA, PADRES, Y NACIMIENTO de nueſtro bendito Padre San Iuan de Dios, y de las marauillas que en èl acaecieron.

ZELOSO, O rezeloſo Dios nueſtro Señor de que las criaturas ſe le alcen con la gloria, que ſolo ſe le deue por las marauillas que medianre ella ſuele obrar: à vezes eſcoge viliſsimos inſtrumentos, y algunos (a nueſtro parecer) deſproporcionados para admirables efectos. Quien viera al Hijo de Dios con tierra, y ſaliua mezclados, fregar los ojos de vn ciego de nacimiento, mas facilmente ſe perſuadiera, que aquella medicina podia quitar la luz, ſi en ellos la huviera, que poner la que les faltaua: mas la viſta recuperada, por medio tan encontrado, es manifieſta prueua, que la virtud del Medico, y no la del medicamento fue la cauſa de milagro tan eſtupendo. Quien viera ſalir de la Ciudad

Digitized by Google

de Betulia a la hermosa, y zelosa Iudith, armada de su hermosura, y acompañada de su natural flaqueza, mal se prometiera de tan pequeño socorro el remedio de la Ciudad; mas en aquella hermosa, y flaca mano tenia Dios librada la vitoria de su pueblo, el terror, y huida del enemigo exercito, y muerte de su Capitan, y queda por Iudith la Ciudad, y Reino libres, y no por vn Capitan, ò soldado valeroso, porque no pensasse alguno que el esfuerço militar tuvo parte en esta vitoria, sino que toda la gloria della se deuia solo a Dios.

Añadese vn nueuo testigo a esta antigua verdad, y sea nuestro bendito Padre S. Iuan de Dios, a quien el mismo Señor, para hazer tan grande saca de entre el ganado en los campos de Oropesa, ò de las obras de la fortificacion de Ceuta (en que trabajaua como jornalero) y le sube a ser mercader, su caudal era bien poco. Finalmente, hecho soldado, se hallò al pie de la horca, a que, sin merecerlo, se viò condenado. Si consideramos el talẽto, hallarèmos vn hòbre grossero en el trato (mas no ignorante) reputado del pueblo por loco, y perseguido de los muchachos, y como tal curado en la casa de los Orates: mas de tan baxa materia labrò el soberano Artifice vna coluna, que no solo sustenta, pero tambien hermosea nuestra vniuersal Iglesia. Escogiò, digo, al humilde Iuan, para ser

Pa-

Digitized by Google

Padre, y Maestro de tantos, y tan grandes sieruos suyos, Fundador de vna Religion muy necessaria en la Iglesia de Dios. De su zelo, y de sus hijos fiò la salvacion de tantas almas, quantas en sus Hospitales se encaminan a la gloria eterna: A su cuidado, y diligencia encomendò las vidas de los pobres desamparados, que en ellos se curan, y sin duda perecerian en sus casas, ò en las calles, apresurado la muerte la falta de todo el remedio humano, que liberalmente les ministrò el bendito San Iuan de Dios, mientras viuiò, y ministran sus hijos, a imitació de tá excelẽte Padre: à buen seguro que no peligren por vanagloria las virtudes deste admirable Varon, fundadas sobre tan profundas zãjas de humildad, ni èl se atribuìa a si la gloria de las grandezas que el señor obrò por èl en el discurso de su admirable vida, a cuya Historia, con su fauor diuino, se dà principio dichoso.

Fue nuestro bendito San Iuan (que despues se llamò de Dios) natural de Montemayor el nueuo, vna de las quatro Villas que en el Reino de Portugal son tenidas por mas ilustres; serà de tres mil vezinos, tiene voto en Cortes, abunda de mãtenimientos de todo genero de frutas, alguna por su hermosura, dulçura, y bondad, goza del nombre de Rey, porque lo parece de las otras. Està sitá en la Prouincia Alentejo, del Arçobispado de Ebo-

Digitized by Google

ra; y su mayor grandeza es, auer sido Patria del bẽ dito San Iuan de Dios, que naciò en el año de mil y quatrocientos y nouenta, y cinco, gouernando aquel Reyno Don Iuan el Segundo, q̃ fuera siempre el Primero en prudencia, grandeza, y justicia, si no le sucediera Don Manuel, de gloriosa memoria, para que vno, y otro tuviesse su igual en el mũdo. Su padre se llamò Andres Ciudad, de su madre ningun testigo dixo el nombre (porque la honestidad de las mugeres de aquella tierra haze q̃ ninguna sea conocida, sino por serlo de su marido) aunq̃ algunos la alcançaron: lo q̃ consta es, q̃ fue el bendito San Iuan de Dios engendrado de legitimo matrimonio, y que sus padres fueró mas virtuosos, que ricos. Eran ambos de sangre limpia, y buena, lo qual dezimos, porque si es bien verdad, que vemos nacer las rosas de las espinas, dize S. Basilio, que no tuvieron esta falta las que precedieron a la primera culpa, como nuestro bendito San Iuan de Dios, por su simplicidad; y buena naturaleza, parecia hombre del estado felice, a que llamamos de la inocencia, fue justo que naciesse como rosa sin espinas.

In Exameron.

Naciò en la calle Verde, y en casa humilde, mas en ella cabia el mismo Dios, cuya presencia sola podia santificarle, y assi como en tiempos passados dixo a Moysen, que se quitasse el calçado, para que pisando la tierra con los pies desnudos

dos, ayudasse a santificarla (opiniones q̃ de otros refiere Teodoreto) assi ni mas, ni menos quiso que obrasse San Iuan en la santificacion desta casa, y q̃ la tierra q̃ pisasse en ella, fuesse, como en efeto es, tan venerada de los fieles, que muchos (que la visitan como cosa sagrada) viendola desde lexos, se ponen de rodillas, con ellas caminá hasta llegar à besar aquella dichosa tierra, q̃ mereciò ser hollada de tales pies, poniẽdola sobre sus ojos, y no de valde (como veremos) sino q̃ la virtud que Dios puso en ella, los sanaua de qualquier enfermedad q̃ en ellos tuviessẽ. Derribòla vna noche Dios, creo que para leuantarla mas, inspirando a los que gouernauan la Villa, que edificassen vna Iglesia en aquel lugar, que luego se comẽçò con mas deuocion, y calor que oy se continua. Riñanme los que sintieren mi reprehension, con tanto que enmiendẽ esta falta, de que no podràn dar otra disculpa, sino dezir, que vá de espacio cõ la fabrica de obra tan deuida, porque esperan que su Santidad declare la del bendito San Iuan, con canonizacion solemne, para que la Iglesia se dedique a la honra, y gloria de Dios, con el nombre de su sieruo, y que perficionada la obra, buelva el Señor a habitar en la casa que fue suya, y buelua a ser de San Iuan de Dios, y yo a referir lo que resta del nacimiento del bendito varon.

Refert Theodor in quæst. super Exo q. 7.

Hizo nuestro bendito Padre S. Iuan de Dios

Digitized by Google

poco ruido en su nacimiẽto (que no podia ser grãde en la pequeña casa de sus padres) mas hizo fiesta el Cielo, embiando quien tocasse las campanas de la Parroquia de Nuestra Señora del Obispo, de donde era Feligres, y fue baptizado. Acudiò la gẽte a ver la maravilla, no creo que se atinara con la causa, si la virtud de los padres no mostrara, que merecia tener hijo, cuyo nacimiento el Cielo celebrava, y afirman personas fidedignas, que à cierto Hermitaño, que hazia vida solitaria en la Sierra de Oca, fueron reveladas las excelencias deste bẽdito Varon, y para que fuesse creìdo, quando las publicasse, diò por evidente señal el sonido q̃ las campanas hizieron, mouidas por los Angeles, ò por virtud superior.

Y aun que estas marauillas son mucho de estimar, yo me detengo con mas gusto en las con q̃ el siervo de Dios crecia en la gracia, y amistad del Señor, y para tratar dellas, me apresuro en su niñez, aunque le acompañò en ella a la Iglesia con su padre, y a la escuela en que deprẽdiò las primeras letras, y podia enseñar con otras virtudes la modestia, dando motiuo, como el otro gráde Iuá, a que algunos preguntassen, qual seria este Niño, siendo de mayor edad, quádo en la tierna causaua ya admiracion? Ayudauan sus padres su buen natural con su exemplo, y doctrina, y èl se les hazia mas amable con la sugecion, y obediencia que les te-

Digitized by Google

tenia: mas salga ya de la patria, que no suelen los Profetas ser aceptos en las suyas.

CAPITVLO II.

COMO N. B. P. SAN IVAN DE DIOS dexò la patria, y casa de sus padres, y vino a Castilla, y lo que a ellos acaeciò despues de su partida.

POco gozò el niño Iuan de la cõpañia de sus padres, pues no teniendo mas de ocho años, la dexò sin despedirse dellos; y aunque desigual en la edad al Patriarca Abraham, le quiso parecer en olvidar la casa de los suyos, la conversacion de sus deudos, y amigos, el regalo de la propia tierra, siendo peregrino en la agena. Bien creo, q̃ si no tuvo precepto de Dios, tendria inspiracion para esta jornada, pues corre por cuenta suya encaminar los passos de sus siervos: y como era Ministro, y Sacerdote suyo el que le traxo; y el fin de la jornada fue tan prospero, no serà temeridad dezir, que inspirado por Dios se vino a Castilla. Y no puedo dexar de advertir, que a ser como los Patriarcas que antecedieron a Christo nuestro Señor, lo que con mas veras dexavan encomendado a los suyos, era, q̃ no se les sepultar sus huesos a la tierra de Promission, porque sabian que avian de resuci-

Genes 12.

Prou. 16

Genesis.

Digitized by Google

tar muchos con el Señor, y querian ser participantes desta felicidad: assi imagino que acaece à algunos sieruos de Dios, que vienen a morir, y sepultarse en Castilla, aunque no ayã nacido en ella, por gozar de otra resurreccion, digna tambien de grãde estima, que es la Beatificacion, que si biẽ no dà la vida al cuerpo, sin duda aumenta la gloria accidental del alma, y de la honra, y reuerencia deuida a los cuerpos, en q̃ los Santos pelearon, y triunfaron: esta, como digo, parece que vienen los sieruos de Dios a buscar en Castilla, porque en ella, (con buena licencia de todos los otros Reynos sugetos a la Iglesia de Dios) se trata con mas diligẽcia, y zelo desta materia, que en los demas; en los quales no digo, que no ay muchos, y muy grandes sieruos de Dios, que sin duda estàn gozando del bien incomparable de su vista, mas como si estuvieran lexos del Calvario, y tierra de Promission, assi parece que no llega a ellos el temblor de ella, con que resuciten. No se siẽte en los otros Reynos, digo, el zelo, el cuidado con que en este Reyno se procura la Canonizacion, no solo de sus naturales, sino tambien de los estrangeros que en èl murieron. Bien merece este loor, y otros mayores, vn Reyno tan felice, en q̃ en este año de 1624. que esto escriuo, se trata de la Canonizacion de los Beatos Fr. Iuan de Sahagun, Fr. Tomàs de Villanueua, Fray Alonso de Orozco, y Fray Iaco-

bo

bo de Valencia, Obispo Chrisopolitano, del Orden de San Agustin, y de la bendita Virgen Sor Iuana Guillen, Monja del mismo Orden, del Beato Fray Pedro de Alcantara, Fray Pasqual Baylon, Fray Nicolàs Fator, y de la Beata Iuana de la Cruz, Fray Iulian de Alcalà, del Orden del Serafico Padre San Francisco, del Beato Fr. Luis Beltran, Fray Geronimo Vallejo, Fray Melchor Cano, y de la Madre Agueda, Tercera del Orden de Predicadores, del Padre Maestro Fray Bernardo de Monroy, y sus compañeros, Fray Iuan de Palacios, y Fray Iuan del Aguila, del Orden de la Santissima Trinidad, muertos en Argel, sino con martirio apresurado, con el que fue mas duro de sufrir por mas prolixo: de la Infanta Doña Sancha, Religiosa del Orden de Santiago, del Rey Don Alonso Octauo de Castilla, Fr. Gaspar Bono, del Orden de S. Francisco de Paula, Fr. Sebastian de Villoslada, del Orden de S. Benito, del bienauẽturado P. Francisco de Borja, de la Compañia de Iesus, y del bendito Pedro de Miranda, hijo de Madrid, martirizado en Argel, y del Maestro Iuã de Avila: y esto auiendo celebrado la Canonizacion de cinco Santos, es a saber, S. Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañia de Iesvs; San Francisco Xauier, su compañero, San Hidro Labrador, Patron de Madrid, Santa Teresa, Fundadora de los Carmelitas Descalços, y San Raimundo, del

Or-

Digitized by Google

Orden de Predicadores, que auia poco antes canonizadose, y se trabaja de presente en la canonizacion de nuestro bendito P. S. Iuan de Dios, que acertadamẽte se vino à Castilla, para experimẽtar en si la piedad, y devocion que con otros semejantes se vsa; y no fue solo, pues acà se vino tambien la illustre señora Doña Beatriz de Silva y Meneses, Fundadora del Orden de la Purissima Concepcion de la Virgen, cuya virtud, y milagrosa vida merece se trate de su Beatificacion, como Fundadora de vna Religion, tambien como lo fue nuestro bendito P. S. Iuan de Dios, arboles trasplantados en Castilla, y nacidos en Portugal, que si no publican estos intentos quando salen dèl, và Dios los tenia, quando los sacò de su tierra, y assi dezimos de nuestro bendito Padre San Iuan de Dios, que se ausentò de su patria, y padres dexandolos con desconsuelo, y tristeza, y bien lo experimẽtò la afligida madre, pues es tradicion de muchos, que veinte dias despues de la partida de su hijo, muriò como Portuguesa, a manos de las tristezas que su ausencia le causò. Afligido el padre por vna, y otra perdida, fue à buscar el consuelo à quiẽ solo se le podia dar, que era Dios, y assi dexando el mundo, tomò el habito de Religioso en el Cõuento del Serafico Padre San Francisco de Enxoblegas, que està fuera de la Ciudad de Lisboa, y en èl acabò santamente.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO III.

DEL EXERCICIO EN QVE NVESTRO bendito Padre San Iuan de Dios se ocupò en Oropesa, hasta que fue por Soldado en la jornada de Fuente-Rabia; y lo que le acaeciò en la jornada.

LA diferencia que se halla en los Autores, y testigos, sobre las personas a quien nuestro bendito P. S. Iuan de Dios siruiò en Oropesa, cessa, considerando el tiempo que en ella residiò, que fue mucho, y las varias ocupaciones que tuvo: lo que tiene duda, es, que los primeros años assentò en seruicio de Francisco Mayoral, Carcelero de la Villa, que siendo moço, siruiò de Mayoral del ganado a Iuan Ferruz y Nauas, ò à alguno de sus deudos, que son todos principales, y hazendados, de cuyo ganado pudo ser Moyoral el Carcelero con quien assentò nuestro bendito Padre San Iuan de Dios en su niñez, y despues siendo mayor, acompañò por Soldado al Capitan Iuá Ferruz su amo, que el Conde de Oropesa D. Fernando Alvarez de Toledo, su señor, embiò a Fuente-Rabia contra el Rey Francisco de Francia; pero el primero a quien seruia, y tratauа, fue Mayoral, que despues, siendo Carcelero, le quiso casar con

vna

Digitized by Google

vna hija suya, aficionado a la virtud, y partes que desde niño conociò en nuestro bendito Padre San Iuã de Dios, el qual en su ministerio seruia desuerte al Mayoral, y Pastores, que todos le eran aficionados, que no se que tienen las virtudes del alma, que no solo hazẽ a quiẽ las tiene, amables à Dios, sino tambien a los hombres, y aunque los buenos no procuran este fin, siempre lo alcáçan. Era nuestro bendito P.S. Iuan de Dios diligente en el seruicio, obediente a los demas, aũque no fuessen mayores, que la humildad que siempre le acompañò, le hazia a todos sugeto: fue desde su niñez deuoto de la Virgen nuestra Señora, que como es tá agradecida, se lo pagò aun en esta vida con extraordinarios fauores. Rezaua cada dia su Rosario, y demas de otras Oraciones veinte y quatro vezes el Pater noster, con otras tantas Aue Marias, en memoria de los veinte y quatro años que la soberana Virgen passò soledad en esta vida, despues de la subida de su Hijo, y Señor nuestro al Cielo: y en la que el bendito San Iuan de Dios tenia por los campos, se enternecia muchas vezes, pensando en lo que la Virgen Santissima sentiria con el ausencia de su Hijo, y deseos que tenia de verse con èl en la gloria, con la certidumbre de gozarla para siempre. Creciẽdole con la edad las obligaciones, quando tuvo años para sufrir el trabajo, subiò de zagal à pastor, y adestrádose para serlo de las ouejas

Digitized by Google

jas de Dios, guardaua con mucho cuydado las de su amo. Perseuerò en este oficio hasta que llegò à los veinte y dos años de su edad, que si bien es lo mas florido, y robusto de la vida, tambien suele ser el mas cierto despeñadero del alma.

Era nuestro bendito Padre San Iuan de Dios alto de cuerpo, robusto, y barbinegro, y de talle, que prometia ser hombre de fuerças, curtido en el exercicio de pastor, y assi muy a proposito para soldado, y para serlo fue prouado de la ocasion de su amo Iuan Ferruz, a quien el Conde de Oropesa embiaua por Capitan en socorro de Fuente-Rabia contra el Frances, ò que la libertad que la vida militar le prometia, a que la feruiente mocedad aspira (no faltando, por ventura, las assechanças del enemigo) le persuadiò a trocar el oficio de pastor en el peligroso de soldado, y con las demas de la compañia llegò a Fuente-Rabia. Estando en esta frontera con ciertos compañeros suyos, faltòles (como suele a los Soldados) la prouision necessaria, nuestro bendito Padre San Iuan de Dios, como mas moço, y diligente, se ofreciò de irla à buscar a ciertas caserias, que estauan algo distantes, y para hazerlo con mas comodidad, subiò en vna yegua, que a los Franceses auia tomado, fue haziendo su camino, y ella conociendo la tierra en que se auia criado, y como fuesse alargando el passo, estando yà cerca de dos leguas de la estàcia de

que

Digitized by Google

que auia salido, corriò furiosamẽte para entrarse en su antigua, y conocida tierra: no lleuaua freno para detenerla, ni silla para sustentarse, y siendo el camino por las faldas de vna sierra, y con la furia que lleuaua, le arrojò de si, haziẽdole dar tal golpe sobre las piedras, q̃ por espacio de dos horas estuvo como muerto sin sentido, echando por las narizes, y boca mucha sangre, y como el lugar era desierto, no huvo quien le socorriesse en tan vrgẽte peligro, y mayor le experimẽtara, si fuera visto de los enemigos: mas passado el accidente, y cobrando el sentido perdido, aunque atormentado de la càida, lo mejor que pudo, puestas las rodillas en la tierra, y los ojos en el Cielo, con mas lagrimas que palabras, invocò el fauor de la soberana Reyna de los Angeles: *Madre de Dios* (le dezia) *sed en mi ayuda, y fauor, y el peligro en que me veo, obligue vuestra piedad à alcançar de vuestro benditissimo Hijo, sea seruido librarme dèl. Acuerdeseos, Señora, la deuocion, y deseo que siempre tuue de seruiros, para que no permitais que yo sea preso de mis enemigos: no olvideis la piadosa costumbre vuestra, que es socorrer a los necesitados como yo lo estoy.* Llegaron estas vozes al Cielo, y fueron tan poderosas, que hizieron baxar dè èl a su Princesa, y Señora nuestra, que si bien en trage pastoril, se le apareciò tan resplandeciente, y hermosa, que aunque no la conociò bien, juzgò ser mas que Pastora: mas la Señora, dissimu-

Digitized by Google

mulando su grandeza, y exercitado su caridad, se le acercò, y con amigable semblante le dixo: Que se esforçasse, y dandole vn poco de agua, le hizo beber della. Animado nuestro Soldado, y agradecido, le preguntò quien era? Y la Madre de Dios le respondiò: Soy aquella a quien tu te encomiendas, y advierte, que entre tantos peligros mal seguro caminas sin el arrimo de la Oracion, y con esto desapareciò.

Quedò tan admirado nuestro bendito Padre San Iuan Dios, de lo que auia visto, y oido; que aunque alentado con el agua que auia bebido, estuvo a punto de perder de nueuo el sentido: mas trocando la admiracion en agradecimiento, daua mil gracias a la soberana Virgen; y entendiendo, que lo que ella le auia dicho, era, porque no auia rezado aquella mañana las deuociones, que en todas acostũbraua; puesto de rodillas, empeçò à dezirlas; acompañadas de mucha ternura, y lagrimas, y aun despues de acabadas no podia partirse de tan dichoso lugar, dando por bien empleados los peligros que à èl le traxerõ, pues vino à alcançar vna merced tan grande, y tan poco merecida: mas el rezelo que tenia de caer en manos de los contrarios, le hizo leuantar, y ponerse en camino, y la liberal Señora hasta este rezelo le quiso quitar, dandole vn passaporte Real por la voz de Algun Angel, de los muchos que la acompañauan, que le di

xo:

Digitized by Google

xo: Camina, Iuan, seguro de tus contrarios; y assi fue, que sin ser visto, ni sentido dellos, llegò a la estancia en que sus compañeros le estauan esperando, que viendole venir tan maltratado, pensaron que auia caido en manos de los enemigos: mas èl les certificò no ser assi, sino a los pies de la yegua, y que hallando el fauor de la soberana Virgen (q̃ no le pareciò dar cuenta a los soldados, aunque lo hizo despues a gẽte mas espiritual) los buenos amigos, y compañeros le echaron en vna cama, y le hizieron sudar, curandole con tanto cuydado, que en pocos dias estuvo bueno; y porque ellos mereciessen con esta obra, por vẽtura la soberana Virgen les dexò a ellos esta cura, reseruando para si la mas peligrosa, y necessaria.

CAPITVLO IV.

LIBRE NVESTRO BENDITO PADRE San Iuan de Dios de otro peligro mayor, vino à Oropesa, y despues passa a la guerra de Vngria.

Osee c. 2. APenas auia salido nuestro Soldado del peligro passado, quando cayò en otro mayor, (que suele Dios nuestro Señor sembrar de espinas, y abrojos los atajos, porque se le quieren huir los que para si tiene escogidos, para q̃ se lasti-

Digitized by Google

timen, y buelvan en si, y se cõvierta a èl Sue, pues, el peligro tal, que con hallarle inocẽte, le traxo à punto de afrentosa muerte, y passò en esta manera.

Cierto Capitan fiado en la opinion q̃ el biẽauẽturado Iuá tenia, le diò cierta ropa, q̃ cogiò en vna presa, para q̃ la guardasse en esta, mas por malicia agena, que por descuido suyo, hurtaron otros soldados, y sabido del Capitan, recibiò dello tanto enojo, que sin querer oir razõ alguna, ni las justas disculpas que por parte del inocente Iuan se dauan, ni a los muchos q̃ por èl intercedian, le condenò a muerte, mandando, que con mucha priessa le ahorcassen de vn arbol. No estaria menos deuoto en tan riguroso trance el bendito San Iuan de lo que estaua quando se hallò en tierra de Francia, à punto de ser muerto, ò preso, y si entonces invocaua el fauor de la Virgen para peligro menor, y mas incierto, agora amenazado de otro mas euidente, y mayor, sin duda con mas eficacia le invocaria, y no de valde, pues la soberana Señora, que tomò la forma, y habito de Pastora, para socorrerle en la campaña, cierto estoy, que tambien tomaria el de esforçado Capitan, para socorrer a su soldado, si no bastara vn Cauallero de respeto, que no acaso, pues le traxo Dios (aunque errando el camino) en aquel punto, y por aquella parte, informado de la causa, y inocencia de el condenado, alcançò del Capitan, que mitigasse

Digitized by Google

el rigor de la sentencia, lo qual hizo, y aunque de mala gana, le comutò la muerte en destierro del campo, mandandole, que luego se partiesse del, sin permitir que le viesse la cara, lo qual acetò de buena gana, y dado muchas gracias a Dios, y a su bendita Madre, por auerle librado de peligro tan manifiesto, y como quien huìa del mundo, que tan a su costa auia conocido, determinò de irse a la antigua quietud de los conocidos campos de Oropesa, y de nueuo bolviò al seruicio de su Mayoral, y a la compañia de sus ouejas, mucho mas segura que la del Capitan, y soldados que dexaua.

Alexado del campo, y de los soldados, se puso al pie de vn arbol, donde estaua vna Cruz, y alli sin sentido, ò por lo menos teniendolos todos como adormidos en la imaginació q̃ le afligia, estuvo dos dias enteros sin comer, ni beber, considerado los peligros en q̃ se auia visto, quan cerca tuvo la muerte, y quan dudosa la cuenta, quan mal consejo auia tenido en seguir la peligrosa milicia, dexando la quietud de las ouejas, en que se auia criado, y juzgando por merced de Dios el auerle castigado, para mejorar lo passado, proponia la enmienda en lo futuro: puso se de rodillas, pidiendo à Dios perdon con muchas lagrimas, y en esta oracion perseuerò tan grande espacio, que como no se huviesse desayunado tanto tiempo auia, faltandole las fuerças, cayò en tierra como muerto,

y

Digitized by Google

y buelto en su acuerdo, hallò cerca de si tres panes, y vn vaso de vino, y no le dexando su humildad pensar, que del Cielo lo auia venido el regalo, ni sabiendo cuyo fuesse, no ossaua tocarlo (que tã vrgente necessidad no le daua licẽcia para tomar lo que tenia por ageno.) Al fin leuantãdo los ojos, y manos al Cielo, empeçò a dezir el Pater noster, y en llegando à aquellas palabras: *Panem nostrum quotidianum dà nobis hodie*, oyò vna voz que le dixo: Si, si, Iuan, a ti te embia Dios esse pan, para que comas dèl (que todo le parece al Cielo poco, lo q̃ comunica al humilde, y al humilde demasiado, aunque poco, lo que recibe, teniendose por indigno de todo bien) Diòse al primero, y grande Hermitaño Pablo medio pã, à Elias vno entero, y tres a nuestro Padre San Iuan, que aunq̃ vino postrero a la viña de Dios, no solo les iguala a los primeros, mas les auentaja en los fauores: quales serán los que recibirà, quando todo sea de Dios, si apenas empeçando a serlo, es tan regalado de su diuina mano? Con mucha priessa caminò nuestro San Iuan a Oropesa, donde cõ nueuo alboroço fue recibido de su Mayoral, que por su buen proceder lo tenia como a hijo, y restituyendo a las ouejas su conocido Pastor, se ocupò en aquel oficio quatro años; al fin de los quales no teniendo nuestro Santo, aun bien domados los brios de la juventud con la ocasion que se le ofreciò, que Don Fernan-

Digitized by Google

do Alvarez de Toledo passaua con el Emperador Carlos Quinto à Alemania, a impedir la entrada que el gran Turco Solimàn hazia por aquella parte, determinò passar allà, y de nueuo tentar los peligros de la guerra, que si es bien verdad, que la causa le disculpa, por ser esta contra Turcos, los sucessos de la passada le pudieran escarmẽtar, para que ni entrasse en esta, ni en otra alguna: no serà el primer pastor que no quiera desengañarse, por mas que el mundo le desengañe, que con ser prudente Iacob, y auer experimẽtado diez vezes los engaños de su suegro, de nueuo contratò con èl, como si no le huviera conocido, para que quede disculpado nuestro Padre San Iuan de Dios, si segũda vez dexa las ouejas por las armas, y la apacible vida de pastor por la inquieta, y mal segura de soldado, y olvidado de los sucessos de Fuente-Rabia, se mete en los peligros de Alemania.

Passò con el Conde, y en su seruicio perseverò todo el tiempo que assistiò en ella, y bolviò con èl por mar a España; y desembarcando en la Coruña, le apretò tanto el deseo de ver su patria, que alcançada licencia del Conde, partiò a Montemayor, y aunque no ha de hallar los padres que le engendraron, hallarà a lo menos la patria, que tambien suele hazer fuerça en nuestras voluntades, para que nadie pueda olvidarse de la suya.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO V.

VA NVESTRO BENDITO PADRE SAN Iuan de Dios de la Coruña à Montemayor, y visita la Iglesia del Apostol Santiago, y lo mas que en esta jornada le acaeciò.

PArtido nuestro bendito Padre San Iuan de Dios de la Coruña para Montemayor, de camino visitò el Santuario insigne de Santiago (que no suelẽ los sieruos de Dios hazer alguno en que no ganen) entrò à venerar el cuerpo del Apostol, y en su Iglesia tuvo nouena, y al postrer dia mandò, que se le dixesse vna Missa cantada, y auiendo confessado, comulgò cõ mucha deuoció, y lagrimas, y despues continuò su camino à Montemayor, adonde llegado, preguntò a muchas personas por sus padres, y nadie le diò razon dellos, q̃ como saliò tan niño, auiendo estado ausente tãtos años, ni aun de los nõbres se acordaua, y el tiẽpo, q̃ todo lo cõsume, casi tenia borrada en los naturales la memoria de sus padres, y en la suya la calle, y la casa en q̃ nacio; mas haziẽdo diligẽcia, y andãdo de vna en otra parte, se topò cõ vn tio suyo, hõrado viejo, y de buena vida, llamado Alõso Duarte, que despues de hablãr con èl, por las señas que

Digitized by Google

daua de sus padres, y por la fisonomia de su rostro le vino a conocer, admirandose dever le viuo, por tenerle por muerto muchos años auia, quiso saber del, donde auia estado tan largo tiempo, q̃ sucessos auia tenido. A esta, y otras preguntas que el buen viejo le hazia, satisfizo nuestro bendito Padre S. Iuan de Dios con la verdad, y tambien le hizo otras, y la principal fue, preguntarle por sus padres; porque aunque se mostraua descuidado en escriuirlos, y auisarlos, nunca se auia olvidado del amor, que como buen hijo les tenia: supo como su madre recibiò tanto dolor por su partida, que se creyò este sentimiento le quitò la vida, que dentro de pocos dias perdiò, y que su padre, viendose sin hijo, y sin muger, se diò todo a Dios, y yendose à Lisboa, tomò el habito de Religioso del Serafico Padre San Francisco, en que perseuerò, hasta la muerte.

Fue tanto el sentimiento que el sieruo de Dios recibiò con estas nueuas, particularmente entendiendo, que èl auia sido la causa de que se les apressuraſſe la muerte a sus buenos padres, que ni pudo contentar las lagrimas, ni admitir el consuelo q̃ su buen tio pretendiò darle (que mal podia consolarse quien se juzgaua por parricida) mas como Ioseph enjugò las lagrimas de su padre, lo que pudiera facilmente, assi tambien nuestro bendito Padre San Iuan de Dios dexò de consolar la sole-

dad

dad de los suyos, por ventura lo permitiò Dios, porque sabiendo donde estaua, no trabajassen por impedir lo que determinaua hazer, y pues ya no podia gozar de la conuersacion de sus padres en esta vida, determinò dexar la patria, y buscar fuera della lugar acomodado en que emplearse en el seruicio de Dios; y agradecido a su tio, que le ofrecia liberalmente la casa, sustento, y compañia, ninguna cosa quiso aceptar, escusandose con dezir, que fuera de la patria, y de los suyos, entendia que Dios le llamaua a su seruicio, y el tio juzgándo ser determinacion de Dios, no replicò mas en esto, esperando que Dios se auia de seruir mucho dèl, y dandole su bendicion, se partiò.

CAPITVLO VI.

BVELVE NVESTRO BENDITO PADRE San Iuan de Dios a ser Pastor, passa en Africa, y de lo que en Ceuta le sucediò.

EL coraçon que Dios hizo para si, en ninguna parte descansa, sino en èl; y no es maruilla, que en ninguno de quantos medios buscò nuestro bendito Padre San Iuan de Dios, hallasse la quietud que deseaua, hasta que hallandole à èl se hallò con èl: despidiòse del tio, y de la patria, y ha-

August. in Confes.

Digitized by Google

haziendo su camino para el Andalucia, llegò a Ayamonte, fuese al hospital, como a centro suyo, y paradero de sus deseos: en èl estuvo pocos dias, los que bastauan para enternecerle mas, y encender de nueuo el deseo que desde niño le acompañaua de seruir, y remediar a los pobres, y assi dezia: *Que recibia graue pena, quando veìa los caualos de los Grandes, gordos, lucios, bien curados, y los pobres desnudos, y flacos, y quanto mejor (dezia) empleado seria el cuidado, y gasto que se hazen con estos brutos animales, si se hiziera con los pobres: O, si Dios me llegasse a tiempo en que yo los pudiesse seruir como deseo!* Llegauan estas vozes a Dios (aunque tan secretas) y si dilataua, no olvidaua estos deseos de su sieruo, traçando estaua las ocasiones en que emplearlos a buen seguro que llegue a satisfacer esta sed, que el fuego de la caridad aumentaua: mas mientras le faltan, buelua a ocuparse en su primer exercicio de pastor, guardando en tierra de Seuilla las ouejas de cierta señora, que se llamaua Doña Leonor de Zuñiga, y aũq̃ ella se mostrò satisfecha de su seruicio, el bendito varon no descansaua en aquel exercicio, y como la edad era otra, lo eran los pensamientos: entre los demas tuuo vno (que no juzgò por vano) de passar en Africa (que vẽcia el zelo que tenia de pelear por la Fè, los peligros con que la vida militar le amenaza) hallò en Gibraltar cierto Cavallero Portugues, que

Digitized by Google

que passaua à Ceuta à cumplir el destierro en que auia sido condenado; este lleuaua cósigo a su muger, y quatro hijas doncellas; embarcado, pues, el Cauallero con su muger, y hijas, lleuò en compañia à nuestro bendito Padre San Iuan de Dios, no imaginando que lleuaua en èl el remedio de su familia, y suyo: porque llegados à Ceuta, có la mudança del temple del ayre, y tierra, cayeró todos enfermos: no tiraua sueldo el pobre Cauallero, y teniendo por punto de hóra, no descubrir a nadie sus necesidades, las padecia muy grandes con su familia: apuraua la paciencia del miserable padre, ver perecer la muger, y hijas, sin poder remediarlas. Al fin quitando el velo al empacho, llamò a parte à nuestro bendito Padre San Iuan de Dios, y le diò cuenta del estado en que se hallaua, y que aunque el socorro que le pedia, le pareciesse costoso, como tã necessario, se atreuia à dezirselo, y era, que no obstante auer entrado en aquella frótera à seruir al Rey de soldado, desde adelante lo mudasse en exercicio de peon en las obras de la fortificacion della, para con el jornal que ganasse ayudar à sustentar su necesidad, y familia.

No fueró necessarias muchas raçones para persuadir al piadoso varon lo q̃ el afligido Cauallero le proponia, antes tuuo por arbitrio venido del Cielo la ocasion que se le ofrece de trocar la familia del suelo por la del Cielo, y mas siendo tan en

pro-

prouecho de proximos tan necesitados, y despues se mostraua grandemente agradecido á nuestro Señor, por auerle dado esta ocasion en q̃ pudiesse seruirle, diziendo, que tenia para sí, que por este medio vino à merecer algo de lo mucho q̃ la diuina liberalidad le comunicò despues. En resolucion, con mucha diligencia se assentò por peó en lás obras, y có mayor gusto traìa cada noche a su amo el jornal que ganaua de dia, q̃ bastaua para el sustẽto de aquella necesitada familia, que toda se mostraua agradecida, y el Cauallero en particular, que no cessaua de dar gracias à nuestro Señor, viẽdo el camino que buscò para su remedio.

Perseuerò en este exercicio algunos meses, sin
1. Cor. 13 que se cansasse (q̃ la caridad no se cansa) y sobrandole la voluntad de cõtinuar el oficio, en desgracia del pobre Cauallero, vino a faltar la ocasion, cessando la obra por algunos dias, y con ella el remedio de su casa: escaso lo daua el jornal de nuestro bendito Padre San Iuan de Dios a toda esta familia, mas tambiẽ le vino a faltar, y al pobre Cauallero casi del todo la paciencia, llegãdo à vacilar, como huiria de tan desdichada casa (como aquel, a quiẽ mas atormentauan los males de toda ella) yà queria desampararla, porque no se atreuia à ver lo que en ella passaua: ni à temia dexarla, por no perder de vista las prendas que tanto amaua. Conociò nuestro bẽdito Padre en su amó la aflic-

cion

cion de coraçon, y nueuamẽte compadecido, procurò de animarle, y con palabras mas eficaces, que eloquentes le dezia: *Que tuuiesse confiança en Dios, que no se oluidaua del mas vil gusanillo del campo, ni del mas desdichado animalejo de la tierra, y del que para todos abria su liberal mano, q̃ no la cerraria para aquellos, para quien tenian abierto el pecho, que no estaua librado su remedio en solo el jornal que en las obras ganaua, que otras ocasiones auia de que podia esperar el socorro necessario, y mientras no se hallaua otra, que èl iba à vender dos ferreruelos que tenia, cuyo precio le ofrecia en lugar del jornal que le faltaua.*

Quedò admirado el Cauallero de ver lo que nuestro bendito Padre San Iuan de Dios le ofrecia; miraualè vna, y otra vez, y pareciale vn Angel embiado del Cielo para remedio de su familia, y le respondiò: En verdad, Iuã, que si la caridad se perdiesse, se podria hallar en vos, no sè que quiso dezirle, mas veo que quando la del proximo estaua tan fria, y tan olvidada en el mundo, se casò con ella nuestro Santo Padre, para que de entrambos naciesse la Hospitalidad.

(9)

Digitized by Google

CAPITVLO VII.

DE LA OCASION QVE TVVO NVESTRO bendito Padre San Iuan de Dios para dexar à Ceuta, y venir a Gibraltar.

COntinuaua el ſieruo de Dios el exercicio de peon, en las obras de la fortificacion, como auemos dicho, no con poco guſto, conſiderando la ganancia eſpiritual que del empleo del jornal ſacaua, gaſtandolo en el ſuſtento del pobre Cauallero, y ſu familia: mas, ò que el demonio le embidiaſſe, ò que Dios le quiſieſſe traer à parte dóde procuraſſe el remedio, no de tan pocos, ſino de muchos, y muy neceſsitados pobres, permitiò el ſuceſſo que verèmos, porque le fue forçoſo dexar a Ceuta, y paſſarſe a Gibraltar, y fue aſsi: Entre los demas compañeros que le ayudauan en la obra, andaua vno, que auia venido à aquella frontera, q̃ no ganaua ſueldo, y obligado de la neceſsidad, ſeruia de peon, como nueſtro bendito Padre San Iuan de Dios: en la conuerſacion que de ordinario tenian, ſupo ſer natural de la Ciudad de Ebora, tan cercana de ſu patria, que no diſtan mas de cinco leguas. Eſta razon que entre los que ſe hallan en tierras eſtrañas, tiene fuerça, y la ſemejança en el exercicio, y el trato cotidiano, les hizo a los dos tra-

Digitized by Google

trauar estrecha amistad (y fue de parte de nuestro Padre muy verdadera) dauanse cuenta de sus vidas vno a otro, comunicauanse los designios, (como suelen los amigos) mas faltò en el principal el otro, encubriendo (por su daño) el que tenia, de passarse a Tetuan, y hazerse Moro, combidado de la soltura de la vida de otros semejantes, y ¡cansado del cótinuo trabajo, y aborrecible exercicio de peon, ò, para dezirlo mas propiamente, instigado por el demonio, y mereciendo èl por otras culpás, que Dios le permitiesse caer en esta, passandose a los Moros, y trocando nuestra verdadera Fè, por su perfida secta, no se despidiò del amigo, dándole cuenta de su intento, que si se la diera, a buẽ seguro que con sus amonestaciones, y buenos cõsejos, le hiziera mudar de intento, y siendo necessario, con la propia vida le impidiera tan infelice jornada; pero el desdichado, resuelto en hazerla, euitò los medios que se la podian impedir.

No se puede creer el sentimiento que tan impensado, y desgraciado sucesso causò en nuestro Padre San Iuan de Dios: no auia cosa con que consolarse, creciendo tanto el dolor, y la imaginacion, que le parecia tener culpa en la que su compañero auia cometido (que suelen los humildes juzgarse por culpados, aun en las materias en que son inocentes) daua vozes al Cielo, lloraua sin consuelo, acusaua el poco cuydado que tuvo de

su

su hermano, pareciendole, que por su descuido se apartaua del gremio de la Iglesia, con manifiesto daño de su alma: ponia le assechanças el demonio, y echado mano de la ocasion, le aumentaua el escrupulo, haziendole creer que era muy culpado en la perfidia de su compañero: y como tenia pocas letras, y mucha flaqueza, dando riendas a la imaginacion, se hallò en vn estado peligroso, persuadido del demonio a que desesperasse, pues su compañero ya no tenia remedio por su malicia, q̃ ni èl lo merecia por su descuydo, y q̃ si se auia de perder, que lo acertado era seguir las pisadas de su mal amigo, haziendose Moro como èl, porque lograsse lo que le restaua de vida con gusto, y libertad. Testigos ay, que deponen, que el mismo demonio, que interiormente le ponia estas imaginaciones, en figura de vn gallardo moço, le traxo vna carta, fingiendo ser de su mal amigo, en que le persuadia con estas, y otras razones, que con mucha priessa le fuesse a buscar, para que experimentasse la diferencia que auia del estado prospero en que se hallaua, al de miserable peon en que solia seruir. No dudo que este astuto enemigo barruntando quien auia de ser nuestro Padre San Iuan de Dios en lo futuro, trabajasse lo posible por impedirlo: mas en valde se cansa; porque aunque Dios nuestro Señor permite que sus seruos sean tentados, para que conozcan su flaqueza, les suc-

suele acudir a tiempo que mas necesitados estàn de socorro assi lo hizo con su sieruo, embiando à su alma vna particular luz de nueua gracia, con la qual pudo conocer los engaños del demonio, y el peligro en que se veìa, inspirandole a procurar el remedio, de que èl no se auia olvidado, aun en la confusion de la rentacion que padeciò, porque si no la desechò al principio, siempre con lagrimss pedia a nuestro Señor le socorriesse: lo que hizo Dios por medio de vn Religioso docto del Serafico Padre San Francisco, que se hallò en en Ceuta, con el qual confessò muy de espacio, descubriendole sus llagas, y manifestandole el estado a que aquella importuna tentacion le auia traido, y de tal modo se supo acusar, que al prudẽte Confessor pareciò conueniente obligarle desde luego que dexasse a Ceuta, y se passasse a España: el sieruo de Dios prometiò hazerlo; porque aunque juzgaua de si, que perderia mil vidas antes que la Fè, acusòse como flaco, obedeciò como santo, cũpliò el mandamiento como prudente, para darnos a entender, que aun de las culpas perdonadas se han de euitar las ocasiones: que al valeroso Eleazar, dize la Escritura, matò vn Elefante muerto, porque si supo matarle como esforçado, no le supo huir como prudente: nuestro Padre San Iuan de Dios venciò la tentacion como fuerte, y huyò como sabio. 1 Mac. 6

Vna

Vna sola dificultad hallaua, que partiẽdose de Ceuta, era forçoso dexar sus amos, lo que sentia grandemente, por la falta que el jornal haria a su pobreza, mas considerando el riesgo de su alma, atropellò el cuidado que le daua el remedio de la necesidad agena, para que nadie sea tan necio, q̃ con peligro de su conciencia pretenda socorrer à otro, que aunque es grande la obligacion que tenemos al proximo, es sin comparacion mayor la que tenemos a nuestras almas; y assi nuestro Padre San Iuan de Dios, mientras tuvo segura la conciencia, a costa de su sudor, y trabajo sustentaua la casa de su amo, mas interuiniendo el riesgo del alma, la huvo de dexar, y partirse, despidiendose de èl, y de sus hijas, tomando su licencia, y a Dios por testigo, quanto sentia el el dexarlo a èl, y a ellas con tan poco remedio, mas que assi conuenia a su conciencia, y que el Señor que lo ordenaua, era poderoso para remediar por otra via las necesidades de aquella casa, y que èl tendria cuidado de encomendarlo a Dios continuamente.

Sintiò el amo, y la familia toda esta resolucion de su piadoso bienhechor, entendiẽdo que no les costaua menos que el sustento de todos, añadiendo la perdida de su cõpañia, que era digna de estimar; mas viendole tan determinado, bien entendieron que alguna ocasion forçosa le obligaua, y assi mostrandose agradecidos por lo passado, yen

ter-

Digitized by Google

ternecidos por lo presente, se despidieron dèl, rogandole, les auissasse, donde quiera que estuviesse, de si, y de sus buenos sucessos: èl lo permitiò, y cõ el mismo cuydado procurar nueuas suyas, y de la mejoria de su estado, que en breue tiempo alcançò el afligido Cauallero, creo que por oraciones de tal criado, embiandole el Rey de Portugal el perdon de su delito, y alcançandole el destierro en que le auia condenado.

CAPITVLO VIII.

EMBARCASE NVESTRO PADRE SAN IVAN de Dios para España, padece vna gran tormenta, llega à Gibraltar, donde se detiene algunos dias.

DEspedido nuestro bendito Padre San Iuan de Dios de su amo, se embarcò para Gibraltar, y no auia llegado a la mitad del Estrecho, quãdo se leuantò vna extraordinaria tormenta, y creciò de manera, q̃ el pequeño barco, gouernado de pocos, estuvo a pique de perderse, y todos los q̃ en èl iban: era tan grande el sentimiento q̃ el arrepẽtido siervo de Dios lleuaua, por parecerle q̃ auia dado oidos a la tentacion passada, que de todo se persuadiò, que Dios embiaua aquellas borrascas en pena de tan graue culpa; y que siendo èl solo

Digitized by Google

el delinquente, por ſu cauſa padecian los inocentes campañeros (que ſiempre la humildad ſe acuſa, y condena) y conſtreñido deſta imaginacion, ſin eſperar la ſuerte, como Ionàs empeçò a par vozes, y adezir: *Que por ſus grandes pecados auia Dios permitido, que padeciſſen tan riguroſa tormenta, que lo echaſſen al mar, ſi querian que ceſſaſſe.* Dezia eſto tantas vezes, y con tantas veras, que los que iban en el barco, ſe perſuadieron, que aquel hombre deuia de ſer algun gran pecador, y ſe determinaron de echarlo en el mar, pareciendoles que a èl le hazian poco agrauio, pues ſe lo pedia, y deſte modo ſe libravan de peligro tan manifieſto. Mientras lo quieren poner en execucion, deſeo advertir, que no tendrà por coſa nueua lo que eſta gente queria hazer con nueſtro Padre San Iuan de Dios, à inſtancia ſuya: quien ſabe la crueldad que vſan los hombres del mar en ſemejantes ocaſiones, y porque ſe crea eſta, no ſerà fuera de propoſito traer otra en que lo prueve.

La Nao Santiago, de que era Capitan Don Fernando de Mendoza, padeciò naufragio en el baxio que llaman de la Iudia, perecieron muchos, cogieron algunos la Falua, y yendo a remo a buſcar la tierra de Moçambique, pareciòle que iba la Falua muy cargada, y que podrian parecer todos: determinòſe en conſejo de los que la gouernauan, que ſe echaſſen algunos al mar no ſe puede creer la prieſ-

prieſſa, y diligencia, con que ſin ninguna piedad ſe executò eſta reſolucion. Y ſi alguno dixere, que eſta crueldad fue neceſſaria, yo lo confieſſo; mas nadie negarà, que fue crueldad. Otra ſemejante ſe iba a hazer cõ nueſtro bendito Padre, que el aceptaua de buena gana, y el poco eſpacio que ſe detienen, lo emplea en rezar el Aue Maria, con la deuocion que ſuele, y el peligro aumentaua. Fue Dios ſeruido, que premero ſe acabò la tormenta que la Oracion, y por la de ſu ſieruo quedaron todos libres, y deſembarcaron en Gibraltar, alegres, como ſuelen los que hà eſcapado de vna gran tormenta.

Saliò à tierra nueſtro Padre San Iuan de Dios, y luego ſe fue derecho a la Igleſia, y pueſto de rodillas delante de vn Crucifixo, no ceſſaua de darle gracias, por auerle traido à Eſpaña, y librado de tan euidentes peligros, aſsi del alma, como del cuerpo: *Bendito ſeais vos, Señor, (dezia) y alabada vueſtra bondad, que à vn tan grande pecador como yo, y que tan mal os lo ha merecido, tuuiſteis por bien de librar de vn tan grande engaño, y tentacion, à que mis pecados me conducian, ſi la luz de vueſtra gracia no me ſocorriera. Seais, Señor, mil vezes bendito, por auerme traido a puerto de ſeguridad, quanto es de mi parte deſſeo, ſeruiros con todas mis fuerças, para cumplir eſtos deſſeos neceſsito de vueſtra gracia, ſuplicoos, Señor mio, quanto puedo, que me la deis, y no aparteis de mi los ojos de vueſtra clemencia, y tengais por bien de enſe-*

Digitized by Google

ñarme el camino por donde tengo de entrar a seruiros, y ser para siempre vuestro esclauo. Perficionad, Señor, la obra, pues aueis dado la voluntad para ella, dadle paz, y quietud a mi alma, que es lo que tanto desea. Señor, yno de los que de todo coraçon os siruen, pues sois dignissimo de que todas vuestras criaturas os alaben, y siruan. Sea yo todo vuestro, pues todo vos sois nuestro.

En Gibraltar se detuvo algunos dias, en los quales hizo vna Confesion general, frequentando muchas vezes las Iglesias, en las quales gastaua todo el tiempo q̃ le restaua de sus obligaciones, q̃ eran, trabajar para sustentarse, y como gastaua poco, ahorraua algo del jornal de cada dia, con que pudo juntar algun dinerillo, lo que bastò para mudar exercicio, y de jornalero se hizo Mercader de algunos librillos deuotos, cartillas, y Imagenes de papel, con los quales salia por los lugares comarcanos, pareciendole que en este oficio viuiria cõ mas quietud, y mas libre de peligros que hasta alli; y lo que principalmente le mouiò a escoger este modo de vida, fue, parecerle, que podia aprouechar a los proximos (y no se engañò) porque entre los libros deuotos lleuaua algunos profanos, a que el vulgo llamaua curiosos, y quando alguno llegaua a comprarlos, le persuadia a que no lo hiziesse, sino que comprasse alguno de los buenos, y deuotos aduirtiendo

el

Digitized by Google

el prouecho que suelen sacar de la leccion destos, y el daño de la de aquellos, y tomaua de aqui ocasion para dar a todos buenos documentos, particularmente a los niños, y era para loar a Dios, ver a vn mercader tan pobre, desacreditar su mercaderia, para que perdiendo en lo profano, ganassen los compradores el prouecho espiritual que les deseaua. Daua baratos los libros buenos, y de valde las imagenes, no queriendo mayor precio, que la deuocion que le deuian, y la que èl les amonestaua a todos, dezia: *Que no estuuiessen sin ellas, porque eran despertadores de nuestra alma, para que no oluidassemos las obligaciones que en ellas nos representauan.* Persuadia a los pobres comprassen a sus hijos las cartillas de la Doctrina Christiana, por lo mucho que importa que los niños sean bien diciplinados en ella. Tenia tan buena gracia, y era tan afable à todos, que muchos comprauan lo que no pensauan, y assi vinieron a crecer en nuestro buen Mercader dos caudales diferentes, el espiritual con las buenas obras que hazia, y el temporal con la priessa con que vendia: era conocido por todos aquellos lugares, y bien recibido en ellos, particularmente de los niños que le respetauan como a Maestro, y èl lo parecia en las platicas que hazia, y consejos que les daua.

Digitized by Google

CAPITVLO IX.

COMO EL NIÑO IESVS APARECIÒ à nueſtro Padre San Iuan de Dios, y le declarò ſer ſu voluntad, que le fueſſe à ſeruir à Granada.

ANdaua nueſtro Padre San Iuan de Dios de lugar en lugar, en la comarca de Gibraltar, buſcando a Dios para ſi, y compradores para ſus libros, a buen ſeguro que le halle; porque ſi eſte es el miſmo que dixo de ſi: Que le dexò hallar de los que no le buſcauan; como ſe eſconderà de los ojos de quien le buſca? Hallòſe nueſtro Santo, y no le conociò, porque le viò en figura de Niño, con veſtido de poco precio, para enſeñar a deſpreciar la vanidad de los trages del mundo: tenia los pies deſcalços, para enſeñarle como auia de andar de alli adelante. Bien merecia nueſtro Padre San Iuan, que ſe llamaſſe de Dios, y que le pareciesſe en el nombre, quien le parecia en las entrañas: erá tales las deſte Santo varon, que jamas viò neceſsidad que no le enternecieſſe, y deſeaſſe remediar: mirò al Niño los pies deſcalços, y quitòſe los alpargates, y ſe los diò: moſtraua el Niño no poder andar con ellos, por ſer grãdes, y ſe los bolviò, no para que los traxeſſe, ſino para que los guardaſſe

para

para otros pobres necesitados. Quedò desconsolado nuestro Padre, viendo otra vez los pies descalços al Niño, y lastimauase en pensar que los lastimaua con la aspereza del camino, y assi le dixo: *Niño bendito, y hermano, sino os siruen mis alpargates, seruios de mis ombros, que mas justo serà que lleue en ellos lo que a Dios tanto costò, que libros que tan poco valen.* Y porque no eran ofrecimientos, baxò la ceruiz para que el Niño subiesse, y èl lo hizo. Empeçò nuestro venturoso caminante a proseguir su camino, con aquella suaue carga, que con ser siempre ligera, entonces le pareciò pesada, y de industria se le hazia tal, para que se acostumbrasse a lleuar los pobres a su Hospital, de los quales muchos, no solo le auiã de ser pesados, sino tambien ingratos: cansauase con el peso, que no conocia, y sudaua con la carga. Bien creo que el piadoso Niño, que tan cerca lleuaua las manos de su frente, las acomodaria a limpiar el sudor que por ella le salia. Haze creible este fauor otro semejante, que no tengo por menor, porque fue mas conocido, y es, que en su postrera enfermedad vino la Reyna de los Angeles a visitarle, y con sus virginales manos le limpiò el sudor, que la calentura le causaua. Admiren este fauor los que conocen la grandeza dèl, y sepan quan de buena gana los concederà esta Señora a los grandes, y a los sabios, si se disponen à merecerlos, pues es tan liberal que no los niega a nadie.

Digitized by Google

A poco espacio del camino llegaron a vna fuente, y dixo nuestro Padre San Iuan de Dios: *Niño bendito dadme licencia para beber vn poco de agua, que me aueis hecho sudar*, inclinandose para que el Niño baxasse, le puso junto a vn arbol, y fue a beber; el Niño le diò vozes, a las quales bolviendo nuestro Padre los ojos, viò que le enseñaua vna Granada abierta, y en ella vna Cruz, y le dixo: Iuan de Dios, Granada serà tu Cruz, y diziendo esto, desapareciò. Quedò el Santo todo sin sentido, y al cabo de vn rato, bolviendo en si, miraua al Cielo, dando vozes, ora con adoracion, ora con lagrimas, y à si mismo se reñia, porque no conociò la diferencia que auia de aquel a los otros niños: cófundiase de ver, que siendo èl indigno de todo fauor, los recibia tan señalados de la liberal mano de Dios, y entendiò que su divina voluntad era seruirse dèl en Granada, y a ella caminò, queriendo realçar con la promptitud de la obediencia la poquedad del seruicio, y assi se partiò al momento con sola la compañia de sus librillos, y con vna voluntad muy deliberada de emplearse en las ocasiones que le inspirasse de su seruicio, y como el deseo le apresuraua, en pocos dias llegò a Granada, y determinando viuir en ella de assiento, alquilo vna pequeña casilla a la puerta Elvira, y en ella puso su pobre tienda, continuádo el oficio de vender, y comprar libros, con el zelo que en Gibral-

Digitized by Google

Bratar auia empeçado, y en èl perseuerò, hasta que Dios le llamò para otro mas opulento, y de mayor ganancia.

CAPITVLO X.

DE COMO NVESTRO PADRE SAN IVAN de Dios acabò de abraçar el menosprecio del mundo, y pobreça Euangelica.

ENtrò en Granada en edad de quarenta y dos años, y como Dios lo queria todo para si, su diuina prouidencia supo buscar los medios eficaces para conseguir este fin, y fue el principal, que haziendose la fiesta del Martir San Sebastian en su dia, y en su Ermita, que està fuera de la Ciudad, con otros muchos que fueron a la fiesta, fue tambiẽ nuestro Padre San Iuan de Dios. Residia en este tiempo en Granada el P. M. Iuan de Auila, insigne en virtud, y letras, a quiẽ por la gracia que tenia de predicar, llamauan, y con razon, Apostol del Andalucia, en que hizo tanto fruto, q̃ a buen seguro que mereciò laureola de Doctor: el principal fue la conuersion del prudente, y bienauenturado P. S. Francisco de Borja, Dúque de Gandia, tercer General de la Compañia de Iesvs, q̃ se conuirtiò de todo a Dios, y al desprecio de la vanidad del

del mundo, persuadido con la doctrina de vn ser-
mon que este Apostolico varon predicò en las hó
ra, de la Emperatriz Doña Isabel, cuyo cuerpo le
uò a Granada a darle sepultura. Predicando, pues,
con el mismo espiritu el dia de San Sebastian, de
las saetas que quitaron la vida al Martir, se passò
a las del amor Diuino, con las quales hizo aceita-
dos tiros al corazon de nuestro Padre, que como es
taua dispuesto, y lleuauan mucho fuego, no pu-
dieron dexar de penetrarle, abrasandole en viuas
llamas del amor Diuino, causandole excessiuo do
lor de sus pecados, que fue tal, que aunque confes
samos que lo principal de la penitencia cõsiste en
los actos interiores, no he leìdo quien a los exte-
riores de nuestro Santo le igualasse; porque no ca-
biendole el dolor en el pecho, saliò por las puer-
tas de la Iglesia, llenando el ayre de vozes, y los
ojos de lagrimas, pidiendo a Dios misericordia, cõ
fessando publicamente sus culpas, echandose a ve
zes en el cieno, otras leuantando los ojos al Cielo,
y dandose en los pechos con vna piedra, queriẽ-
do castigar con ella la grauedad de sus culpas: lle
gò a su casa corriẽdo, y cortido de los muchachos
q̃ iban tras el dando vozes, diziẽdo: Al loco, al lo-
co, abriò la puerta, y sacãdo el dinerillo que tenia
junto, lo dio de limosna, que bastò a librar de la
carcel a veinte y dos personas que estauan presas.
Esto hecho, descolgò las Imagenes que tenia por
la

Digitized by Google

la tienda, y las fue repartiendo entre los que estauan presentes; y lo mismo hizo de los libros deuotos, y los profanos que estauan entre ellos, los deshazia con las manos, y dientes, con tanta rzedia, q̃ los que lo mirauan, se persuadieron estaua loco, (porque dar la hazienda de valde, ò destruirla en su opinion, no podia nacer sino de gran locura) lo que de todo quedò confirmado en ellos, viendo que se desnudaua de su pobre, y humilde vestido, dandolo a quien lo quiso recibir.

Quedòse con la camisa, y calçones solamente, para que desnudo pudiesse mejor seguir al desnudo Iesvs, reputado del pueblo por loco, que era lo que pretendia: mas que marauilla que se tẽga esta opinion de vn gusanillo de la tierra, quando se tuvo del mismo Hijo de Dios, q̃ es la Sabiduria del Padre. Gozate bẽdito Iuan, en tener tal compañero en la falsa opinion q̃ de ti se tiene, pues èl no la desechò por el amor q̃ te tuvo: mas sepa el mundo, que los excessos que hazes, tuvierõ causa en aquel vino que el Cielo te embiò, que como tan bueno, no fue marauillate embriagasse; mas embidia tengo a tu locura, que a todo el saber humano, pues veo claramente que eres el loco mas cuerdo que ha visto el mundo, y pues no pretendes por esta via sino el desprecio de tu persona, gozate a manos llenas del fruto de tu pretension; a que ayuda la multitud de muchachos que te persiguen.

De-

Digitized by Google

Dexado todo lo que tenia, y con ello al mundo, desamparada la casa, fue a la Iglesia mayor acompañado de aquella ociosa quadrilla de los que le iban dando vozes, y diziendo: Al loco, al loco; añadiendo ya lodo, y otras muchas cosas con que le tiranan, que si bien no hazian lo que deuian, hazian lo que el enagenado varon en el amor de Dios deseaua. Llegado a la Iglesia, se puso de rodillas, y començò a dar vozes, diziendo: *Dios mio, misericordia, Señor, misericordia, Dios mio, deste gran pecador, que tanto os ha ofendido*. Arañuase la cara, dauase bofetadas en ella, y con el cuerpo golpes en la tierra, no cessando de llorar, y pedir perdon de sus pecados, ninguna compassion mostraua tener de si: mas algunas personas la tuvieron dèl, y juzgando no ser locura la causa de tan buenos efectos, llegandose à èl, lo leuantaron del suelo: y animandole con amorosas palabras, lo lleuaron a la casa del Padre Auila, por cuyo sermon se auia mouido a hazer tales excessos de penitencia, y contandole todo lo que auia sucedido, le dexaron a solas con èl. Hincado el bendito varon a sus pies de rodillas, le dixo: *Señor, y padre mio, veis aqui el mayor de los pecadores, que sufre la bondad Diuina en el mundo, y quien puso en competencia las ofensas que contra Dios cometia con los fauores que recibia de su diuina mano. Veis aqui el hombre mas ingrato que cubre el Cielo, y sustenta la tierra, y que mas ha resistido a las diuinas inspiraciones, y lla-*

Digitized by Google

llamamientos, que quantos ay en el mundo; y si quereis saber la prueua desta verdad, oid la breue relacion de mi mal gastada vida, y diòle cuenta de lo que le auia sucedido desde el punto que tuvo vso de razon, hasta en el que estaua, refiriendo los fauores extraordinarios que Dios le auia hecho, las vezes que le aparecieron èl, y su bendita Madre, los peligros de que la librara, y la ingratitud con que a tales mercedes respondiera: *Pudiera* (le dixo, Padre mio) *desesperarme, si no supiera que era mayor la diuina misericordia, que mi malicia, y que mas le ofendiera, si desesperara, de lo que le ofendi, presumiendo mas de lo que deuiera: confiado estoy, que no le falta piedad aun para tan malas criaturas como yo, y pues fuisteis el medio de mi conuersion, suplicoos, que seais el medico de mi enfermedad; aqui estoy a vuestros pies, tan obediente como si estuuiera a los de Dios, porque os tengo por Profeta, y Embaxador suyo, seguirè lo que me mandaredeis, como si me lo ordenara el mismo Dios.*

CAPITVLO XI.

DE LO MAS QVE PASSO CON EL PADRE Maestro Iuan de Auila, y como fue lleuado al Hospital para ser curado como loco.

ADmirado estaua el Padre Maestro Iuan de Auila, y alegre, de ver tan nueuo espiritu, y tan

tan resuelto en el seruicio de Dios, dauale muchas gracias, por ver las grandes muestras de contrició del nueuo penitente; animòle con prudétes, y suaues palabras, tratòle mucho de la Diuina misericordia, al fin, como prudente Medico, supo aplicarle los medicamentos necessarios; aceptòle por hijo, entiendo que auia de ser honra, y gloria de su padre, dixole: *Que perseuerasse, pues no se daua el premio a quien empieça bien, sino al que hasta la fin perseuera, que alli le tenia para compañero en las aduersidades, por Maestro, y Consejero, en las dificultades, que des, que en toda ocasion le huscasse, porque en todas le hallaria con vn coraçon de padre*, prometiòle parte en sus oraciones, y pidiò se la diesse en las suyas, no creo que le aconsejò mudasse estilo, ni euitasse la opinion de loco, a que auia dado ocasion con los excessos que auia hecho; porque si a assi lo mandara, sin duda le obedeciera; presumo le permitiò perseueresse en aquel modo, porque entendiò que assi conuenia, para mejor conseruar las grandezas en que Dios le auia puesto. Saliò de su presencia en gran manera consolado, y animado, y como tenia licencia, ò permisson de su Maestro, para cõtinuar el exercicio que auia començado, yen su pecho crecia el deseo de verse despreciado, entendiendo con tan santa cautela encubrir la gracia que de la diuina mano auia recibido; y resuelto en proseguir su exercicio, se fue a la Plaça de Viua-

rram-

Digitized by Google

rrambla, y en medio del lodo que alli auia, se rebolcaua, y la boca llena de cieno, començò a dar grandes vozes, y en presencia de la multitud de gente que alli estaua, dezia quantos pecados se le acordauan auer cometido contra Dios, añadiendo despues *Vn traydor, que tales culpas ha hecho contra su Dios, bien merece ser perseguido, herido, y maltratado de todos, y quien tan de assiento se dexò estar en el lodo de sus pecados, justo es, que no tenga otro lugar, sino el cieno en que viuiò, se entierre, y muerto quede sepultado.*

Con lo que dezia, y hazia, confirmò la opinion de loco, que al principio auia ganado, mas los que mejor juzgauan, resolvieron, que aquella deuocion tenia mas de loco, que de cuerdo, yà todos se conforman, bendito San Iuan de Dios, con vuestra opinion, yà siruen a vuestro deseo, y todos dizen q̃ sois loco, y muchos se prepará para perseguiros, como a tal. Saliò del lodaçar asqueroso, y empeçò à correr por las calles de la Ciudad, dando saltos, y haziendo demostraciones de loco, y como los muchachos, y gente comun le vieron en grande tropel, le siguieron, y dandole vozes, le tirauan tierra, y lodo, sufriendolo todo con rostro alegre.

Lleuaua vna Cruz de palo en las manos, que daua a besar a todos los que encontraua, y si alguno le dezia, que besasse la tierra por amor de Iesus, al punto lo hazia, aunque huviesse mucho lodo en

ella.

Digitized by Google

ella. En eſte exercicio perſeverò algunos dias, tan deſcuidado de ſi, y tan abſorto en ſu Dios, que faltandole la comida, de que cuidaua poco, vino à eſtar tan flaco, que apenas ſe podia tener en pie: mas ni en tan miſerable eſtado alcançò cõpaſsion de los que le perſeguian, ni la deſeaua, antes fingia muy de veras la locura, dandoles ocaſion de paſſatiempo, y de riſa, y aſsi ſe conformauan en tirarle lodo, y piedras, y en hazerle injurias, y dezirſelas, y el cuerdo, y fingido loco en ſufrirlo todo con admirable paciencia, como ſi no fuera èl à quièn tanto mal ſe hazia, porque la pena q̃ le daua el auer ofendido a Dios, le quitaua el ſentimiento de las otras, y en èl ſe vè aquel eſpiritu que en la Eſpoſa ſe repreſenta, que auiẽdo ſido ofendida en la perſona, laſtimada en la hóra, y en la haziẽda, olvidada deſtas perdidas, ſolo le daua cuidado el auer perdido a ſu dulce, y caro Eſpoſo, y olvidada de ſi, daua vozes por èl, q̃ a quien ſiente, como deue, el auerle perdido, no lo queda ſentimiento para ninguna otra perdida; y aſsi no es marauilla q̃ nueſtro Padre San Iuan de Dios, no ſienta lo que le dizen, ni el mal que le hazen, porque ſiente, como deue, las ofenſas cometidas contra ſu Dios, y Señor. No faltaron, entre tantos, dos hombres hõrados, y temeroſos de de Dios, q̃ compadecidos de ver el mal tratamiento que ſe hazia a nueſtro bendito Padre, le ſacaron de las manos de los que le per-

Digitized by Google

perſeguian, y lo lleuaron al Hoſpital Real, donde curan los locos de la Ciudad, y rogaron al Mayordomo tuvieſſe por bien de recibirle, que le curaſſen en apoſento apartado, donde no vieſſe gente, y pudieſſe repoſar; què podria ſer que ſanaſſe. El Mayordomo que lo auia viſto por la Ciudad, y eſtaua compadecido de verlo, lo admitiò de buena gana, y entregò a los enfermeros, y aunque al principio le trataron con blandura, deſpues lo vinieron a hazer con aſpereza, y rigor, tanto mas de eſtrañar en eſtos, quanto en los miniſtros de piedad ſon peores los rigores de juſticia. La miſericordia, no juzga, dize Bernardo, ſino enternece, y aſsi nunca trata de caſtigar, que es oficio de la juſticia, ſino de hazer bien a todos, ſin exceptuar à nadie: eſtos tuvieran diſculpa, pareciendoles que convenia para remedio del enfermo la aſpereza de la cura, ſi no excediera en rigor. *Bernar.*

CAPITVLO XII.

COMO NVESTRO PADRE S. IVAN DE DIOS fue riguroſamente açotado en el Hoſpital, y viſitado en èl algunas vezes del Santo, y venerable Padre Maeſtro Iuan de Auila.

LA principal cura que ſe haze a los locos, es, con la diciplina; porque ſi el caſtigo, dize

Digitized by Google

Aristoteles, puede dar entendimiento, tambien lo podrà curar: la experiencia tiene acreditada esta cura, de la qual echaron mano los enfermeros, y aunque le regalaron, limpiaron del lodo, y mudaron de vestido, parece que fue engordarle para el dia del trabajo, y quando le vieron con fuerças, y sin enmienda de la locura, lo desnudaron, y ataron de pies, y manos, y empeçaron à açotar esta primera vez, con mas compassion, que crueldad, porque aun no les auia irritado, sufriendo con marauillosa paciencia este nueuo, y extraordinario modo de martirio.

Como nuestro bendito Padre San Iuan de Dios excedia con la sed de padecer por Christo, al tormento que padecia, no daua muestras de que mejoraua con èl, antees con prudente cautela fue irritando mas a los ministros, que vinieron a tenerle por loco malicioso: *Mas crueles sois* (les dezia) *conmigo, y con los demas, que caritatiuos con los otros enfermos: este zelo que mostrais en açotar los miserables, que teneis por locos, fuera mas acertado, que lo empleradeis en acudir con mas diligencia, y regalo à los que por essas enfermerias padecen, y que se gastassen mejor las gruessas rentas que para este efecto los Reyes Catolicos dexaron.* No eran las razones de loco, mas èl las dèscomponia en el modo, para que lo pareciesse; y no sè que tiene el que vna vez perdiò el seso, que aun despues de cobrado, ò nunca, ò muy

muy despacio pierde la opinion de loco. Con exortacion tan acertada grangeò mas disciplinas, y açotes, haziendo que fuessen mas crueles los ministros, a los quales dezia alguna vez (sin que ellos lo entendiessen, la causa que à aquella casa le traxera, y detenia en ella:) *Castigad, castigad esta maldita carne, que ella tiene la culpa, y para poder sanar, necesita de mas rigurosa medicina.*

Dexauanle los enfermeros muy herido, y acardenalado, y passuan a poner la mano en los verdaderamente locos, y el siruo de Dios San Iuan, olvidado de los golpes que auia recibido, se compadecia de los que recibian los miserables dolientes, que los grandes Medicos, dize San Gregorio, si aciertan a estar enfermos, mas tratan de la salud del proximo, que de la propia. Para grande Medico de pobres tenia Dios escogido a nuestro Padre San Iuan de Dios, ya lo parecia, olvidadose de su pena, y compadeciendose de la agena. Aprendiò en este Hospital el modo de curar los pobres enfermos, creciò en èl la compassion necessaria para este oficio, y suspirando, dezia: *Si Dios me llegasse a tiempo en que yo pudiesse emplear en el seruicio de los pobres enfermos lo que me resta de vida, me parece, que ni yo faltara a la diligencia deuida, ni hauiera para mi ocupacion de tanto gusto como esta.* Esperad vn poco, varon santo, que ya llega este deseado tiempo, en que exceda la multitud ne- 1. *Mor. cap 2.*

Digitized by Google

ceſsitados a la pequeñez de vueſtras fuerças, y llegarà a competir con la grandeza de vueſtro deſeo, y esfuerço.

Supo el Padre Maeſtro Auila, que eſtaua en el Hoſpital Real preſo por loco, y tratado como tal, por vna parte ſe alegrò, y por otra ſe compadeciò, porque, como tan gran ſieruo de Dios, no podia dexar de alegrarſe, viendo que auia quien tan de voluntad padecieſſe por Dios nueſtro Señor, ni pudo dexar de compadecerſe, entendiendo el rigor con que ſeria tratado quien era tenido por loco, no lo ſiendo, ſino del amor de Dios; y juzgando por crueles las aues que deſamparan ſus pollos, quando ſon tiernos, ſe quiſo moſtrar mas piadoſo padre con eſte hijo, à quien auia recibido por tal, y aunque le pareciò conſtante, le tenia por tierno, y aſsi por vn diſcipulo de los ſuyos embiò a viſitarle, y à dezirle de ſu parte: *Que ſe holgaua mucho con ſu bien, que tuvieſſe por muy grande el empeçar a ſufrir algo por amor de Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor, que encarecidamente le rogaua, que pues algun tiempo ſe preciò de eſforçado, y buen ſoldado, agora lo pareciеſſe, poniendo la vida por ſu Rey, y Señor, que recibieſſe con humildad, y paciencia los trabajos que ſu Diuina Mageſtad le embiaſſe, y conſideraſſe lo mucho que nueſtro Redemptor padeciò en la Cruz por el, con que le parecia muy poco lo que en el Hoſpital padecia.*

Que-

Digitized by Google

Quedò muy consolado nuestro bendito Padre San Iuan de Dios con la visita de su Maestro, y agradecido de ver que se acordaua de èl: lloraua de alegria, viendose tan fauorecido, y ponia en su alma el consuelo de su Maestro, no sabia con que pagarle el acordarse dèl, estando en tal estado, y lugar, y tenia razon, que si no es Dios, ò quien desea imitarle, nadie se acuerda de los miserables, y si ellos se hazen acordar a todos, son importunos: *Dezidle a mi buen padre* (respondiò) *que Iesu Christo le visite, y le pague tan buena obra, y tan necessaria al estado en que me veo, que aqui tiene à su esclauo, ganado en buena guerra, esperando las misericordias de el Señor, y aunque me conozco por siruo malo, y sin prouecho, que si no se oluida de encomendarme a la diuina Magestad en sus Oraciones, me darà confiança para que en mi crezca alguna virtud, y en el gusto de ver, que no perdiò todo el fruto de sus trabajos.*

Con estas, y otras palabras se visitauan los dos, y se trataua secretamente, entendiendose el discipulo, y Maestro. No se descuydauan entretanto los enfermeros de hazerle tàbien visitas, aunque diferentes, aplicandole las rigurosas medicinas q̃ solian, y èl se daua tan buena priessa, q̃ las hazia parecer necessarias; y perseuerando en sus reprehensiones, y los enfermeros en su rigor, vino a exceder su misericordia cruel el termino deuido, y à llegar

Digitized by Google

el numero de los açotes a ser mayor de cinco mil, y creo, que no permitiò q̃ fuessen mas; porque como tan humilde, no quiso que le viniesse al pensamiento, que igualaua en el sufrir por el Señor, el numero de açotes que auia padecido por èl. No sè si diò cuenta desto al Padre Maestro Auila, ò si compadecido de ver lo mucho que auia sufrido, le vino en persona a consolar, que yà era tiempo para mejorar de lugar, y buscar alguno, en que no solo aprouechasse a si mismo, sino a otros.

CAPITVLO XIII.

LIBRE NVESTRO PADRE SAN IVAN de Dios de las prisiones, sigue al Padre Maestro Auila a Montilla.

NO se puede encarecer el alegria que nuestro bendito Padre San Iuan de Dios recibiò viendo a su buen Padre, y Maestro, y no fue pequeña la que el buen Maestro sintiò cõ la vista del dicipulo, y quanto mas descubria de constancia en su nueuo soldado, mas se alegraua en el Señor: hallòle tan castigado como se ha dicho, y deseoso de padecer mucho mas, tan humilde, que juzgaua por bien merecido todo lo que auia sufrido, y tan obediente, que si a su Maestro pareciesse, estaua determinado en perseuerar en su fingida locura,

cura, hasta finde la vida, mas el buen Padre, y prudente Medico le dixo: *Que bastaua la falsa opinion de la fingida locura, para conseruar la humildad, y que aora conuenia que diesse a entender que estaua bueno, assi porque no desacreditasse las virtudes que Dios pusiesse en su alma, como tambien porque pudiesse seguirle a Montilla, para donde estaua de camino, para que en ella mas despacio tratassen de lo que a sus cosas conuenia.* Con esto se despediò, echandole su bendicion, dexandole orden de como, y quando le auia de ver en Montilla.

Despedido, y resuelto el sieruo de Dios, en seguir los consejos de tal Maestro, fue poco a poco dando a entender a los enfermos, que mejoraua de su mal, y començò a mostrar, estaua quieto, y sossegado: daua gracias a Dios, y con mucha deuocion, y lagrimas, dezia: *Bendito sea nuestro Señor, que ya me siento libre del dolor que mi coraçon sentia, alabado sea su nombre, pues me haze mas mercedes de las que yo merezco.* Oìan los enfermos de mejor gana estas palabras, que las de reprehension, que solia dezirles, y llenos de contento auisaron al Mayordomo de la mejoria que veìan en el que auian tenido por loco. El Mayordemo, y mas oficiales recibieron mucho placer en verle tan diferente, y de oirle dezir, que estaua mejor: quitaronle las prisiones, y dieronle libertad, para que anduviesse suelto por la casa. Agradeciòles el beneficio, y sin

Digitized by Google

que nadie se lo mandasse, se empleò en seruir à los pobres en los mas desechados ministerios de la enfermeria, con tan alegre rostro, q̃ no solo alegraua a los enfermos, sino tabiẽ a los enfermeros, y se echaua de ver, q̃ a todos les hazia ventaja en la caridad, que como ella es fuego, no puede estar escondida, y es fuerça se manifiesten sus efectos.

Era muy de su gusto la ocupacion de seruir à los enfermos de aquel Hospital, mas lleuauale Dios al seruicio de otros mas desamparados, y teniendo por cosa forçosa la jornada de Montilla, se determinò en partir, y dexar el Hospital. Fuesse al Mayordomo, y dixole: *Hermano, nuestro Señor Iesu Christo le pague la limosna, y caridad que en esta casa se me ha hecho en el tiempo de mi enfermedad; aora, bendito sea nuestro Señor, me siẽto con fuerças para poder trabajar, le pido por amor de Dios, me dè licencia.* Yo quisiera, dixo el Mayordomo, q̃ estuvieradeis algunos dias mas en casa, para q̃ cõualecieradeis, y tomaràdeis fuerças, mas pues vuestra volũtad es de iros, andad con la bendicion de Dios, y lleuad vna cedula mia, para q̃ la gente que os viere, no os buelua al Hospital, creyendo, q̃ no estais libre de la dolencia passada: recibiòla el seruo de Dios cõ toda humildad, dandole nueuo contento, ver quan fundada estauã en todos la pinion de su locura, y q̃ le huviessen tenido por tan verdadero loco, q̃ eran necessarias cedulas, y firmas, para prouar que no lo estaua.

Des-

Digitized by Google

Despedido de los enfermeros, y enfermos, no sin sentimiẽto de todos, porque le auian cobrado amor, dexò el Hospital, y fue a Montilla en busca de su Maestro, en cuya compañia gastò algunos dias, que le fueron muy prouechosos; porque demas de sus amonestaciones, consejos, y doctrina, hizo con èl vna confesion general de toda su vida, y para disponerse mejor, echò mano del ayuno, y oracion, en tanta manera, que vn compañero suyo que tenia en el aposento, se quexò al Padre Maestro Auila, que en toda la noche no le dexaua dormir aquel huesped, porque toda la gastaua en oracion. Y el Padre Maestro le dixo: Que lo dexasse continuar, q̃ menor perdida era la de su sueño, q̃ la de la oracion de Iuan de Dios. Sabia este valeroso soldado, que con estas armas se conquista el Cielo, y que con ellas se alcança de Dios todo lo q̃ se le pide, y a nosotros es necessario; pues, como dize Bernardo, en el tribunal diuino son tã felices los pretendientes, q̃ el despacho està en la suplica, y nadie si sabe pedir, pidiò, q̃ no alcançasse, ni dexarà de alcançar, si perseuera pidiendo. Sabiendo esto N. P. S. Iuã de Dios, y juzgandose por muy necesitado, no cessaua de pedir a Dios, no solo el perdõ de sus culpas, sino de las de todos los pecadores (q̃ no pide biẽ, dize Chrisostomo, el q̃ pide para si solo) Tãto se entregò este sieruo de Dios al ayuno, y oracion, que parece no auer nacido

Bern. in sup Ps. 90

Chrysost.

Pa-

Digitized by Google

para comer, sino para orar, y assi se le passauan noches, y dias enteras sin gustar cosa alguna, ni cessar vn brene espacio de la Oracion, desuerte que bien se puede dezir, que orando se sustentaua, y quando los exercicios de caridad le traian ocupado todo el dia, se pagaua en la noche de la Oracion, en que auia faltado; y es cosa cierta, que los ratos de su descanso los gastaua en Oracion. Aora pregunto, que mercedes dexaria Dios de conceder a quien con tanta instancia las solia pedir? Y que gracias negaria a quien procurava merecerlas, y no cessaua de pedirlas? Y lo que en este tiempo con mas ansia suplicaua a la diuina Magestad, era, que le le enseñasse el camino para mejor acertar a seruirle, y el Señor le concediò muchas otras, sin pedirselas, y esta sobre que tanto le instaua, manifestandole su voluntad, por medio de su bendita Madre, como adelante verèmos.

CAPITVLO XIV.

VA NVESTRO PADRE SAN IVAN DE DIOS en romeria à nuestra Señora de Guadalupe, y lo que sucediò en la jornada.

BIen entretenido estaua en Montilla nuestro Padre San Iuan de Dios en la conuersaciò de

Digitized by Google

de su Maestro, y en la Oracion con Dios, mas el mismo Señor, aquien aquel exercicio no agradaua poco, le inspirò a que le dexasse, para que pudiesse subir a otro mas alto (que lo es sin duda vn grado mas el seruir al proximo en sus necesidades, q̃ regalarse con èl en la oracion, y Contemplacion) que no de valde, dixo el Euangelista San Lucas, que estando la Virgen llena de Dios, y preñada de su Hijo, se leuantara para visitar à Isabel, y sube, quien se leuanta, y fue sin duda la subida de la cõuersacion de Dios al remedio del proximo, y a la Esposa, que deseaua, y pedia la paz, y suauidad que en la contemplacion se alcança, dixo el mismo Esposo: Mejores son tus pechos, que mis besos, dandole a entender, que mas le contentaua el oficio de tierna madre para hijos necesitados, q̃ de Esposa esteril, y aunque contemplatiua para si sola prouechosa. No quiero de todo anteponer Marta a Maria, porque tropieza mas vezes, pero quando el exercicio de Marta se exercita sin peligro, mas obliga a Dios, porque mas trata del remedio del proximo, y quando Dios ocupa sus sieruos en este exercicio, tambien les dà gracia con que le siruan sin perdida, ni peligro, de lo que nuestro bendito Padre S. Iuan de Dios es buen testigo: tambien le diò caudal para que aprouechádo mucho a otros, aprouechasse mas a si. Todo su deseo era, emplearse en hazer bien a los pobres, mas no sabia

bia el camino q̃ deuia tomar para alcançarlo de Dios, se determinò de ir en romeria à Guadalupe, (Santuario tan conocido, y tan celebre) y tomar por medianera a aquella Señora, que lo auia sido para que su Hijo le librasse de tantos peligros, y y concediesse tan largas mercedes. Diò cuenta desste intẽto a su Maestro, y aprouado por èl, y alcãçada su bendicion, y licencia, empeçò su romeria descalço de pie, y pierna, descubierta la cabeça, y barba rapada, lo demas del vestido seruia de cubrir su desnudez; pero no era bastante para defenderle del frio, que lo hazia grande en aquel tiẽpo: echò vna capacha al ombro, y tomò vn palo, ò cayada en las manos, y sin mas prouision para el camino, diò principio a su viage. Quando llegaua al lugar en que auia de reposar, ò dormir, hazia en el monte vn haz de leña, que lleuaua à cuestas, y le vendia en el Pueblo, a quièn se le queria comprar, y del precio tomaua algo para su sustento, y lo demas repartia con los pobres, no queriendo, mientras pudo trabajar con sus manos, sustentarse del sudor ageno.

Continuando sus jornadas, llegò de noche à Fuente-Ouejuna, y no cõ poca lluvia, y en ella se hallò sin posada, y sin racion, porque faltandole quien comprasse la leña, le faltò a èl con que comprar la comida. fuesse a la plaça, y combatido de la hambre, y del frio, se quiso defender deste ene-

mi-

Digitized by Google

migo, poniendo fuego a la leña, y sentado junto a ella, se estaua calentando: llouia mucho (como diximos) y no auiendo quien le llamasse, y diesse vn palmo de casa en q̃ se recogiesse, huvo muchos que vieron que la leña ardia, sin que la lluvia lo impidiesse, ni matasse el fuego a que èl se calentaua, sin mojarse; y como la soberuia humana tiene tã vil, y tã siniestra opinion de los pobres, no pensaron q̃ aquello podia ser fauor que el Cielo hazia à aquel hõbre que decia merecerlo, sino hechizeria, y obra del demonio, y assi echaró mano dèl, y prendieron por hechizero al que Dios respetaua como suyo, que mandò a la lluvia, que no le tocasse, y como para Ionas, preparò vna sombra que le defendiesse del Sol; para nuestro Santo serenò el ayre, para que no llouiesse en el lugar donde estaua, quitandole dèl los vezinos de la Villa, no sè si con zelo, si con embidia. Ya tiene posada en q̃ pretenden castigarle, y hasta aora le faltaron con la que pudieran hospedarle. Hazenle mil preguntas, y a todas satisfaze con sencillez, con la qual les persuadiò no ser el que imaginauã, sino vn pobre caminante, que passaua a Guadalupe, y creyendo que no auia en aquel sugeto otro mal mas que pobreza, le dexaron ir libremente, dandole algunos quartos, y dos panes de limosna, mandandole que dentro de media hora saliesse de la Villa, y lo cũpliò puntualmente, y al salir della encontrò otros po-

Digitized by Google

pobres, con quien repartiò liberalmente de lo que le dieron, que no es tan liberal el q̃ dà mucho, teniendo mucho que dar, como el que teniendo poco, lo dà todo.

Pocos dias despues, queriendo entrar en otro pueblo con su acostumbrada carga de leña, topò con vn hombre bien vestido, y trasado, que le preguntò: Si vendia la leña? Y respondiendo el siervo de Dios: *Que para esso la traìa*, sacò vna gran bolsa, al parecer llena de dinero, (que no deuian de ser verdaderos, que no lo son los bienes que este embustero ofrece) y le da toda por la leña. No lo quiso aceptar N. P. S. Iuan de Dios, receloso no le viniesse algun mal mezclado con tanta liberalidad. Porfiaua el hombre que la tomasse, y el bendito Varon en no aceptarla (que hazè creibles todas las maravillas deste siervo de Dios, el desprecio de los bienes del mundo) aun no sabia quà malo era aquel dinero, y và se temia de èl. Al fin, viendo quanto porfiaua, le dixo: *Hermano, yo no tengo necesidad de dineros; pero si quiere emplear bien esses que me ofrece, yo los tomarè, no para gastarlos, sino para mandarlos dezir de Missas en la Casa de la Virgen, y Madre de Dios de Guadalupe, que es para donde camino.* No suele el demonio ofrecer dineros para gastarse tan bien, antes trabaja, porque se gasten mal los que èl ni dió, ni ofreciò, y assi huyendo de la resolucion del siervo de Dios, y del nombre de la Vir-

Virgen Santissima, desapareciò, dando gritos, señal de que iba vencido de nuestro constante, y fuerte soldado.

CAPITVLO XV.

LLEGA NVESTRO PADRE SAN IVAN de Dios al Conuento de nuestra Señora de Guadalupe, y en èl recibe particulares fauores de la Virgen Sacratissima, y Señora nuestra.

A Pocos dias de jornada llegò a ver lo que tãto deseaua, que era la Casa de la gloriosa Virgen, y Señora nuestra de Guadalupe, y descubriendola de vn alto, se puso de rodillas, y con ellas anduvo hasta llegar a la Iglesia, besando mil vezes, y con mucha deuocion los felizes vmbrales de la puerta de su señora. Entrando dentro hizo primero oracion al Santissimo Sacramẽto, y buelto al Altar de la Virgen, con deuocion, y lagrimas, la saludò con la Oracion de la Salve Regina, y llegando a aquellas palabras: *Illos tuos misericordes oculos ad nos conuerte*, se corriò la cortina, dando lugar el velo, para que viesse el deuoto Orador la Imagen de su Señora. Al ruido que la cortina hizo al descubrirse, acudiò vno de los Sacristanes, y no viendo en la Iglesia mas que a nuestro Pa-

Digitized by Google

Padre San Iuan de Dios tan cerca del Altar, sospecho que èl auia sido el ossado que corriò la cortina, no le viniendo cosa menos al pensamiento, que imaginar el fauor que la Señora auia hecho à su sieruo, y que ella fuera la que corriera la cortina para ser vista dèl, y aun para darle a entender, quanto gustaua de verlo; juzgandole por el trage, le pareciò mas ladron, que se fingia deuoto para hazer algun lance (como algunos suelen) que peregrino, a quien la deuocion huviesse traido à aquel lugar, y assi le riñò con azedia: tratádole de atreuido, y desvergonçado, creciendole la ira, ò zelo indiscreto, de las palabras vinò a las manos, que es cosa muy cierta, perseguir los hombres à los que el Cielo fauorece, y no se contentando de maltratarle de palabra, y obra, leuantò el pie para darle vna voz, y se le quedò secò, como Ieroboan la mano con que quisò herir al Profeta (que no estimaua menos la Virgen a este deuoto suyo, que su Hijo a su Profeta) y quiso por esta vida darle a conocer, para que fuesse estimado; porque el mismo Sacristan, conociendo la causa de su castigo, le pidiò perdon, que con facilidad alcançò de quien, aunque no se lo pidiera, se le otorgara: dixole el Santo Varon dixesse vna Salue a la Virgen, en satisfacion de la descortesia que en su presencia auia cometido. Hizolo, y quedò sano, y acudiendo otros Religiosos, que fueron testi-

gos

Digitized by Google

gos del suceſſo, auiſaron al Prior del Conuento, que como docto, y virtuoſo, le pareciò mas que vn pobre ordinario, el que lo repreſentaua en el veſtido, y aſsi le lleuò al Conuento, le regalò, y tuvo conſigo por tiempo de veinte y dos dias, tratando le muy familiarmente, deſcubriendo en èl razones para eſtimarle, y honrarle, y alguna ocaſion extraordinaria deuia de auer, para que vna perſona de las prendas del Prelado hizieſſe tanto caſo de vn pobre medio deſnudo, y que las riquezas eſpirituales que tenia, todas las traìa eſcondidas en el alma.

Digo eſto, porque quien leyere el libro que cõpuſo el Licenciado Franciſco de Caſtro, de la vida de nueſtro Santo, y no hallare en èl eſte fauor, y otros que de la Soberana Reyna de los Angeles recibiò eſte ſieruo ſuyo, no dude de ſu verdad; porque aunque aquel diligente Autor los paſsò en ſilencio, teniendo ſin duda alguna noticia deſte, y de otros ſemejantes ſuceſſos, no podria ſer tanta, y tan euidẽte como la que noſotros tenemos, y aſsi como èl fue muy prudente en diſsimular lo q̃ no eſtaua muy prouado, ſiendo tan dificultoſo de creer, aſsi noſotros pareceriamos embidioſos, ſi para honra de Dios, y de ſu ſieruo, no diuulgaramos lo que ya es manifieſto, que en eſte ſolo punto han dicho nouenta teſtigos, ſin que ninguno dudaſe de toda ſu verdad, fundandoſe los

Digitized by Google

mas dellos en la tradicion nacida de que nuestro Padre San Iuan de Dios refiriò el caso, y otros semejantes al Padre Maestro Auila, y a otros Hermanos, y compañeros suyos, para su edificacion, y consuelo, y de otros muchos. Esto he dicho vna vez en este lugar, como aduertencia necessaria para otros: quien tuviere este excesiuo fauor, lea el capitulo siguiente, y juzgarà si lo merece bien, quien por amor de Dios hazia los excessos que en èl hallarà.

En los dias que se detuvo en Guadalupe, confessò, y comulgò cinco vezes, y aunque la deuocion de la Virgen, y la buena compañia del Prior, y de los otros Religios, le tenia muy consolado, no pudo detenerse mas; porque la Cruz que en Granada le esperaua (como aquel bendito Niño le auia dicho en Gibraltar) le hazia fuerça para partirse, y assi lo hizo, alcançada licencia del Prior, y despedido dèl, y de los demas Religiosos, lo quiso tambien hazer de la Virgen su Señora, ante cuya Imagen puesto de rodillas, dezia con mucha deuocion, y lagrimas.

Con vuestra buena licencia, Señora mia, me buelvo à Granada, consoladissimo de auer besado los vmbrales de vuestras puertas: aparejado voy a llevar la Cruz que vuestro bendito Hijo dixo, que allà me esperaua, vos, Señora, a quien siempre hallè, aun quando no lo esperaua, ni os invocaua, aora os suplico, no me dexeis en la ocasion

Digitized by Google

sion en que tanto me và, como es, saber acertar en lo que vuestro hijo, y mi Dios querrà seruirse de mi, enseñadme, Señora, el camino, y guiadme en èl, pues teneis por oficio ser guia de pecadores.

Dichas estas palabras, se leuantò, y con la Cruz, y consuelo que en su alma sintiò, bien le pareciò, que la Virgen no auia desechado su oracion, y assi de nueuo consolado, y animado interiormente, se puso en camino para Granada.

CAPITVLO XVI.

BVELVE NVESTRO PADRE SAN IVAN DE Dios a Granada, y haze el camino por Oropesa, y en ella cura à vna muger, lamiendole las llagas.

PArtiendo de Guadalupe para Granada, le vino al seruo de Dios, deseo de ver a Oropesa, su segunda patria, y no menos estimada de èl que la primera, y assi determinò hazer el camino por ella, aunq̃ torciesse algunas leguas: llegado à la villa, fue conocido, y bien recibido de todos: porq̃ (como se ha dicho) los que le tratauã, se le aficionauan: admirauanse de ver en tan diferẽte trage al que auian visto en el de soldado galan, y ahora medio desnudo, y descalço, descubierta la cabeça, su capacha acuestas, y su cayada en la mano, como lo

Digitized by Google

lo testifican personas fidedignas, que oy viuen, y le trataron en aquel tiempo, que por su juramento depusieron lo que aqui dèl escriuimos, y fue, que no acetando posada de amigo alguno, ò conocido, se fue al Hospital (que no se hallaua en otro lugar, sino entre enfermos, y pobres) en èl los seruia, y saliendo por la Villa, pedia limosna, que no solo con ellos repartia, sino tambiẽ con algunos otros de la Villa, no menos necesitados que los de el Hospital. Entre los demas que visitaua, era vna pobre, y miserable enferma, llamada Ana de la Torre, hermana de Iuan de la Torre, Barbero de esta dicha Villa; la qual auia muchos dias que padecia mucho mal en vna pierna que tenia medio comida de llagas incurables, para las quales no auia hallado remedio, ni su pobreza le permitia buscar muchos; mas Dios le traxo a su casa el mas eficaz, que ella no esperaua, y fue, que visitandola nuestro Padre San Iuan de Dios, y viendo que sus llagas eran sin remedio, tanto mas se enternecia, y mas le deseaua la salud, y como no deprendiò à ser Medico, ni Cirujano, la caridad le enseñò, y no teniendo asco de lo que le podia causar tan grande, que ni entonces se podia ver, ni agora escriuir sin èl, todos los dias lamia con la lengua las podridas llagas de la miserable Ana de la Torre, y como el que deseaua quitarle todo el mal, que tenia, chupaua la corrupcion, sangre, y mate-

teria

teria que de ellas echaua, no le parecia a la pobre enferma, que pudiesse ser esta piedad de nuestro caritatiuo Padre medio para su salud; pero causaualeran grande aliuio, que se lo permitia, aunque con grande encogimiento suyo, y admiracion notable de todos quantos lo veìan (que fueron muchos) escupia el Santo lo que lamia; y a los que se admirauan, dezia con alegre risa.

No sabemos, hermanos, aun las fuerças de la caridad, no tuuo asca el Hijo de Dios de tomar sobre si la hedondez de nuestras culpas, ni de vestirse de nuestra miserable carne, y tendremosle nosotros de tocar lo podrido de nuestros hermanos? Si hiziera esto vn perro, como suele suceder, no causaria admiracion? Mas no tendria merecimiento; pues yo os afirmo, que no se puede desechar ocasion alguna de alcançarlo, por dificultosa que parezca.

Con esto cõtinuaua su exercicio, y tantas vezes lo hizo, hasta que nuestro Señor fue seruido de dar perfecta salud a la enferma, creo que por librarla a ella de tan molesta enfermedad, y a su sieruo de tá costoso exercicio. Digáme los que dudauan del fauor que recibiò de la soberana Virgen al descubrir de la cortina, dòde le parece mas admirable, allà tan fauorecido, que la Imagen bendita no solo le dà copia de su vista, sino que la omnipotẽcia de Dios detiene el pie [illegible] al Frayle q̃ le quiere herir, ò lamiendo las llagas

Digitized by Google

desta enferma, y quitandole con la lengua lo venenoso, y podrido della? Bié se sabe, quanto mejor es hazer seruicios a Dios, que gozar mercedes suyas. Sin duda juzgarà por mas digno de admiracion a nuestro Padre San Iuan de Dios lamiendo las llagas en Oropesa, que recibiendo extraordinarios fauores en Guadalupe, que a Chrisostomo, mas hermosas parecian las manos de Pablo, có las esposas en la carcel, que quando daua vista a los ciegos, y mas embidia lé tenia, quando le considerava con grillos en los pies, que quando con ellos hollaua los Cielos. Yo me contento con hazer creible, que quien supo hazer tan heroico acto de caridad cõ el proximo, supo merecer, no solo que por su medio le alcançasse la salud, sino tambien los fauores que la Virgen le hizo en Guadalupe, y en otros muchos lugares, como adelante diremos, y nuestro bendito Padre, dexando exemplo a sus hijos, de la ansia, amor, y cuidado con que auiá de procurar el aliuio, y salud de los enfermos. Y à esta enferma del todo sana de la pierna, quitando el nombre de Santo, y milagroso, que en Oropesa adquiriò, se partiò della para Granada, haziendo el camino por Baeza, donde supo que estaua el Padre Maestro Auila, que predicaua en ella, a quien buscò con grande alboroço, y el buen Padre le recibiò con mucha alegria, teniendole consigo algunos dias, aunque pocos, porque el P. Auila le dixo:

Chrysost.

Digitized by Google

ra: Hermano Iuan, cumple que bolvais con diligencia à Granada, para donde fuisteis llamado del Señor, y èl, que sabe vuestra intencion, y deseo, os encaminarà en el modo con que quiere ser seruido de vos.

En las quales palabras assi dichas por el Padre Maestro, y escritas por el Padre Francisco de Castro, se echa de ver, que vno, y otro tuvieron noticia de la aparicion del Niño Iesvs, que enseñandole en Gibraltar la Granada con la Cruz, le mandò, que se viniesse a ella, porque en esto parece que se fundan aquellas palabras: *Cumple, que bolvais à Granada, donde fuisteis llamado del Señor*, y si el Padre Castro no lo refiriò, fue porque su intento parece que era mas escriuir los seruicios que nuestro Padre San Iuan de Dios, hizo a Dios, que las apariciones que le hizo este Señor.

Bolviendo a nuestro proposito, aconsejandole el Padre Avila, que se fuesse a Granada, le diò auisos necessarios.

Tened, hijo (le dezia) *siempre a Dios nuestro Señor delante de vuestros ojos, y en todas vuestras obras le considerad presente, y que os està mirando, y assi obrad como quien està en presencia de tan gran señor. En llegando a Granada escoged vn Confessor, que sea tal como alguna vez os he dicho, que tendreis por Padre espiritual, y sin consejo suyo no hagais cosa que sea de importancia, y quando se os ofreciere cosa en que os parezca aueis menester mi parecer, escriuidme donde quiera que*

Digitized by Google

yo estuuiere, que yo harè con vos todo aquello a que la caridad me obliga.

Con esto le despidiò, y con la bendicion de Dios partiò para Granada.

CAPITVLO XVII.

LLEGA NVESTRO PADRE SAN IVAN de Dios à Granada, y lo que le acaeciò en la entrada della.

DEspedido de su Maestro, partiò de Baeza, llegò en breues jornadas a Granada, y con venir deseoso de entrar en ella, no lo hizo con la priessa que se prometia: y la razon fue, que quiso entrar en ella, como en otros lugares solia, es a saber, con vn haz de leña que vendia, para con el precio della sustentarse, y lo demas daua a los pobres: esto que en los otros lugares era facil de executar, se le hizo tan dificultoso en Granada, que le detuvo fuera vn dia, y vna noche: y la razon fue, como era conocido en la Ciudad, se le puso delante de los ojos la memoria de la persecucion passada de los muchachos, por la opinion de loco, en que dellos fue tenido, y con su entrada le pareciò que resucitaria la opinion, y persecucion de nueuo. Añadia este rezelo el trage que traìa, que era vna tunica blanca, que el Prior de Guadalupe le

Digitized by Google

le auia dado para defenderse del frio, y vestido de tal color, y tan largo, no quadraua bien con el oficio de leñador, y assi vergonçoso de entrar cargado, y rezeloso de nueua persecucion, se detuvo en la puerta de los Molinos, sin poder acabar consigo entrar en la Ciudad: en lo que se echa de ver que sentia este siervo de Dios las vozes, y vaya que le dauan los muchachos, quando le motejauan de loco, pues el rezelo de otra semejante le impedia la entrada, y no era marauilla que este siervo de Dios sintiesse las afrentas, aunque las dissimulaua, y sufria. Que es (dize Seneca) el sentir de los hombres, y el sufrir de los varones, y la virtud de la paciencia no haze a los hombres insensibles, sino sufridos. *Seneca.*

Diose nuestro Padre San Iuan de Dios por vencido deste temor, que por esso (dize Chrisostomo) permite Dios la tentacion, porque vencida, nos dà corona, y vencedora disculpa: alguna tuvo nuestro Santo Padre, para no entrar con la leña, y assi la diò a vna viuda, que se la pagò con vna escudilla de lentejas, cómutando vno con otro, lo de que ambos tenian necessidad. Acercòse la noche, y recogiòse para passarla en la Ermita de los Martires. Llamò vn Filosofo a la verguença: *Honesto vicio*, y cierto que a vezes sirue de freno para no cometerse muchos, otras impiden las virtudes, y de este se acusa a nuestro Santo, teniendose a si mesmo *Chrisost.* *Seneca.*

mo

Digitized by Google

mo por Fiscal, y juzgando por graue delito el auer se mostrado vergonçoso, le reñia, y le dezia.

Don asnillo Conrado, que tuuisteis verguença de entrar en la Ciudad con el haz de leña, y no la tuuisteis de ofender a Dios tantas vezes, tanto respeto teneis a los ojos de los hombres, y tan poco a los de Dios? No considerasteis, que salió este Señor por las puertas de Ierusalen con el haz de su Cruz a cuestas por vuestras culpas, y vos auergonçaisos de entrar en Granada con el de vuestro sustento? Pues en buena fee, que si se os hizo dificultoso vender oy la leña en vna calle particular, mañana la vendereis en la plaça publica, donde seais visto de todos, y tratado como mereceis.

Dichas estas palabras, tomò vn medio ladrillo, y dandose golpes con èl en los pechos, dezia con mucha deuociõ, y lagrimas, el Psalmo, *Miserere mei Deus*, que assi castigan los seruos de Dios sus culpas, por liuianas que sean, para que nos auergoncemos de la poca penitencia que hazemos, por las muy enormes, y graues que cometemos. Amaneciò, oyò su Missa, subiò al monte, y hizo su haz, cargòle a cuestas, y buelto a la Ciudad, de nueuo sintiò las mismas dificultades que el dia antes auia experimentado, y a que fuesse que el demonio barruntando el daño que desta entrada auia de recibir, se la impedia, ò q̃ aquella Cruz que le fue mostrada para padecer en Granada, como tan cercana, se le representaua mas formidable, que no traìa

el

el Hijo de Dios poca voluntad, y deseo de morir por nosotros, mas representandosele la muerte de cerca, la temiò como verdadero hombre, que no lo deuemos menos, por sufrir la pena, que temiò, que si la sufriera, sin que la temiesse, que el saber estimar la grandeza del tormento, no disminuye la corona al que lo padece. Para enseñar esta verdad nuestro Christo teme la muerte, y para nuestro exemplo atropella el temor, y la padece: imitale nuestro Padre San Iuan de Dios, rezelando las afrentas que le esperan en Granada, y atropellado este temor, se entra por ella, triunfando cõ su haz, sin querer venderlo en el camino, sino en la plaça publica de Viuarrabla, dõde llega con èl, y sobre èl se sienta, y apenas lo hizo, quando le rodea la ocasion de su corona, y exercicio de paciencia, la conocida quadrilla de muchachos, y holgaçanes, deseosa siempre de ocasiones de risa, y de burla.

Que es esto, Iuan (le dezian) *que se ha hecho de vos tanto tiempo? Cada dia hazeis mudança en el modo de vir; ayer mercader de libros, y oy lenador, dezidnos, como os fue en el Hospital con los enfermeros? Creemos, que aun vuestro aposento esta desocupado, y bien le aueis menester, que segun parece, no teneis posada en la Ciudad.*

Nuestro Santo Padre que tenia ya atropellada con el gusto de padecer esta afrenta que padecia, echa-

Digitized by Google

echaualo todo a burla, y con donayres, y respuestas alegres, satisfacia a las ociosas preguntas.

Hermanos (les dezia) este es el juego del verlimbao, tres galeras, y vna nao, del qual mientras mas viereis, menos aueis de aprender.

Los muchachos viendo que ya no les daua las ocasiones que solia, le fueron dexando, y el continuando su exercicio, subia todos los dias al monte, de donde traia su haz de leña, cuyo precio repartia consigo, y con otros pobres, hasta que Dios nuestro Señor tuvo por bien de manifestarle el modo en que queria que le sirviesse.

CAPITVLO XVIII.

EL FAVOR QVE NVESTRO PADRE SAN Iuan de Dios recibio de la Virgen nuestra Señora, y del principio que dio al seruicio de los pobres enfermos.

COntinuaua el humilde exercicio de traer sus hazes de leña, que vendia, del precio de ellos, tomando para si lo menos, y dando lo mas a los pobres. Por la mañana oia su Missa antes de ir al monte, y venido, gastaua por las Iglesias rezando los ratos que le sobrauan de las tardes: vna en que mas priessa se dio en la venta de su leña, se entrò en nuestra Señora de el Sagrario, donde

Digitized by Google

de està vna deuota Imagen de vn Christo crucificado, q̃ tiene a los lados las de su Madre bendita, y San Iuan Euangelista, postrado de rodillas ante ella, gastò casi toda la tarde, pidiendo a su diuina Magestad, *tuuiesse por bien de enseñarle el camino que deuia seguir para mejor seruirle.* Iuzgaua nuestro bendito Padre San Iuan dè Dios, que era oida su oracion, por el gusto particular que su alma sentia en ella, y leuantandose alegre con esta prueua de su conciencia, queriendo salir por la puerta q̃ està àzia la parte del Palacio Arçobispal, le pareciò (como el mismo reuelò despues a los Hermanos Melchor, y Dominico, ambos muuy grandes sieruos de Dios, y varones admirables en la virtud de la caridad con los pobres:) *Que la Virgen, y San Iuan Euangelista baxauan de el Altar, y le ponian vna corona de espinas en la cabeça*, y aunque la vision fue imaginaria, el dolor fue verdadero; porque le parecia que en efecto las espinas se le entrauan en la cabeça, y que la Virgen le dezia: Por espinas, y trabajos, Iuan, quiere mi Hijo que alcanceis grandes merecimientos. Buelto Iuan al Señor, le dixo: Trabajos, y espinas, dados de vuestra bendita mano, rosas, y clauales serán para mi. Y no se engañaua, pues suele su diuina Magestad tẽplar el agrio de lo q̃ sufren sus sieruos con el dulce de la suauidad, y regalos q̃ aun en esta vida les comunica, y aunque faltasse el premio en la otra,

(dize

Digitized by Google

Chrysost. super 2 Ioel. 4 Ambr. 1 de Iob.

(dize Chrisostomo) no se podian quexar de la cortedad de la paga, pues es suficientissima, que la recibe el que ama, de ver que padece por el amado. Allà se tienen su premio (dize San Ambrosio) los que por trabajos siguen a Christo, descubriendo en el rigor de la pena, que sufren dulçura, y suauidad, que la mitiga, y no de valde, la Reyna de los Angeles coronò de espinas a su sieruo: *Porque si la materia amenazaua pena, la figura pronosticaua gloria.* No daria su corona nuestro Padre S. Iuan de Dios por las de los Reyes, y Tiaras de los Papas, que aunque estèn compuestas de piedras preciosas, son hechas por manos de hombres; y la de nuestro bendito Santo, fue texida por las de la soberana Virgen, cuya vision desapareciò, y èl saliò de la Iglesia, dando mil gracias a Dios por tan gran misericordia, como auia recibido de su benigna, y poderosa mano. A pocos passos que diò, hallò declarado el misterio de la vision passada, y fue, que yendo por la calle de Lucena, viò, que a la puerta de vna casa estaua vna cedula que dezia: *Esta casa casa se alquila para pobres*, y entrando en ella, le vino al pensamiento alquilarla, y recoger en ella los pobres enfermos, y desamparados, que por las calles auia, entendiẽdo que esta era la corona que se le auia puesto, y el camino que deuia seguir, para acertar en el seruicio de Dios; y siendo tan de su gusto, no reparò en la posibilidad, ni considerò,

que

Digitized by Google

que aun no tenia para el alquiler de la casa desnuda, y para hazerla Hospital, ò enfermeria eran necessarias camas, adereços, y dinero para el sustento de los pobres, y para las medicinas de los enfermos, en nada reparò, sino solo en que los enfermos tuviessen casa en que recogerse, que la prouidencia de Dios ministraria lo demas que sabia ser necessario. Con esta resolucion alquilò la casa, y à su gran confiança respondiò liberalmente la diuina misericordia, inspirando à algunas personas deuotas, y conocidas de nuestro Santo, que fauoreciessen tan buenos intentos, y en particular lo hizo vn Capellan de la Capilla Real, dandole de cõtado trecientos y doze reales, con los quales, y otras limosnas particulares puso en la nueua enfermeria quarenta y seis camas pobres, y poco regaladas, que no tenia mas cada vna de vna estera de enea, dos fraçadas, y vna almohada, y sobre ella vna Cruz de palo.

Ya le tenemos con casa, y camas para sus pobres, y como quiẽ tenia ya el nido hecho para sus palomillos, los sale a buscar por plaças, y calles, trayendolos a cuestas, echandolos en las camas, animandolos con palabras tiernas, y buscado que darles a comer, con tanta caridad, como si fuera tierna madre de cada vno dellos. Cõ mucha priessa se ocuparon las camas, se llenaron las casas de aquellos cuerpos miserables, y medio muertos: los ge-

Digitized by Google

gemidos de los llagados eran muy grandes, las vozes de vnos, que pedian de comer, y otros de beber, eran muchas, y muy importunas, y para acudir a tantos, no era mas de vno solo, que aunque muy ocupado en caso con los que auia traido, no descansaua hasta que bolvia à buscar alguno que se le auia quedado: deseaua ser muchos, y repartirse en tantos, que pudiesse seruir a todos; queria no faltar de casa, y acudir a las calles dóde estauá otros enfermos: quexauase de su pequeñez, q̃ no iguala con la grádeza de su animo. Tales quexas solia dar de si mismo Agustino, quádo dezia: Que su cortedad no le permitia a cudir al remedio de todas las necesidades q̃ los miẽbros de Christo le pedian, pareciale al gran Padre, que cada necessidad espiritual del proximo le daua vozes, pidiendole particular remedio, y porque no lo podia dar a todos, se lamentaua, y dolia. Y lo que al grande Agustino en lo espiritual, juzgaua nuestro San Iuad de Dios, que acaecia en lo temporal, y que cada vno de los pobres le daua vozes, que socorriesse sus necesidades; y porque no podia cumplir con todos, se reñia, y lamentaua: mas à ninguno pudo socorrer. que no lo hiziesse, aunque le costasse mucha diligencia, y trabajo; y assi no cessaua hora de salir por las calles à buscar los pobres, y bolver con mucha priessa à acudir al seruicio de los que dexaua en casa, y era cosa de ad-

Digitized by Google

admiracion, y aun milagrosa, siendo vno solo, acudir a tantos, sin hazer falta a ninguno.

CAPITVLO XIX.

DEL ORDEN QVE NVESTRO PADRE SAN Iuan de Dios guardaua en su Hospital con los pobres, y del modo que tenia de pedir para ellos.

YA tenemos a nuestro Santo en la ocupació q̃ deseaua, y empleado en el seruicio de los pobres, a buen seguro que excede la ocupacion à sus fuerças, y sabiendo que era esta la voluntad de Dios, sin duda estaria contentissimo, mas no satisfecho de todo; porque su sed no se hartaua con tan pocos, que el hidropico no se satisface por mucho que beba, ni el auariento se tiene por rico; có lo que posee, por lo mucho que le falta. Era el sieruo de Dios hidropico de los pobres, y auariento del seruicio de todos; y assi aunque tuviesse mas de aquellos con q̃ podia, teniase por falto dellos, porque le faltauan algunos, y no auiendo ya lugar en el Hospital para recogerlos, no dexaua de traer a los que hallaua, porque era mas ancho el coraçó que la casa; y a los que podian venir por sus pies, ayudaua có la mano, ya los mas flacos q̃ no podiá andar, cargaua a cuestas. Traidos al Hospital, les la-

Digitized by Google

lauaua los pies, limpiaua, y besaua con mucha humildad, y amor, y luego los exortaua a que confessassen sus culpas, que alcançada la salud de el alma, mas presto alcançarian la del cuerpo: buscauales Confessor, y nadie se escusaua: particularmente despues que veian el concierto, y orden que en el Hospital se guardaua, y el consuelo, y aliuio que los pobres dèl tenian.

Aplicado el remedio espiritual para el sustento corporal se preuenia nuestro Padre San Iuan de Dios desta manera. Salia a prima noche con vna grande espuerta, ò capacha acuestas, y dos hollas en las manos, y hasta cerca de las onze andaua por las calles de Granada dando vozes, y diziẽdo: Hazed bien para vosotros mismos. Era la voz lastimosa, y penetrante, a la qual acudia la gente a las ventanas, y puertas, admiradas dèl nueuo modo, y enternecidas de las vozes, que parece que tenia el sieruo de Dios eficacia en ellas, para mouer a todos los que le oìan; y aunque el modo de pedir pareciesse nueuo, la verdad de lo que dezia, era muy antigua, y cierta; porque què cosa lo puede ser mas que hazer bien para si? Quien haze limosna al pobre, cuya mano (dize Chrisologo) es el cepo, ò cofre de Christo nuestro Señor, en que guarda lo que damos por èl, para que lo hallemos en tiempo de nuestra mayor necesidad, no simplemente como lo echámos, sino con tanta ganancia, que no

Chrisol. serm 8.

ay

ay logro que se le iguale; es poco la de ciento por vno, pues dize el mismo Chrisologo, que suele darse a los limosneros por nonada el todo, por vna blanca vn Reyno, por vn poco de tierra todo el Cielo, pues qiien tan barato compra, teniendo al mismo Dios, que le assegura, no puede dudar q̃ todo el bien que haze a los pobres, con mas verdad lo haze para si, y aunque esto està bien recibido en el mundo, lo quiero prouar con lo que en la misma Ciudad de Granada acaeciò.

Entre las personas que tomaron deuocion con este Santo, era vna viuda virtuosa, llamada Doña Iuana de Fusteros (digna de que aya memoria de ella, por su virtud señalada) solia esta buena señora dar limosna a nuestro bendito Santo Padre cada dia, y no teniendo en vno dellos otra cosa que darle, le diò vn poco de sal: auia passado à Italia vn hijo desta viuda, cõ otros soldados, en tiempo del Emperador Carlos Quinto, y cansado de la milicia, y deseoso de bolver a su patria, se puso en camino para ella; mas faltandole el gasto, le fue forçoso pedir limosna, y assi la pedia, sin faltar dia q̃ no recibiesse alguna. Acaeciò en vno dellos no recibir mas de vn puño de sayal, llegò a su casa, fue biẽ recibido de su madre, a quiẽ contò los peligros de la guerra, el miserable estado en que le dexara, y como le fue forçoso pedir el camino, para poder llegar a su casa; al fin particularizando muchas co-

Digitized by Google

cosas, le vino a dezir las limosnas que le auian dado, no se olvidando de la sal, y por ella, como por indicio cierto, fue sacando la madre la calidad de las otras, y aueriguando que el dia en que diò la sa, lera el mismo en que su hijo la recibiò, vino à tener por cierto, que todo lo que daua a nuestro bendito Padre San Iuan de Dios, lo daua el mismo Dios a su hijo necesitado; porque como es fiador de los pobres, fue puntual en satisfacer por nuestro bendito Santo, assi como èl lo pidiò, diziendo: *Que hiziessen bien para si mismos*, pues para su mismo hijo era la limosna que de su madre recibia.

El caso fue sabido en la Ciudad, y cada dia iban creciendo las limosnas igualmente con el numero de los pobres. El Arçobispo, que lo era D. Pedro Guerrero, gran padre, y Prelado de la Iglesia, claro en limosnas, y letras, como lo manifestò en el Cõcilio general de Trẽto, Ilustrissimo por la grãdeza de su vida, y meritos, tenido, y reputado por Santo en la Iglesia de Granada, ayudò con larga mano, y esforçò al Padre San Iuan de Dios, para que perseueresse en lo que auia començado, y dãdo a los Prelados exẽplo para que fauorezcan semejantes intentos, que muchas vezes por falta de fuerças se malogran, que si tuviessen fauor, seria Dios muy bien seruido dellos: mil gracias à tan gran Pastor, y Padre, que con su fauor, y limosnas pu-

Digitized by Google

pudieron lucir los intentos de nuestro Santo, y en todas sus buenas obras, y de sus hijos, tendrà este insigne Prelado su parte, y en nuestra historia el loor que merece tan gran zelo. Con el cuidado q̃ tenia de pedir de dia por las casas de algunas personas deuotas, y de noche por las calles, en la forma que se ha dicho, no faltaua el sustento necessario a sus pobres: lo que le daua mayor pena, era, que por mas que se desvelaua, no le parecia que solo podia acudir a tá diferentes ocupaciones, porque no bastauã diez personas para ellas, y el Santo no se atreuia à pedir a alguno que le ayudasse, ni estaua tan bien reputado (particularmente en los principios) que algunos no juzgassen q̃ aun aquella caridad, y diligencia de que vsáua, fuesse ramo de la locura, y assi esperauan en que auia de parar vna maquina tan grande, que solo apoyaua en los ombros de vn pobre, antes tenido por loco, (que no ay obra tan buena, a que no se atreuã ma los ojos, y peores juizios.) El siervo de Dios continuaua en sus exercicios, trabajando, quanto sus fuerças alcançauan, pidiendo a Dios, suplieſſe en lo que faltaua, que como le acreditò para las limosnas, assi tambien lo hizo para grangearle compañeros, como en el siguiente capitulo verèmos:

Digitized by Google

CAPITVLO XX.

EL ARCANGEL SAN RAFAEL VIENE A ayudar à nuestro Padre San Iuan de Dios en su piadoso ministerio.

EL Señor que recibe a los hombres por coadjutores en negocio tá alto, como es la salud de las almas, tambien suele embiar Angeles que ayuden a los mismos hombres para que puedá cõseguir los fines que sus fuerças no alcançan, que
Tob. c. 5. si diò vno por compañero al moço Tobias, no serà marauilla q̃ le se diesse otro a nuestro P. S. Iuan de Dios, a quiẽ no estimaua menos, y passò desta maner. Vna noche faltando agua para el seruicio, y no lo auiendo en la fuente, le fue forçoso ir por ella a Viuarrambla, que estaua mucho mas lexos, lleuando dos cantaros en que traerla, y como se detuviesse, quando bolviò, hallò las haziendas hechas, barrida la casa, adereçadas las camas, fregados los platos, y todo lo necessario, y de tal manera, que preguntò, quien lo auia hecho, y los enfermos a vna respondieron, que el mismo, y por mas que replicaua, no puede ser, porque no auia estado alli, y venia en aquel punto de la plaça de Viuarrambla, adonde fue a buscar el agua. Los enfermos constantemente afirmauan no auer si-

do

Digitized by Google

do otro; entonces dando en la cuenta, con vna risa alegre dixo:

En verdad, hermanos, mucho quiere Dios a sus pobres, pues embia Angeles que los siruan.

Y no deuiera ser qualquier el Angel, sino Rafael, q̃ alguna vez le dixo: Que Dios le auia destinado para le ayudar en el seruicio de los enfermos; porque entiendan los que professan este ministerio, que no es humilde el seruir a pobres enfermos, en que se ocupan, pues lo exercẽ Angeles, no siendo enfermeros, ò hermanos mayores, sino ayudantes, como vemos a este, que pensamos ser Rafael, que vino a suplir la falta, y adereçar lo qúe èl no podia, por la ocupacion que le sacaua de su casa. Diuulgòse el caso por la Ciudad, y acreditado el oficio de enfermero, y sabido que tenia Angeles por compañeros, huvo muchos que quisieron serlo, y le ofrecieron para ello, y èl agradecido à todos, escogiò los que le parecieron mas conuenientes, y assi proueyò Dios al Hospital de Ministros, y a nuestro Santo Padre de compañeros, que fueron despues grandes imitadores de sus virtudes, y vida.

Acaeciò otra noche, que saliendo el sieruo de Dios del Zacatin hallò vn pobre que se estaua quexando de que noche tan fria, y de tanta lluuia no hallasse vn rincon para acogerse · eran l entrañas del sieruo de Dios tan tiernas, y c

Digitized by Google

passiuas, que llegandose al pobre, le dixo:

Animo, hermano, venios conmigo a nuestro Hospital, y alli passareis la noche sin las descomodidades que aqui teneis.

Conociòle el pobre, y como si fuera la de vn Angel, le pareciò su cara: dauale la mano para leuantarle, mas el pobre le dixo, que nò podia caminar por su pie: *No nos hemos de descontentar por esso* (le dixo el Santo) y aunque iba cargado de la limosna que auian de comer sus pobres, le puso à cuestas, y empeçò a caminar con èl, contentissimo con la carga, porq̃ a vn ombro lleuaua vn pobre, y al otro la comida para los demas. Era tan grande la fuerça de su espiritu, que no reparaua en las pocas del cuerpo, que tan mal tratado del continuo ayuno, y perpetuo trabajo, que todo el dia, y la noche le tenia ocupado, no se juzgaua por tan flaco, como en la verdad estaua, y assi excediendo la carga a las fuerças, vino a caer con ella à la entrada de la calle de los Gomeles. Enojòse contra si mesmo, no sintiendo su daño sino rezeloso que auria lastimado al pobre, y buelto contra si, se reñia, y daua golpes con la cayada, diziendo:

Asno vestido, no aueis comido? Como no podeis con la carga? Yo os tratarè como vos mereceis, que es de poltrones, comer, y no trabajar.

Oìa cierta persona desde su ventana lo que el siervo de Dios consigo mismo passaua, y mirando con

con curiosidad lo que hazia, viò, que queriendo de nueuo poner a cuestas su pobre, vn hombre de buen talle le ayudò, y despues tomandole la mano, mostraua querer acompañarle, y le dezia:

Hermano Iuan, Dios me embia à que te ayude en tu ministerio, y para que sepas quan acepto le es, sabe, que todo lo que hazeis por èl tengo a mi cargo de escriuir en vn libro.

El humilde Santo le respondiò:

Todo lo bueno es de Dios, pero quiero, hermano, que me digais quien sois? (respondiò) *el Arcangel Rafel, destinado por Dios para ser tu compañero, y guarda tuyo, y de todos tu hermanos.*

Pocos dias despues, estando el buen Padre dando de comer a sus pobres, faltò el pan para algunos dellos, y a vista de muchos que estauan presentes, entrò el mismo Arcangel San Rafael vestido del mismo modo que nuestro Padre San Iuan de Dios con vna cesta de pan, y fue luego conocido dèl por el mismo que le auia ayudado la noche que cayò con el pobre. El Arcangel lo puso delante el pan, y dixo:

Hermano, todos somos de vna Orden. (que muchas vezes encubre vn pobre sayal hombres que viuen como Angeles) recibe, pues, agora de la despensa del Cielo este pan, con que puedes remediar la necessidad presente de tus pobres.

Y con esto se despidiò, dexandole consolado, y ale-

Digitized by Google

alegre de ver el cuidado que Dios tenia de remediar las necesidades de sus pobres; y aunque este modo fue extraordinario, no tengo por menos milagroso el con que ordinariamẽte le socorria, porque entẽdiendose en la Ciudad el buen modo de proceder que tenia en su Hospital, la caridad con que seruia a los enfermos, la diligencia, y limpieza con que todos eran tratados, no auia persona que no le ayudasse, y fauoreciesse, vnos con dineros, y otros con fraçadas, sabanas, sustento, y regalos: los oficiales, y boticarios le fiauan las medicinas, y lo mas que le era necessario, a que satisfacia con mucha puntualidad, hasta que la Ciudad le vino a pagar el Medico, y botica. Esta mudança en los coraçones de todos, y este tener por Santo al que antes tenian por loco, este acudir cada dia a tantas, y tan grandes necesidades, juzgo yo por igual marauilla a la del Pan celestial que San Rafael le traxo para remediar la necesidad de vn solo dia.

CAPITVLO XXI.

DE LAS LIMOSNAS CON QVE NVESTRO Padre San Iuan de Dios acudia a otros pobres fuera del Hospital.

OBliga la caridad (à quien la tiene) a confessarse por deudor de todos, y S. Pablo dixo, *Rom 1.* que

Digitized by Google

que lo era de los Griegos, y de los Barbaros, de los Sabios, y de los necios, porque como todos necessitauan de su doctrina, pareciale que todos le mouian pleito, para q̃ se la comunicasse. En algo quiere nuestro P. S. Iuan de Dios imitar al gran Apostol San Pablo, pues jamas supo de algun pobre necesitado, que no se persuadiesse estarle obligado à procurarle remedio, no caben en su Hospital los enfermos, para cuyo sustento no tiene otra heredad, ni renta, sino la diuina prouidencia en quié confiaua; y no escapa en toda Granada persona necesitada a quien no descubran los rayos de su piedad, y misericordia, socorriendo a todas; sin exceptuar ninguna. Sabia lo que padecian las viudas, rodeadas de pequeños hijuelos, consideraua el riesgo de las dozellas recogidas, las insufribles necessidades de los honrados vergonçates, de los estrangeros, y pleiteantes, y a todos socorria con grande cuydado, y prouidencia, que parece pretendia imitar la diuina; de la qual (dize nuestro Padre San Aguſtin) que assi cuida de cada vno de nosotros, como si olvidado de todo lo demas, deste solo particular cuidara, y assi cuida de todos, como si fuera vno solo. Deste cuidado se mostraua imitador este Varon excelente, socorriendo à todos, y a cada vno, tanto en particular, que parece que aquella sola necessidad le traìa solicito: iba se por las casas de las dozellas pobres, y beatas recogi-

Digitized by Google

gidas, casadas enfermas, y a todas lleuaua el ordinario sustento, hasta el carbon, y lo necessario, para que ninguna cosa las obligasse a salir de sus casas, y porq̃ no estuviessen ociosas (que es la ociosidad madre de todos los vicios) les traìa de casa de los mercaderes, seda, lana, y lino, para que deuanassen, hilassen, y trabajassen, persuadiendolas à q̃ fuessen sieruas de Dios, y aborreciessen los vicios, y parecia vn nuevo Iob en desvelarse cõ Dios, porq̃ sus hijos no le ofendiessen: exortando a los que socorria, que frequentassen los Sacramẽtos, huyessen las ofensas de Dios. Encontrandose vn dia cõ vna moça estrangera, y de buena cara, la preguntò que hazia en Granada? Y dandole cuenta de si, rezeloso de que se perdiesse por falta de lo necessario, la puso en vna casa honrada, donde le daua lo necessario, euitando con esta preuẽcion las culpas en que podia caer, ociosa, y necesitada.

Tuvo noticia, que vna niña quedaua huerfana de padre, y madre, y fue por ella, y metida en su cachacha, la lleuò a vn lugarejo, llamado Gauia, que està fuera de la Ciudad, y la diò a criar, y proueyendola de lo necessario, la iba a visitar de tres en tres dias (como si no tuviera otra ocupacion, quien tenia tantas) y viendo que no la criauan con el orden que auia dado, la puso en otra parte donde huviesse mayor cuidado della, y èl que no olvidaua el paternal, buscò cinquenta ducados, y los puso

Digitized by Google

so en manos de quien ganò con ellos de suerte, que bastaron para dote de la niña, que despues de crecida casò con Francisco de Oliuares, y se llamò Ginesa Pulida.

Estando vna vez junto al Alhondiga, se llegò à èl vn hombre, que parecia honrado en el trage, aunque deuia de padecer ocultas necessidades, q̃ manifestò a nuestro Padre San Iuan de Dios; el qual metiẽdo la mano en la bolsa, la sacò llena de dinero, y todo sin contarlo, se lo diò, sabiendo que allà lo pondria Dios en recibo, sin q̃ faltasse nada; y era admirable el animo de vn hombre que tan liberalmente daua a los pòbres lo que tanto le costaua de bùscar entre los ricos.

Otra vez le cercò vna multitud de niños desamparados, enternecìose de verlos tan maltratados, y aunque falto de dineros, no de caridad, y de confiança, los lleuò a casa de vna buena muger, que vendia ropa, y los vistiò a todos vno por vno, como si fuera tierna madre de cada vno dellos, representandosele en cada qual el Niño Iesvs, desnudo en el pesebre, que no de valde considerandole el Prior de Guadalupe (el tiẽpo q̃ estuvo en aquella santa Casa) vna vez en la oracion viò, q̃ la Virgen N. Señora le puso su Hijo bendito en las manos, y despues le diò vnos pañales en q̃ le embolviesse, enseñandole cò aquel fauor a vestir niños desnudos, y a pesar que cada qual era el mismo Dios he

cho

Digitized by Google

cho Niño. Seria largo querer contar las obras particulares, y continuas limosnas que este sieruo de Dios hazia, por las quales mereciò el honroso titulo de Padre de los pobres, mas digno de embidia, que los otros vanos ambiciosos, y soberuios de Magnos, Maximos, Augustos, y Poderosos, que indignamente tomò para si la soberuia de los Cesares, y Augustos.

CAPITVLO XXII.

NVESTRO PADRE SAN IVAN DE DIOS LAVA los pies a Christo nuestro Señor, muda el habito, y toma el renombre de Dios.

PArece que la gracia del alma sale a la cara del que la tiene, y le haze afable, y agradable a todos: tal era nuestro bendito Santo en la conuersacion, palabras, y obras. Envna le halle tanta gracia, que no pueda dexar de referirla. Andando por la Ciudad, se topò con vn pobre difunto, que estaua echado en la calle, sin que para èl huuiesse mortaja, ni lo necessario para su entierro, ni auia quien lo procurasse (que todas las ocasiones de piedad parece que se guardauan para el) diose por obligado de acudir al muerto, como que no le bastauan los viuos: con mucha priessa se fue a la casa de vn rico conocido, y le dixo:

Her-

Digitized by Google

Hermano, vn pobre se ha quedado muerto en la calle, no tiene mortaja, ni con que enterrarle: suplícole por amor de Dios, que acuda con lo que pudiere a tan gran necessidad.

Hermano Iuan (respondiò el rico) *certifícole, que no tengo agora que darle.*

Y hablaua verdad, porque los hombres desta calidad, aunque tengan mucho, no es para darlo, sino para guardarlo. Disimulò nuestro Padre Sá Iuan de Dios, y buelto donde estaua el difunto, lo puso a cuestas, y lleuandolo a la casa del rico, lo echò a sus puertas, diziendo:

Hermano, tanta obligacion tiene él à este difunto, como yo, y pues tiene mas possibilidad, acudale por Dios, sino aì se le quedarà. Viòse atajado el rico, y mohino, de ver vn muerto a sus puertas (que no ay cosa que mas moleste a los ricos, como la viua representàcion de la muerte) y assi llamando al Santo, le suplicò, que con mas priessa de la con q̃ le auia traido, quitasse aquel difunto de sus vmbrales, y metiendo la mano en la faltriquera, sacò dineros bastantes para mortaja, y entierro: recibiòlos, y por esta via supo corregir al rico, y enterrar el difunto.

Poco despues se topò con otro enfermo, que tá bien en la color juzgò por medio muerto, y compadecido dél, lo lleuò a cuestas, como solia, para curarle en su Hospital: echòle en la cama, y con-

di-

Digitized by Google

diligencia traxo el recado necessario para lauarle los pies (como lo acostũbraua con todos los que à su Hospital venian.) Lauados, y limpios, quiso besarselos, inclinandose con su acostumbrada humildad; pero detuvose, deslumbrado de ver en vno dellos vna llaga resplandeciente, que biẽ mostraua ser la señal de los clauos que a Christo Redentor quedaron; y mirandole a la cara, viò que el mismo Señor le dezia:

Iuan, à a mi se haze todo el bien que en mi nombre los pobres reciben: yo soy el que estiendo la mano para tomar la limosna que se les dà: yo el que me visto de sus vestidos, yo, a quien lauas los pies, quando los lauas a vn pobre.

Forçosa razon para tratar bien a todos, considerar quantas vezes se viste el Señor en trage de pobre, y que encontramos con el mismo Dios, quãdo pensamos encontrar con vn pobre: que el Patriarca Abraham, quando pensò hospedar peregrinos en su casa, se hallò en ella (dize Ambrosio) cõ Dios, y con los Angeles; y nuestro Padre S. Agustin tambien lauando los pies a otro, que tenia por peregrino, conociò por las llagas dellos ser Christo nuestro Señor: a quẽ no es marauilla que iguale nuestro Padre S. Iuan do Dios en el fauor, pues le pretende igualar en la caridad. Desapareciò la vision, dexando a nuestro Padre admirado por tal merced, y tan gran resplandor en toda su casa, que

Ambros.

los

Digitized by Google

los pobres penſando que ſe auia encẽdido fuego en ella, ſe leuantaron de las cámas dando vozes: *Fuego, fuego, quemaſe el Hoſpital, quemaſe el Hoſpital.* Soſſegò-los el ſieruo de Dios, diziendo: Ya ſe acabò el fuego, entendiendo que no era aquel para abraſarſe la caſa, ſino el coraçõ; y aſsi ſentia aquel dia en adelante en ſi mayor deſeo de ſeruir, y regalar a los pobres, conſiderando en cada vno al miſmo Hijo de Dios. A vno diò ſu veſtido, y por no quedar deſnudo del todo, ſe cubriò con vna fraçada; y viſtiẽdoſe de nueuo, tampoco le durò mucho, porque luego lo trocò con otro muy pobre, y tan aſqueroſo, que fue ocaſiõ de mudarle del todo, como veremos.

Yendo vn dia a pedir limoſna al Obiſpo de Tuy, Don Sebaſtian Ramirez de Fuenleal, Preſidente de la Real Audiencia de Granada; el Obiſpo guſtando de ſu conuerſacion, le entretuvo, y en ella le pregũtò, como ſe llamaua? Reſpondiòle: Que Iuan, pidiendole el ſobrenombre, le dixo: Que vn Niño que le auia guiado a Granada, le llamaua Iuan de Dios, mas por ſer tanto el ſobrenombre, no ſe atreuia a vſar dèl: el Obiſpo le aconſejò, que de alli adelante ſe llamaſſe Iuan de Dios: *Si harè*, reſpondiò, ſi Dios quiere; y deſde aquel punto fue llamado de todos Iuan de Dios, ſiendo coſa conueniente, que fueſſe de Dios en el nombre, pues en las obras lo era.

Lleuais (añadiò el ſanto Obiſpo) nueuo nõbre oy de mi caſa, juſto ſerà que lleueis tambien nueuo veſtido, porque el

Digitized by Google

que traeis, aunque sea conueniente a vuestra humildad, no conuiene a vuestro trato, pues le teneis cõ gente principal, y honrada, y que siendo muchos los que gustan de hablar cõ vos, sentandoos consigo a su mesa, podria ser que algunos tuviessen asco del vestido, y assi perderian los pobres por esta vuestra humildad, particularmente entienda que lo principal de la virtud, no consiste en el trage.

Era muy obediente a los Prelados de la Iglesia, y aunque este no era suyo, sin replicar le obedeciò, el qual hizo que le traxessen vn poco de xerga texida de blanco, y negro, y della le cortaron vn habito honesto, casi en todo semejante al q̃ aora traen sus Religiosos: es verdad, que no tan largo, ni le puso escapulario, como algunos dizẽ; porq̃ a ponerselo, ni el Hermano mayor de Granada, Rodrigo de Siguẽça, suplicara a S. Pio V. de glorioſa memoria, se lo concediesse, para diferencia de otros, q̃ vsurpauã el modo del vestido, q̃ los Hermanos traian, ni el Santo P. se lo concediera, como se lo cõcediò, y cõsta de la Bula despachada por èl en primero de Febrero de 1571. años. La correa creo que le puso, pronosticando con aquella insignia, propia de la Orden de S. Agustin, que quando esta Religion fuesse aprouada como las demas, militaria debaxo la regla deste gran Padre. Fue en este dia huespued del Obispo, que tambien le diò muy buena limosna para sus pobres, a los quales visitò contento, y enseñò el nueuo habito que comunicò a sus compañeros.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXIII.

DE LA CONVERSION DE ANTON MARTIN, y de como èl, y Pedro de Velasco se hizieron sus compañeros, y siguieron su modo de vida, y habito.

NO ay seruo de Dios que se contente de ir solo al Cielo, sino que todos se desvelá por entrar en èl acompañados, con los tales (dize Ambrosio) palomas domesticas, enseñadas a traer otras muchas consigo, con q̃ enriquecẽ los palomores de sus dueños. Convirtiò Christo a la Samaritana, luego se hizo Predicadora, y deseosa de que toda su Ciudad se convirtiesse, y Pablo reducido a la Fè que impugnaua, intẽta reducir a ella a todo el mundo (q̃ le entra en el alma có el amor de Dios, el del proximo, y quá to mas crece aquel, se manifiesta mas este.) Por os Sá tos huvo en el mundo, que no pudiessen ser testigos de esta verdad, como en sus lugares se trata. Este es de N. P. S. Iuan de Dios, que si hazia muchas limosnas tẽporales, no se olvidaua de las espirituales, amonestando a todos sus pobres, que aborreciessen el vicio, amassen la virtud, sufriessen injurias, perdonassen agrauios, y como autorizasse su doctrina con su exemplo, cogia della abundantissimo fruto. Fue como primicias, y muy principal la conuersion de *Ambros.*

Digitized by Google

Anton Martin, que andando tan remontado del camino de la virtud, vino por medio de nuestro bendito Santo a mitarle tanto en ella, que a no ser su discipulo, dixera que le igualò. Y porq̃ se vea, que fue este vno de los mayores milagros que el sieruo de Dios hizo en su vida (que lo es mayor la conuersiõ de vn pecador, q̃ la resurreccion de vn muerto) quiero detenerme vn poco en referir, qual fue la suya antes de su conuersion, para mostrar la grandeza de la gracia, que pudo hazer tal mudança.

Fue Antõ Martin natural de la villa de Mira, tierra de Requena, hijo de Pedro de Aragon, y de Elvira Martinez de la Cuesta; y siendo de edad de treinta y ocho años, dexò su tierra, y vino a Granada en seguimiento de Pedro de Velasco, que despues se llamò Pedro Pecador, a quiẽ imputaua auerle muerto vn hermano, no descasando hasta echarle en la carcel, perseguiendo al pobre con tãto calor, y cuidado, q̃ por sin duda se tenia auerle de poner en la horca. Dilatauase el pleito, y Antõ Martin se entretenia en exercicios biẽ contrarios a su salud, el mas peligroso, era, ser rufiã en la casa publica, donde tenia gente q̃ ganaua para sustentar las galas de que se vestia. Si de otros no se supiera, el sieruo de Dios mismo lo publicara, que San Pablo (como de èl advirtiò Chrisostomo) dezia de si: Que no merecia el nombre de Apostol, quien auia perseguido la Iglesia de Christo, desacreditando su mal gastada vida, por

Sup. 1. Cor. 13.

en-

engrandecer la eficacia de la diuina gracia, q̃ pudo hazer de Saulo, Paulo, y de perseguidor de la Iglesia, el mejor, y mas prouechoso maestro della. No serà cosa nueua, dezir, quan descuidado fue Anton Martin antes de su conuersion, y quan diferente despues de conuertido, y q̃ si algun dia fue ocasion de q̃ se frequẽtasse la casa de las mugeres publicas, pudo despues, ayudado de la diuina gracia, despoblarla de muchas; y si escãdalizò a pocos, tãbiẽ edificò a muchos, entregãdose al amor de Dios tanto de coraçon, q̃ el Niño Iesus (como algun dia se viò) le tuuo por capaz de emplear en èl sus flechas, no teniendo este Señor asco de conuersar con quiẽ tã malas cõuersaciones auia tenido, ni de coraçõ, q̃ tan estragado auia sido. Mas quedandose esto para otro lugar, bolvamos a proseguir el hilo de nuestra historia. Aunq̃ Anton Martin andaua tã cuidadoso en procurar la muerte a Pedro de Velasco, y tã descuidado de si, tenia deuocion con N.P. y holgaua de darle limosna las vezes q̃ le encontraua, desuerte, que ya el sieruo de Dios le conocia por amigo, y deuoto (q̃ parece que era este el medio porque Dios le tenia predestinado) y assi creo sin duda, q̃ le encomendaua a Dios, como a bienhechor de sus pobres. Llegauase el tiẽpo de publicarse la sentencia, q̃ se rezelaua, tal como auemos dicho, por lo q̃ muchas personas compadecidas del preso, hazia instancia cõ Anton Martin, q̃ le perdonasse, sin jamas

Digitized by Google

poderse acabar con el que lo hiziesse, perdiẽdo el respeto a personas Religiosas, y principales que se lo pedian, y negandose a otras muchas, a quien le parecia inconueniẽte perderselo. Supo lo que passaua N. S. P. (que no passaua necesidad de que èl no supiesse) y encomendando el negocio à Dios, confiado en su fauor, le buscò con diligẽcia, y encontrò en la calle de la Colcha, y puesto de rodillas a sus pies, sacò vn Christo de la manga, que traìa consigo, y los ojos puestos en èl, le dixo assi:

Assi este Señor os perdone, hermano Anton Martin, os pido, q̃ perdoneis a vuestro contrario: mirad lo mucho que contra èl aueis cometido, para que os olvideis de lo q̃ contra vos se cometiò: mirad, que con ser infinita la misericordia de Dios, no la tendrà para quien no vsa della con su proximo: si vuestro contrario derramò la sangre de vuestro hermano, por las mias, y vuestras culpas derramò este Señor la suya, puedan mas las vozes de la sangre del Hijo de Dios para concederle el perdon, que las de las de vuestro hermano, para procurar su vengança.

Iacob. in sua Cano ni. cap. 2.

Fueron tan eficaces las palabras que el siervo de Dios le dixo, y puso el Señor en ellas tal gracia, que el duro coraçon de Anton Martin no pudo dexar de rendirse, y con grande afecto del Alma, le dixo:

Hermano, Iuan de Dios, no solò perdono al que hasta aora tuve por enemigo, mas desde aqui me ofrezco a èl por amigo, y a vos por compañero, suplicandoos, que pues fuisteis ocasion de que èl no perdiesse la vida, lo seais, de

que

Digitized by Google

que yo no pierda el alma: yo os lleuarè a la carcel, para q̃ se haga el perdon al preso, y vos me lleuad a vuestro Hospital, para que os acompañe en el seruicio de Dios, y de los pobres: si vuestras palabras pudieron reduciros, vuestro buen exemplo podrà conseruarme.

Con esto le leuantò del suelo, y ambos caminaron a la carcel, donde Anton Martin firmò el perdon que hizo a Pedro de Velasco, haziendose amigo con èl, para mostrar, que no solo le perdonaua en el fuero contẽcioso, sino tambien en el de Dios. Pedro de Velasco agradecido a la merced q̃ Dios le hazia, quiso emplear en su seruicio la vida que de nueuo pensaua auer recibido, y assi se ofreciò tambien a N.P.S. Iuan de Dios por cõpañero, y entendiendo el Santo de vno, y de otro quales auiá de ser, los aceptò, y dando orden para sacar el preso de la carcel, los lleuò a su Hospital, y vistiẽdolos de la misma forma que andaua, los lleuaua cõsigo a pedir limosna por la Ciudad, q̃ toda quedò admirada, y edificada del sucesso, y nuestro Santo acreditado, como merecian sus obras.

CAPITVLO XXIV.

DE OTRAS DOS CONVERSIONES ADMIrables, que N.P.S. Iuan de Dios hizo.

SAN Pablo dize, que la fama, y olor de sus virtudes daua vida, y muerte, porq̃ los buenos 1 Cor. c. 2

Digitized by Google

alabauan a Dios, y procurauá imitarle, y los malos pereciendo de embidia, murmurauá de sus obras. Esto viene a ser ordinario en todos los seruos de Dios, que no pudiendo contentar a todos, es forçoso que padezcan persecucion, como tábien se gozan de los loores, y alabanças dẽ otras muchas. Cõ los dos casos que contarèmos, quedarà prouada esta verdad en nuestro Padre S. Iuan de Dios.

Auia en la Ciudad de Granadá vn Cauallero, galan, y gentilhombre, no mal acostumbradò (como suelen ser algunos de aquella edad, en q̃ los vicios mas dominan, y el alma anda mas arriesgada) este era muy aficionado a cierta dama, igual con el en sangre, virtuosa en las costũbres, aunque algo desigual en las riquezas; y disculpa tenia esta aficiõ en la edad de D. Fernandò (q̃ assi se llamaua el Cauallero) q̃ no passaua de diez y nueue años, y en la intencion q̃ tenia de casarse con esta señora, q̃ viuia en la calle de Sáto Matia: passeaua la muchas vezes D. Fernando corria carreras, no faltádo en el trato cortesano, aunq̃ con el respeto deuido. Entre estas liuiandades le acõpañaua vn deseo muy loable, de que este casamiẽto fuesse para seruicio de Dios, digno por cierto de ser fauorecido dèl. Bolauaya, no solo por Granada, sino tábien por casi toda España, la fama de las virtudes del bendito Varó, y en particular la caridad con que repartia las limosnas cõ los pobres: determinando, pues, este Cauallero hazer

vna

vna muy larga por esta intencion, de que Dios ordenasse este calamiento, si fuesse para su seruicio, le pareciò hazerla por mano de nuestro Sato Padre, como aquel que entendia que la emplearia tan biẽ como empleaua otras semejantes que oìa dezir se le entregauã, mas quiso experimentar por si mismo, si passaua esto assi, como se lo dezia, y buscandole para este efeto, le hallò vna noche, pidiẽdo para sus pobres a la puerta que llaman de las Tablas. Llegòse à el, sin poder ser conocido, y le dixo: *Hermano Iuan de Dios, yo soy vn Caualiero principal, y forastero en esta Ciudad, tã apretado de vna necessidad, q̃ rezelo desesperarse, sino la hallo remedio, y siendo tan rigurosa como he dicho, es tan secreta, q̃ no os la puedo dezir, y es tã grãde, que no se puede remediar cõ poco, pues no necessita de menos que de docientos ducados, si por amor de Dios, y por la cõpassion que como a proximo me deueis, os atreueis à buscarlos, hareis vna obra de muy gran caridad, y misericordia, y si no pudieredeis con la obra, ayudadme cõ tasoraciones, para q̃ no caiga en la desesperacio q̃ me amenaza.*

Menos palabras bastauan para enternecer a quiẽ causò mas deseo de socorrerle, la grandeza de necessidad, de lo que la cantidad del dinero le atemorizò, para que dexasse de hazerlo, y con animo, confiado en Dios, le respondiò:

Dome a Dios, hermano, no tẽgo tanto yo, mas no faltarà Dios, ni èl por esta suma, ni por otra mayor, haga cosa alguna cõtra su diuina Mag. mañana a las nueue me espere en

en este lugar, que yo trabajarè con todas mis fuerças para socorrerle con lo que pudiere. Verdaderamente que grãdes Monarcas no se abalançaran tan apriessa à hazer esta limosna, y otras semejãtes, como nuestro Santo, que no tenia otras para poder hazerlas, mas q̃. la confiança de la diuina prouidencia. Concertada la hora en q̃. se auiã de ver la noche siguiẽte, se despidieron el vno del otro, y venida, llegò D. Fernando al lugar señalado, y yà le esperaua en èl N.P.S. Iuan de Dios, cuya piedad imitaua a la de Dios. De quien dize el grande Aguſtino, que es mas apresurado en dar, que nosotros en recibir, y que vence su liberalidad a nuestro deseo: dèl deprẽdiò nuestro Santo a llegar mas presto que D. Fernando con su fingida necessidad, el qual, despues de saludarle, le dixo:

Aguſt ſo pr. Pſ. 18

Hermano Iuan de Dios, yo soy aquel Cauallero necessitado, que ayer os hablè en este lugar, y vengo a saber la respuesta de lo que os he encomendado.

Seais bien venido, respondiò nuestro Padre San Iuan de Dios, que ya ha rato que os espero, dad gracias a nuestro Señor, que nos ha deparado con que podais remediar vuestra necessidad, aqui traigo toda la cantidad en la capacha, ved si quereis que la lleue à alguna parte, ò vos los recibid, como mejor os estuviere.

Admirado quedò D. Fernãdo de ver su caridad, y la diligencia con que procurò socorrer la necessidad de quien no conocia, y la confiança que mostrò

Digitized by Google

trò tener en Dios, atreuiendose a dar tanto a vno solo, teniendo tantos con quien repartir, y abraçandole cõ mucha alegria le dixo: *Hermano Iuã de Dios, yo no quiero vuestros docientos ducados, sino daros otros tantos mios, pero quise experimentar quã bien los emplea ua, poniẽdolos en vuestras manos; veislos aqui en esta bolsa, repartidlos con vuestros pobres, mas sea por mi intẽciõ, de q̃ os quiero dar cuenta, para que lo encomendeis a Dios.*

Y acompañandole a su Hospital, le fue diziendo lo que acerca de su casamiento auemos referido, pidiendole, que lo encomendasse a nuestro Señor, para que lo encaminasse a su seruicio, y salvacion de los dos. El bendito Padre le prometiò hazerlo con el cuidado que su buena intencion merecia.

CAPITVLO XXV.

EN QVE SE PROSIGVE LA MISMA MATERIA, y Don Fernando muda de intento, por vna vision que vio.

DEspedido D. Fernando Nuñez, iba confiado en que por sus oraciones alcançaria de nuestro Señor buen despacho en su pretension, y no le engañò su esperança, porque el Señor vsò con èl lo que (como dize Bernardo) suele con sus amigos, q̃ es concederles lo q̃ piden, ò lo que mas les conuiene. Assi lo hizo con D. Fernando, que continuando *Bernard.*

vna

Digitized by Google

vna tarde en passearte por la calle de Santo Matia, vn poco ántes de llegar a la Iglesia, parò el caualio en q̃ iba, sin querer dar vn passo adelante, por mas que le arrimaua el azicate; y queriendo mirar, si algo veìa en que topasse, òqual fuesse la causa de que no passasse adelante, viò vna profundidad tan espantosa, que se le erizaron los cabellos, pareciendo le ser aquella la puerta del infierno, y q̃ si el caualio diera adelante vn passo, sin duda cayera en ella. Leuantò los ojos al Cielo, que es el lugar que buscamos para socorro de nuestros peligros, y pareciòle que estaua tambien abierto, echando de si tal resplandor, que el afligido Cauallero juzgò le era propicio; y entendiendo que por el casamiento pudiera caer en aquella hondura, y si mudasse de intento, y de vida, se podria entrar por las puertas de el Cielo, q̃ se le mostraua abiertas: bolviòse a su casa, y cõ diligencia buscò al P. M. Auila (oraculo comũ en aquellos tiempos) diòle cuenta de todo lo sucedido, no se olvidando del auiso que tuvo de el Cielo, y que estaua determinado en continuar los estudios q̃ auia empeçado, para poder ordenarse, empleandose todo en el seruicio de Dios, agradecido de tá grande merced como le auia hecho, y confessando auerla alcançado por las oraciones de N. P. San Iuan de Dios.

Aprouò el P. Auila tan buenos propositos, amonestòle que los pusiesse en execucion, y aduirtica-

tiendole, que el ſieruo que ſabe la voluntad de ſu Señor, y no la haze, ſerà mas grauemẽte caſtigado. No era neceſſario eſpuela a quien corria con tal volũtad a la mudança de vida, como hizo D. Fernando, trocando ginetes por libros, paſſeos por recogimiẽtos, galas por honeſto veſtido, y liuiádades por virtudes. Ordenòle de Sacerdote, haziendo deſde el pũto de ſu conuerſion vna vida tan exemplar, que mereciò ſe trataſſe de ſu Beatificion. Muriò muy pobre, ſuſtentandoſe de limoſnas, porque en ellas auia gaſtado las riquezas que tenia.

Acordado eſtoy, que por el capitulo paſſado ſoy obligado a referir otra conuerſion igualmẽte dicho ſa, mas no engendrada de tan buenos principios como eſta, y fue la de vn hombre natural de Granada, llamado Simon de Auila. Eſte no tenia de N. Santo la opinion que deuia, y aſsi le contaua los paſſos, mirando las caſas en que entraua, procurando ſaber lo que en ellas hazia, y dezia (creo que era mas por curioſidad, que con malicia) y aſsi le ſiruiò el caſtigo de ocaſion de enmienda, y penitencia; y paſsò deſta manera.

Viendo que entraua el ſieruo de Dios en caſa de vna viuda, a quien lleuaua el ſuſtento para ella, y para tres hijuelos que tenia, ſe fue acercando a la puerta, deſeoſo de ver, y oìr lo q̃ paſſaua; llegando a ella viò eſcritos en la pared todos los pecados q̃ contra Dios auia cometido (q̃ quiſo el Señor moſtrarle, que

quien

Digitized by Google

quien tenia tanto que ver en si, no auia para que mirar en los otros) que auq̃ fuesse por curiosidad, era digno de castigo. Tambien viò vna espada de fuego sobre su cabeça, como que le amenaçaua cõ riguroso golpe. Cayò el pobre Auila sin sentido en el suelo, y no lo cobrara tan presto, si no le acudiera N.P. San Iuan de Dios (que la espada de su justicia es mucho para temer, y mas vista de cerca) el qual saliò al ruido que hizo con la caida, y viendole tendido en el suelo, a vozes dezia: Iesvs, Iesvs, q̃ tiene hermano mio? Y haziẽdole la señal de la Cruz sobre el coraçon, parece que le bolviò à èl los espiritus vitales, q̃ le auiá desamparado. Leuantòse el buẽ hombre mejorado de la caida, que sue le Dios derribar para leuá tar, mas confuso por lo que le auia sucedido, y considerando el peligro en que se viò, y la merced q̃ Dios le auia hecho, aquella misma noche se fue al Hospital de nuestro bendito P.a quiẽ contò todo lo que auia passado, pidiendole perdon de su impertinente curiosidad, instando con èl, le admitiesse en su compañia: lo que el sieruo de Dios hizo de buena gana, que como quien sabia conocer los espiritus, juzgò deste, que era bueno el que le traia, y assi fue, porque Simõ de Auila, haziendo notable penitencia, y vida exẽplar, perseuerò treze años enteros en el seruicio de Dios, y de sus pobres, al fin de los quales tuvo muy santa, y dichosa muerte.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXVI.

DEL ZELO CON QVE NVESTRO PADRE SAN Iuan de Dios se ocupaua en la conuersion de las mugeres publicas.

EL buen Medico (dize nuestro Padre San Aguſtin) de dos generos de medicinas ſuele vſar, cõ vnas preuiene el mal para que no venga; cõ otras le remedia deſpues de venido: aſsi, que vnas ſiruen de preſeruar de enfermedades, y de otras de curarlas. Diligente Medico de muchas almas fue N. P. S. Iuan de Dios, bien ocupado le vimos en preſervear muchas viudas, donzellas, beatas recogidas, porq̃ no cayeſſen, miniſtrandoles en ſus caſas el ſuſtento, porque la neceſsidad no ocaſionaſſe ſu ruina: aora le vemos empleado en dar la mano a las caidas; en curar las enfermas, y no qualeſquiera, ſino las de la caſa publica. Para la viſita deſtas eſcogia el Virnes, que es el dia en que el Señor ſe moſtrò mas miſericordioſo, q̃ en ninguno otro, y para la cura de pecados de la carne, no qualquiera miſericordia, ſino la mayor q̃ encierra ſu pecho, le pedia el Real Profeta Dauid. En eſtos dias ſolia ir a las caſas donde cõ publicidad es Dios ofendido, donde ſin miedo, y ſin verguença, por viles precios ſe peca. En eſte numero entran las mugeres publicas, que ſuſtentan cõ ſu infelice, y da ña- *Aguſt.* *Pſal. 50.*

Digitized by Google

ñado estado las casas, q̃ como necessarias para euitar otros mayores males, se permiten en las Ciudades. Compadecido dellas N.P. pretendia sacar algunas, para que no fuesse tan grande el numero de las perdidas. Entrando (como deziamos) en la infame casa, ponia los ojos en aquella que por ventura Dios tenia predestinada, y llegandose a ella, le dezia:

Hija, lo que otro te pudiera dar, y aun mas te darè, porque en tu aposento me ogas vn rato.

La ramera obligada del interès, se entraua cõ el, y luego la hazia sentar, poniẽdose èl de rodillas, y sacando de la manga vn Christo que en ella lleuaua, lo ponia en la siniestra mano, y cõ la derecha se heria en los pechos, y con muchas lagrimas dezia todos sus pecados, pidiendo a Dios perdon dellos, cõ tal afecto, y deuoció, q̃ la miserable muger por indeuota q̃ entraisse, se enternecia, y confundia, viendo los excessos q̃ el siruo de Dios hazia por culpas ya confessadas, tan desiguales a las suyas, en calidad, y numero. Luego sacaua vn librillo en que traìa la Passiõ de Christo, escrita por San Iuan Euangelista, de la qual leìa lo que le parecia que bastaua para darle ocasiõ de hablarla, lo que hazia con mas eficacia que palabras, no confiando en las suyas, sino en la virtud de la Passiõ del Señor. Cõsidera hermana mia (la dezia) lo que el Hijo de Dios padeciò por ti, y tan mal acõsejada serás, que quieras que todo sea de valde? Que sufriesse el Señor por ti tatas afrentas, tãtos açotes, y gol-

Digitized by Google

golpes, y al fin vna muerte tal, y que por el deleite que tan poco dura, ò por precio que tan corto es, deseches sus merecimiẽtos, y la gloria que por ellos se te deue? Si nacieras entre infieles, no era marauilla; pero que creas todo lo que te digo, y que viuas como si no lo creyeras, es lastima que no tiene consuelo. No me leuantarè deste lugar hasta que me dès palabra de venirte conmigo, para que no faltandote el remedio para la vida, trates con mas cuidado de la salud de tu alma.

Son las palabras de los seruos de Dios carbones encendidos, que abrasan las almas de los q̃ las oyen, y como tales ordinariamẽte las deste Apostolico Varon, que no eran valdias, assi penetrauan las almas de las miserables, a quien predicaua, q̃ algunas à vozes publicauá la mudança q̃ en ellas auian causado, y con muchas lagrimas le pediá, las sacasse de aquella casa, y las pusiesse en el camino de salvació. Otras dezian: Padre de pobres, de buena gana nos fueramos con vos, mas estamos adeudadas, y no podrèmos salir de aqui sin que paguemos. El Sãto que diera vn mũdo por vn alma, buscaua a todas remedio, empeñandose a si por desempeñarlas. Tomauales la palabra, que no ofenderian a Dios, que le esperassen hasta q̃ èl bolviesse con recaudo para pagar las deudas; y saliendo con mucha priessa, iba a casa de las señoras conocidas, y deuotas, y les dezia, q̃ dexaua por poco vna, ù dos almas cautiuas en poder del

Digitized by Google

demonio, que era necessario rescatarlas; y junta la cantidad, bolvia con toda diligencia, y pagadas las deudas, las sacaua de aquel infame exercicio. Y dandole muchas señoras, y personas principales fauor, y haziendole compañia, fue cobrando mas confiança, y les predicaua a todas ellas en presencia de las señoras, y personas que le assistian para remediar à las que le conuirtiessen. Y fue à vezes su sermon tan eficaz, que conuirtiò a ocho juntas, y viniendo con las limosnas de Valladolid, casò diez y seis. Acostumbraua lleuarlas primero a su Hospital, y haziendo q̃ se detuviessen en la enfermeria de las mugeres, donde auia muchas que se curauan de bubas, y otras enfermedades, que requerian asperos medicamentos; alli veìan que a vnas sacauá huessos de las cabeças, à otras cortauan la carne podrida, pagádo a hierro, y fuego los breuees gustos de la vida. Todo lo qual hazia N.P.S. Iuan de Dios, para q̃ viessen en que venian a parar las que continuan aquel modo de vida que ellas auian dexado. Que los Lacedemonios haziá venir los esclauos borrachos a la presencia de sus hijos, para que viendo los visages, los vomitos, y excessos q̃ hazian, aborreciessen el vino, q̃ era, ni menos, para q̃ sus conuertidas aborreciessen el vicion de la carne, y se la enseñaua en las otras tá maltratada, y tan lastimada por èl, como auemos dicho. Algunas tocadas del dolor, y arrepentimiento de sus culpas, querian recogerse en la casa que auia en la Ciudad

para

Digitized by Google

para esto dedicada, a las quales lleuaua, y proueia de todo lo necessario. A otras buscaua maridos, y dotes, con que viuian quieta, y Christianamente: y de vnas y otras huvo muchas en Granada. Algunas acabaró como grandes sieruas de Dios, que confessaron quátas mercedes las auia hecho el Señor, por medio de este bendito sieruo de Dios, y aun fueron testigos en la causa de su Beatificacion.

CAPITVLO XXVII.

CONTINVASE LA MISMA MATERIA, Y tocanse algunos casos particulares.

COmo N. P. S. Iuan de Dios iba tantas vezes a la casa publica, y en ella tuvo tan diferentes sucessos, no será mucho que materia tan copiosa necesite de mas prolixa escritura. Y primeramente se note, con quanta razon dixo San Pablo, que la caridad es muy sufrida, para que se vea qual era la de este marauilloso varó, en lo mucho q̃ sufria por la salvacion de qualquiera de las almas destas mugeres perdidas, y particularmente en los principos que empeçò a predicarles, arriesgaua su opinió entrando en tá infame casa. Era burlado dellas, y afrẽtado, quádo sacaua alguna, dezíale las otras. Biẽ echamos de ver adonde la lleua, q̃ yà està conocida su hipocresia, q̃ aquella le devria parecer mejor, y otros de nuestros 1. *Corint. cap 13.*

Digitized by Google

desta suerte. Y si algunos las reprehendian (porq̃ èl, ni respondia, ni aun mostraua sentir lo que le dezia) se bolvia a los que le fauorecia, y les rogaua, que no le quitassen su corona (sabiendo que aquella era la q̃ la Virgen del Sagrario le auia puesto en la cabeça) y con alegre cara añadia: Esta gente me conoce, y como conocido me trata. Despues de lleuarlas à la enfermeria, las depositaua en casa de vn amigo suyo, gran sieruo de Dios, llamado Iuan Fernandez, que no solo le socorria con lo que podia, mas tambien le ayudaua con su persona, è industria. Este les buscaua maridos, y era su padrino en las bodas que en su casa se celebrauã con mucha fiesta, y no fue de valde, porq̃ no dudando de la paga q̃ en el Cielo tendria, aun en esta vida alcançò particulares fauores por medio de su deuoto S. Iuan de Dios, como èl despues de muy viejo có muchas lagrimas referia, y en otro lugar mas largamente diremos.

Auiendo vn dia entrado en la casa publica, y exortado a las mugeres perdidas, que se conuirtiessen como solia, quatro dellas fingiendo arrepentimiento, le dixeron, que eran de Toledo, dóde tenian q̃ disponer algunas cosas que importauan a su conciẽcia, q̃ si diesse orden conq̃ se fuesse allà, le dauan la palabra de hazer mudança en sus vidas, y costumbres. Alegròse con la ganancia de quatro almas que esperaua, no reparò en el trabajo, ni gasto, sino que al punto preuino quatro caualgaduras, y dinero para el

el camino, y tomando à Simon de Auila en su compañia, dexando encomendado el Hospital al Hermano Anton Martin, se puso en camino con ellas, que quisieron salir de Granada con este engaño, no teniendo intento de mudar vida, sino lugar.

La gente que las conocia por el trage, y por la desemboltura, y que veia a dos Hermanos con aquel habito Religioso acópañarlas, echandolo a mal, les dezian mil injurias, y mofas, preguntandoles, a donde lleuauan aquella buena gente? Si ibá a ganar, ò a perderse con ellas? Y otras palabras, que la gente vil sue le dezir. Oìa el siruo de Dios, dissimulaua, y sufria, pareciendole, que aun comprauà barato la conuersion de quatro pecadoras. El compañero Auila, aunque obedecia como prudente, no iba satisfecho de la jornada, y menos de la mercaderia, que lo es tan mala vna mala muger, que aunque las naos para ser aborrecidas, no causaran tantos males en el mũdo, bastara para serlo (dize el Tragico) el ver que Argos, que fue la primera que huvo en el mundo, y la primera mercaderia que passò, fue vna mala muger, llamada Medea, de Asia, en Europa, que si vna mala muger desacredita las naos, y todo el exercicio nautico, a quien no desacreditarian quatro juntas? Y a quien no serà molesta la jornada en q̃ ellas son cópañeras? Esta lo era mucho al Hermano Auila, y mucho mas lo fue quando echiò de ver, que llegados a Almagro se le desapareciò vna dellas, y no viendo en las otras

Digitized by Google

mueſtras de mejorar eſtado, culpaua a nueſtro Padre San Iuan de Dios, por auer intentado tal jornada, y le hazia inſtancia para que ſe bolvieſſen a Granada. El ſieruo de Dios no deſcõfiado de lo que las otras le prometian, llegò con ellas a Toledo: mas luego ſe le fueron las dos, que al bendito Padre dieron mucha pena, y al Hermano Auila nueua materia de lamentarſe, y de llamarla muchas vezes infelize, y mal conſiderada jornada. El Sãto varon conſolandole, le dixo: *Si fueradeis a Motril a buſcar quatro cargas de peſcado, y las tres ſe perdieran, echaradeis tambien a mal la que quedaua buena? No por cierto. Pues hermano, ſi las otras no eran nueſtras, y ſe perdieron, eſta que lo es, y quiere ſer buena, no es juſto que la dexemos: boluamonos à Granada.*

Y aſsi lo hizieron, trayendola conſigo, y depoſitada en caſa del buen Iuan Fernandez, la casò, y viuiò deſpues muchos años, con ſatisfacion de los que la conocian.

A la eſtrangera de buena cara, que nueſtro Padre San Iuan de Dios auia recogido en vna caſa (como auemos dicho) viſitò vna noche, y la hallò ſola, y muy compueſta, y riñendola por vna, y otra coſa, le dixo tales palabras en razon del temor q̃ deuia tener de ofender a Dios, q̃ la hizo llorar, y dexò arrepentida; pero mucho mas a vn mancebo, à quiẽ ella tenia eſcondido detras de la cama. Eſte oyò lo que el Sãto le dezia, y dexandolo ſalir de caſa, ſaliò de ſu eſcondri-

drijo, y a la que por ventura auia solicitado, pidiò perdó, y dixo: A quien ha oido aquellas palabras de Iuá de Dios, ù de Dios, q̃ hablaua en èl, no le quedá fuerças para ofender: perdona hermana, y trata de tu salvacion, que yo voy a tratar de la mia. Bien parece q̃ esta semilla era de aquel Padre de familias, que coge adonde no siembra, pues conuirtiò a quien no predicaua: mas como las palabras erá de Dios, penetrò cõ ellas el coraçõ del prudente moço, aunque la intencion de N.P. no se estendiesse a tanto.

CAPITVLO XXVIII.

COMO LIBRO A LOS POBRES DEL FVEGO, Y A èl Dios milagrosamente.

YA se dixo, como sacò a muchas personas de el incẽdio, y llamas del fuego de la sensualidad, aora digamos las que sacò de vn material, y visible, y lo q̃ en esta ocasion hizo por sus pobres, y Dios por èl. Fue, pues, el caso, que el Administrador del Hospital Real de Granada, que a la sazon era vna personá noble, y Eclesiastica, por agradar à otras particulares, quiso dar vn combite publico a los Oidores, y otros Caualleros principales, y como la vanidad era el fin, y principio desta obra, no serà marauilla q̃ naciessen della muchos inconuenientes, permitiendolo Dios, para dellos sacar algo que redũdasse en gloria suya,

Digitized by Google

(que es tan poderoso, que puede sacar de males, bienes, y tan bueno, que lo quiere.) Entre otras cosas q̃ se apresto para el combite, fue vna ternera rellena de conejos, perdizes, y de otras aues, que se auia de assar entera, la qual, como se echa de ver, requeria mayor fuego q̃ el ordinario: el qual se hizo tan grande, q̃ pegandose a la cozina, la abrasò, y della fue saltando a otras oficinas, y quartos del Hospital, abrasando los pinos Reales, sobre q̃ las pieças estauã fundadas, con tal priessa, que se tenia por sin duda, que cõsumiria toda aquella grãde maquina Real de aquella casa, indicio cierto de la grãdeza, y piedad de los Reyes Catolicos que la edificaron. Tocaronse las cãpanas, acudiò toda la Ciudad con el Corregidor, Ventiquatros, y mas Ministros de Iusticia, siendo de los primeros nuestro bendito Padre S. Iuan de Dios (que no podia faltar en socorrer a pobres, y mas en tan vrgente necessidad.) Està el Hospital fuera de los muros de la Ciudad, en vn estendido campo, que todo se llenò de gente, pero ninguna de prouecho; porque nadie se atreuia a entrar en lugar tẽ peligroso, aunque estauan juntos los Maestros de carpinteria, y albañileria, y con mucha razon, porque rezelauan que la grandeza del fuego que calẽtaua a los de fuera, abrasasse a los que entrassen dentro. Tomòse por expediente traer la artilleria del Alhambra, para que derribado el quarto que se metia entre el que ardia, y los otros a que no auia llegado, quedasse por lo me-

Digitized by Google

menos alguna parte libre del incendio, y no se consumiesse todo el Hospital.

Mientras se deliberaua, y nadie ossaua entrar, no cessauan las vozes de los miserables enfermos, dádo las vnos de las ventanas, y otros de las camas, q̃ no tenian fuerças para leuãtarse, ni se las prestaua el miedo, como suele, aunque este era tan grande. Bastate espectaculo, por cierto, para que nuestro piadoso Padre atropellasse el miedo de mil muertes; quanto mas al de vna sola. Arrojòse por las puertas del quarto q̃ escondia el humo, è impedia el fuego, abriò otras de nueuo, y por ellas, y las ventanas fue echando todos quantos pobres auia en el quarto mas peligroso, trayendolos a cuestas, a vezes de dos en dos, con tal diligencia, y priessa, que admiraua a los que leveia, particularmente conociendo quan flaco, y debilitado le traian los ayunos, y vigilias; mas aqui fùe el amor mas poderoso que el miedo. Passò a las otras enfermerias, y sacò fuera dellas a los enfermos, y tras ellos echò por las ventanas la ropa, y camas de todos ellos (que no le quitò el peligro este cuydado, porq̃ le tenia siempre de lo que a los enfermos era necessario) Remediado lo que era mas importãte, tomò vna hacha en las manos, y subiò a lo mas alto del techo, para atajar el fuego mas breuemente. Setẽta testigos de vista dixeron en este punto, y todos en conformidad tienen el caso por milagroso, aunque varian en lo que juzgan auer acaecido en èl, porque vnos dizen, que

Digitized by Google

que dos hombres le acompañauan siempre con quatro cantaros de agua, con q̃ matauan el fuego, y como solo Alonso Maldonado le acõpañò poco tiempo, porque luego le perdiò, dizen, que no podian ser sino Angeles, que le guardauan. Otros dizen, que le vieron en el ayre, lo que no quiero aora disputar, solo afirmo por el dicho de toda vna Ciudad, y de los principales della, que estando trabajando N. P. San Iuan de Dios, por atajar el fuego de vna parte, rebentò por la otra, y le cogiò en medio, y desapareciendo de los ojos de todos por espacio de media hora, le juzgauan por muerto, entendiẽdo que el fuego le auia abrasado, y assi le llorauan, y lo sentian, como perdida mayor que la del Hospital. Pero quando menos pensauan, vieron que salia dèl sano, y salvo, auiẽdo rompido por medio de las llamas, sin que le tocassen, ni aun en el vestido; solas traia chamuscadas las cejas, y pestañas, en señal de quan cerca tuvo el fuego, y que si no le abrasò, no fue porque le faltassen fuerças, sino licencia de Dios, y que le tuvo el respeto que el de Babilonia a los tres mancebos que Nabucodonosor echò en èl, quemandoles las prisiones, y no a ellos, salieron sin prisiones, y sin lesion, assi tãbien nuestro bendito Santo se escapa de no menor incendio (y segun la opinion de muchos) no por menor marauilla, que el fuego que llegò a las cejas pudiera abrasar lo demas, si para mas le huvieran dado licencia.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXIX.

PROSIGVESE LA MISMA MATERIA, Y SE tratan otros fauores que el ſieruo de Dios recibio de ſu diuina mano.

NO ſe puede explicar el alegria con que el bendito Varó fue recibido de todos aquellos ſeñores, y de la mas gente que le tenian ya por muerto, y llorauan como tal, y aſsi le recibieron, como ſi le vieran reſucitado. Admirauanſe de verle viuo, y teniendole en los braços, aun no lo creian. Corrian todos a verle, y dauanſe à ſi miſmos los parabienes de la merced que Dios les auia hecho: tan amado era de todos, y ſiempre lo ſerà mucho (como lo dize el Profeta) el q̃ fuere liberal, y miſericordioſo con los neceſsitados. Tabien ſe tuvo por coſa marauilloſa, q̃ el fuego no conſumieſſe todo el Hoſpital, auiendo tomado tantas fuerças de los pinos reales en que andaua encendido, atribuyendoſe a las oraciones deſte Santo, lo que naturalmente le juzgaua por impoſſible, y cierto parece q̃ quiſo el Señor con tal hecho acreditar la opinion de ſu ſieruo, pagandole con eſta publicidad, en que ganò tanta reputacion, aquella en que en otra ſemejante fue tenido por loco, y perſeguido como tal, y ſi los muchachos le gritauã: Al loco, al loco, aora chicos, grandes, viejos, y moços, *Pſ.* 111.

le,

Digitized by Google

le aclaman: El Santo, el Santo, el milagroſo, el milagroſo. Y por muchos dias no ſe hablaua en Granada, ſino en lo q̃ nueſtro Padre San Iuan de Dios auia hecho por los pobres, y Dios por el, en el incendio del Hoſpital.

Mas baxemos al rio Xenil, y verèmos q̃ la furia del agua le tiene tanto reſpeto como tuvo la del fuego. Y fue el caſo, que con las muchas lluvias creciò tanto aquel rio, que hizo notable daño a ſus vezinos, lleuando ſembrados, arrancando arboles, cerrandoſe los ojos de la puente, y ſalia el agua por las orillas, y por encima della. Acudieron muchos, y entre ellos N. bendito P. no por curioſidad, ſino para aprouecharſe de la leña que traia la corriente, y para alcançar los arboles, ſe puſo en vna isleta de arena, dandole el agua por la rodilla, y con vn garauato los traìa a la orilla. Los que le veìan en tan grá peligro, le perſuadian q̃ ſe ſalieſſe, y que vieſſe quan poca firmeza tenia la isleta en que eſtaua, pues no era mas q̃ vna poca de arena, y no podia hazer reſiſtencia a la furia de la corriente, q̃ dexaſſe la leña, no le coſtaſſe la vida. El ſieruo de Dios, confiado en èl, reſpondia: No tengan miedo, hermanos, q̃ Dios, y mis pobres me han de guardar, y aſsi fue: porq̃ recogiò tanta leña, q̃ llegò a cantidad de mas de docientas cargas. Dexò la isleta, y ſe vino a tierra firme, no lo auia biẽ hecho, quando la corriente la deshizo toda, lo que ſin duda huviera hecho mas temprano, ſi no tuviera reſ

peto

peto al ſieruo de Dios (que con ſu preſencia le daua firmeza.) Y no huvo perſona, de las muchas que eſtauan preſentes, q̃ no juzgaſſe por merced milagroſa la q̃ Dios hizo en eſte caſo; y lo que en otro fuera temeridad, en el ſieruo de Dios fue juſta confiança; que quiere la Mageſtad Diuina que ſepa el mundo, que como tiene armadas todas las criaturas cõtra los pecadores, que como enemigos le ofenden, aſsi tambien las tiene obedientes, y ſugetas a los amigos que le ſiruen, y obedecẽ, y que todas eſtàn promptas para ayudarle, y ninguna para ofenderle; como le viò en el fuego del Hoſpital, en la lluvia de Fuente Ouejuna; y en la corriente de Xenil, que ni el fuego le quema, ni la lluvia le moja, ni la corriente le lleua; q̃ và parece que en eſta vida mortal empeçaua a gozar los priuilegios que gozan los cuerpos de los bienauenturados en la gloria.

CAPITVLO XXX.

MVDA LOS POBRES DEL PRIMER HOSPITAL para otro, y ſale de Granada à pedir limoſna por la comarca.

HA tanto que ſalimos del Hoſpital de nueſtro Padre S. Iuan de Dios, que no es mucho que le hallemos mudado para otra parte, y la cauſa fue, porque a la fama de la caridad, y diligencia con que

Digitized by Google

que seruia a los enfermos, no desechádo a ninguno, acudian a èl, no solo los de la Ciudad, que eran muchos, sino tambien de toda la comarca, y Reyno, naturales, y estrangeros, creciendo tanto que no cabian de pies, y el siervo de Dios, no pudiendo enlanchar la casa, no estrechaua el coraçó, adónde los tenia por amor, y queria recoger por obra: mas era cosa imposible a sus fuerças, y no a las de Dios, que lo remediò con el fauor de personas devotas que le ayudaron à cóprar otras casas mayores, y muy apropósito en la calle de los Gomeles, las quales auiá sido Monesterio de cierras Monjas, y assi eran acomodadas para enfermerías, y tenian sus oficinas, y la que faltaua, la hizo fabricar el bendito Varon, y fue vna casa muy grande, capaz de docièras personas; y en medio della puso la chimenea de suerte, que todos en rueda pudiessen gozar de la lumbre estando sentados, ò acostados en los poyos q̃ mandò hazer, poniendo en vnos colchones, en otros esteras de enea, ò çarças en que durmiessen. Seruia esta casa solamente a los sanos, peregrinos, mendigantes, forasteros, y naturales que no tenian donde recogerse; y porque no durmiessen por las calles, les albergaua en aquella sala, yaũ traìa à ella los q̃ hallaua de noche, aunq̃ no quisiessen venir, por q̃ sabia que por esta via euitaua, no solo el daño corporal, sino tambien espiritual. Fueró muchas personas las que ayudaron a esta mudança, y el que con mas larga mano fue D. Pedro Guerrero, a quien con

Digitized by Google

con mucha justicia se deue la mas lucida parte desta historia, pues tuvo tanta en las buenas obras de N.P.S. Iuan de Dios, y solo para esta le diò de contado mil y quinientos ducados: A buen seguro que cò prò para ir cò ellos vna de aquellas camas regaladas que viò en el cielo Iuá Pecador, para quiẽ en la tierra las aderezaua a los pobres, y aunque estas, y otras limosnas no faltauan a nuestro Santo Patriarca, no erá bastantes al excessiuo, y cotidiano gasto que en el Hospital se hazia, ni al santo Varon le pareciò justo molestar tantas vezes a los vezinos de la Ciudad, y assi para desempeñarse, y aliuiar a Granada, se determinò en salir por la Andaluzia a pedir limosnas para su desempeño, y remedio de sus pobres. Y como los deuotos, y amigos aprouassen su consejo, encomendandò el Hospital al Hermano Anton Martin, lleuandò vn cõpañero consigo, se partiò para Andaluzia, y en ella fue biẽ recibido de muchos señores, y mas que todos le honraron, y fauorecierõ los señores, D. Gonçalo Fernandez de Cordoua, y Doña Maria de Mendoça, Duques de Sessa, que no solo aquella vez le desempeñaron, sino otras muchas socorriò a los pobres de su Hospital, y vltra desto, todas las Fiestas del año tenia el Duque ordenado a su Mayordomo, que le embiasse a N.P.S. Iuan de Dios cantidad de dinero para comprar lienço, ropa, y calçado para los pobres, imitandole en esta virtud la Duquesa su muger. Y con estas obras, y otras, sino conquistò los Rey-

Reynos en la tierra, como su progenitor el gran Capitan Gonçalo Fernandez de Cordoua, conquistò sin duda el del Cielo, que es de mas precio, y estima.

No puedo dexar de dezir esta vez lo que muchas me dà materia de risa, deuiendo dàrla de lagrimas, y es considerar, quanto los señores, y Monarcas de el mundo trabajan por parecerse a Dios, y no lo alcançan, siendo tan facil; porque yerran los medios: quieren ellos ser diuinos, y que los tengan por tales, y dexan de serlo, y parecerlo, porque no son humanos, y piadosos con los necesitados, y pobres, que si lo fuessen, no pequeños dioses (como alguno llamò a los misericordiosos) sino grádes, y tan parecidos à Dios, que (Chrisostomo dixo) eran los tales coadjutores de Dios, igualandose casi en sustentar a los que este Señor criò. Assi que Dios les diò vida, y ellos se la conseruan: como tambien son homicidas los que niegá à los necesitados el remedio. Pues como dize Ambrosio, si no le sustentaste, tu le mataste, y vienen à ser pecados de omission, homicidios, porque si vnos matan a sus proximos, dandoles golpes, y estocadas, otros tambien les quitan las vidas, porque les niegan todo el sustento de ellas.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXXI.

VA NVESTRO PADRE SAN IVAN DE DIOS a la Corte de Valladolid.

VEnido nuestro Padre S. Iuan de Dios del Andalucia, determinò de passar a Valladolid (dõde en aquel tiempo estaua la Corte) a pedir limosna para sus pobres, y yo creo que à hazerla a los que huviesse en la Corte, y bien se echò de ver, pues repartia liberalmente lo que recibia con los que hallaua. Y siendo advertido por el compañero, y por otros, que se acordasse de los enfermos del Hospital de Granada, para los quales deuia guardar algo de lo que le dauan, respondia.

Darlo acà, o darlo allà, todo es darlo por Dios, que està en todo lugar, y donde quiera que huviere necessidad, deue ser socrrida.

Tambien creo, que como el Patriarca Abrahan Gen. c 13
saliò de su Patria a mirar la tierra q̃ auia de heredar, y ser possesion de sus descendiẽtes, assi este gran sieruo de Dios, y nueuo Patriarca de pobres vino a Valladolid, no solo a mirar, sino a santificar cõ su presencia los sitios, y partes en que sus hijos auiã de edificar Hospitales, en que Dios fuesse seruido, y socorrido el proximo, como lo hizieron en Toledo, y en Salamanca por donde passò a Valladolid donde estuvo.

Digitized by Google

Y aun juzgo su camino por semejante al que hazia el Sol de Iusticia, de quien dize S. Pedro, que como este material haze su curso por el Cielo alumbrando, enriqueciendo, y fertilizado la tierra, assi el Hijo de Dios iba colmando de bienes aquellas por dõde passaua, y sanando a todos los enfermos que se salian al camino. Este Señor dà licencia para que digamos, como nuestro Padre San Iuan de Dios se le parecia, procurando hazer el bien que podia a los proximos necesitados, y sino sanaua, por lo menos seruia, y curaua a los enfermos, como en particular afirman los vezinos de Salamanca, en cuyo Hospital se detuvo algunos dias haziendo las obras que siempre solia, y conuirtiendo algunas mugeres publicas, a las quales casò, dotandolas liberalmente de las limosnas que juntaua.

Primero que èl auia llegado a la Corte la fama de su encendida caridad con que socorria a todas quantas necessidades podia, y como Varõ Apostolico fue recibido en ella. Residia en la Corte en aquel tiempo Doña Maria de Mendoça, viuda del Comendador mayor de Santiago, D. Francisco de los Cobos, señora de mucha virtud, y exemplar vida, y teniendo noticia de nuestro Santo, le aposentò en su casa a èl, y a su compañero, mandandoles dar todo lo necessario. Y despues que experimentò ser verdad lo q̃ dezia del la fama, repartiò por su mano largas limosnas no siẽdo menos liberal en las que le diò para su Hos

pi-

pital, y para el desempeño de su persona, que bastará para vna cosa, y otra, si no las repartiera con los pobres de Valladolid (como auemos dicho) mas la grãdeza desta ilustrissima Matrona a todo alcançaua, y aunque ella assaz pretendia el secreto de la piedad q̃ vsaua, ni entonces pudo encubrirse, ni aora disimularse, para que de sus loores tengan otras señoras embidia, y todas exemplo.

Auia en la Corte muchos señores, y Caualleros q̃ conocian de Granada al bendito siruo de Dios, entre los quales no era el menos deuoto suyo el Conde de Tendilla, que con los demas informaron al Rey D. Felipe Segundo (que a la sazon era Principe) de las heroicas virtudes del bendito Varon, el qual le quiso ver, y hablar, no por curiosidad, sino para mostrar que los Principes han de fauorecer la virtud, aunque ande acompañada del sayal de la pobreza. Entrò N.P.S. Iuan de Dios a la presencia del Principe, y puesto de rodillas le dixo.

Señor, yo acostumbro a llamar a todos hermanos; pero à vos, que sois mi Rey, y señor, estoy dudoso, como avrè de llamaros.

El prudente Principe, no queriendo mostrarse cõ el pobre grande, sino clemente, y afable, le respondiò: *Llamadme hermano, Iuan, como quisieredeis.*

Pues llamoos buen Principe (dixo nuestro Padre) *y buen principio os dè Dios en reinar, y buen fin para que os alueis.*

Digitized by Google

Y verdaderamente juzgando por cosa cierta, que este siervo de Dios tuvo espiritu de profecia, como otros Autores prueuan con muchos casos, me parece se podia probar con estas palabras que dixo a su Alteza. Llamòle buen Principe, nadie lo fue mejor. Dixole, que buẽ principio le diesse Dios en reinar, tal se le diò, q̃ si los postreros años de su imperio fueran como los primeros, como mereciò el nõbre de prudente, por cierto biẽ alcançara el de bienauẽturado; mas ni nuestro Santo se lo pronosticò, ni el Cielo le concediò tan prosperos sucessos en su vejez, como en sus floridos años: buen fin, y dichosa muerte tuvo, como se lo pidiò el siervo de Dios, y tal, q̃ sin duda se cree que fue puerta para alcançar mejor Reyno del que dexò, y lo que a nuestro proposito cõuiene, es mostrar que todas las palabras que le dixo, parecierõ Profecias. Otras muchas cosas passaron entre los dos, de que no sabemos mas q̃ auer quedado su Alteza muy satisfecho de sus palabras, y trato, y le mandò dar copiosa, y larga limosna, y las mismas le hizieron las Sereniſsimas Infantas D. Iuana, q̃ despues fue Princesa de Portugal, y madre del Rey D. Sebastian, y D. Maria, q̃ despues fue Emperatriz de Alemania, y no solo ellas, sino tãbien las Damas de su Palacio Real le dieron joyas, y dineros, con los quales, y cõ otras limosnas de particulares, despues de siete meses de ausẽcia de Granada, bolviò a ella, no solo obligado del amor de su Hospital, mas persuadido de las cartas del Arço

bispo

Digitized by Google

bispo D. Pedro Guerrero, y de otros deuotos, que le hizieron fuerça para que boluiesse a remediar sus pobres, partiò para Granada, haziendo su camino como solia, cõ la cabeça descubierta, y pies descalços, aquella con la cara desollò el calor del Sol, y con estos llegò tan heridos, y lastimados, que venia corriendo de ellos viua sangre; pero tan hermosos, que quiere competir con los que el Profeta viò sobre los montes, anunciar al mundo la paz, y bienes que el Hijo de Dios le auia de traer con su presencia.

CAPITVLO XXXII.

DE LA ORACION DE NVESTRO PADRE Sant Iuan de Dios, quan perseguido fue en ella del demonio.

DE la boca del mismo Hijo de Dios sabia este siervo suyo que necesario es orar siempre, y no desfallecer: y aunque las ocupaciones de Marta detenian al hõbre exterior, no diuertian al interior, trabajãdo lo posible por tenerle recogido, y miẽtras era forçoso acudir a las obras de piedad, vsaua de la oració vocal: y muchas vezes embiaua aquellas, a que llamamos jaculatorias, con que penetraua el Cielo, y se despertaua à si mismo, para que con el cuydado de los hombres, no se oluidasse de Dios à quiẽ cõ sed, y deseo buscaua: como el seruicio de los

Digitized by Google

necessitados le daua licencia, q̃ aunque tarde, y cansado, ni el cansancio, ni el sueño le impedia la oració, sabiendo q̃ es mas peligrosa q̃ prouechosa la ocupacion de Marta, sin fauor, y ayuda de la de Maria: entendiendo, q̃ para poder sufrir los hombres, era necessario tratar cõ Dios, en conuersacion gastaua con èl toda la noche, afirmando algunas vezes, q̃ le bastaua vna hora de sueño, y desta verdad tuvo algunos testigos muy dignos de fee, por su nobleza, y virtud, q̃ fueron las hijas de Doña Leonor de Gueuara, a la qual èl solia llamar, la hermana legitima. Esta señora desde que el Santo empeçò el seruicio de los pobres, se le mostrò siempre muy deuota, y cõpadecida dèl, le daua limosna, le regalaua, y curaua en su casa, recogiendole en ella, quãdo èl no tenia otra parte; y aun despues de tener casa, le obligaua algunas noches à q̃ quedasse en la suya; en ella tomada la refeccion necessaria (que siempre era poca) se recogia luego al Oratorio, y puestas las rodillas desnudas en tierra, la passaua casi toda en oració, siendo testigos las hijas desta señora, y las criadas, y gente de casa, q̃ lo azechauan por los resquicios, y a toda hora le hallauan desta suerte, y le oian suspirar, y gemir con gemidos salidos del coraçon, indicios ciertos de la ansia con que encomendaua a Dios el bien vniuersal de su Iglesia, y el particular de su alma.

Tambien le sucediò en casa de otro deuoto, cuyo nombre no declaran los testigos, solo dizen ser abue

lo

Digitized by Google

lo del Licenciado Luque, persona honrada, y virtuosa, y que contaua como testigo domestico, lo que se sigue. Que auiendo su abuelo dado vn aposento à N.P.S. Iuan de Dios en su casa, oìan a media noche ruido de cascabeles; y como esto acaeciesse algunas vezes, queriendo saber lo q̃ era, anduvieron por todas las pieças de la casa, hasta que llegaron al aposento donde estaua recogido el sieruo de Dios, y azechandole por vn agujero, vieron que tenia vna lampara encendida, y que estaua muy quieto, puesto de rodillas orando, y mirando mas de espacio en que parana vieron, que se leuantaua, y que ataua a vna pierna vna cinta de cascabeles, y dando bueltas con ellos por la sala, dezia: El que a Dios ha de seruir, no le conuiene dormir, que parece q̃ vsaua de aquel medio para auyẽtar el sueño, por q̃ dadas algunas bueltas, se bolvia a la oracion; en la qual perseueraua con el feruor, y eficacia que ya se dixo. Y algunas destas personas que le mirauan, vieron como le salia de la boca vn rayo de fuego, q̃ parecia subir al cielo queriendo el Señor mostrar quan aceptas le eran las oraciones, vozes, y suspiros de su sieruo. Y no dudo, que con tales Embaxadores sabria negociar en la Corte celestial lo que deseaua. Con esto el demonio rebentaua de embidia, como vna vez publicò, diziẽdo: *Que aquel villano grossero le atormentaua mucho.* Y assi no es marauilla que trabajasse por todas las vias q̃ podia, para apartarle, ò por lo menos diuertirle de la oracio.

Digitized by Google

Estaua vna noche en su celda ocupado en este exercicio, el Hermano Dominico Bernardo dicho, que dormia cerca, le oyò dar grandes gemidos, y vozes, que parecian de persona que peleaua con otra, y acudiendo al ruido, le hallò de rodillas muy fatigado, sudando, y diziendo: Iesus me libre de Satanàs, Iesus sea conmigo. Y boluiendo el Hermano la cabeça a vna ventanilla que salia a la calle, viò vna figura muy fea, que le pareciò ser del demonio, y dando vozes a los otros Hermanos, les dezia, que le mirassen, que estaua metido por la ventana, echando fuego por la boca, y aunque boluieron las cabeças, no vieron nada, porque el enemigo desapareciò, y los le subieron a vna enfermeria, donde estuuo ocho dias en la cama tan maltratado, y molido, que no podia leuantarse. No declaraua el siruo de Dios lo que auia passado, solo dezia algunas vezes, santiguandose: Piensas, ò traidor, que he de dexar lo començado? Pocos dias despues estando orando, le apareciò en forma de vn espantoso lagarto, del qual no hizo caso, entendiendo las assechanças del demonio, a quien hizo huir con solo pronunciar el santo nombre de Iesus. Otra vez estando de rodillas, se le puso delante el enemigo infernal, en figura devna muger hermosa, que le causò mas temor, que no el lagarto: a la qual el siruo de Dios preguntò:

Por donde has entrado, estãdo la puerta cerrada? Y le respõdiò la muger: *Para mi no es menester puerta, pues*

por

por dõde quiero puedo entrar. No es posible q̃ tal pudiesses (dixo el sieruo de Dios) *sino eres algun demonio.*

Y tentando la puerta, viò que estaua cerrada, y persignádose, quando bolviò la cabeça no la viò; porque el demonio no tomò aquella figura, ni entrò a tal hora para otra cosa mas que para diuertirle de la oració, en que tato el sieruo de Dios ganaua. Y cõtẽto con tan poco, huyò de su presencia. Nuestro Padre San Iuan de Dios se saliò de su aposento, y fue à buscar socorro entre sus pobres, a quienes con lagrimas dezia: Hermanos, porque no me encomendais à Dios, que me tenga de su mano? Y con no salir vẽcedor desta tentacion, saliò contento el demonio, que suele estimar en mucho lo poco que alcãça en semejantes conflictos, como lo mostrò vna vez, que estando el sieruo de Dios de rodillas en la Iglesia orando el demonio en forma de lechuça, se puso à beber el azeite de la lampara. El sieruo de Dios le echaua muchas vezes, dando golpes con vna mano en la otra; y haziendo ruido para que la espantasse, pareciendole ser verdadera lechuça: que despues de auerle inquietado vn gran rato, dando vn buelo, se fue diziendo:

Contento voy por auerte diuertido. Poco ganaste en esso (dixo el Santo) *porque yo me satisfarè del tiempo que me diuertiste, gastandole doblado en la oracion con que te ofendo.*

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXXIII.

DE OTRAS TENTACIONES, Y PERSECVCIONES con que al ſierue de Dios moleſtaua, y perſeguia el demonio.

SI ſuele ſer tan cruel la embidia que nace del bie ageno, qual ſerà la del demonio cõtra los ſieruos de Dios, viendo que hà de poſſeer los lugares q̃ èl perdiò? Qual ſerà la de vn eſpiritu ſoberuio, viẽdo que ſe le adelantan por gracia guſanillos de la tierra tã inferiores a èl por naturaleza? No declara Samuel, q̃ iba à Bethel à vngir a Dauid por Rey (dize Chriſoſtomo) porque no le mataſſen los otros hermanos de embidia, poderoſa a perſuadirles à querer antes ver a ſu hermano muerto, q̃ Rey, que ni por ſueños ſufren los tales que alguno ſe les adelante. Y fue perſeguido Ioſeph de ſus hermanos, ſolo porq̃ ſoñò, q̃ les precedia. No es ſueño lo que el demonio experimenta, ſino q̃ con los ojos mira, y cõ las manos toca, à vn humilde ganadero cõquiſtar ſu ſilla, y a vn fingido loco, y verdaderamente idiota, ſaber grangear la gloria que èl perdiò. Muchas vezes intẽtò priuarle de la vida, y muchas mas de la gracia. No podrè referirlas todas, algunas ſi, porque no ſe dexe todo.

La primera tentacion, y la mayor fue en Ceuta, quando le perſuadia, que ſiguieſſe a Tetuan al infeli

ce

Digitized by Google

ce Gonçalo Diaz, y le imitasse en dexar la Fè (que de los hombres que no son perfectos, no se contenta cõ menos que mucho, sabiendo que para q̃ estos cometan culpas ordinarias, poco caudal basta.) Caminando el seruo de Dios a Guadalupe, le tentò con mas cautela, mas no con menos malicia, ofreciendole vna bolsa llena de dinero, instãdo mucho q̃ la tomasse, y aunque no le dixo su intẽto, al dinero dexò que se lo dixesse (que sabe persuadir a vezes mas que el demonio.) Que de conquistas tiene hechas en el mundo este eloquente mudo! A quãtos vassallos, q̃ parecia muy fieles, hizo q̃ fuessen traidores a sus Reyes! Y à quantas Matronas adulteras! Y pensarà alguno, que era pequeña tentacion la que le ofrecia el dinero, pues viendo que persuasiones no bastauan, mueue persecuciones. Vna vez le quiere ahogar en el aposento; otras, echar por la ventana abaxo; otras, juega con èl a la pelota, leuantandole en alto, y dexandole caer en el suelo, y otras le haze rodar por la escalera, hiriẽdole, y maltratandole, de suerte que le hazia estar muchos dias en la cama. Vna destas le tratò tan mal, que casi parecia querer acabar la vida, si no fuera socorrido por la Virgen N. S. y con tal valedora, que mucho que quedasse vẽcedor en las batallas, y llegasse a tener en poco al enemigo. De suerte, q̃ sintiendole vna vez en el techo, le dixo: Baxad, enemigo, que aqui me teneis, executad en mi todo aquello para que traeis licencia de mi Señor, y Redemptor Iesu

Iesu Christo, que quando maltrateis mucho este cuerpo ayudarmeheis a vengar del mayor enimigo que yo tengo.

Vna noche de mucha lluvia, y lodo, viniẽdo cargado del ordinario sustẽto para sus pobres, se le atrauesò el demonio entre las piernas en figura de puerco, y haziendole caer en el suelo, le traxo al rededor muy grande espacio de tiempo, maltratandole, y hozando sobre èl. No se olvidaua de invocar en su fauor el benditissimo nõbre de Iesvs, y de su Santitissima Madre. A las vozes saliò gente de casa del Doctor Beltran, Medico conocido suyo, que viendole tan maltratado, le preguntò, que auia sido aquello? A lo que N.P.S. Iuan de Dios respondiò, no saber mas de que le auian hecho caer en el lodo. Pidiò que lo lleuassen a su Hospital, lo qual hizieron muy compadecidos dèl, y como el juego no fue de burlas, desollada la cara, y molido el cuerpo, estuvo muchos dias en la cama, visitado de muchos, que no se podia encubrir la causa de su mal, pues fue manifiesta en toda la Ciudad, y conocido el odio con que el enemigo comun le perseguia.

Otra noche le sucediò encontrarse con vn pobre que estaua echado en la calle, y aunque le viò de figura estraña, no lo estrañò: tenia los braços sutiles, y largos, y las piernas de la misma manera pero desproporcionadas: la cara demasiadamente colorada, sin pelo alguno: en ella, y en la cabeça pudiera causar te-

Digitized by Google

temor, y ásco a nuestro Santo, si no estuviera en trage de pobre, con lo qual le causò compassion, y assi preguntandole, si queria ir con èl al Hospital? Respondiò, que si le lleuaua a cuestas, y a pocos passos q̃ diò, no pudo dar mas alguno, y sudádo hilo a hilo có tan pesada carga, dixo en voz muy alta: Valgame el dulce nóbre de Iesus: y como el pobre que tato le cargaua no pudo oir este nombre, dandó vn espantoso grito le dexò, que parece quiso el demonio tomar aquella figura de pobre tan pesado, para que semejantes cargas le molestassen, y cansassen, aunque todo era en valde, porque los verdaderamente pobres no le podian cansar, que no trabaja el que ama dize nuestro Padre S. Agustin, y assi el el amor que tenia a sus pobres, le hazia suaue todo lo que por ellos passaua.

CAPITVLO XXXIV.

DE LA PENITENCIA QVE HAZIA nuestro Padre San Iuan de Dios.

NO tienen licencia los seruos de Dios para priuarse de la vida, que no es suya; pero vsan sin ninguna compassion de la q̃ se les permite para apresurar la muerte cõ el mal tratamiento q̃ dàn a los cuerpos, con el regalo que se niegan, no permitiendoles cosa que les dè gusto temporal, ni dexando

Digitized by Google

do passar ocasion de su mortificacion deque no echē mano, y assi parece cada qual cruel verdugo de si mo en el exercicio de la penitēcia que haze; y aunq̄ esta virtud no es la principal en los Satos, es a lo mēnos la primera que como escoba limpia el alma de la balura de los vicios, para que sea conueniente apo sento de las virtudes, y assi precede a las demas; por-
Ierem. 4. q̄ nadie siembra sobre espinas. Y a Ieremias se le dixo primero, que arrancasse, para que despues plantasse: esto es, q̄ le han de echar fuera a los vicios, para q̄ la tierra de nuestras almas pueda producir virtudes, y viene a ser la penitencia precursora de las demas. En ella fue insigne nuestro Padre San Iuan de Dios.

Ordinariamente nace esta virtud del odio del pecado, y del deseo que los sieruos de Dios tienen de aplacarle ofendido; y assi và creciendo mas en los mas perfetos; porque como en ellos se aumente cada dia el amor de Dios, y el aborrecimiento de la culpa, consecutiuamente se aumenta el deseo de la vēgança que piden aquél amor, y este aborrecimiento. Ya se sabe la causa de los excessos de los sieruos de Dios en sus penitencias, y de los rigores de que vsan consigo, quieren castigar culpas que aborrecen, y desean ver aplacado a Dios, a quien aman.

Aguijado, pues, destas espuelas, corria por esta estrecha senda nuestro Padre, y el primer acto que hizo, fue condenar su cabeça à andar siempre descubierta, y rapada, al calor del Sol, y rigor del yelo, y frio

Digitized by Google

frio, sin q̃ jamas la cubriesse, despues q̃ de todo pũto dexò el mundo. A su cuerpo le fue quitando el regalo de vna camisa de angeo, q̃ al principio le diò, que dandose de ordinario cò el saco del sayal aspero en el Verano, y de poco abrigo en el invierno. El calçó de angeo llegaua a la rodilla; y della hasta los pies desnudo; padeciendo en ellos tal frio, q̃ afirman las hijas de Doña Leonor de Gũeuara, que entrando, como solia, el siervo de Dios en casa de su madre algunos dias de Invierno, haziendole traer lũbre para calentarse, ponia los pies sobre las asquas, y las mataua, y lo mismo hazia a otras que de nueuo le traian. Su cama era vna estera de enea, vna manta, y vna piedra por almohada, y sobre ella vna Cruz. Para mejorarse, solia acostarse en vn carreton de vn tullido, q̃ murió en el Hospital, aunq̃ e poca necesidad tenia de cama, quiẽ no dormia en la noche mas que vn hora: mas dezimos qual era porque se confundad los que desde las muy regaladas pretenden ir a dar cuenta à Dios de tan diferentes vidas, como es la de N. P. la qual parece que era vn perpetuo ayuno, y es cierto q̃ se passauan dos dias enteros sin comer cosa alguna. Siendo combidado de personas ilustres, y deuotas, no queria sentarse a la mesa, sino puesto de rodillas juntaua lo mejor que le dauan, y dezia: Esto me sabrà mejor, si lo comen mis pobrecitos, y lo iba echãdo en su capacha. Y si le hazian fuerça, diziendo, q̃ comiesse, que para todos avria, tocaua en algo, y sacã-

do

Digitized by Google

do ceniza de su capacha, la esparcia como sal, ò pimienta, sobre lo que auia de comer. Parece que se receleua, q̃ el desacostumbrado regalo le dañasse. Todos los Viernes ayunaua a pã, y agua, tomando vna aspera diciplina con cordeles nudosos, q̃ se bañaua en sangre, juzgando que todo esto era necessario para vna carne tan rebelde, que aun tan maltratada se rebelaua contra el espiritu; y assi le le añadiò vn dia dos ladrillos hehos asquas, con que se quemo, de manera q̃ fue forçoso estar muchos dias en la cama.

En la aspereza destos exercicios gastò mas de doze años, despues que del todo dexò el mundo, sin jamas dispensar consigo en ocasion alguna de regalo, ni subir a cauallo, por largas jornadas que hiziesse, ni por flaco, ni enfermo que se hallasse, sino q̃ con los pies heridos, y lastimados caminaua por yelos, y cálores. Siendo para los pobres, y enfermos tan cõpassiuo, era para si tan riguroso como vemos. Si preguntaramos a este sieruo de Dios, que confiança le daua de su salvacion vna penitencia tan continua, y riguroſa? bien creo que respondiera lo que otro insigne penitẽte respondiò (este fue el glorioso S. Nicolas de Tolentino) que estãdo muy enfermo echado en vna poca de paja, con vna piedra por almohada, ceñido vna cadena de hierro, muy flaco, y descolorido, a vn deudo suyo, que le combidaua con mas regalo, y mejor trato para su salud, respõdiò: Mira hermano, la dureza desta cama en q̃ descãso, esta cadena con q̃ me di

ci

ciplino, el ayuno con que me aflijo, pues tá estrecho es el camino del Cielo, que aun viuo con rezelo si podrè acertar con èl. Estas mismas palabras me parece que oigo a N.P.S. Iuan de Dios, y a todos los que le imitan, que aunque canfian mucho de la misericordia de Dios, siempre viuen muy desconfiados de si mismos: consideran, que sino tiene Dios con que satisfacer lo que nos deue por los merecimiẽtos de su Hijo (que son nuestros, y para nosotros los ganò) y que todo lo perdiò el que cometiò vna culpa mortal: el que supiere que està perdonado, viue seguro, y quieto; pero el que lo ignora, como lo podrà estar? Entre la certeza de la ofensa, y la incertidumbre del perdon, no es justo desesperar, siendo mayor la misericordia de Dios que nuestra malicia; mas esperar sin penitencia, y enmienda de vida, es presuncion, y maldize la Escritura al que esperando peca. Esperemos, pues, en la misericordia de Dios; pero no prouocando su justicia; y si no imitamos a este admirable Varon, en el rigor de la penitencia, si quiera estemos confusos por lo poco que hazemos, y lloremos lo passado, mejorando lo venidero.

Digitized by Google

CAPITVLO XXXV.

DEL ENCENDIDO AMOR DE DIOS, Y DEL proximo, que en nuestro bendito Padre S. Iuan de Dios resplandecia.

POr dos efectos se puede prouar la encendida caridad con que amaua a su Criador, y Señor: lo vno por la compassion que tenia de lo que el Señor padeciò, y por el zelo que siempre tuvo de que fuesse honrado, y reuerenciado de todas sus criaturas. Quanto al primero, que es de ternura, la tenia tãgrad q̃ jamàs leìa, ni oia leer la Passion de Christo nuestro Señor (de que era deuotissimo) q̃ no derramasse muchas lagrimas del zelo de su honra, y del cuidado q̃ tuvo que no fuesse ofendido, son testigos todas sus obras; pues las de piedad q̃ hazia à este fin iban endereçadas, no remediò necessidad temporal, que no procurasse por aquel medio remediar las es-
S. Amb. pirituales, si entendia ser necessario. Buen discipulo de aquel diuino Medico, y Salvador nuestro, q̃ a nadie curò en el cuerpo, que no le sanasse en el alma, y a los que daua salud de sus enfermedades, concedia nueuamente el perdon de las culpas, diziendo tãtas vezes: Perdonados te son tus pecados, y mostrando, q̃ si el cuerpo quedaua sano, mejorada sin duda quedaua el alma. Esto pretẽdia de sus pobres, y de sus ne-

ces-

Digitized by Google

ceſsitados, amoneſtãdo a los enfermos, que cõfeſſaſſen ſus culpas, y a los ſanos, que no las cometieſſen. Poſtrauaſe de rodillas delante de las doncellas, viudas, y otras que tenia recogidas, ſuplicadoles cõ muchas lagrimas, que no ſalieſſen de ſus caſas, ni ſe puſieſſen en ocaſiones de ofenſas de Dios. Notorio es el cuidado q̃ tenia de ſacar las mugeres erradas de la caſa publica, poniendolas en camino de ſu ſalvacion. Luego en ſus principios, quãdo aun ſu zelo no eſtaua tan autorizado, no ſe atreuiẽdo a entrar èl en eſtas caſas infames, ſe arrimaua al Caſtillo de Viuataubin, q̃ en la Ciudad de Granada eſtaua cerca de la caſa publica, y ante los miſerables, q̃ veìa entrar en ella para ofender a Dios, ſe ponia de rodillas, y leuãtadas las manos, les pedia con tanta eficacia, q̃ dexaſſen por amor de Dios el intento que lleuauã de ofenderle, q̃ algunos admirados de tan nueuo eſpiritu, y mouidos interiormente del diuino, deſiſtian de ſu mal propoſito, y ſe bolvian arrepentidos, dexãdole à èl contẽtiſsimo de auer evitado alguna ofenſa de ſu Dios. Otros le burlauã, y algunos le tratauan mal, q̃ el zelo de la honra de Dios ſuele a vezes ſer coſtoſo à quiẽ le tiene, como ſe verà en el caſo que ſe ſigue.

Vn Caualiero mancebo (a quiẽ los teſtigos llamã Iuan de la Torre) eſtaua vn dia hablando con vnas mugeres, mas corteſanas que honeſtas, yechòlo bien de ver en la platica nueſtro Padre San Iuan de Dios, y lleuado de ſu zelo, no pudiendo ſufrillo, le repre-

Digitized by Google

hendiò, diziendo · *Que no era justo dar en publico tan mal exemplo.* El mancebo lleuado de los brios de su juuenil edad le respondiò: *Que se fuesse con Dios el mal trapillo, y no se metiesse en juzgar lo que no sabia. Por què no quereis que sepa lo que veo?* Replicò el siruo de Dios, *corregios, y temed al Señor, que no ay hora segura.*

Enojòse el mancebo, que era rico, principal, y Vẽtiquatro, y mas viendo que se iban las mugeres, y diò le vna bofetada. Hincòse de rodillas, diziendo: *Dadme otra, y muchas, con tanto, que no ofendais a Dios.* No os la darà Iuã de la Torre (bendito Iuan) mas a su puerta os la daràn, para que vn carrillo no quede embidioso del otro, y este Cauallero confuso aora, y arrepentido, y entonces ya vuestro amigo os acudirà en semejante àfrenta que otro Cauallero os haga, que aora puesto de rodillas os pide perdon.

Passò en esta ocasion por la calle vna señora principal, que la llamauan Doña Maria Ossorio, muger de Garcia de Pisa, tambien Ventiquatro en la misma Ciudad, y viẽdo junto vn gran tropel de gente, y Iuan de la Torre hincado de rodillas, pidiendo perdon a este bendito Santo, informada de la causa, como tã virtuosa señora, quedò muy edificada de el buen termino del Cauallero, y tan deuota de nuestro Padre San Iuan de Dios, que mereciò curarle en su casa enfermo, tenerle en ella difunto, depositarle en su Capilla, y ser testigo de innumerables fauores q̃ nuestro bendito Padre recibiò de su diuina mano

Digitized by Google

en su cosa, como adelante dirèmos. Y aora veamos lo que passa con sus pobres, como alguna vez hallò al Hijo de Dios vestido en trage de pobre, en todos le parecia que podia ser lo mismo; y de aqui vino a tratar a todos como si de cierto supiera, q̃ en cada vno dellos estaua escondido el Señor, ya no es marauilla que haga excessos por remediar necessidades de pobres, que tambien le parecen. No faltauan muchas señoras, que compadeciendose del rigor con que se trataua, procurauan vestirlo, no pudiendo verle andar con el saco a raiz de las carnes; dauale camisas; y hazian que las vistiesse en sus mismas casas; pero en tanto las traia vestidas, en quanto no encontraua pobres a quien darselas. Y era vna piadosa cõtienda de la piedad destas señoras con èl, y de la suya cõ los pobres: ellas tenian mucho cuidado de vestirle; yèl mucho mayor de desnudarse por vestir a otros; y no solo daua las camisas, sino que tambien trocaua el vestido, quando le parecia que el pobre podia quedar mejorado. Entrò vna vez (como solia) en casa de vnas señoras a quiẽ visitaua, y eran muy principales, y muy deuotas suyas, llamadas Doña Mencia Carrillo, madre de D. Bernardino de Cardenas, que muriò en la batalla Nabal, y Doña Iuana de Cardenas, muger de Don Iuan de Mendoça, que muriò en la Herradura, las quales viendole cõ vn vestidillo muy pobre, y muy asqueroso, le preguntaron, que donde auia hallado aquel vestido? Diomele (respondiò)

Digitized by Google

diò) vn pobre por el mio, pero poco ſe mejorò, porq̃ poco mas valia el mio. Saliò otra vez de Granada à pedir limoſna en la comarca, y hazia muy grande frio, y al entrar de la Ciudad de Ronda ſe encontrò con vn ſoldado pobre, veſtido con vn coleto, y calçones golpeados, y viejos, y mouiòle a compaſsion, viendole tan cortado de frio, y deſpues de ſaludarle, le dixo, ſi queria trocar el veſtidillo con ſu capote, q̃ mejor le podia defender del frio? El ſoldado que no le conocia, ni le parecia ſer poſsible tanta caridad en el mundo, ſe le moſtrò mas colerico que agradecido, juzgando el ofrecimiento mas a burla que à piedad; pero viendo que Nueſtro Padre San Iuan de Dios inſiſtia, y q̃ no hablaua de burla le diò ſu coleto, y calçones, tomãdo los de angeo, y habito de ſayal el qual aſsi mal veſtido ſe fue derecho a la Igleſia mayor, de la qual querian lleuar el Santiſsimo Sacramento a vn enfermo, y conociendole el que repartia las varas, le llamò, y diò vna dellas, diziendole: Hermano Iuan de Dios, tome eſta vara, èl la tomò, y bolviendo de acompañar al Señor, ſe ſaliò de la Ciudad, rezelandoſe, que pues era conocido, pudieſſe tambien ſer honrado en ella, que pues le auian dado vna vara, eſtando tan mal veſtido, tambien le podrian dar como a hueſpued las honras de que èl huia.

(?)

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXXVI.

EN QVE SE REFIEREN NOTABLES CASOS de la paciencia de nuestro Patriarca San Iuan de Dios.

NO basta para la perfeccion Christiana el hazer bienes, sino q̃ tábien es necessario sufrir males. Bien sabia esta verdad N. Padre, y assi le vemos tan ocupado en las obras de piedad, como parece en lo que està dicho, aora le hallarèmos tan sufrido, que apenas podemos juzgar qual de estas dos virtudes resplandeciò mas en èl, si la caridad en socorrer a los proximos, ò si la paciencia en sufrirlos. Puso Salomó en su armeria muchos escudos de oro, no sin misterio (dize Gregorio) porque si la figura enseña la paciencia, por la materia se entiende la caridad, q̃ sola esta puede sufrir a los q̃ ama. Y el Apostol pregona della, q̃ es liberal, y sufrida. Esta se muestra para el ofensor, y aquella para el necessitado. Ninguno se le ofreciò a N. P. S. Iuan de Dios, que no le experimentasse cuidadoso, y benigno en socorrerle. Ninguno le agrauiò, que le hallasse, no digo vengatiuo, no digo colerigo, mas ni aun turbado, no serà posible referir los casos que le acòtecieron, para prueua desta verdad; pero serà necessario dezir algunos para exemplo, y edificacion nuestra. *S. Greg.*

Digitized by Google

Ya queda dicho, como dandole vn Cauallero mancebo vna bofetada en vn carrillo (conformandose con el Euangelio) le ofreciò el otro para recibir la segunda, y como arrepentido de lo que auia hecho, no solo no se la diò, pero le pidiò perdon. Parece que se quedò embidiòso el carrillo sano del q̃ fue herido, y deseoso de semejante ocasiõ, que pocos años despues vino a hallar a las puertas del mismo Cauallero que le auia dado la primera, que fuesse testigo de que no eran palabras de ostentacion las con que le ofreciò el otro carrillo, sino deseo muy grãde de sufrir mas, y assi permitiendolo Dios, para q̃ la virtud de este grande seruo suyo fuesse manifiesta en el mundo, acaeciò, que vn dia passando por la calle de los Gomeles, lleuaua su esportera llena de pan para sus pobres, y como iba con la imaginacion en el Cielo, y los ojos clauados en la tierra, no diò fee de que venia por la misma calle vn Cauallero estrangero, y assi no le diò el lugar que pudiera, si lo aduirtiera; antes con la capacha se encontrò de suerte, q̃ le derribò la capa (sin ella sentia el buen Cauallero quedar menos confiado de su persona) Tratòle de picaro, y villano, juzgãdole por vno de los esportilleros, ò ganapanes, q̃ traye no representaua menos. Pesaroso, pues, el seruo de lo q̃ inaduertidamente hizo, le dixo: Perdonadme, hermano, por amor de Dios, que no fue malicia, sino descuido, è inaduertencia. El Cauallero viẽdo que le llamaua hermano, se tuvo por ofendido de

de nueuo, y leuantando la mano, le diò vna gran bofetada; pero tan señor andaua de si N. P. S. Iuan de Dios, y tan deseoso de semejantes ocasiones, que si el golpe no mudara la color, de ninguna manera se vieran en èl indicios de alguna alteració, antes cõ mucha modestia le dixo: Bien veo que soy el que errè, y assi os pido, hermano, q̃ me deis otra bofetada de estotra parte. Quien dixo al bendito Sáto, que la perfecta paciencia primero cansa al agressor que haze la ofensa, que ella se canse de sufrirlas? Cansòse este Caualiero, y no quiso darle segundo golpe, estando tá aperajado para sufrirlo, y assi aun no siendo bien aplacado, viendose tratar de hermano, mandò à los criados, que le maltratassen, lo q̃ ellos hizieron cõ mucha gana, y sin resistencia del sieruo de Dios, a quien echaron por el suelo a empellones, y puñadas, y dandole de cozes despues que le tuvieron tendido en el suelo. No daua vozes porque no le socorriessen, pero al ruido acudieró muchas personas principales, y el mas apresurado fue aquel Caualiero Iuá de la Torre, que viendole tan maltratado, y señalado el carrillo del golpe que en èl recibiò, le vino a la memoria el que èl le auia dado, y de nuevo arrepentido de lo passado, compadeciendose de lo q̃ veìa presente, diò vozes, diziendo: Que es esto mi hermano Iuan de Dios? El Caualiero oyendole nõbrar, y conociẽdo ser èl aquel bẽdito sieruo de Dios, nombrado en toda España por su santidad, quedò mas confu

so

so de la injuria hecha de lo q̃ quedara, si èl la recibiera, juzgandose por infelize, por auer puesto la mano sacrilega en persona tan inocente. Echòse a sus pies, sin querer lebantarse hasta que se los dexasse besar. Todo era poco quanto hazia por alcançar perdó de ofensa tan mal empleada. El sieruo de Dios, que ya tenia su ganancia, estaua mas contẽto de ver arrepẽtido a su aduersario, de lo q̃ otro pudiera estar vengado. Leuantauale del suelo, pediale perdó, dandose a si por culpado, y al Cauallero por libre, que aunq̃ se viò perdonado, no estaua satisfecho, considerando por quan pequeña ocasion auia ofendido tan notablemẽte a vn tá gran sieruo de Dios. Cierto q̃ estoy por afirmar, que mas mereciò este Cauallero en el arrepentimiento que tuvo de la culpa, de lo q̃ ofendiò en cometerla, porque aunq̃ lastimò a vn proximo, no sabia qual fuesse. A mi mas me edifica puesto de rodillas, besando los pies al sieruo de Dios, de lo que me escandaliza, leuantando la mano para ofenderle. Tabien se condenò en cinquenta ducados para los pobres del Hospital: para que todos quedassen con ganancia; èl con la satisfacion, San Iuan de Dios con el fruto de su paciencia, y los pobres con la limosna. Los que fueron testigos alabauan a Dios q̃ supo sacar tantos bienes de vn solo mal que permitiò.

Y porq̃ la injuria crece tanto mas, quanto menos vale el q̃ la haze, crezca semejante ofensa con la circunstancia de vn picaro q̃ la hizo, el qual entrando

por

por el patio de vn Cauallero principal de Granada, llamado Anton Zauan, lleuaua tras si (como solia) vna vanda de pobres que le seguian, para q̃ les diesse limosna. Entre ellos iba vn picaron, q̃ menos la merecia, y mas le importunaua: à este (como a nadie la negaua) diò el siruo de Dios vn real de limosna: mal satisfecho el picaro, se boluiò a los otros, y dixo: No cõsiderais este embustero, ni el respeto que toda Granada le tiene? En buena fee que no le conocen como yo, q̃ le tengo por vn hipocrita, aũque èl se haze lanzuron, si le conocieran, le trataran como yo, y leuãtando la mano le diò vna bofetada, que son muchas ya las que caen sobre esta cara, y sino ay lugar adõde quepan, aun ay paciẽcia para sufrir mas; y por ella pudiera conocer el picaro, si tuviera tanto entendimiẽto como malicia, que no era hipocrita: quien sabia sufrir tan grande injuria, y cierto q̃ si el pecara, q̃ lleuara mayor limosna, porq̃ el siruo de Dios solia pagar agrauios cõ beneficios, pero el mal nacido, reprehendido de los otros pobres, y perseguido de los criados del Cauallero Anton Zauan, q̃ vieron el sacrilegio que cometiò, quedaron mas compassiuos de la injuria hecha quãdo èl huyò, de lo que el siruo de Dios quedò sentido, antes estaua tan alegre, q̃ no queria que le castigassen, ni fuessen tras èl, mostrãdole agradecido con las oraciones que hizo a Dios por èl. El Cauallero Anton Zauan baxò al patio, y abraçandole tiernamẽte le hizo subir a su aposento,

obli-

Digitized by Google

obligandole a que fuesse su huesped aquel dia, sentandole consigo a la mesa. Deseaua con aquel fauor disminuir la grandeza de la afrenta; pero el siruo de Dios, aunque no desdeñaua los regalos de Antó Zauan, y de su familia, la satisfacion de su paciencia para otra mano mas liberal tenia reseruada, q̃ era la de Dios, que cuenta los cabellos de sus siernos, para que no se quede vno sin premio. Grande deue de ser el que tiene reseruado para quien sufre por èl afrentosas bofetadas.

CAPITVLO XXXVII.

EN QVE SE PROSIGVE LA MISMA materia.

LIbros enteros se pudieran escriuir, si huviera-mos de referir las vitorias que este siruo de Dios alcançò de las injurias q̃ sufriò: mas lo que juzgo en esta materia por mas admirable es, q̃ nunca el demonio, ò alguno de los muchos miembros suyos, con que le perseguia, se hallasse algun hora desapercebido, ni con tantas ocasiones como le diò de padecer, le pudiesse sacar vna palabra, no digo yo q̃ oliesse a vengança, mas que disminuyesse el merecimiento, y la corona. Persiguenle los picaros, y los muchachos en su conuersacion, y ninguno le temia que pudiesse hazer obras de loco, el que trataua como a tal

Digitized by Google

tal con piedra, deziales èl: No me las tireis, pero lodo, y çapatos viejos, si. Bien se echa de ver quá lexos estaua, en este humilde concierto, de tirarlas, el que se contentaua con que no lo hiriessen con ellas, y de buena gana admitiera las nras inmúdicias có que le escarnecian. Estaua en la oracion en Guadalupe: fauorecido del Cielo, pero tan poco soberuio, q̃ sufre los golpes, y cozes del Sacristan, y si Dios acude con el castigo, èl le aplaca con sus ruegos, y con la oracion sanò al mismo pie que le ofendiò.

Vino vn hombre a su Hospital à ofrecerse le por compañero en el seruicio de los pobres; mostraua deseo, pidiẽdole el habito, y el siruo de Dios conociendole el espiritu, no se le quiso dar, y no siendo desabrida la respuesta, porque no fue de su gusto, el pretendiente mal sufrido, no contentandose con palabras afrentosas, que le dixo, apartandole los que estauan presentes, de lexos le tirò vna piedra, y le hiriò en la cara, quisiron echar mano dèl los que se escandalizaron de cosa tá mal hecha, mas èl lo defendiò, y lo escusò de culpa, diziendo: que estaua enojado por no auerle recibido en su compañia, y assi, que no era demarauillar, que sentido dello hiziesse aquel excesso, que èl le tenia perdonado, juzgando por cosa justa, que perdonasse vna vez quien auia de ser perdonado muchas; y assi se fue el hombre sin castigo, quedandose el siruo de Dios vencedor, aunque herido.

Otro

Digitized by Google

Otro dia entrando el sieruo de Dios a pedir limosna en casa de la Inquision vieja, estando junto a vna alberca, vn page trauiesso le diò vn empujon, y le echò en el agua: saliò della mojado, y enlodado; pero nadie le juzgara por ofendido, tan quieto, y sossegado estaua como si no fuera èl el que auia recibido tan costoso agrauio, antes buelto al page, con blandura, y modestia, le dixo: Dios te lo pague hermano, el bien que me hiziste, que no deuia ser pequeño, pues le diò tal ocasion de exercitar la paciencia, y de esperar el premio que por ella se promete.

Sene epi. 3. de bene fic.

No ay en todas las leyes penales (dixo Seneca) castigo particular decretado para el ingrato, porque toda la pena pareciò corta para tan grande culpa: tàto es el sentimiento que suele causar al que hizo beneficios, si le pagan con agrauios; pero la paciencia del sieruo de Dios tabien supo vencer este sentimiento, y desechar este vicio de quantos le pagauan grãdes beneficios con mayores ingratitudes. Entre todos, la q̃ mas desabrida, è ingrata se le mostrò, vna muger, que el sieruo de Dios auia sacado de la casa publica, grangeandola dote, buscandola marido, y proueyẽdola en sus necessidades, acudiẽdo a las vezes a sus antojos. Esta vino vn dia al Hospital a pedirle vn poco de lienço: estaua el sieruo de Dios cubierto con vna manta, porque vn pobre le auia lleuado el vestido, dexandole desnudo, como muchos hazian, y no pudiendo por entonces satisfacer a la peticion de la mu-

Digitized by Google

mugercilla, le dixo, que bolviesse otro dia, porque le affirmaua, q̃ no tenia possibilidad por entonces para darle lo q̃ le pedia. Al principio fue la muger importuna, y desesperada de lleuar el lienço, le mostrò descortès, llamandole de hipocrita, y santurron, y otras palabras que causauan escandalo a los que las oìan; pero al sieruo de Dios tãto gusto, que riyendo, la dixo: Dos reales te mando, si fueres a dezir en la plaça publica las verdaddes que aqui me dizes. Enojada la muger, leuãto la voz, y cõtinuò sus injurias, no prouocandole mas, por mas q̃ le dezia, antes con alegre rostro, le respondiò: Hija mia, ò tarde, ò tẽprano, te tengo de perdonar, porq̃ assi lo mãda Dios, perdonote luego, y con tan dulces palabras la aplacò, y tan otra, como ella lo publicò en el dia de su entierro, en que iba dando vozes, y contando los beneficios que del sieruo de Dios auia recibido, y las impertinencias, y libertades que la auìa sufrido. No era este santo Varon de piedra, aunque lo parecia en el sufrimiento. Lo que se echa de ver en lo que le aconteciò con los Moros en el Albaizin, adonde hallandose cercado vn dia, diziẽdole todos muchas injurias, vno que era mas Moro, y mas atreuido que los otros, le dixo: *Venid acà, què milagros hizo vuestro Christo?* A lo que el sieruo de Dios con gran modestia respondiò: *No es pequeño milagro no descomponerme yo aora con vosotros, dandome tantas ocasiones para hazello, no lo hago porque èl me lo mandò.*

Don-

Donde se echa de ver, que el Varon de Dios tenia sentimiento, y ponderaua la grandeza de las injurias; pero a todas resistia con su admirable, y constante paciencia.

Vn ladroncillo, con poco temor de Dios, hurtò vn jumento del seruicio del Hospital, y caminando cõ èl toda la noche, a la mañana se hallò a las puertas dèl, cauallero en el mismo jumento, sin poder apartarse de aquel lugar, por mas que trabajaua: salieron los Hermanos, conocieron el jumento, y el ladron en presencia del Santo confessò el hurto, y publicamente declarò el sucesso. Combidaua a todos el verle cauallero en el jumento a deseo de que le viessen en èl açotado, como merecia; pero N. P. S. Iuan de Dios no consintiò que se le hiziesse daño, ni se entregasse a la justicia, sino amonestandole, que otro dia no hiziesse semejante delito, porque no cayesse en otras manos mas rigurosas, le dexò ir libremente, dandole vna buena limosna, y aconsejandole, que mejor era pedirla, que hurtarla.

CAPITVLO XXXVII.

DE LA MVCHA CONFIANZA QVE N. P. S. Iuan de Dios tenia en el Señor.

DEl amor nace la confiança, y como fue tan grãde el que nuestro buẽ Padre tenia en nuestro Se-

Señor, no era marauilla que tambien fuesse muy grã de la confiança que siempre en èl tuvo, creyendo q̃ no le faltaria jamas; y si assi no fuera pudiera ser juzgado por prodigalidad, lo que en èl era virtud, y merecimiento. Estaua empeñado en muchos ducados que auia gastado con los pobres de su Hospital de Granada, y della se partiò a Valladolid (en donde estaua à la sazon la Corte) a pedir a los grãdes della limosnas para su desempeño, y recibiendolas muy copiosas, las gastaua aun con mas priessa de la con que las recibia, teniendo por cierto, que el Señor por quien la daua, acudiria a sus pobres, y a su desempeño en Granada, y assi fue, quedando mucho en Valladolid, lleuò mucho à Granada: que tiene Dios por punto de honra, no faltar a quien en èl cõfia. Por lo qual dixo S. Ambrosio, que librar Dios a Daniel de los leones, a quien fue echado, fue por no faltar a la confiança de vn Rey (que aunque gentil) la tuvo de su potencia. Bien cierto estaua N. P. S. Iuan de Dios, que quien acudia a la confiança de vn Gentil, con mas voluntad acudiria a la de sus sieruos. *Ambros. Daniel.*

Eran las doze del dia, y venia nuestro bendito Santo para su Hospital, con la comida, y pan necessario para sus pobres, y la hora le amonestaua para que llegasse a èl con priessa, y passando por vn bodegon le salieron al encuentro muchos trabajadores, y a vozes le dixeron.

Padre de pobres, nadie lo es mas que nosotros, porque

Digitized by Google

somos gente que viuimos del jornal que ganamos por nuestras manos, y el rigor del tiempo (que era muy tempestuoso) *nos impide poder trabajar: aqui estamos pereciendo de hambre, y mayor la padecerèmos, si vuestra piedad no nos socorre.*

No lo dixeron a sordo, y como si no tuviera pobres en su casa, para quiẽ lleuaua la comida de aquel dia, baxando la capacha de los ombros, quanto en ella lleuaua, les diò para el remedio de su necesidad, y pareciendole que era mayor q̃ la limosna, sacò la bolsa, y della doze reales q̃ tenia, y se los diò, el que tambien diera su coraçon, que no podia ver, ni sufrir necesidad que no socorriesse. O Iuan bendito, como assi repartis lo que en todo el dia grangeasteis en solo vn momento! Tan facilmente olvidasteis vuestros pobres conocidos, y de vuestro Hospital, por los que nunca aueis visto? Admirable es vuestra caridad, y a buen seguro, que el Señor por quien socorristeis a estos pobres, socorriò (como otras vezes experimentasteis) a los de vuestro Hospital.

Admirò toda Granada lo que a este siruo de Dios aconteciò con D. Pedro Enriquez de Ribera, Marques de Tarifa, que a la sazon auia venido a Granada sobre cierto pleito de importancia; el qual con otros Caualleros de su porte se estaua vna noche entreteniendo. Solia N. P. S. Iuã de Dios entrar en aquella casa à pedir limosna, y en ella se la dauan ordi-

Digitized by Google

natiamente. Hallòse aquella noche en casa el Marques, y èl mismo por su persona pidiò limosna, y entre todos le juntaron veinte y cinco ducados, con los quales se saliò muy contento, y los Caualleros quedaron informando al Marques de quien era, encareciendo con muchas palabras su caridad, y misericordia cõ los pobres. Y tanto le supieron dezir, que el Marques deseò experimentar por su persona lo q̃ del siervo de Dios se le dezia, y desconocido saliò tras èl, y con facilidad le hallò, porque como èl pedia à voz en grito por las calles, desde lexos le oyo, y siguiendole le alcançò. Pusosele delante reboçado, para que en ninguna manera pudiesse ser conocido, y le dixo:

Hermano Iuan de Dios, yo soy vn Cauallero estrangero, que vine a esta Ciudad en seguimiento de vn pleito de importancia, padezco en ella grandissimas necessidades, serà obra de grande misericordia socorrerme, si podeis, porque no me obliguen à hazer alguna vileza.

El bendito Padre mas enternecido, que discursiuo, metiò la mano en la manga, diziendo:

Hermano, de vuestra necessidad estoy compadecido; pero mas rezeloso de que ella os obligue à hazer lo que no deueis: esto me han dado aora, remediad vuestra necessidad, teniendo en Dios gran confiança, que no os faltarà, y grande temor suyo, para que no le ofendais por cosa del mundo.

Con esto le entregò la bolsa con los veinte y cinco ducados, y le despidiò contento de el socorro,

Digitized by Google

que diera à aquel que pensaua ser afligido, y confiado de que no faltaria Dios a sus pobres.

Bolviò el Marques a la casa de donde saliera, y con admiracion contò a los Caualleros lo que le auia passado, y todos engrandecieron la caridad del siervo de Dios, y estimaron en mucho que el Marques experimentasse por su persona las verdades que del auian referido. Otro dia se fue el Marques al Hospital, y el con los demàs Hermanos le salieron a recibir. El qual con mucha risa, y fiesta, le dixo:

Que es esto hermano Iuan de Dios? Que me han dicho, le robaron à noche por ventura? Doime a Dios, señor respondiò el siervo de Dios, que no me han robado. No puede negarlo (replicò el Marques) *porque el hurto ha venido à mis manos, y aqui le traigo, pero sepa que yo fuy el ladron que llenè el dinero, no para que le falte, sino para acrecentarselo, como verà.*

Y entregandole la bolsa con los veinte y cinco ducados, le diò ciento y cincuenta escudos de oro, diziendo:

Hermano Iuan de Dios, mientras me detengo en Granada embie todos los dias a mi posada por la racion de sus pobres.

Dando orden a su Mayordomo de lo que le auia de dar, que fueron ciento y cinquenta panes, quatro carneros, y ocho gallinas, que puntualmẽte se traìan todos los dias al Hospinal, y cõ tan larga limosna lo corri-

Digitized by Google

corria a los pobres dèl, y satisfacia por Dios a la confiança de su sieruo. No se puede dudar de la grandeza del premio que este piadoso Caualiero alcançaria de Dios, que se dà por obligado del bien que se haze a sus pobres, y mas quando no le iba menos q̃ lo honra, en no faltar a la confiança que el Santo tenia en èl, q̃ cierto que llegò a ser tanta, que parecia tener el granero de su Hospital en la prouidencia diuina. Auia muy gran falta, y carestia de pan en toda Granada, y crecia con ella el numero de los pobres, y como èl no negasse lo que tenia al primero que se lo pedia, se hallò vn dia a hora de comer sin tener pan para los del Hospital, y como si lo fuera a cõprar a la plaça, assi saliò confiado, dando vozes por las calles de S. Geronimo, diziendo que a sus pobres faltaua el pan para comer aquel dia. No auia dado muchas, quando se le puso delante vn hombre, caualiero en vna yegua, que le dixo:

Hermano Iuan de Dios, quiere pan para sus pobres? No busco otra cosa, respondiò el sieruo de Dios. Pues tome lo q̃ huviere menester, respondiò el hombre, y dandole vna buena cantidad, no pareciò mas.

Venia bailando de contento para su Hospital, y los que fueron testigos del suceslo se persuadieron, que no fue hombre, sino Angel el que le diò tanto, y tan bueno, y sin duda puede creerse, porque la prouidencia de Dios parece quedaua obligada a la confiança de este sieruo suyo.

Digitized by Google

Tuvose por caso milagroso el que le sucedió con D. Miguel Anis Vanegas, en cuya casa se aposentaua antes que tuviesse Hospital, y fue, que como ya le siguiessen muchos pobres, no teniendo que darles vn dia de grande tempestad, y no pudiendo sufrir q̃ se estuviessen sin comer, se entrò en la cozina deste Cauallero para ver si hallaua remedio, y deparòsele Dios muy bueno, porque estaua la chimenea llena de hollas, y assadores, y à caso no auia nadie en la casa, porq̃ el cocinero se saliò a otro aposento. El siervo de Dios viendo tanto que comer, y q̃ sus pobres no tenian cosa, tomò quãto pudo lleuar de hollas, y assadores, y sin que nadie lo echasse de ver, lo lleuò a su aposento, y repartiò con los pobres. Y esto hecho, bolviò las hollas a la cozina. El cozinero q̃ auia sentido el hurto, y no sabia quiẽ fuesse el ladron, diò vozes, que aquel santurron auia hurtado la comida, y que no la auia para el señor, ni los criados. Acudiò D. Miguel, y con colera mandò echar de casa al siervo de Dios con todos los pobres, y cierto parece q̃ la la ocasion disculpaua la ira; pero Dios que tenia a su cargo el acudir por su siervo, ordenò, que en el mismo punto entrasse por su puerta vn presente de capones, aues, y otras cosas q̃ embiauan al D. Miguel, q̃ causò admiracio̅ por extraordinaria, y a tal tiempo. Entendiò el prudente Cauallero, que assi lo ordenaua Dios para acudir a su siervo, y assi mitigò la colera, y pidiendole perdon, le tuvo en mayor cuenta

en

Digitized by Google

en adelante. Bien pensaua N. P. que le costasse mas la caridad de que vsaua con los pobres; pero la diuina prouidencia, no solo le librò de pena, sino q̃ en toda la casa, y aun en la Ciudad, le grangeò la opinion de fauorecido de Dios, que èl se sabia merecer.

CAPITVLO XXXIX.

DE LA OPINION QVE NVESTRO PADRE San Iuan de Dios tenia de si propio, y de la que dèl se tuvo.

ADmirable (dize Bernardo) es la virtud de aquel que siendo tenido por grãde, se tiene a si por muy pequeño, y que siẽdo marauilloso en sus obras, no se conozca por tal, que ignore sus virtudes, quando el mundo el mundo las engrandece, y venera. Excelencia es esta mas digna de admiracion, q̃ las mismas virtudes, no solo la tuvo N. P. desconociendo en si las muchas gracias que Dios puso en èl, sino q̃ con tantas veras procuraua ser tenido por vil, ignorante, y simple, como otros se cansan porque los tẽga por grandes, virtuosos, y sabios. El mismo Señor le diò su nombre, y le llamò Iuan de Dios, y èl se llamaua Iuan Pecador, apellido que han tomado muchas de sus hijos, imitadores suyos en la humildad del nõbre, y grandeza de las virtudes. Y es muy digno de consideracion, ver como en aquellas cosas, ciẽ *Bernard. serm. 13.*

Digitized by Google

cia, y conciencia en q̃ los hombres ordinariamente se desvelan por alcançar buena opinion, trabajaua el sieruo de Dios porque fuesse contraria la que se tuviesse, dèl, confessando muchas vezes publicamente sus pecados, para ser tenido por tan malo, y haziendo excessos para que le tuviessen por loco: mas suele Señor tener grande cuidado, no solo de la salud, sino tabien del credito de sus sieruos. Dando la mano à David para apartarle del peligroso estado en que estaua, quitò del mundo al niño q̃ tuvo de Bersabè, para borrale de la memoria de los hombre (dize Teodoreto) la culpa en que fue concebido, no queriẽdo q̃ huviesse testigos del pecado de su padre. Que desnudo venia el Prodigo, y que cuidado tuvo su buẽ padre de vestirle, porque los criados no echassen de ver su desnudez (dize Chrisologo) que suele, y sabe encubrir las faltas de los q̃ ama, y assi borrò de la memoria de todos los q̃ si publicaua N.P. trocandole la opinió de loco en la de sabio, y de santo. Y sino veamos q̃ vozes daua todo el Pueblo de Granada, quando viò q̃ aquel terrible fuego del incendio del Hospital, q̃ auemos dicho, no le tocò (cogiendole entre sus llamas) sino el Santo, el Santo, y a sus meritos, y oracion atribuyò el apagarse, sin consumir toda la fabrica dèl. Entra por la insigne Salamanca, y por las calles, y plaças le salen a ver, como a Varon ilustre en santidad, y virtud. En Montemayor veneran la tierra de la casa en que naciò. En la Ciudad de Ceuta

en

en la Africa, el apoſento que le diò albergue, ſiendo ſoldado en aquella inſigne Plaça, venerado ſiempre de ſus leales moradores, como lugar ſanto, y oy conſagrado en Capilla dedicada à ſu nombre, como ſe dirà. En Montilla, el apoſento en que eſtuvo ſiendo hueſped el Padre Avila. En Granada, el en q̃ muriò. En Toledo, ſe guarda por reliquia ſu cayada. En Granada ſu eſpuerta. Y nadie habla deſte bendito Varon, que no ſea para ſublimarle. Oigamos à algunos teſtigos fidedignos en prueua deſta verdad. Vno de los que dieron a conocer en la Corte de Roma la excelencia de ſus virtudes, fue aquel grande, è Iluſtriſsimo ſeñor Cardenal D. Pedro Deza, que no ceſſaua de publicar las q̃ viò, y oyò en Granada, ſiendo Preſidente en ella de la Real Chancilleria. El grã Arçobiſpo, y Santo D. Pedro Guerrero, le llamaua (ſiendo vino) el Varon eſcondido porque como tan docto, y eſpiritual, vltra de lo publico que deſte ſieruo de Dios ſe ſabia, juzgaua por mucho mas lo que a los ojos del mundo ſe eſcondia. El Padre Maeſtro Auila, ſanto, y ſabio, dezia en los Pulpitos (diſculpando ſus exceſſos) que la cauſa de ellos no era locura, ſino exceſſos de caridad, y le llamaua el loco Santo. Lo vno, por lo que ſe impuſo; y lo otro, por lo que Dios puſo en èl.

A la Marqueſa de Ardales, yẽdo ſu marido D. Diego de Guzman Por Gouernador à Orã, la dexò preñada de vna hija q̃ le naciò, y no conſintiò eſta deuota ſe-

Digitized by Google

señora, que persona alguna la sacasse de pila, sino nuestro bendito Padre, a quien traxo de la Ciudad de Granada a la Villa de Cabra para este efeto, con tanto acierto como la experiencia mostrò, pues esta niña fue Mója en el Monasterio de Dominicas de Baena, a quien la deuocion de la madre, y merecimientos del padrino ayudarian mucho para alcançar las virtudes de q̃ el Señor la dotò, viuiendo, y muriendo con grande opinion de Santa. Yendo a Roma el Padre Fr. Iuan de Silva, Prouincial de nuestra Orden, hizo el camino por Saboya, y visitando a D. Sancha de Toledo, Camarera mayor de la Serenissima Infanta D. Catalina, le presentò vn libro de la vida de N. P. Viendo esta señora tan pequeño volumẽ, le dixo: Ay padre, y como han andado cortos en lo que escriuẽ deste siervo de Dios; por cierto que de lo que yo sè dèl se podia escriuir vn gran libro. Yà se ha dicho algo, y aun se dirà en otro lugar la opinion, y estima en que los Duques de Sessar Don Gonçalo Fernandez de Cordoua, y Doña Maria de Mendoça, hazian del bendito Padre, y la opinion que tenian de su santidad. La deuocion que la Ciudad de Granada tiene, puede sáberse por muchos argumentos, no es de poca fuerça para el suceſſo q̃ dirè. Mudandose el Hospital de la calle de los Gomeles al lugar dõde està oy, que fue el Conuento antiguo de los Padres de San Geronimo, como por algun tiempo tuviessen la superintendencia dèl, en la traslacion que se hizo predicè

Digitized by Google

dicò vn Religioso de su Orden, y pensò mudar el nó bre con el sitio del Hospital, y assi en el discurso del Sermon dixo: que de alli adelante se llamaria el Hospital de las cinco Llagas, y no de Iuan de Dios, y leuantandose vn venerable viejo, con zelo santo, dixo a voxes: No llamarán sino de Iuan de Dios, y preualecio la voz del Pueblo, para que hastá oy viua Iuan de Dios, y se llama assi. Y aunque mas honroso era el apellido que el buen Religioso le daua, escandalizòse el Pueblo, viendo que seria ocasion de borrarse de su memoria el nombre de quien tanto amaua, y veneraua.

No dexarè de dezir lo que vn vezino de Toledo, y natural de Granada, dixo en la informacion que dèl se hizo, y fue, que despues de auer relatado las virtudes, y excelencias deste siruo de Dios, diò fin a su dicho, afirmando, que le tenia por tan verdadero Sáto, que para prueua dello entraria en vn horno ardiendo, fiado en que nuestro Señor le libraria, por ser verdad lo que afirmaua. Y esta es la opinion que el mundo tiene deste bendito, y gran Patriarca, justa paga de la humildad con que sentia de si.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XL.

DE ALGVNOS CASOS MARAVILLOSOS, EN que se entiende, que nuestro Padre tuvo espiritu de Profecia.

ES muy de amigos verdaderos comunicarse los secretos: assi lo suele Dios hazer con los suyos,
Gen. 18. a quien reuela las cosas venideras, y las presentes, q̃ sin reuelacion suya no podian ser sabidas. Al Patriarca Abrahan diò cuenta del castigo de Sodoma, primero que lo executasse, y a los Discipulos, que los tenia por amigos, pues les descubria los secretos q̃ el Padre le auia reuelado, que no era pequeña prueua
Ioan. 15. del amor que les tenia. Y assi los grandes Santos de la Iglesia, como grandes amigos suyos saben sus secretos, como tambien supo muchos nuestro bendito Padre, por auerselos reuelado este diuino Señor, assi para consuelo suyo, como para prouecho espiritual de muchas almas, que este don de profecia como las demas gracias gratis datas, ordinariamente se comunican para bien, y vtilidad de los proximos, y sò dèl para remediar grauissimos males.

Iban dos mancebos deliberados a cometer aquel pecado, que por infame, y torpe, aunque tiene nòbre no se le dà, y se llama nefando, como que por aborrecido no se deue nombrar. Reuelòle Dios el intento

que

Digitized by Google

que estos dos miserables lleuauan, y quando vencidos los tenia el demonio, y como quien tato deseaua q̃ Dios no fuesse ofendido, y mas con culpa tan torpe, les saliò al encuentro, y saludádoles los reprehendiò, afeandoles con la eficacia q̃ sus palabras tenian, el proposito q̃ lleuauan, persuadiendoles, que en ninguna manera cometiessen culpa con que Dios tanto se ofende, que para castigarla aũ en esta vida, no se contentò menos que con traer fuego del infierno. Confusos, y auergonçados los miserables hombres, y conuencidos de la verdad, de q̃ fueron testigos sus conciencias, confessaron su culpa, y arrepentidos de ella, entendiendo que el sieruo de Dios no podia saberla, sino por orden diuina, le dieron palabra de que en ninguna manera le cometerian, antes harian penitencia de otras, q̃ sin duda deuian de ser la causa porq̃ Dios permitiera que pudiessen caer en aquella, si por su medio no fuerá libres della. Bolvióse a la Ciudad, enmẽdados los dos cõpañeros, y el Sáto alegre por la vitoria que alcançò del enemigo, y la ofensa que euitò del Criador en sus criaturas.

Quando el Marques de Tarifa fue a su Hospital, estaua persuadiẽdo a vna enferma, que hiziesse vna confesion general, porque auia muchos años que auia dexado de confessar vn pecado, y assi eran invalidas, y sacrilegas todas las q̃ auia hecho, y fue la culpa auer tomado vna bebida conque echò vna criatura muerta. Conuencida la pobre enferma cõ la ver-

Digitized by Google

verdad, y persuadida con las palabras del sieruo de Dios, con muestras de arrepentimiento, y lagrimas, pidiò Confessor, y le traxo al Padre Fr. Iuan Collaças, Religioso docto, de la Orden del Serafico Padre San Francisco, que la oyò de penitencia; y encaminò de lo que auia de hazer para bien de su conciencia.

Otro enfermo estaua tan al cabo, que parecia lidiar ya con la muerte, al qual mirò el sieruo de Dios con atencion, y el Señor le descubriò su conciencia. Encendido cõ esta noticia del zelo de la hóra de Dios, y de la salud de aquel alma, le dixo: Traidor, por què no confiessas tu culpa, no vès que està el demonio à tu lado para lleuar tu alma al infierno para siempre? El enfermo respondiò, que por què le dezia aquellas palabras? Negras (replicò el sieruo de Dios) q̃ eres casado dos vezes, y que tienes viuas ambas mugeres? Y vltra desto, que fuiste tan descuidado de la salud de tu alma, que has cometido vn pecado nefando. El miserable enfermo confuso, y conuencido, no sabia como escondiesse la cara; pero entendiendo que la reprehension de N. P. era de Medico que deseaua su salud, le confessò su culpa, y pidiò Confessor para enmendarla. Traido, tratò muy de veras del remedio de aquel alma, pues para este fin descubriò Dios a su sieruo de los secretos della.

En el mismo Hospital estaua vna muger enferma, muy al cabo de la vida, y daua vozes, diziendo, que la atrastrassen por las plaças, y calles, que el demonio

que

Digitized by Google

que estaua señor de su alma, tambien deseaua ver arrastrado el cuerpo. Acudiò a las vozes de la miserable muger, y en particular le dixo: Hermana, arrastrada: Quite el demonio de su alma, y luego se mostrarà menos enemiga de su cuerpo: creame, que no se me escõde, que ha diez años que està en mal estado, cõsidere el que ha llegado, y quan temprano ha de dar cuenta a Dios de su alma, y de su mal gastada vida. Arrepientase de coraçon, que tardò con la verdadera penitencia, no serà infructuosa, si fuere verdadera. Recibiò la miserable esta reprehension, y dando muestras de grande arrepentimiento, pidiò Confessor con quiẽ tratò el remedio de su alma, y como muriò como buena Christiana, piadosamente se cree, q̃ se salvaria. Y esto se ganò en venir a morir a la sombra a vn siervo de Dios, a quiẽ en el para este fin descubriò lo interior de su conciencia. Otros muchos auisos, y reuelaciones del Cielo tuvo, que redundaron en beneficio del proximo. La principal, y mas publica fue en Granada.

Auia en aquella Ciudad vn pobre Texedor, que en vn año esteril, y en que el trigo valia por estremo caro, se hallaua rodeado de mugea, y muchos hijos, obligado a sustẽtarlos, è imposibilitado a hazerlo. Era de animo apocado, y miserable, y assi no se treuia à ver lo q̃ en su casa se padecia aborrecia la vida, y deseaua la muerte) q̃ es de cobardes este deseo, como de esforçados el desprecio della) pero no es de Chris-

Digitized by Google

Christianos el procurarla: mas el demonio conociẽ do la flaqueza del sugeto, le ofreciò tantas ocasiones de aborrecer la vida, que pudo persuadirle en determinarse a quitarla a si mismo. Y aunque es tentacion de ignorantes, no lo era el q̃ se la proponia, quitandole delante de los ojos, como por atajo tan penoso, vida tan llena de miserias, huia de los temporales, para padecer las eternas; y poniendole delante dellos los males que euitaria con sola vna muerte apresurada. al fin vencido, y ciego, le sacò el demonio vna mañana antes de salir el Sol, fuera de la Ciudad con vna soga escondida debaxo de la capa, con que determinaua dar fin a la tragedia de su miserable vida. Estaua N.P. en este tiempo muy a cercano la muerte, enfermo (como le dirà adelante) en la casa de los Caualleros Pisas, y aunq̃ la grandeza de la enfermedad le quitaua el sueño, empero no el cuydado de encomendar à Dios los proximos necesitados. Oyò le Dios, y en la oracion le manifestò quá ta necesidad tenia de remedio aquel miserable Texedor. Al punto se leuantò de la cama, y vestido su habito, hizo ruido en la puerta para q̃ le abriessen: llegaron a saber lo que queria, y viendole vestido, y a tal hora, le preguntaron, que era lo q̃ queria: Importa mucho, respondiò N.P. salir fuera, q̃ al momento bolverè. No queriá dexarle ir los q̃ tenian cargo del, considerando su flaqueza, y rezelandose no lo sucediesse por ella algo q̃ le pusiesse en peor estado de su sa-

Digitized by Google

salud, y mas a tal hora: mas el santo varon instò tanto, q̃ pudo salir, y no ya como enfermo, sino como muy sano. Caminò con tanta priessa, q̃ alcançò al miserable Texedor, y debaxo de vn arbol, q̃ tenia escogido para ahorcarse en èl, escondiò la cuerda, viendo q̃ venia gente. Llegando el bendito Varon, le saludò, y luego preguntò, que era lo que escondia debaxo de la capa? No queria descubrirla el miserable hombre, ni fue necessario al sieruo de Dios, que luego le conuenciò, y amonestò con blãdura (que no se ha de vsar de rigor con miserables) preguntãdole la causa que tenia, para obligarle a querer perder la vida, y el alma juntamente? Que ni aquella tentacion era conforme a la Ley de Christo, ni a la razon natural, que aquello no era euitar penas, sino trocar las temporales por las eternas, y que si no se atreuia a sufrir aquellas, como se arrojaua a estas? Tanto le supo dezir, que le sacò la soga de las manos, y muchas lagrimas de los ojos, con las quales le confessò, que las muchas necessidades que a su muger, y hijos veìa padecer, sin que las pudiesse remediar, le hazian echar mano de medio tan encontrado cõ el de su salvaciõ; pero que èl fuera vn Angel de Dios, que a tal punto le acudiera, que si vn poco mas se tardara, tuviera perdida la vida, y alma, q̃ vna, y otra cosa le agradecia, y como cosas suyas las encomendaìse à Dios. Consolole, y animò mucho, persuadiendole a tener mucha confiança en Dios, y mas cuidado de su alma. Y para

Digitized by Google

remediar la vida aun no le faltò que darle, y vltra dello le encaminò donde pudo hallar remedio con que passar el año, venciendo la carestia, y esterilidad. Y acompañandole hasta su casa, le dexò en ella quieto, y èl se bolviò a la de los Pisas, contentissimo de la vitoria alcançada del demonio, pero tan cansado, q̃ le faltaua el aliento. Quisieron aquellas señoras saber la causa desta jornada, y tanto hizieron con amigables importunaciones, que les vino a contar el sucesso, sin que declarasse la persona, diziendo, como acudiera a vn miserable, a quien el demonio tenia tanto de su mano, que con la suya propia queria echar de vn arbol la cuerda con que se quitasse la vida, y condenasse el alma; pero que supiessen, que si venia contento por euitar la muerte agena, lo estaua mucho mas, porque se le acercaua tanto la suya, que antes de pocas horas llegaria la postrera, y fue assi, que tuvo reuelacion del dia, y hora de su muerte.

Digitized by Google

CAPITVLO XLI.

EN QVE SE PROSIGVE LA MISMA MATERIA, y por otros casos se muestra, que nuestro Patriarca, y siervo de Dios tuuo espiritu profetico.

AVnque no podemos escriuir todos los casos q̃ prueuan, que este gran siervo de Dios tuuo espiritu de profecia, es forçoso referir algo, para prueua desta verdad, dexando otros que tienen propio lugar, como son el q̃ escriuiò a la Duquesa de Sessar, q̃ tendria los hijos que deseaua. Lo mismo le acontecio con D. Leonor de Mendoça, muger que fue de D. Fernando Alvarez Ponce de Leon, yendo a Toledo, la qual teniendo mucha fee en sus oraciones, le pidiò, que la hiziesse por ella a Dios, para que le diesse hijos: porque auiendo años que eran casados, no los tenian, de que viuia descontẽta. El siervo de Dios con mucha humilda le prometiò, que lo haria, diziẽdole, que confiasse en nuestro Señor, que se los daria, y dexandole en prendas desta promessa la cayada q̃ ordinariamente trìa, se partiò de Toledo para Valladolid, y fue nuestro Señor seruido de dar fruto de bendicion a la deuota señora, q̃ en breue tiẽpo se hizo preñada de D. Fernando Ponce de Leon, y tras èl tuvo dos hijas, D. Iuana de Mendoça, y D. Maria de

Digitized by Google

Mendoça, que casò con D. Antonio de Luna y Toledo, aunque le lograron poco; porq̃ el ſieruo de Dios no los alcançò del para el mundo, ſino para el Cielo, donde tambien los acompaña la buena madre, ſegun fue mucha ſu virtud, grande recogimiento deſpues de viuda, y muy largas limoſnas, que a los pobres repartiò, y en particular a los del Hoſpital, que en ſus caſas fundò de nueſtra Religion para la deuocion que ſiempre tuvo a ſu bendito Padre.

Entrando vna vez en Granada a pedir limoſna en caſa de vn deuota ſuya, llamada Maria ſuarez, en la qual eſtaua vna niña, que en ella ſe criaua, llamada Doña Iſabèl Maldonado, en cuya cabeça puſo el ſieruo de Dios la mano, y buelto a la dicha Maria Suarez, le dixo, que tuvieſſe particular cuidado de aquella niña, porque auia de ſer vna grande ſierua de Dios. Y la experiẽcia fue prueua deſta verdad; porque la buena niña igualmente crecia en edad, y en virtud, exercitandoſe todos los dias de ſu vida en obras de caridad, y penitencia, y frequentando los Sacramentos, comulgando cada dia: de ſuerte, que era tenida de todos los que la conocian en opinion de Santa, y cõ ella murió. Lo que el Señor parece que reuelò a ſu ſieruo tanto antes, para que fueſſe aficionado a ſus futuras virtudes, ſolia regalar con frutas, y otras coſas, con que daua particulares indicios de la voluntad que la tenia.

Hallaronle vn dia al ſieruo de Dios en el çaguan de

Digitized by Google

de D. Diego de Agreda (a donde auia entrado a pedir limosna) pintando vna espada: los que le vieron juzgaron por ociosidad lo que era misterio. Pero preguntandole, que era lo que hazia? respondiò: Estoy pintando esta espada, porque nunca en esta casa faltarà justicia, y la experiencia lo tiene bien mostrado, pues hasta aora siempre hauido de aquella casa, y familia muchos, y muy rectos Ministros, que con mucha verdad, y entereza la ministraron, y ministran.

Auiendo dicho lo que el sieruo de Dios pronosticò en las casas agenas de los Ministros de justicia, justo serà que no olvidemos lo que pronosticò en la suya, de los de piedad, y misericordia. Algunos amigos suyos viendo el excessiuo gasto que hazia cõ los pobres de su Hospital, y con los de fuera dèl, le aconsejaron, que edificasse vno muy sumptuoso, y capaz de la multitud de gẽte necesitada que le buscaua. No faltaràn (respondiò el sieruo de Dios con espiritu suyo) muchos que siguiendo nuestro instituto, edifiquen sumptuosas casas, y Hospitales magnificos: yo no trato mas que de remediar necessidades, y sustentar estas paredes viuas. En lo que se dexa ver su humildad, y espiritu profetico: porq̃ aquella no le permitia hazerle actor de obras grandiosas, y con esto supo q̃ lo oy vemos en casi toda la Christiandad, pues no solo en España, Italia, Alemania, Francia y Saboya, há fundado sus hijos, imitãdo su espiritu, è instituto

Digitized by Google

tutos grandes Hospitales, y casas de Piedad, tan en beneficio de los pobres, y desamparados, sino que tambien han llegado a las Indias Occidétales, y en ellas con admirable exemplo, y caridad, proceden en la cura, y hospitalidad de los enfermos, prouando con tan ciertas experiencias la verdad de las palabras de su Maestro, que Dios confirmaua cada dia, para apoyar mejor la opinion de su sieruo.

A vn enfermo de su Hospital mãdò, que se diesse la Extrema Vncion, el rimido pobre, pareciendole q̃ aquel Sacramento no se suele dar si no a los que está a las puertas de la muerte, y no juzgado de si tener la tan cerca, dixo, que no se sentia tan malo, q̃ èl pediria la Vncion quando fuesse tiẽpo. Dilatòsele con esto, y murióse sin ella, preparauan el entierro, y la mortaja, y esto se passò algun espacio, despues de el qual, viniendo el sieruo de Dios con los otros Hermanos à amortajarle, bolviò el difunto a la vida, y mirando a N. P. le dixo: Padre de pobres, porque fuy negligente en obedecer a vuestro mãdato, y por mi culpa parti desta vida sin la gracia Sacramental de la Extrema Vncion, soy condenado por la Iusticia diuina a ciento y veinte años de purgatorio. Dichas estas palabras, bolviò a cõtinuar el sueño de la muerte. Quedaron admirados los circunstantes, y confirmada en la opinion q̃ todos auia, de que al sieruo de Dios reuelaua el Señor las cosas futuras, con la euidencia que suele a sus amigos.

Te-

Digitized by Google

Tenia en Malaga vn Cauallero muy noble, y gra deuoto suyo, llamado D. Gutierre Laso de la Vega, del Abito de Santiago, al qual como buẽ padre traìa solicito el cuidado de la vida q̃ auia de escoger para dos hijos mancebos que tenia. Parece que cõsultò al sieruo de Dios sobre este caso, deseando saber por su medio lo que Dios ordenaua dellos. Y el sieruo de Dios le respondiò, que vno dellos cantaria Missa, y otro se casaria. Y esto aunque escrito con mucha sencillez, lo recibiò el buen Cauallero como de la boca de vn Profeta, y el sucesso prouò, que las verdades q̃ este sieruo de Dios dezia, tambien parecian proheticas; y la carta se guardò para testigo del sucesso, como se verà adelante en donde se dà razon deste caso, y de otros no menas graues.

No solo manifestò Dios tenia su sieruo espiritu de profecia en este caso, sino tambien en otros muchos; como se viò en otro semejante con vn Cauallero, y fue, que D. Diego de Loiasa, no menos Christiano, q̃ Cauallero, tenia vnas casas en Granada, y debaxo de ellas auia vnas bouedas, que en tiẽpos de los Moriscos fueron baños: en estas se recogian de noche muchos pobres, y acaecia algunavez morirse alguno de ellos de noche, y allà se lo dezios a su sieruo, para q̃ le viniesse a enterrar, y assi anter que las puertas se abriessen estaua N. P. llamando a ellas; respondianle dedentro, preguntando lo que queria. Acà venimos (dezia) con vna simplicidad despreciadora de

Digitized by Google

toda vanagloria, a buscar el hermano que nos han dicho se ha muerto esta noche, como que fuera auiso humano, y no diuino: mas quien le oia entendia, que no se podia saber sino por reuelacion diuina, y mas quando le veian entrar a escuras en la boueda, y acertar con el difunto, y traerle acuestas fuera para llenarlo a enterrar.

Vn hombre pobre, y honrado se ausentò de Granada por largo tiempo (porque assi le conuenia a sus particulares) no le guardò su muger la fidelidad que deuia (que la ocasion, y la necessidad suelen a vezes atropellar la honestidad) obligada destas dos enemigas, se rindiò la pobre muger a quien la solicitaua, y de tan dañado ayuntamiento concibiò, y pariò vn hijo, y durando la ausencia del marido pudo criarlo, hasta que passado algun tiempo, y no esperando su venida, sino aun mas tarde de lo que fue, quãdo menos los pensaua, se le entrò el marido por las puertas, y viendo la criatura, tuvo mala sospecha, y con turbacion le preguntò, cuyo era aquel niño? Ella aunque no lo estaua menos, con la mayor dissimulacion q̃ pudo, teniendo a Dios en su fauor, y la necessidad por cõsejera, como a lugar sagrado, se acogiò a N. P. y respondiò, que èl le auia traido aquel niño (que yà estaua destetado) para que cuydasse dèl, y lo criasse, y como se lo pagaua, aceptò el cuidado. El marido dudando la verdad, para auerigua la, encerròla en vn aposento, y lleuò consigo la llaue, y partiò en buscq

ca de N.S.P. determinado en matar la muger, si hallasse en èl contraria relacion de su respuesta, y a pocos passos encontrò con èl, viendolo nuestro bendito Padre venir, le hablò primero, y dixo: Hermano, bien sè que aueis tenido disgusto en vuestra casa cõ vuestra muger por el niño que allà cria, el pobrecito es huerfano, y aunq̃ yo doy vn tato cada mes a vuestra muger toda via si os dà molestia, dadmelo, que yo lo darè a criar en otra casa. El buen hombre entendiendo que solo Dios le podia reuelar lo que con su muger auia passado, dando credito a lo q̃ su muger le auia dicho, se echò a los pies del siruo de Dios, cõfessandole el proposito que traìa de saber dèl, si conformaua su respuesta con la de su muger, y de matarla, si la hallasse diferente: le pidiò perdon, y dixo, que en ninguna manera consentiria que le quitasse el niño, que lo criaria con el cuidado que se deuia a sus encomendados, y no queria otra paga sino la de tenerlo en sus oraciones. Con que se despidiò mas contẽto de lo que vino, y viuiò en mucha paz con su muger: que no causa nuestra inquietud (dize Chrisostomo) el agrauio que se nos haze, sino la noticia que dèl tenemos, y assi por grande que sea, si lo ignoramos, no lo sentimos.

Chrisost. ho. quod nemo lædatur nisi a se.

CA-

CAPITVLO XLII.

DE ALGVNOS FAVORES QVE EL SIERVO DE Dios recibiò del Señor en esta vida.

VAse nuestro Padre San Iuan de Dios acercando al puerto comũ de nuestras vidas, al fin de sus trabajos, deuda de todos los hijos de Adan: mas antes que lleguemos a tratar de su gloriosa muerte, no serà superfluo querer saber las ayudas de costa cõ que passò la jornada de su trabajosa vida, en q̃ baculo arrimado vadeò el Iordan deste mundo (esto es) con que fauores del Cielo ayudado pudo vencer las tentaciones, y persecuciones que padeciò: con q̃ fuerças pudo hazer tan aspera penitencia, y acudir a tantas, y tan diuersas ocupaciones, y no pudiera tanto, si no fuera ayudado de la diuina mano, y si con Pablo
Philip 4. no dixera: Todo lo puedo con el fauor del Señor que me conforta. Quatro ocupaciones tuvo el sieruo de Dios, y para cada qual dellas serà necessarias todas sus fuerças, y aun no bastarian sin las de Dios: el seruicio domestico de sus pobres, el traerlos al Hospital, el buscarles las limosnas, el proueerlos de las cosas necessarias. Y para todas estas quatro se hallò poderoso con fauor extraordinario del Cielo. Quãto a traer los pobres, ya se dixo, como faltádole las fuerças para ello, le ayudarõ los Angeles, y lo mismo hizïeron

las

las vezes que este bẽdito seruo de Dios no pudo acudir al seruicio interior del Hospital, para proueerlo de lo necessario. Tambien tuvo Angeles por cõpañeros, como se viò quando el demonio le hizo caer, y derramando los Panes que leuaua en la espuerta, vieron que los buscaua cõ luz, que nadie le auia traido, y se entendiò que los Angeles que le acompañauan en aquel ministerio se la traxerõ del Cielo. Acostumbraua salir al monte por las tardes a buscar leña para q̃ sus pobres se calẽtassen. No dexò este exercicio en el dia de Nauidad, y assi subiò al monte, jũtò su haz de leña, mas como aquel dia es de los menores del año, la obscuridad, y tẽpestad parece que le hizo mas pequeño. Cogiòle la noche tẽpestuosa en el monte, mas no solo porque desde lexos se vieron venir dos luzes, y los que las vieron admirados de q̃ no las apagasse el ayre, esperaron con curiosidad, para saber lo q̃ seria, y vieron baxar a N. P. S. Iuã de Dios entre las dos luzes, no viendo quien las traìa, y vierõ q̃ le acompañaron hasta que llegò a su Hospital, que tales pages suelen tener los que siruen a los pobres, que como fue pobre Christo, no se desdañan los Angeles de qualquier ministerio que se les encomienda en beneficio de los pobres; y si el seruo de Dios no llega vanaglorioso a su Hospital, llega a lo menos tã honrado, q̃ aunque ha de seruir tan humildes personas, viene seruido, y acompañado de Angeles.

Hallòse vn dia cõ necessidad de dineros, y discurrien-

Digitized by Google

riendo de quien se podria valer, le dixo a la memoria vn mercader Ginouès, rico, y casado en Granada, llamado Piola. Fuesse a su casa, y entrando en ella (no era la hora muy oportuna) esta lo pareciò no menos al Ginouès, que a su muger, por ser en la que estauan comiendo. El siruo de Dios le saludò, y dixo:

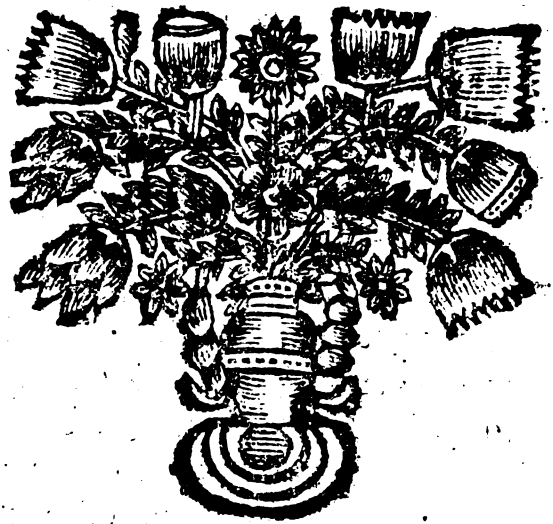
Hermano, los pobres estàn necesitados, y yo imposibilitado para socorrerlos, hazedlo vos, si podeis, por amor de nuestro Señor Iesu Christo, y prestadme treinta ducados.

La muger sintiò la peticion, juzgandole por importuno, y mas por venir à aquella hora, que si quiera devria dexar descansar a los que ordinariamente molestaua con sus peticiones; y aunque no le dixo palabra, se leuàtò de la mesa colerica. El marido que no lo estaua menos, aunque lo dissimulaua, le dixo: *Aora bien, y si yo no os prestasse esse dinero, quien serà fiador para pagarmelo? Este Señor* (respondiò el siruo de Dios, *Enseñandole vn Niño Iesus*, que traia siempre cõsigo.) Fue tanto el resplandor que saliò del rostro del Niño que el Ginouès quedò admirado, y viendo tan singular marauilla, le diò todo lo que le pedia N.P. y le ofreciò toda su industria, y hazienda, y muerta la muger, se hizo su compañero. El siruo de Dios que sabia ser esta mudança de la mano del Altissimo, y quanto caudal el Niño Iesus auia metido en ella, dando orden con que se repartiessen sus bienes por las viudas, donzellas, huerfanas, y otros personas necesitadas, dexando alguna parte para su Hospital,

Digitized by Google

pital, admitiò al Poila por ſu compañero en èl, que los años que viuiò ſe moſtrò miniſtro fiel, y cuydadoſo del bien de los pobres, tocandole por ſuerte el buſcar el remedio dellos deſpues de la muerte de nueſtro bendito Padre, que fue poco tiempo deſpues; de la qual tuvo reuelacion por medio del Arcangel San Rafael, que le avisò del dia, y de la hora en que el Señor le auia de llamar, para que eſtuvieſſe preuenido para jornada tan venturoſa, y dichoſa.

Fin del primer Libro.



PROE

Digitized by Google

PROEMIO DEL SEGVNDO LIBRO.

AVIENDO Acompañado en sus felices trabajos a nuestro glorioſiſsimo P.S. Iuan de Dios; y llegado cõ èl a ſu poſtrera enfermedad, y principio de ſu deſcanſo, y como quiſieſſemos tenerle con èl, dimos fin al primer libro, en que ſe ha dicho de ſu nacimiento, admirable, y total renunciacion del mundo, y exemplar vida, y exercicios de ſus heroicas virtudes. Para el Segundo reſeruamos ſu glorioſo tranſito, las marauillas que deſpues del Señor ha obrado por ſu remedio. La breue ſuma de las vidas de algunos Hermanos hijos ſuyos, muy grandes emulos de ſus virtudes, y verdaderos imitadores de ſu inſtituto; y cierto dellos, y dèl, ſi no en primer ſentido, creo que en lo mas principal ſe entienden aquellas palabras que el Eſpiritu Santo dixo por el Eccleſiaſtico (hablando de otros, y mirando

do

Digitized by Google

do destos:) *Illi viri misericordiæ sunt, quorum pietates non defuerunt, cum semine eorum permanent bona; hæreditas sancta nepotes eorum.* Varones ay tan dedicados a las obras de piedad, y misericordia, que parece q̃, ò ella los engendrò, ò para ella sola se engẽdraró: mueren se como los demas hijos de Adan, mas aun despues de muertos no faltan en sus piadosos exercicios, y desde la otra vida no cessan de socorrer a los q̃ en esta estàn necesitados, vinculadas como mayorazgos dexan a sus descendientes las obras de caridad, no quedan heredados sus hijos, y nietos, si no q̃ ellos se quedan por mandas pias, y herencia de tros necesitados. Yà se echa de ver si quadran todas estas palabras a N.P.S. Iuan de Dios, en la vida, y en la muerte, si conuenie al santo exercicio, è instituto de sus hermanos, y hijos; sin duda si la misericordia los tuvo, vno dellos fue N.P. si huviera de tomar habito de su sayal, se vistiera, y si se perdiera en el mundo, en sus Hospitales se hallara curando apestados, heridos, leprosos, podridos, tiñosos, no cerrando las puertas a ningun enfermo, ni por incurable, ni por contagioso. Penitencia, y trabajos le aceleraron la muerte: mas aun despues della continua en las obras de caridad (como verèmos en este segundo libro) acudiendo tan presto a quien le llama, como solia siendo viuo, y assi aunque le faltò la vida, no falta en las obras de piedad: en sus hermanos, perseueran sus buenas obras, no de su prerogacion como otros Re- Eccle. 44

Religioſos, y ſieruos de Dios las exercitan, ſino por voto, y obligacion, teniendola de tratar el remedio, ſalud, y vida del proximo neceſsitado, aunque ſea con rieſgo de las ſuyas; aſsi no euitá la peſte, ni otra alguna contagioſa enfermedad, que ſeria perder ſu mayorazgo dexar de acudir a qualquiera enfermo; no heredan ſus hijos, y nietos, mas ellos ſon la miſma herencia, el juro, el cēſo (y no al quitar) ſino perpetuo de los pobres. Ellos les adminiſtran el comer, el beber, el veſtir, las camas, el regalo, medicinas, Medicos, ſin alegar eſterilidad de los años, y caſos fortuitos: buſcando, no ſolo con mucho ſudor, mas con grande confuſion de ſus caras, las limoſnas con que ſe ha de acudir a tan exceſsiuos gaſtos, ſin que a ninguno dellos parezca pobre importuno (por mucho que lo ſea) pareciendole ellos mucho a algunos por la miſeria que les piden: mas no es marauilla, q̄ la heredad es ſanta, como dize el texto: *Hæreditas ſancta*, fundada en la caridad, para no cāſarſe. Y con ſer los trabajos tantos en eſta ſagrada familia, ſe multiplican los hijos della en numero exceſsiuo, moſtrādoſe muchos dellos tan buenos imitadores de las virtudes de ſu Padre, que caſi no les haze mas ventaja, que en el tiempo en que les precede. Y para juzgarlo mas, es neceſſario ponderar ſus obras: lo que veremos con el diuino fauor (aunque algo de paſſo) en eſte ſegundo libro, en que piadoſo Lector, te ofrecemos floridos ramos deſta Santa raiz.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO I.

DE COMO CAYO ENFERMO NVESTRO Padre San Iuan de Dios, y de lo que passò en su enfermedad.

NO Era viejo nuestro Padre San Iuan de Dios, aunque lo parecia, porque los trabajos, y enfermedades le apresuraron la vejez: encubria el sieruo de Dios sus achaques por no disgustar a los pobres, y aun à si mismo, por no escusar los trabajos que le parecian necessarios, y con ellos fue faltando la fuerça, y creciendo la enfermedad. De manera que ya no podia disimular, ni traer los pies descalços por agua, y nieues, y ni por esso cessaua de trabajar: antes en vna auenida de Genil, yendo a traer leña, como solia, viò que vn muchacho metiendose por el agua para sacar vn madero, se lo llenaua la corriente: quiso acudirle, entrandose por el agua, de suerte que estuuo a rriesgo de ahogarse, y con toda su diligencia no pudo librar al muchacho, que al fin se ahogò, dexando al sieruo de Dios tá lastimado, q̃ se juzgò, y tuvo por muy cierto fue la causa principal de su enfermedad; la qual se iba descubriẽdo mas cada dia; porq̃ de ninguna manera afloxaua en el rigor con q̃ se trataua, conociendo q̃ se acercaua su hora, y el cumplimiento de la promessa que

N por

Digitized by Google

por el Arcangel San Rafael el Señor le auia hecho. Quiso disponer de lo que le pareciò que conuenia a su conciencia: y como pudo se esforçò, y tomando vn libro blanco, tinta, y pluma, y quien escriuiesse, fue por la Ciudad, y casas de todas las personas a quien deuia, y aueriguádo la deuda de cada vno, la iba escriuiẽdo en el libro. Y despues de escritas todas, guardò el libro en su Hospital, para que estuuiesse en depósito, y las deudas se pagassen. Y este fue el testamento deste raro, y señalado Varon. Buelto a su casa se acostò en la cama, dandose por vencido del peso de la enfermedad que le lleuaua a la muerte. Sucediò, que algunas personas con zelo indiscreto, y no entendiendo el subido modo de su proceder, se fueron al Arçobispo Don Pedro Guerrero, è informaron siniestramente de lo que passaua en el Hospital, afirmando, que auia algunas personas en èl q̃ podian trabajar, sino hallàran aquel recogimiento en q̃ estauan ociosos, gastando lo q̃ se daua para sustento de pobres. Y assimismo le dixeron, como auia mugeres mal miradas, q̃ no teniendo respeto a la persona del sieruo de Dios, y al bien que dèl recibian, le trataua con descortesia, a que su Señoria deuia mandar acudir. Oido por el Arçobispo, como prudẽte, quiso atajar este daño, y mádò llamar al sieruo de Dios (no sabiendo que estuuiesse enfermo) que como pudo se leuantò, y fue a casa del Arçobispo, y puesto de rodillas ante èl, besandole la mano, y recibiendo su bẽdicion,

Digitized by Google

cion, le dixo: Que es lo que me manda, buen Padre, y Prelado mio? *Hermano Iuan de Dios* (respondiò el Arçobispo) *informado estoy que en vuestro Hospital se recogen algunos hombres, y mugeres que a otros dàn mal exemplo; y a vos mucho trabajo con sus descortesias, necessarios es, que los despidais luego, y limpiad el Hospital de semejantes personas, para que los demàs queden quietos, y vos menos afligido.* Estuuo muy atento a lo que el buen Prelado le dixo, y con mucha humildad, y màsedumbre, le respondiò. *Señor, y buen Prelado mio, yo solo, podràn dezir con razon, que solo el malo, el incorregible, y sin prouecho, y que merezco ser echado de la casa de Dios: mas los pobres que estàn en el Hospital todos son buenos, ni conozco vicio en ninguno dellos, y quando le aya, procurarèmos su enmièda, que para remedio de sus almas, y vidas, los traemos al Hospital, y pues Dios sufre à los malos, y buenos, y sobre todos tiende cada dia los rayos de su Sol, no parecerà justo echar a los desamparados, y afligidos de su propia casa.* Fue agradable al Arçobispo la respuesta de nuestro Padre San Iuan de Dios, viendo que se culpaua à si, para bolver por sus pobres, y como tan espiritual, y prudente, conociendo su zelo, le dixo: *la bendito de Dios, Hermano Iuan en paz, y hazed en el Hospital como en vuestra propia casa, que yo os doy licencia para ello.* Con esto se despidiò dèl, y se vino para su casa, de la qual ya la enfermedad no le dexaua salir: y assi por medio del Hermano Anton Martin, y con cedulas q̃ escriuia, procuraua remediar a sus pobres,

Digitized by Google

bres a quié por merced de Dios ninguna cosa faltaua; porq̃ el cuydado de Anton Martin, y sus cõpañeros ayudados de la deuocion de muchos buenos, no permitian q̃ huuiesse falta en el Hospital, ni en los otros pobres vergonçantes: mas haziala su persona por la Ciudad, por lo que fue sabida en toda ella su enfermedad, y como era tan amado de todos, fue sentida.

Vna de las mas antiguas, y principales deuotas q̃ el fieruo de Dios tenia en Granada, era doña Ana Osorio, muger de Garcia de Pisa, Ventiquatro de aquella Ciudad, esta sabiẽdo qual estaua el fieruo de Dios, y barruntando quan falto, y necesitado estaria de regalo, le fue a ver en persona, y viendole echado en vnas tablas cõ la capacha por almohada, como tã aficionada al fiervo de Dios, se enterneciò grandemente, haziendo mucha instancia con èl que permitiesse le lleuassen a su casa, para que fuesse curado como conuenia; mas por mucho que instò jamàs lo pudo acabar cõ èl, porque el amor q̃ tenia a los pobres no le daua licẽcia à morir apartado dellos. La noble señora desde alli escriuiò vn villete al Arçobispo D. Pedro Guerrero, informandole del estado en que el fieruo de Dios estaua, falto, y necesitado de regalo: mas resuelto en no querer mejorar de cama, ni lugar, por lo q̃ pedia à su Señoria, le mãdasse por obediencia, q̃ fuesse a curar a su casa, porq̃ de otra suerte sin duda acabaria muy presto a manos de la necesidad, y enfermedad q̃ tenia. Cõdecẽdiò el buẽ Prelado,

Digitized by Google

do, y al punto le escriuiò vn villete, mandandole por obediencia, que se fuesse a curar a la casa de aquella deuota señora, y que le obedeciesse en todo lo que ordenasse para su bien, y salud.

Sintiò el sieruo de Dios el precepto, porq̃ le obligaua à dexar su casa, y pobres, mas huuo de obedecer, y puesto en vna silla, que D. Ana Osorio hizo traer, se fue por las enfermerias a despedir de sus pobres, diziendoles: *Sabe Dios, hermanos mios, que quisiera morir entre vosotros, mas pues Dios es seruido que muera sin veros, cumplase su voluntad.* Los pobres entendiendo que se le querian lleuar, los q̃ pudieron leuantarse rodearon la silla, dando muestras de no querer consentir q̃ le lleuassen, mas ninguna otra fuerça hizieró, sino la q̃ suelen hazer los pobres, q̃ fue derramar muchas lagrimas, llenar la casa de gemidos, y vozes, pronosticádo la muerte de su grãde amparador, q̃ enternecidos ó aquel espectaculo, se desmayò, y bolviendo en si, echádo a cada vno su bẽdició, se despidiò dellos, diziẽdo: *Quedad en paz, hijos mios, sino nos veremos mas, encomẽdadme a nuestro Señor.* Renouaróse las lagrimas cõ estas palabras en los pobres, y en el sieruo de Dios el sẽtimiẽto, y por no darle mas pena, le sacaró, apriessa, y lleuaró à casa de aquella noble señora dõde hallò la caridad q̃ cõ sus pebres solia vsar, y la cuydadosa señora puso a la puerta vna persona de guardia, para q̃ los pobres q̃ le buscauã no entrassẽ, y le inquietassẽ, y el echado en la cama esperaua la muerte, q̃ yà

Digitized by Google

se le iba cercando con los auisos que le llegauan del Cielo.

CAPITVLO II.

COMO EL ARZOBISPO DON PEDRO Guerrero le administrò los Sacramentos à nuestro Padre San Iuan de Dios, y de su glorioso transito.

Philip. 4 ESTaua el Apostol S. Pablo en el fin de su jornada, confiado de alcançar la corona q̃ tanto auia deseado, y tambien supo merecer, y confessando de si, que le detenia el pensar la falta q̃ podia hazer a los hijuelos que en el Señor auia engendrado, se hallaua entre dos deseos encõtrados, vno de gozar a Dios, y otro, de no dexar a su proximo; vno, de poner fin a sus trabajos, por su prouecho; otro, de aumẽtar el biẽ ageno. En semejante conflicto me parece que veo à nuestro bendito Padre alboroçado para gozar de la diuina presencia, y detenido por no dexar a sus pobres: esperaua la muerte, por lo mucho que le iba; temelaua, por lo que le parecia q̃ perderian sus pobres: mas resignado en lo q̃ Dios Ordenasse, se lo encomẽdaua todo. Visitaronle las personas mas principales de Granada, vna dellas fue el Arçobispo D. Pedro Guerrero, que còmo cuydadoso Pastor no quiso faltar en tal ocasion a tan buena oueja, y no solo le visitò, sino tambien le administrò los Diuinos Sacramẽtos, confessandole, y diziẽdo Missa en el aposento en

que

Digitized by Google

que estaua (para que quedasse consagrado en Oratorio, como està oy) diole el Viatico, y lo que fue de gran consuelo para el Santo. Acabada la Missa, quedando solo con el sieruo de Dios, el buen Pastor con ternura de padre, le dixo:

Estad, hijo mio, de buen animo, para lo que Dios ordenare de vos, y dezidme si teneis alguna cosa que en esta hora os dè pena, porque yo la pueda remediar.

El sieruo de Dios muy agradecido, respondiò:

Padre mio, y buen Pastor, tres cosas me dàn cuydado. La primera, lo poco que he seruido à nuestro Señor, auiendo recibido tanto. La segunda, los pobres enfermos, y mugeres que han dexado su mala vida, y vergonçantes que tenia à mi cargo. La postrera, estas deudas que deuo, que las he causado por Iesu Christo, poniendole el libro en la mano en que las tenia escritas.

Hermano mio (respondiò el Arçobispo) quanto a lo que dezis de lo poco que aueis seruido al Señor, tened confiança en su misericordia, que suplirà con los meritos de su Passion, lo que ha faltado en vos. De las otras dos cosas, ninguna os dè pena, porque los pobres q̃ teneis a vuestro cargo yo los recibo, y tomo al mio, como soy obligado. Las deudas me obligo a pagar tan puntalmente como vos mismo lo hizierades, si tuuierades posibilidad: por tanto sossegad, y nada os dè cuydado, y solo atended a la salud de vuestro cuerpo, y alma.

Consolado quedò el sieruo de Dios con las palabras que el buen Prelado le dixo: mas no se contenta

Digitized by Google

Dios nuestro Señor de consolar a sus sieruos en tales ocasiones, sino por personas aun mas subidas, y que mas les puedan animar, ordinariamẽte les embia los Santos de que en esta vida fueron mas deuotos. Son infinitos los exemplos q̃ se podian traer a este proposito: lo que al nuestro importa, es, q̃ à algunos de sus discipulos (y en particular à Anton Martin) que le visitaron, descubriò el sieruo de Dios los particulares fauores que la Virgen bendita le hiziera, assistiẽdole al tiempo que comulgaua, acompañada de San Iuan Euangelista, y del Arcangel S. Rafael, y limpiandole el sudor de la frente, le dixo: A esta hora, Iuan, no suelo yo faltar a mis deuotos, y tambien te prometo no faltar à tus pobres. Y bien creo yo que esta Señora inspirò al buen Prelado Don Pedro Guerrero, lo que con nuestro Padre San Iuan de Dios passò, y que aquel eficaz ofrecimiento que le hizo, fue desempeñar la palabra que la Virgẽ le auia dado, lo que ayuda por su parte quien socorre a sus Hospitales, y fauorece en su ministerio a sus hijos.

No fueron palabras vanas las del Arçobispo, sino q̃ despedido del Santo, y dandole su bendicion, yendo a su casa hizo el camino por su Hospital; visitò los pobres, animò los Hermanos, dandoles cuẽta de lo q̃ a nuestro Padre San Iuan de Dios auia prometido, para que acudiessen a èl por sustento para los pobres, y para la satisfacion de las deudas, quã colmado tẽdrà yà recibido este buen Prelado, de la liberal ma-

Digitized by Google

mano de Dios el premio, y quan cuydadoso seria de q̃ se le diesse este agradecido sieruo suyo, cuya caridad si Dios hizo grande, este buẽ Prelado la ayudò à ser poderosa, que a faltar D. Pedro Guerrero a nuestro Santo con su fauor, muchas de sus buenas obras faltaran. Vase acercádo el fin dichoso de su trãsito, y principio de su glorioſa corona: y entẽdiẽdolo el sieruo de Dios, pidiò a los q̃ le asistiá (personas Religiosas, y algunas deuotas suyas) q̃ le dexassen solo. Haziẽdolo assi por largo espacio, oyeró, en alta voz dezia: Iesvs, Iesvs, en tus manos me encomiẽdo. Y llegádose à la puerta para mirar lo q̃ hazia, le vieron vestido, y puesto de rodillas con vn Crucifixo en las manos, y pensando que estaua en oracion (como auia dicho q̃ le dexassen solo) boluiendo a cerrar la puerta le dexaron otra vez: mas sintiendo ruido como de gente que salia del aposento, y q̃ el sieruo de Dios no llamaua, abrieron las puertas, y entrando, le hallaró difunto, puesto de rodillas, y con el Christo en las manos, y tal olor, y fragancia en el aposento, que se admiraron, y juzgaron ser efecto, y fauor que vsaua Dios con su sieruo, y que el ruido que auian oido cómo de gente que salia, eran los Angeles, que vinieron à acompañar el alma santa deste Varon excelẽte. Fue su glorioso transito vn Viernes despues de Maytines, como èl mismo lo auia dicho, q̃ auia de morir entre Viernes, y Sabado, y cócediòselo el Señor, por la deuocion q̃ tuvo à estos dias, dedicado el

vno

Digitized by Google

vno a su Pasion, y otro a la gloria suprema de su Madre. Era el dia octauo de Março, del año de mil y quinientos y cincuenta; de su edad cincuenta y cinco. Los treze gastò en seruicio de sus queridos pobres. Quedò su rostro Angelico, como si estuuiera viuo, y el cuerpo de rodillas (que fue otro nueuo milagro) por espacio de seis horas; y pudiera durar assi mientras estuuo incorrupto en la boueda, si la ignorancia de los que inaduertidamente le amortajaron, no pẽsara que para hazerlo era necessario estenderle las piernas; lo que hizieron con gran dificultad, porque el seruo de Dios, como tan acostumbrado en la oracion, parece que aun despues de muerto lo queria continuar, ò mostrar en aquella postura, quan aficionado le fue toda su vida.

CAPITVLO III.

DEL SOLEMNISSIMO ENTIERRO QVE se hizo al seruo de Dios.

DIvulgòse la muerte de nuestro bendito Padre en la Ciudad, y en los lugares vezinos, y de todas estas partes acudiò gran multitud de toda suerte de gente, Ecclesiasticos, Oydores, Nobles, Ciudadanos, y Plebeyos. Testigos ay que dizen, que todas las campanas se tocaron por virtud diuina, y el Maestro Francisco de Castro afirma, que hizieron tan

Digitized by Google

tan diferente sonido del que suelen, que no solo causauan sentimiento, sino que tambien mostrauan tenerle. Y esta fue la ocasion de que lo supiesse en tan breue espacio tan gran numero de gente. Quando amaneciò estauan llenas, no solo las casas del Ventiquatro Garcia de Pisa, sino tambien la calle. Estaua el cuerpo difunto, vestido con su propio Habito, con el qual murio, y fue sepultado (como consta autenticamente) en vn rico lecho en el aposento en que muriò: en èl se pusieron tres Altares en q̃ dixeron muchas Missas Clerigos, y Frayles de todas las Religiones, hasta que le empeçò el entierro, que fue a las nueue del dia, sacaron el cuerpo del aposento, el Marques de Tarifa (que despues se intitulò de Monidejar) el de Cerraluo, Don Pedro de Bouadilla, y Don Iuan de Gueuara. Parece que quiso nuestro Padre San Iuan de Dios pagar el hospedage, dexando en el aposento vna fragrancia celestial (de que todos los que pudieron entrar fueron testigos) y durò nueue dias, y hasta oy dura en los Sabados, como dirè en su lugar. Baxaron estos señores hasta la calle, y en ella huuo vna piadosa contienda entre los Religiosos de todas las Religiones, sobre quien auia de lleuar el ataud. Llegò vn Religioso graue de la Orden de los Menores, llamado el Padre Carcamo, y dixo en alta voz: *Ninguna Religion precede a la nuestra en el derecho de lleuar este cuerpo, por la mucha semejança que en la pobre-*

za,

Digitized by Google

za, y penitencia este sieruo de Dios tuuo con nuestro Seraphico Padre San Francisco.

Pareciò bien esta razon, y los Religiosos desta sagrada Familia fueron los primeros que por vn buen trecho lleuaron el ataud, hasta que viniẽdo otros de las otras Religiones fueron tãbien participantes del merecimiento, y del trabajo, porq̃ era muy grande, por el gran concurso de gente, que no cabia por las calles, y por los muchos que querian llegar à tocar Rosarios, Oras, Medallas en el ataud del difunto. El Corregidor de la Ciudad puso la gente en orden, y fue a la vista vno de los mas glorioſos triunfos que viò Granada, que assi honra Dios a los suyos.

Dauan principio a la procesion los pobres, y Hermanos de su Hospital, las mugeres que auia casado, las viudas, y donzellas desamparadas que auia remediado, con sus velas en las manos, llorando amargamente la falta de tal Pastor, y Caudillo, diziendo à vozes los bienes que deste sieruo de Dios auian recibido. Entre las quales me parece que oigo otras semejantes a las q̃ daua el soberuio Aman, quando lleuaua de la riẽda al humilde Mardoqueo, vestido de la purpura en que auia trocado su saco: Assi es hórado quien el Rey quiere que lo sea, ya N. S. P. trocò su sayal en brocados de glória, y con mayor triunfo, y de mejor voluntad se le dize por tantas bocas: Assi es honrado el humilde que Dios quiere honrar. Seguiá todas las Cofradias con sus pendones, y Cruzes:

las

Digitized by Google

las Religiones por su antiguedad, la Clerecia de las Parroquias, y la de la Santa Iglesia, Dignidades, y Canonigos; y honrò a su deuoto con su presencia el Sãto, y vigilan e Prelado D. Pedro Guerrero. Seguiale el cuerpo difunto, y despues el Presidente de la Real Chancilleria: los Inquisidores con todos sus Oficiales, y Ministros de ambos Tribunales: los Caualleros de la Ciudad, y gente sin numero que acudiò, no llamada, ni obligada de respeto alguno, sino solo de la deuocion q̃ todos tenian a este gran sieruo de Dios, para mostrar quanto esta honrosa pompa excedia a las otras de Magestades, y Principes. Llegò la procesion a vna plaçuela q̃ està antes de la puerta principal del Conuento de la Vitoria, para donde caminaua, y fue necessario pàrar vn grãde espacio, por no ser posible entrar el ataud en ella, assi por la multitud de gente q̃ impedia el passo, como porq̃ los muchos que quedauan fuera, viendo q̃ les quitauan al sieruo de Dios para no verle mas, pretẽdian llegar al ataud, como q̃ se despedian dèl, besandole, tocándole los Rosarios, y Medallas. Al fin entrò el cuerpo en la Iglesia, y puesto en vn lecho biẽ adereçado, hizosele vn solemne Oficio, dixo la Missa el General de los Minimos de San Francisco de Paula, que en aquella sazon se hallò en Granada. Predicò vn Religioso de la misma Orden, y tomò por Tema: *Surgunt indocti, & rapiunt cœlum*, palabras q̃ nuestro P.S. Agustin dixo a sus doctos compañeros, quando oyò las ma-

Digitized by Google

marauillas que de San Anton Abad le contaua vn amigo suyo: sobre ellas dixo mucho, porq̃ temia mucho que dezir. Acabado el Oficio le dieron sepultura en la Capilla de los Caualleros Pisas, que està en el mismo Conuento de la Orden de San Francisco de Paula. Los dias siguientes huuo semejantes Oficios, y Sermones, y ninguno se predicò en Granada por espacio de vn año, en que no se dixesse alguna virtud, ò excelancia de nuestro benditisimo Padre. Quantos Monarcas, Reyes, y Emperadores huuo en el mundo, cuyas memorias acabaron con sus vidas, mas la de nuestro Santo Padre, y su glorioso nombre, no se acabò con la muerte, antes parece que crece con el tiempo; y porque sea conocido por el mundo, muchos Autores que despues de su muerte han escrito, le prestaron sus plumas para que volasse por èl, manifestando con diligencia, y cuydado la excelencia de las virtudes deste gran siruò de Dios, como se verà en su lugar, a donde se citan todos los que por sus muchas letras, y gran erudicion, es muy justo poner en este libro capitulo particular de lo que deste santo Patriarca escriuieron. Y aora daremos principio à algunos milagros que nuestro Señor ha obrado por la intercesion deste Santo Varon, siruo suyo, despues de su dichoso transito: los quales estàn bastantemente prouados, y constaron de las informaciones que se hizieron para su Beatificacion.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO IV.

QVE DESPVES DE MVERTO NVESTRO Padre San Iuan de Dios, haze obras de piedad, como las hazia viuiendo.

A La caridad, dize San Pablo, no pone la muerte limite; sino q̃ permanece en el alma bienauenturada, y las mismas obras de caridad que los Santos exercitauan en vida, las hizieran despues de muertos, si tuuiessen licencia de Dios: tuuola nuestro Padre para exercitar algunas, y merecen el primer lugar las conuersiones q̃ hizo, que fueron admirable. Como su Hospital tenia abiertas las puertas para todos (que ni a los infieles las cerraua, que la misericordia, aunque pondere merecimientos, no suele exceptuar personas) entre los q̃ se fueron à curar al Hospital se hallò vn Moro Alfaqui, que los Hermanos recibieron, deseado sanarle cuerpo, y alma, y no se engañaron, como lo prouò el sucesso: porque aunque por muchos dias instaron con èl, q̃ se hiziesse Christiano, persuadiẽdole con eficaces razones la verdad de nuestra Fè, y la falsedad de su secta, jamàs se pudo acabar cõ èl, antes cada dia se mostraua mas obstinado. Assistiale como enfermero el Hermano Fr. Bartolomè Carrillo, que zeloso, y deseoso de la salvaciõ de aquel Moro, casi tenia por punto de honra, pẽsar 1. Cor. 13

que

Digitized by Google

que pudiesse salir del Hospital, sano en el cuerpo, y enfermo en el alma. Y lleuado vn dia de la fuerça del espiritu, llamò vn virtuoso Donado, que seruia a los demàs pobres, y le dixo:

Hermano, pongase de rodillas ante el lecho deste Moro, y inuoque en nuestro fauor à nuestro bendito Padre Iuan de Dios, para que pues nosotros no podemos, pueda el conuertir su obstinado coraçon.

El Hermano lo hizo assi, y puesto de rodillas no cessaua de pedir a Dios nuestro Señor, q̃ por los meritos de su bendito siruo no permitiesse q̃ se le fuesse aquel alma de entre las manos, pues estaua en las suyas, reducirla al gremio de su Iglesia, y estado de salvacion. No fueron valdias las oraciones del Donado, y zelo del Hermano enfermero, pues antes q̃ el vno se leuantasse, y el otro se apartasse, el Moro hizo señas, y ademanes (porque no sabia la lengua) como que veia alguna cosa à vn lado del lecho, apuntado para à quella parte: y era assi, que nuestro Padre San Iuan de Dios vino à fauorecer la justa causa de los Hermanos, y con su presencia, y oracion mouiò el obstinado coraçon del Moro, que con mucha deuocion, y lagrimas pidiò el santo Bautismo: y siẽdo instruido como conuenia, le recibiò, y saliò del Hospital dentro de pocos dias, limpio en el alma, y sano en el cuerpo. Perseuerò en nuestra santa Fe Catolica todo el tiempo q̃ viuiò, mostrandose muy deuoto de nuestro bendito Padre, y aficionado a sus Hermanos,

Digitized by Google

ros, y donde quierà q̃ los veìa los abraçaua, acariciaua, y regalaua, contando à todos para gloria de Dios, lo que con su sieruo, y Hermanos le auia sucedido.

No fue menos marauillosa la conuersion de otro Moro, en la Ciudad de Malaga, obrando en ella Dios dos beneficios. Vno, conuirtiendo el Moro; y otro, dando milagrosa salud a su señora, y el caso sucediò assi. Auia en aquella Ciudad vna deuota señora, llamada doña Isabel de Peñuela, la qual demàs de su edad, que tenia ochenta y cinco años, tuuo vna enfermedad grauissima, q̃ la llegò à punto de muerte, quitandosele la habla, y a los Medicos la esperança de su salud. Auia esta buena señora conocido, y tratado en Granada à nuestro bendito Padre, de quiẽ por su santidad era deuotissima, y queria que sus hijos, nietos, y toda su familia lo fuessen. Con esta deuocion, y confiança que en el sieruo de Dios tenia, aunq̃ los Medicos la desauciauan, no cessaua de encomendarse al Sãto que al fin la vino à visitar con la salud, quando naturalmente no se podia esperar. En tal estado la dexaron los Medicos vna tarde, y bolviendo por la mañana, pensando hallarla muerta, la hallaron leuantada, y sana. Admirados del caso, la preguntaron, qual auia sido la causa de tan repentina, y extraordinaria mudança. Fuelo (respondiò) mi deuoto Iuan de Dios, y quien de coraçon me encomendè, y esta noche le vi puesto de rodillas ante la Virgen, y Madre de Dios, pidiendole alcançasse salud, y mas años de vida,

Digitized by Google

para esta deuota suya: la Virgen le despachò la peticion, y oy me hallò tan buena como si nunca huviera tenido enfermedad, ni dolor.

Estaua presente con los demàs que acudieron a la marauilla, vn Moro, que auia muchos años era esclauo de la señora, y con quié se auiá hecho los oficios conuenientes para que se hiziesse Christiano, sin poderse acabar cõ èl: pero en aquel punto perluadido de lo que via, y oìa, mouiendole Dios el coraçon, dixo: que queria ser Christiano, con que se doblò la fiesta, y la buena señora lo encomendò a vn buen hombre de la misma casa, llamado Iuan Bautista, para que le catequizasse, y enseñasse la doctrina; lo que èl empeçò à hazer luego con diligencia; pero hallò dificultad en el Moro, por ser falto de memoria, y no saber bien la lengua. Vino la noche, y cada vno se fue a su albergue; y la mañana siguiente el Moro entrò en el aposento de su señora, pidiendo que le mandasse bautizar. Llamado Iuan Bautista, quiso saber dèl si podia bautizarse aquel Moro: y respondiò, que de ninguna manera, porque no sabia las Oraciones, ni las podia saber tan presto. Si sè (dixo el Moro) porque esta noche me las ha enseñado vn hombre desta, y desta manera vestido, descalço, y sin sombrero, y por las señas que diò se entendiò claramente ser nuestro Padre San Iuan de Dios, y mucho mas quando vieron que el Moro dezia las Oraciones sin que errasse palabra, añadiendo con mucha alegria:

Quan-

Quando este buen hombre me enseñaua, si yo à caso dormia, me despertaua, diziendo: Hamete, repetid lo que yo os he enseñado, y assi supe todo lo que conuiene para recibir el Bautismo, que con mucha instancia pedia que se le diessen.

Admirado el buen Iuan Bautista, afirmaua, no ser menor milagro este que los dos que auemos contado, y assi obrò nuestro Señor tres juntos por medio de su sieruo. El vno, la conuersion del Moro. El segundo, la extraordinaria priessa, y modo con que deprendiò las Oraciones. Y el tercero, la no esperada salud que diò à la enferma señora: que suele este Señor exceder con beneficios, no solo nuestras peticiones; pero aun nuestras esperanças.

Otra conuersion marauillosa fue, que representandose en la Ciudad de Segouia la comedia de nuestro bendito Padre, en la qual hazia su persona vn mancebo, llamado Christoual, el qual saliendo al tablado vestido de xerga, con vn Christo en las manos, empeçò à predicar à las Comediantas, de la suerte que nuestro bendito Padre solia à las mugeres publicas. Entre las curiosas, y ociosas que fueron a oir la comedia, auia algunas cortesanas de mal viuir, ò fuesse que nuestro Padre San Iuan de Dios vino en persona à hazer el Sermon, ò que (como San Pablo solia) embiò su espiritu al que en su nombre predicaua, que con tal eficacia predicò, y tales cosas, que vna dellas saliò del patio de veras conuerti-

Digitized by Google

da, dando vozes, pidiendo misericordia, y dandose en los pechos, confessaua sus culpas, y fue a buscar Confessor a quien las dixo, y con quien tratò, que modo tendria para hazer penitencia della, enmendando la vida passada, proponiẽdo viuir como Christiana. A las vozes que diò la conuertida se alborotò el auditorio por grande espacio, y algunas personas honradas, y deuotas, enteradas, y admiradas del sucesso, la siguieron, y acompañaron, tratando de darle remedio temporal, porque la falta dèl no la hiziesse bolver a su torpe exercicio, y con este fauor de tan buenos Fieles perseuerò en su buen proposito. No creo que le faltaria la gracia de tan buen Dios, que por tan extraordinario modo la traxo al camino de su saluacion.

CAPITVLO V.

NVESTRO PADRE SAN IVAN DE DIOS socorre à otros deuotos suyos.

Bernard. EL deuoto Bernardo, considerando como la Virgen acudiò à la falta del vino en las bodas de Cana de Galilea, sin que nadie se lo pidiesse, sino solo mouida de la necessidad q̃ viò, con mucha razõ infiere, y dize: Como podrà faltarnos con su fauor siendo inuocada, si aun quando no lo es socorre nuestras necessidades? De la Madre de Dios deuen deprender sus

uor, quando nos fuere necessario, aunque no se lo pidiessemos, quanto mas si se lo pedimos. Visto auemos a nuestro bendito Padre acudir sin ser inuocado, siendolo, no podia faltar, y mas deuiendo darse por obligado en las ocasiones que dirèmos.

Tenia en Granada vn amigo, llamado Iuan Fernandez, q̃ le ayudaua en la conuersion de las mugeres publicas, y en el seruicio de sus pobres, haziẽdo a todos las limosnas que podia. A este amigo solia dezir muchas vezes nuestro Santo Padre, que no se cansasse de hazer bien a pobres, porque hasta en esta vida se lo auia de pagar Dios. Tenia tanta fee este buen hombre en las palabras del Santo, que aun despues de muerto no oluidado dellas, jamàs dexò de hazer la limosna a que su caudal alcançaua. Tenia esperança, y deseo de ver cumplida algun dia la promessa que el sieruo de Dios le auia hecho. Tuuo necesidad de hazer jornada de Granada à Cartagena; era el año caro, y el camino mal proueido, y para remediar este inconueniente le llenaron en su casa las alforjas de comida. Saliò de su casa, y luego le encontraron pobres (porque era año de muchos) acordòse de lo que su amigo San Iuan de Dios le auia encomendado, y tambien como buen Christiano compadecido de las necesidades de los que le pedian, tanta priessa se diò en repartir con ellos lo que lleuaua, que antes que saliera de la Ciudad yà no tenia cosa alguna en las alforjas; y no

Digitized by Google

perdiendo la confiança en Dios, ni la memoria de su deuoto, continuò su camino. Era yà tarde, y no auia comido en todo el dia, ni le parecia poder hallarlo tan presto, quando se llegò à èl vn hombre, que le pareciò hazia la misma jornada, y despues de saludarle, le preguntò.

Si tenia gana de comer? Si por cierto, respondiò Iuan Fernandez. *Pues tome* (le dixo el hombre) *esse panecillo, y comale, y si quisiere beber, apeese, y no faltarà vino.*

Fue comiendo el buẽ Iuan Fernandez, y aunque le sabia por estremo, no se determinaua, si su mucha hambre, si la calidad del pan le daua tan extraordinario gusto. Acabò de comer, y aunque reparò en que el nueuo compañero no tenia bota, ni cosa en que lleuar vino, se apeò, porque èl se lo dezia. El qual le dixo: Lleguese hermano al arroyo, y beba, pues tiene sed. Assi lo hizo Iuan Fernandez, pensando matarla con el agua que via; pero poniendo la boca en ella empeçò à beber el vino mas suaue de quantos auia gustado en su vida: y despues de satisfecho, queriendo dar las gracias al que tal beneficio le auia hecho, no lo viò, porque auia desaparecido. Admirado quedò Iuan Eernandez, mas bien entendido, que aquel beneficio era satisfacion de las promessas que nuestro Padre S. Iuan de Dios su deuoto, le auia hecho tantas vezes, q̃ èl sin duda auia venido en persona à cumplirlas, y pagarlas con regalos del Cielo, que por celestiales juzgò el vino, y pan que le diò.

Otra:

Digitized by Google

Otra vez caminando el mismo Iuan Fernandez para Madrid, vna mañana hallandose solo por el camino le vino a la memoria la alegria con que viuia en la conuersacion, y compañia de nuestro bendito Padre, y quan solo se hallaua sin èl: entristeciòse con este pensamiento, y à poco espacio se le vino acercando vn hombre no conocido, que fue trauando platica con èl, y entre otras palabras le dixo, que le parecia de su rostro, que iba melancolico, y triste. Confessòle Iuan Fernandez la verdad, aunque encubriò la causa. Pues desviemonos, dixo el hòbre, vn poco del camino, y oirà vna musica aqui cerca con que se podrà alegrar, y con esto se fue desviando, y Iuan Fernandez siguiendole: a poco rato se apearon, y sentados en la yerua empeçò a sonar vna armonia, y musica tan suaue, que parecia ser del Cielo, y Angeles los Cantores. Estaua tan embeuido el buen Iuan Fernandez con lo que oia, que ni diò fee de que el compañero se auia ido, ni de que el tiempo se le passò; de suerte que acabada la musica hallò q̃ era yà muy tarde, auiẽdo empeçado la musica à las ocho de la mañana, y no viendo al compañero, biẽ creyò ser su deuoto S. Iuan de Dios, que yà le pagaua mas de lo que le auia prometido, y agradecido, y contento, continuò su jornada, dàdo gracias à nuestro Señor, y à su sieruo por tan grande beneficio, y èl mismo cõ muchas lagrimas contaua a sus amigos estos, y otros fauores q̃ por medio del sieruo de Dios auia recibido.

Digitized by Google

En los primeros dias del mes de Iunio, de seiscientos y nueue, vino a la Ciudad de Granada, y Hospital de nuestro Padre, Miguel Aparicio, vezino de la villa de Colomera, labrador, y su Alcalde ordinario, persona muy douota de nuestro santo Padre, y que auia mas de treinta años q̃ tenia por costumbre hospedar, y regalar en su casa los Hermanos de su Hospital, por la deuocion que à su Padre tenia, acudiédoles ordinariamente con las limosnas que podia. Este hablando con el Hermano Fray Antonio Sanchez, y con los demàs del Hospital, les dixo: como de nueuo obligado a nuestro Padre San Iuan de Dios, venia à dar gracias al Señor, y a èl, por vna merced muy grande que por su medio auia alçançado. Y fue, que en los postreros del mes de Mayo, estando los panes de su lugar yà para poder segarse, cayò tanta tempestad de granizo, y piedra sobre ellos en todo el termino de la Salzedilla, adonde el Miguel Aparicio tenia sus hazas que todos los vezinos temieron que todas sus cosechas se perdiessen; y assi fue, que quedaron destruidas, sino la suya, que milagrosamente por merced de Dios, è intercesion de su sieruo fue libre. Y en tanto que la piedra empeçò a descargar, Miguel Aparicio con afligido coraçon, y mucha deuocion, pidiò:

Que le librasse sus panes del peligro que los amenaçaua, poniendole por delante el amor con que auia seruido, y hospedado en su casa à sus hijos, y hermanos por espacio de

mas.

Digitized by Google

mas de treinta años, y que auiendo sido tan deuoto suyo, y de su Religion, proteſtaua serlo mas dende adelante, si le obligaua con la merced que le pedia. Fue cosa digna de admiracion, y que assombrò toda la gente del lugar y a otra mucha que pudo tener noticia del suceſſo: porque acabada la furia del granizo, salieron todos à ver sus panes, y los hallaron assolados, quedando las hazas del Miguel Aparicio libres de daño tan vniuersal, aunque estauan en medio de las otras, de suerte, que no se segaron, y el deuoto Aparicio tuuo muy buena, y luzida cosecha: por lo qual de nueuo obligado con obras, y con palabras, se mostrò de alli adelante mas deuoto del sieruo de Dios, y de sus hijos.

CAPITVLO VI.

LIBRA NVESTRO SANTO PADRE A VN deuoto de peligro de ladrones.

ADmirados, y deuotos quedaron los moradores de Colomera, y Salzedilla, y los de aquellos contornos, y con razó, pues veìan en medio de las hazas, y panes derribados, los de Miguel Aparicio leuantados, sin q̃ la piedra les perjudicaſſe en nada; lo q̃ fue gran marauilla. Y no tengo por menor la q̃ el Señor vsò con vn buen hombre, a quien por la fee q̃ tuuo con su sieruo librò de la codicia, y manos de salteadores crueles, porq̃ tener el Cielo respeto a los amigos de Dios, es cosa muy ordinaria, que la maqui

na.

na de todos ellos parò al precepto de Iosue, y detuuo su curso por muy largo espacio. Y dexò de llouer
2. Reg 1 sobre los montes en que muriò Saul, porque se lo mandò Dauid; pero que salteadores sin temor de Dios, ni de los hombres sedientos de dineros, y determinados à buscarlos en tan peligroso oficio, hallandolo le perdonen, y dexen passar seguro a quien lo lleua, es nouedad muy digna de admiracion. Si fueran leones, no fuera tan grande, que se abstuuieDan. 14. ron los del lago en que Daniel fue echado, y aunque hàbrientos, no le comieron, y estuuo el Profeta mas seguro entre ellos, de lo que estuuiera entre los hombres que le deseauan la muerte, que el Rey de Babilonia que sellò la puerta de la cueua con el anillo de sus armas, para que nadie le perjudicasse, fue (dize Hieroni. ibid. Geronimo) porque se rezelaua mas de los hombres que quedauan fuera, que de los leones que con Daniel estauan, y assi fue, que los leones se abstuuieron, lo que no harian malos hombres, y si lo hiziessen, fuera milagro mayor. Tal nos parece el que referimos, viendo a salteadores tocar el dinero que desean, y abstenerse dèl, y por el respeto que tuuieron a nuestro bendito Padre, mirarlo, y dexarlo. Y fue el caso el que se sigue.

Venia el Hermano Fr. Iuan de Sequera con vna mula cargada de passas, q̃ auia comprado para los enfermos del Hospital de la villa de Cabra, en la feria de Antequera, al anochecer se le juntò vn hòbre de Bu-

Digitized by Google

Bujalance, que venia de la misma feria, en que auia vẽdido mucha cantidad de paños, y traìa vn cauallo cargado de moneda de vellon. Saludandose vno a otro, fueron caminando en buena conuersacion: y allegados al monte, y encinar, que llaman de Benamexi, seria cerca de la media noche, quando encontraron a vnos harrieros, q̃ les dixeron: Señores, buelvanse atràs, porque del medio del monte nos han salido vna quadrilla de ladrones, que nos han quitado quanto traiamos, no perdonádo a los vestidos, pues, como pueden echar de ver, nos dexaron desnudos. Parecia auiso del Cielo, y cierto, que la prudencia humana lo pudiera juzgar por tal, y queriẽdo aprouecharse del el mercader de Bujalance, sin consultarlo con el compañero, rodeò la caualgadura, para bolverse en compañia de los harrieros (que es cobarde el dinero, como atreuida la pobreza.) El Hermano Fr. Iuan de Sequera, no sè con que espiritu, mas con vna grande confiança detuvo, y animò, diziendo:

Compañero mio, no tenga miedo, vamos adelante muy confiados, porque yo lleuo vna carga de passas para los pobres de mi Padre Iuan de Dios, en quien voy tan confiado, que aunque lleuara mas ducados que passas, nadie ossaria ofenderme; y para mas seguridad me ha de dar su cauallo con el dinero, y lleuese el mio con las passas. Alentado el buen hombre con las razones del Hermano, le dixo:

Tanta confiança me han dado sus palabras, que no temo a todo el mundo; tome mi cauallo, y deme el suyo, y ca-

mi-

Digitized by Google

minemos adelante en el nombre de Dios, y de su sieruo, à quien me ofrezco desde oy por muy deuoto suyo.

Con esto continuaron su camino, y a poco trecho les salieron al encuentro quatro hombres, con sus escopetas, y acercandose al Hermano Fray Iuan, le assieron de su cauallo, y vno dellos le dixo:

Padre, venga la bota, que no queremos mas de vuestra Reuerencia, que basta ser Hermano del bendito Iuan de Dios, para que no le ofendamos, y luego le preguntaron donde iba, y que llenaua? A Cabra voy (respondiò el Hermano) *y lleuo essa carga de passas para los pobres de nuestro Hospital. Mas es esto que passas* (dixo vno dellos, tocando los sacos en que iba el dinero.) *Lleue lo que lleuare* (respondieron los otros) *que esta vez ha de passar segurò de nuestras manos, que à algun buen santo se deue de auèr encomendado: y mas, que sabemos nosotros quando irèmos à su casa con necessidad, como yo la tuue en Granada, y en su Hospital hallè acogida, y remedio.* Y concluyò diziendo: *Vaya con Dios, Hermano, y Dios le ayude con lo que lleua.*

Despidieronse los compañeros, admirados, y contentos del sucesso, y el buẽ mercader tan agradecido, como quien entẽdia deuer al sieruo de Dios el remedio de su casa. Llegados à Benamexi, les preguntaró, si auian visto los ladrones, y afirmando que los encontraron, y contando lo que con ellos les auia sucedido, tuuieron el caso por milagroso: yo tambien lo tengo por tal, y con mas razon lo juzgò el mercader

Digitized by Google

de Bujalance, contandolo a todos como agradecido; y era necessario afirmarlo con grandes juramentos, porque nadie queria creer que salteadores perdonassen al dinero que buscauan, encontrandolo a media noche, sin auer quien lo defendiesse, ni aun de quien se rezelassen; pero nuestro Padre San Iuan de Dios, de todas las maneras grangeaua deuotos para sus hijos, y testigos para sus informaciones.

CAPITVLO VII.

LIBRA OTROS DEVOTOS SVYOS DE MANIFIESTOS peligros de muerte.

ERa nuestro Santo Padre agradecido viuiendo, y mucho mas despues que passò à la gloria, acudiendo a sus deuotos en sus necessidades, y manifiestos peligros. El Doctor Nuñez de Espinosa, insigne Medico de la Ciudad de Granada, era deuoto del Santo, y de sus Religiosos: curaua a los pobres de su Hospital, con mucho estudio, y amor: y aunq̃ como buen Christiano esperaua la paga en la otra vida, en esta la tuuo muy colmada (que lo son Dios, y sus Santos muy liberales en satisfacer seruicios.) Fue, pues, el caso, que auiendo comprado el buen Medico vna mula mulciosa, y nueua, yẽdo vn dia en ella por la Silleria, haziẽdose ruido en la calle, se espantò, y auiendo dado muchos corcobos, y quebrado la silla, se leuantaua

taua tan derecha, que todos los que la veian juzgauã que le mataria, y nadie ossaua allegarse para acudirle, porque se embraueciò la mula como vn toro, y estando esperando que le arrastrasse, y hiziesse pedaços, llegò vn Hermano de nuestro Hospital, de edad de treinta años. Acercòse a la mula, tomòla de la cabeçada, y riendas, y la sossegò, y al punto, sin dezir palabra, se fue, y no pareciò mas. El Doctor Nuñez buelto en si del susto que auia tenido, se recogiò a su casa, dando gracias a Dios por auerle librado de tan grande, y manifiesto peligro. Y otro dia fue al Hospital, preguntò por el Hermano que le auia socorrido, y reportado la mula, pareciendole que lo conoceria de vista, y dando las señas, instaua que se lo traxessen; pero viniendo vno que èl pensaua ser, preguntando, si era quien le auia librado el dia antes del peligro? Respondiò, que no, ni sabia del sucesso, y admirado, fue preguntando à todos, para ver si auia sido alguno dellos? Y resuelto en que ninguno, cayò en la cuenta, y creyò que nuestro Padre San Iuan de Dios agradecido à la deuocion que le tenia, y al cuydado de curar sus pobres, fuera el que en persona le socorriera, y assi de nueuo obligado, le diò las deuidas gracias, continuando en adelante en la cura de los pobres, y deuocion de sus hijos.

No fue menor el peligro en que vn desenfrenado caualio puso a D. Iuan Perez de Eriste: Este Caballero passeandose por la calle que và à parar en la puer-

ta

ta trauiessa de la Iglesia de nuestro Hospital, cõ otro Cauallero, llamado Don Alonso de Peralta, y Vlloa, el dia de Santa Paula, del año de mil, y seiscientos y veinte y dos, les diò gana à ambos à dos de correr vna pareja, y la empeçaron desde las casas de D. Iuan Perez, que estàn en la misma calle. Era su cauallo hasta alli muy bien diciplinado, y como tal lo auia experimentado muchas vezes, sin que en ocasion alguna le huuiesse hallado falta: mas en esta, ò q̃ el demonio se metiò en èl, ò se espantasse de alguna cosa particular, se mostrõ no cauallo, sino furia infernal, sin querer dar por freno, ni parar en la carrera, sino q̃ como rayo corriendo iba derecho a dar en las puertas de la Iglesia, que estauan enfrente de la calle, y a la sazon cerradas: y D. Iuan como los demàs que vian no queria parar el cauallo, rezelauan que vno, y otro se auiã de hazer pedaços en la puerta, sobre la qual estaua la Imagen de bulto de nuestro bendito Padre, y no teniendo el buen Cauallero tiẽpo, ni acuerdo para otra cosa mas, q̃ para poner los ojos en la Imagen del seruo de Dios, assi lo hizo, y se encomendò muy de coraçon al Santo, y oyendo su peticion, socorriò al deuoto Cauallero: porque, ò fuesse el Santo que baxò, ò otro que en su lugar embiasse, en el punto q̃ el cauallo llegò à la puerta de la Iglesia, que estaua cerrada de dentro, vno al parecer Estudiante, abriò vn postigo, y el cauallo poniendo las manos en el poltrero, escalon de los q̃ estan à la puerta, mostrò querer entrar.

BIBLIOTECA

trar por èl, como lo hizo, baxandose el Cauallero quanto pudo, y cosiendose con el arçon, cõ la misma furia se entrò el cauallo, y de vn salto se puso junto à la otra puerta que sale al Claustro del Hospital, allì parò, teniendo el demonio, q̃ le aguijaua, respetò al lugar sagrado en que estaua. Quedò el Cauallero sin lesion alguna, aũque admirado con todos los que lo vieron, de ver como cauallo, y Cauallero pudiessen caber por tan pequeño, y angosto postigo, sin que se hiziessen pedaços, ni aun se rompiesse vna correa, ò cuilla de la silla, y mas entrãdo con tanta furia como el cauallo traìa, pues es cierto que ni aun muy despacio pudieran caber, quanto mas corriendo; lo que biẽ echò de ver el mismõ Cauallerõ, que puesto a pie, era tan grande que ocupaua todo el lugar del postigo: y assi confessò claramente ser merced particular de Dios, que milagrosamente le librò por intercession de su siruo, queriendo grangearle testigos para su Beatificacion. Y con esta razon le obligò vna deuota necessitada, à que le alcançasse otra merced, y fauor, no menos admirable, y fue el siguiente.

En la misma Ciudad de Granada viuia Marta Diaz, muger de Pedro Gadin, que seis años enteros fue atormentada en vna pierna, con grãdissimos dolores de ciatica, y se le añadieron otros en vn ojo, de suerte que por vna, y otra parte se veìa la pobre muger afligida, y aunque lo estaua tanto, no quiso dexar de oìr Missa la vispera de Nauidad del mismo año de

mil

Digitized by Google

mil seiscientos, y veinte y dos; mas fue con vna mule ta, y ayudada de la gẽte de su casa a la Iglesia de la Vi toria, que estaua cerca. Oyò la Missa con mucha in- quietud, y dolor: en la fin della se publicò el edito, para que dixesse quien supiesse algo de la santidad, virtud, y milagros de N.P.S. Iuan de Dios, refiriendo se algunos, para poder comprouarse con los testigos que dello supiessen. La buena muger oyendo las ma rauillas que el Señor hiziera por èl, y las virtudes del sieruo de Dios, se las iba ofreciendo juntamente con los meritos de la Missa que auia oido, para que nuestro Señor le diera salud. Y à èl plugo para darle confiança, que acabado de leer el edito, se hallasse algo mejorada en el ojo, y pierna; y bolviòse a su casa algo consolada; pero no sana, y esta mejoria le durò los primeros dias de Pascua. Al tercero le die- ron tan terribles dolores en la pierna, que la pobre muger pẽsò perder la vida, y aun el seso, y dando vo zes como loca, cubriendose con vn faldellin se sentò en la cama, y assi estuvo gran rato, hasta que le vino a la memoria el edito q̃ auia oido en la Iglesia de la Vitoria, y estragádose la pierna, aunq̃ con poco pre- mio (porque el dolor no consintiò fuesse mucho) có mucha deuocion, y lagrimas, dixo: Bẽdito, P. yà glo- rioso Iuá de Dios, mostradme alguna cosa q̃ yo pue- da dezir de vos, y alcáçadme salud de N.S. Iesu Chris to, pues sois tan fauorecido dèl. Repitiò tres vezes es tas palabras, có la deuocion q̃ el dolor le aumẽtaua.

Digitized by Google

Y auiendola dicho, ſintiò que la pierna ſe le puſo como adormecida, y queriendo eſtenderla, lo hizo ſin dolor alguno. Marauillada de caſo tan repentino, ſe leuantò ſobre la cama, y tampoco ſintiò dolor, y no creyendo aun lo que veìa: que ſuelen los miſerables (dize Seneca) tener por impoſsible lo que muchos deſean, baxòſe al ſuelo, y hallòſe ſana, y ſin dolor alguno, y a vozes empeçò a dar gracias a Dios, y a ſu ſieruo, a las quales acudiò la gente de ſu caſa, quedando todos alegres con las nueuas que les diò, y atonitos quando la vieron veſtir, y veſtida, caminar a la Igleſia, ſin arrimo alguno: en la qual oyò Miſſa, y buelta a ſu caſa, haſta de alli adelante no ſintiò mas dolor, ni impedimento en pierna, ni ojo, ni en parte alguna de ſu cuerpo, q̃ el ſieruo de Dios aceptandole el ofrecimiento que le hizo de ſer teſtigo en la cauſa de ſu Beatificacion, para que lo fueſſe mayor de toda excepcion, le alcançò ſalud para todas ſus enfermedades, para que dixeſſe, como experimentada, quan marauilloſo es Dios en ſus Santos.

Digitized by Google

CAPITVLO VIII.

POR MEDIO DE VNA RELIQVIA DE N.P.S. Iuan de Dios fue libre vn deuoto suyo de peligro de muerte; dà vista a vna niña, y sana a vn Clerigo.

VAse tratando de la Beatificacion del sieruo de Dios, y el mismo Señor le anda grangeando testigos con las mercedes que haze por su medio à sus deuotos; y cierto fue admirable la q̃ hizo a Frãcisco Martinez de Alarcon, Escriuano publico en la Ciudad de Granada, y testigo en la informacion que en ella se hizo de N. bendito P. en el año passado de mil seiscientos y veinte y tres, depuso con juramento: Que teniendo necessidad de venir a la Villa de Madrid, saliò de Granada, en compañia del Hermano Fr. Iuan Perez, de la Orden del sieruo de Dios: a los quales se juntò vn Cauallero de Auila, que hazia la misma jornada, y antes q̃ la empeçasse, el Hermano Fray Iuan perez (parece que con diuino impulso) se echò al cuello vna bolsica en que venia vn Relicario de oro, con sus vidrieras, y balaustres, rica, y curiosamente labrado, colgando de vna cinta de oro, y seda, y dẽtro vna muela de N.P. que el Hermano traìa a Madrid, al Padre General de su Orden, y buelto a Francisco Martinez, le dixo: Quiero señor hazerle

Digitized by Google

este fauor, y que se lleue esta Reliquia de N. P. para que todo nos suceda bien en esta jornada. Francisco Martinez la besò, y puso en los ojos, venerandola con mucha deuocion, y agradeciendo al Hermano el fauor que le hazia, no sabiendo que le iba en ello no menos que la vida. Y porque el calor era grande, caminauan de noche, y siendo casi las doze della, à la subida del barranco, q̃ llaman los diétes de la Vieja, la mula en que iba se alborotò, y retirandose àzia atras, cayò desde lo alto a lo profundo del barráco, dando tán grande golpe, que el Hermano Fray Iuá Perez, el Caballero de Auila, sus criados, y otros dos del Francisco Martinez pensaron que seria muerto, y mas quando no le oyeron dar vozes, ni quexarse. El Hermano Fray Iuan apeandose de su mula, fue el primero que le acudiò, y hallandole debaxo de la mula, se persuadiò estaua muerto, y cierto lo estuviera si Dios milagrosamente no le socorriera por intercesion de nuestro bendito Padre, cuya reliquia lleuaua; porque la altura de donde cayò es de mas de ocho estados, sobre peñas, y piedras tan aguadas, que dieron nombre al lugar de Diétes de la Vieja, y mas cayendo debaxo de la mula; de la qual le sacaron, y hallándole sano, y bueno, sin lesion alguna, conocieron euidentemẽte la grádeza del milagro, y merced q̃ nuestro Señor le hiziera por medio la Reliquia de su sieruo, y mas quando vieró que lleuádo el Relicario del lado sobre q̃ cayò, ni aun las vidrieras

Digitized by Google

ras se quebraron, que aquel diente pudo defenderle de los riguroſos de la Vieja. Todos dieron muchas gracias a Dios, y a ſu ſieruo, y en particular el fauorecido Franciſco Martinez, como mas obligado, el qual bolviò a ſubir en ſu mula, y continuar ſu jornada, ſin ſentir moleſtia alguna, ſino que al amanecer conociò q̃ auia echado ſangre por la boca, por teſtigo de la grandeza del golpe q̃ diò, y merced que recibiò, pues no teniẽdo dolor alguno exterior, echaua ſangre de dentro. Continuaron todos ſu jornada con mucha alegria, y con proſpero ſuceſſo ſe bolvieron los dos cõpañeros a Granada, no ceſſando de alabar a Dios por la merced q̃ le auia hecho, y publicamẽte contaua lo mucho que al ſieruo de Dios deuia.

En la miſma Ciudad de Granada viuia la viuda de Bernabè Faxardo, llamada Maria de Zamora, buena Chriſtiana, y muy deuota de nueſtro bendito Padre, la qual tenia vna hija de cinco años, por nombre Sabina Bautiſta: eſta niña diò el dia de S. Sebaſtian de el año paſſado de mil y ſeiſcientos y veinte y tres, vna terrible enfermedad en los ojos, que del todo le quiſtò la viſta. Tenialos muy hinchados, ſin poderlos abrir, recibiendo grandiſsima moleſtia, y grãdes dolores. Enternecida la madre con lo que veia padecer a la niña, no faltò Medico, ni Cirujano en la Ciudad que no le conſultaſſe, ni remedio que no le hizieſſe, aprouechandole algunos para quitarle los dolores, y hinchazon; pero no para darle viſta,

Digitized by Google

que quedò sin ella, y la madre con la misma ansia, y cuydado, le procuraua nueuos remedios para recuperarsela, y con ser costosos, todos eran invalidos, y ni por esso queria desengañarse la afligida madre; y no auiendo consultado entre los demas al Cirujano de nuestro Hospital, le fue a buscar el Viernes Santo, q̃ fue a catorze de Abril del mismo año, para q̃ le diesse algun remedio para los ojos de su hija; y para q̃ lo tuviesse, quiso Dios que no le hallasse en su casa. Entròse en la enfermeria de las mugeres, porq̃ era muy amiga de la madre que las tenia à cargo, que era muy gran sierua de Dios: diòle quenta de su afliccion, y de la causa que al Hospital la traìa. La buena muger le aconsejò, que no buscasse mas remedios, ni gastasse de valde su hazienda con medicinas, y Medicos, que se encomendassen muy de veras al P. S. Iuan de Dios, que era poderoso para alcançar de Dios la vista para su hija. Pareciole bien el consejo, y prometiò de hazerlo assi, y se despidiò della consolada, y confiada de que nuestro Señor le auia de hazer merced por medio de su sieruo. Antes que boluiesse à su casa se fue a la Iglesia, y puesta de rodillas rezò el Rosario de nuestra Señora, y cõ mucha deuociõ, y lagrimas pedia à nuestro Señor, que por los meritos de su Madre bẽdita, y del Santo Padre, quisiesse dar luz, y vista a su hijuela, prometiẽdo al Sãto, que si le alcãçaua estamer ced la vestiria su habito. Recogiòse a su casa ya casi noche, y otro dia de mañana la muchacha comẽçò a dar

vo-

Digitized by Google

vozes por su madre, diziendole, que ya veia. No lo creia la pobre madre, afirmauale la hija, puſole muchas coſas delante, preguntandole lo que eran, y las colores que tenian, y a todo ſatisfacia, como quiẽ ya auia recibido de la mano poderoſa de Dios la viſta q̃ la buena madre tanto le deſeaua. Cierta de la miſericordia recibida, no ceſſaua de dar gracias a nueſtro Señor, y a ſu ſieruo, y como obligada cumpliò ſu voto viſtiò a ſu hija de xerga, para que con el habito confeſſaſſe la merced recibida del ſieruo de Dios, y la obligacion en que le eſtaua.

En la villa de Conil, de la Dioceſis de Cadiz, el Licenciado Diego Guerrero, Presbitero, tuvo vna enfermedad de tabardillo, que le puſo a punto de muerte, deſauciandole los Medicos, porque vieró en èl todas las ſeñales della, y aſsi ſe lo auiſaron para que tratаſſe de ſu alma. El buen Sacerdote lo hizo aſsi, pero con el deſeo de la vida, viendo quan poca eſperança le dauan los Medicos della, buſcò al que ſolo puede darla, y quitarla quando le pareciere: encomẽdauaſe muy de veras a Dios, tomãdo por interceſſor a ſu ſieruo San Iuan de Dios, de quiẽ era muy deuoto: yauiẽdo oido dèl las mercedes que a muchos hazia, tambien confiaua que no le negaria ſu fauor. Prometiòle de poner en las Horas ſu Hymno, Antifona, y Oracion, y de rezarla todos los dias de ſu vida, ſi le alcãçaua del Señor la ſalud, que ſolo èl le podia dar. Inſtò en eſta peticion con mucho feruor, y deuocion, coſa

Digitized by Google

marauillosa, que al mismo punto sintiò muy grá mejoria, y dentro de pocos dias se hallò del todo sano, juzgando los Medicos, que aquella salud no pudo ser natural, sino milagrosa; y èl obligado por ella a nuestro bendito Padre, le paga el voto, y en la informacion que en Cadiz se hizo, por su juramento, dixo para gloria de Dios, y de su siruo, todo el caso, como auemos referido.

CAPITVLO IX.

SANA NVESTRO SANTO PADRE VNA Monja en Palencia, y socorre en Granada à vn necessitado.

DIòse principio a las prouáças de la vida, y milagros de nuestro Santo Padre, en el principio del año de mil seiscientos y veinte y tres, y los milagros que nuestro Señor obrò por èl en este año, bastarian para su Beatificacion, como se puede ver en lo que se ha dicho, y de nueuo vamos diziendo, y era la ocasion de que el Sáto fuesse rogado, el tratarse en las conuersaciones dèl, y de su gran piedad, y parece que combidaua a vnos a que de nueuo le pidiessen mercedes, el entender quantas auia hecho a otros. Sea testigo desta verdad Sor Clara de Bustamáte, Religiosa de la Orden de S. Clara, de la Ciudad de Palencia, la qual hallándose en el mes de Enero de aquel año

año, por estremo enferma de vn braço, y espalda, y en estado, que despidiendose della vna noche el Hermano Fr. Martin de Quintanilla, Religioso de nuestra Orden, muy insigne Cirujano de la misma Ciudad, le dixo, que tuviesse animo, y estuviesse preuenida, porq̃ otro dia de mañana se determinaua sajar el braço, para ver si podia escusar el cortarselo: Quedò la enferma muy afligida; y assi lo estuvo toda la noche atormentada del dolor, y rezelosa del tormento que la amanazaua; y no sabiendo de quien valerse en la tierra, pedia remedio al Cielo, escogiendo entre los Santos dèl por su abogado, è intercessor à N. P. S. Iuan de Dios, a quiẽ con mucha deuocion, y lagrimas suplicaua, que lo fuesse, y le alcancasse salud, como có otros muchos lo auia hecho. Y para mas obligarle hizo voto, que si le daua salud como esperaua, embiar cada año a su Hospital vna libra de cera. Instaua en su oracõi, y suelẽ ser eficazes ante Dios las de los afligidos, que lo fueró mucho (dize Chrisostomo) las de los tres mancebos de Babilonia, porque salieró de entre las llamas del fuego, a que fueron echados. De entre dolores, y angustias salian las desta afligida Monja, y assi fueron oidas con tanta priessa, que ella sintiò luego en si mejoria, y pudo reposar algun espacio entre el rezelo de la pena, y confiança de su Abogado, que no le saliò baldia; porq̃ entrado por la mañana Fr. Martin con los instrumentos del martirio q̃ determinaua darle, descubriendose el braço, y es-

Chrisost.

espaldas, la hallò tan mejorada, que luego juzgò q̃ no tenia necessidad de los rigores a que la tenia cõdenada, y preguntandole, de que pudo nacer la nouedad q̃ en el brço hallaua: Respondiò la Mõja muy contenta: Padre, no sè otra cosa mas q̃ tener mucha confiança de que tengo de alcãçar salud, por vn medio particular que se me ha ofrecido, y assi fue, que dentro de pocos dia la Monja alcançò perfeta salud, cõ tanta admiracion del Cirujano, que instò mucho con ella, que le declarasse el medio con que auia sanado: porq̃ lo que èl alcançaua, no pudo ser sino diuino. Esse fue (respondiò la Monja) dado de la mano de Dios, por intercession de mi deuoto, y siruo Iuan de Dios, a quien de coraçon me encomende. Y assi le refiriò todo lo que en la noche que auia de preceder al tormento que rezelaua passara en su oracio, y del voto que hiziera, de que se daua por obligada, y vno, y otro declararon lo susodicho, por su juramento, en la informacion que se hizo en esta Ciudad, afirmando ambos a dos tenerlo por euidente milagro.

No podia el siruo de Dios faltar a los de Granada, à q̃ el aua tan obligado, pues acudia a los de Palencia, y es cosa marauillosa, que por el edicto que se leìa para sus prouanças, grangeaua testigos de nueuo para ellas, y necessitados a quien hiziesse fauores. Biẽ se echa de ver en Miguel de S. Esteuan, vezino, y mercader de Granada, que auiendo hecho vna fiança por vn amigo suyo, y no teniendo con que pagar, se au-

Digitized by Google

ausentò de la Ciudad, y ausente muriò. Los acreedo
res faltádo al principal echaron mano del fiador, lle
uandole toda su hazienda (que no era poca) dexádo-
le sin remedio, y pobre, rodeado de hijos, y muger,
frequentaua las Iglesias, pidiendo remedio a Dios, q̃
de la tierra no le esperaua. Sucediò, que yendo a oir
Missa a nuestra Señora del Carmen, oyò el edito que
se leìa, para las probanças de nuestro bendito Padre,
en el qual se relataua la mucha caridad, y misericor
dia con que el sieruo de Dios socorria a los necessi-
tados, y como èl lo estaua tanto, creciòle la deuociò,
y confiança para pedir al Señor, que por los meritos
de su sieruo le socorriesse tambien a èl, como lo auia
hecho a tantos. Dexò la Iglesia; mas no la deuocion,
y confiança, sino perseuerò, haziendo vna nouena en
la Iglesia; mandando que al postrero dia se le dixes-
se vna Missa, y los meritos della ofreciò a la gloria de
el Señor, y de su sieruo, pidiendole con muchas la-
grimas, que le socorriesse en tan gran necessidad. Al
salir de la Iglesia encontrò a vn amigo suyo, que le
preguntò como estaua: Como puede estar (le respon
diò) quien tuvo mucho, y no tiene nada? Quien pudo
dar, y no sabe pedir? Quien no sabe trabajar, y es for-
çoso q̃ trabaje para sustentar sus hijuelos? El amigo
replicò, que lo encomendasse a Dios, que a otro dia
se echauan suertes en el Cabildo de la Ciudad para
los oficios q̃ sacauan; que hablasse el Ventiquatro D.
Miguel de Auellan, q̃ era vn hombre de mucha cari-
dad,

Digitized by Google

dad, y no interessado en los oficios q̃ le tocauan, que rogandolelo, se lo daria, y este testigo le respondiò: Què le tengo de hablar, pues no tengo, ni aun para cõprar vna gallina que poderle presentar, porq̃ quedè destruido, y arruinado con la fiança, que vna prenda si quiera para empeñarla, no la tengo? Y el amigo le bolviò a dezir, q̃ sin embargo le hablasse. Y èl le respòdiò: Yo soy forastero, y pobre, y no le he tratado, ni comunicado, no quiero hablar à persona alguna, sino al P. Iuã de Dios, a quiẽ me tengo encomẽdado, y en quien tengo puesta la esperança, y cõ esto se despidiò. Y auiendo ido otro dia siguiente à la Iglesia a oìr Missa, y encomendarse a Dios, y al bendito Padre, que fue el dia que sacauan los oficios, saliendo della descuidado, se llegò a èl vn Portero de Cabildo de la Ciudad, y le dixo: Señor, el oficio de Cobrador de la Alhondiga desta Ciudad, le ha salido por su suerte, q̃ le nombrò el Ventiquatro D. Miguel, deme las albricias. El buen Miguel Esteuan diò gracias a Dios de verse tan pobre, que no tuvo que darle de albricias, hasta que entrò en el oficio, y le començò a vsar, que alcançò q̃ poderle dar. Y admirado de vna cosa como esta, fue a casa del Ventiquatro D. Miguel, y le dixo: Como me ha hecho v.m. tanta merced, sin auerle hablado, ni vistole la cara, ni pedido cosa alguna? A lo qual respondiò, que estãdo encargado, y hablado de muchas personas graues, y principales de la Ciudad, como erã dos señores

Oy-

Digitized by Google

Oydores, y Canonigos, y otros Caualleros, y parientes suyos, todo lo auia olvidado, y q̃ sin saber como, le nombrò a èl, y q̃ no era posible sino ser milagro, y voluntad de Dios el auer hecho este nóbramiento, y sacado la suerte sin saber como, q̃ diesse gracias à Dios por ello, y a la Virgen de Gracia; porque el dicho oficio valia mas de setecientos ducados cada año, y que despues desto sucediò, que como el oficio es de muy gran confiança, que paran en su poder mas de quinze mil ducados en dineros, y por ser forastero no tenia quien lo fiasse, acudiò a su deuoto, y P. S. Iuan de Dios, y le dixo: Santo mio, pues me aueis dado, y alcançado lo vno, alcançadme lo otro, y teniendo grande confiança en N. S. P. le diò voluntad de ir en casa de Frácisco de Quesada, hóbre muy abonado, y rico, a otro negocio bien diferente, y viniẽdo en platica le dixo, como le auia tocado la suerte del oficio, y que no tenia quien le fiasse, y sin auerle conocido, ni tratado Francisco de Quesada, se obligò a salir por fiador suyo, lo que en efecto hizo. Y no fue poco de marauillar, hallar quien quisiesse hazer fianças, quando sucedia tan mal como el mismo Miguel Esteua lo auia experimentado: mas como tuvo en su fauor a N. S. P. ni le pudo faltar remedio, ni fiança. Todo el bien q̃ tuvo se lo agradecia a èl, quedándole tan deuoto, y obligado, como a sus hijos, y hermanos lo muestra. No rezelo parecer prolixo en referir este caso, porque me parece que como la mer-

ced

ced que el sieruo de Dios hizo, fuesse de bienes temporales, a que los hombres son tan aficionados, mas deuotos, le podrè grangear, que con otros muy espirituales que tengo referidos.

CAPITVLO X.

SANA N.P. DOS ENFERMOS DESAHVCIADOS, y socorre a otros necessitados.

CRrecia la deuocion en los enfermos con la experiencia de los muchos que sanauan, encomendandose a N. bendito P. Estaua Francisco Diaz, cerero en la Ciudad de Granada, desauciado de los Medicos, y tan cerca de la muerte, que ni èl, ni los que le curauan, entendian poder viuir naturalmente; pero en ocasion tan apretada, no se olvidò de su deuoto San Iuan de Dios, obligandole por la acostúbrada misericordia de que solia vsar có los afligidos que se encomendauan, y no cessando en su oracion, vino a alcançar la salud que deseaua tan milagrosamente, como lo testificaron los Medicos, y èl se diò por tan obligado al sieruo de Dios, q̃e hizo labrar la Portada de su Iglesia de piedra, como oy està, esculpida en ella marauillosamente la Imagen del sieruo de Dios, puesto de rodillas, como èl estaua quando diò su alma a su Criador. Y tambien renouò la Capilla de San Roque a su costa; porque como la merced que reci-

Digitized by Google

recibiò fue grande, no quiso el buen hombre mostrarse corto en el agradecimiento.

No era el sieruo de Dios misericordioso solamente cõ los de Granada, sino tãbien con todos los otros que le inuocauan en sus necesidades. Buen testigo es D. Ana Perez del Castillo, que viuia en Madrid, viuda de Gaspar Artiaga. Repartidor q̃ fue de los Receptores de la Real Chancilleria de Valladolid, residiẽdo en ella la Corte. El año de mil seiscientos y cinco, el dia de S. Martin, enfermò la Doña Ana de vn tan peligroso tabardillo, que la traxo a punto de muerte, desauciandola los Medicos de la vida. En este estado la fue a visitar vna grãde amiga suya, llamada Leonor Delgada, muger de Gregorio Tobar, tãbien oficial en la Real Chãcilleria, y como Doña Ana no estuviesse ya en estado para hablar con ella, sino à vozes, dixo a Doña Polonia Perez su hermana, que la assistia, muy lastimada, que no se afligiesse, sino q̃ la encomendasse a N. P. S. Iuan de Dios, con mucha confiança, de que por su intercesiõ alcançaria salud, como la alcançara su marido pocos dias auia, de vna grauissima enfermedad, encomendandose al sieruo de Dios. Doña Polonia se llegò a la hermana, y con mucha ternura le dixo: Confiad hermana mia, que nuestro Señor os ha de dar salud, por los merecimiento del P. S. Iuan de Dios, cuyo fauor invocad para que os socorra, como suele a otras muchas personas tan enfermas como vos, porque aqui està Leonor

Digitized by Google

nor Delgada, que acaba de dezir, como ſu marido eſtando ya al cabo de la vida, alcançò la ſalud por medio deſte bendito ſieruo de Dios. La enferma alçò los ojos, y alentada con lo que oia, con mucha deuocion, y lagrimas ſe encomendò al Santo, prometiendo, que ſi la daua ſalud, que la primera ſalida que hiziſſe ſeria a la Igleſia de ſu Hoſpital, a donde haria dezir vna Miſſa, en hazimiento de gracias. Coſa marauilloſa, que deſde aquel punto mejorò, deſuerte, que todos lo echaron de ver, y la enferma mas que todos. Y agradecida de la merced, dentro de ocho dias fue a cumplir la promeſſa, aunque antes dellos ya eſtaua ſana de todo, ſin de nueuo ſe le aplicar remedio alguno; que quando obra el Diuino, no ſon neceſſarios los humanos.

A otra deuota ſocorriò N. bendito P. por modo extraordinario, aunque baſtaua ſer neceſsitada, para que el Santo no le faltaſſe. Eſta era muy noble, y de mucha edad, y no menos probreza, que ſuelẽ las miſerias ordinariamente guardarſe para la vejez, y
S. Ambr aſsi la llama S. Ambroſio, Decana de las miſerias. Eſta pobre ſeñora viuia en Madrid, y frequentaua el Hoſpital de Anton Martin, confeſſandoſe muchas vezes con el P. Fr. Iuan de Coloma, de la miſma Orden, que aũque ſe olvida de ſu nombre, no ſe olvida de lo que la buena ſeñora le contò, y fue: Que aunque padecia mucho, a nadie daua cuenta mas q̃ a nueſtro Padre San Iuan de Dios, a quiẽ pedia la ſocor-

Digitized by Google

corriesse, como solia à otras de su estado. Y vn dia, que la necesidad creciò de manera, que no tenia cosa que comer, se fue à la Iglesia, y con piadosas quexas propuso al siervo de Dios su necesidad: yò Missa, y bolviendose à su casa, hallò la mesa puesta, y en ella pan, vino, y vianda; y porque no dudasse que el siervo de Dios le ministraua aquel regalo, al entrar de la puerta, viò que del aposento salia para la calle vna persona, que en el habito le pareciò ser Hermano de nuestra Religion: y admirada de ver, que dexando las puertas cerradas, y hallandolas de la misma manera, pudiera salir gente de su casa. Mas cessò la admiracion, viendo la mesa puesta con la vianda que diximos, cayendo en la cuenta, de que el Herma no que saliò deuia de ser nuestro bendito Padre, que vino à socorrerla con aquel fauor extraordinario, y à darle confiança, para que en adelante no le faltaria, como en efecto sucediò: y la virtuosa dueña diò gracias à Dios, y à su sieruo, por las mercedes recibidas de su mano.

Francisco Sanchez, vezino de la Ciudad de Cadiz, hallandose vn dia sin tenr eq̃ comer en su casa, ni en que trabajar en ella, porq̃ era oficial, se fue à la Iglesia de nuestro Hospital, de la inuocacion de la Misericordia, y puesto de rodillas, despues de auer rezado vna Aue Maria, y vn Pater noster a su Imagen, le dixo: Padre de pobres, nadie lo es mas que yo, pues socorreis à los otros, no me falteis à mi, que no soy el

Digitized by Google

menor deuoto vuestro. Oyò Missa, y saliendo de la Iglesia, no ossaua boluer a su casa, porque no tenia con q̃ remediarse à si, ni à los suyos: sentòse en el poyo que arrima à la pared, y à cabo de poco rato se llegò vn hombre à èl, que aunq̃ no conocido, le saludò amigablemẽte, y sacando ocho reales de la faltriquera se los diò, diziendo: Señor Francisco Sanchez, cõpre dos gallinas, y comalas, y confie en nuestro Señor, que no falta à los gusanillos de la tierra, y assi no le faltarà à èl, y con esto se fue, dexandole igualmente alegre, y admirado, y bolviendose à su casa para proueerla del sustento de aquel dia, hallò ocasion con que por su oficio ganò en èl otros quinze reales, y assi le remediò la hrmbre de su familia, conociendo la merced, y limosna que el sieruo de Dios le hiziera, y que sino fue mayor, seria porque quien podia ganar de comer, no era justo que lo esperasse de milagro.

CAPITVLO XI.

DEL OLOR DEL HABITO DE NVESTRO Santo Padre, de la casa, y cama en que murìo, y boueda en que fue sepultado.

Exod. 3. ACordado estoy, que al Profeta Moysen mandò Dios, que descalçasse los çapatos, para que con pies desnudos tocádo la tierra, la santificasse. Y *4. Reg 4.* que Eliseo embiò su cayada con su criado Giezi, para resucitar al niño muerto, de q̃ la madre se le quexaua,

Digitized by Google

xauá, mas ni con la cayada deſte Profeta reſuciró el niño, ni he leido, que aquella tierra piſada por Moyſen hizieſſe alguna marauilla, aunque ambos a dos fueron milagroſas en ſus obras. Mas eſte fauor tuuo nueſtro Santo Padre, que no ſolo en ſu perſona tuuo virtud de hazer milagros, mas parece que la comunicaua à las coſas que tocaua. La tierra de la caſa en què naciò, el habito que veſtia, la caſa, y cama en que muriò, la boueda en que fue ſepultado, la cayada en que ſe arrimaua, todo milagroſo, y en eſto reſplandece virtudes mas que natural. No arguyen los milagros mayor ſantidad, mas arguyen mucho fauor de Dios en quien los haze: empecemos por el habito, dexando para ſu lugar la virtud que las demàs coſas en ſi encerrauan,

Vn dia eſtaua à vna ventana con otra hermana ſuya, Felipa Gomez, muger de Mateo Gutierrez, Maeſtro de fabricas en la Ciudad de Granada, perſona de virtud, y exemplar vida, y como llouieſſe mucho, vieron paſſar por la calle à nueſtro Padre San Iuan de Dios, que venia deſcalço, tan mojado, que chorreaua agua del habito. Compadecidas, le llamaron, y entrá do en ſu caſa, hizieron que ſe quitaſſe el habito, dandole vna fraçada con que cubrirſe, traxeron el enjugador con bracas, ſobre el qual puſieron el habito, q̃ con el calor fue echádo humo, y vapores, como ſuele la humedad, gaſtandoſe con el calor mas los vapores eran tá oloroſos, q̃ las dos hermanas quedaró admira

Digitized by Google

das, no auiendo ſentido tal olor en todos los dias de ſu vida, y aſsi juzgaron ſer diuino, que bien lo moſtrò, enterneciendolas tanto, que lloraron por gran de eſpacio lagrimas de deuocion, dando gracias à Dios, que por aquel medio era ſeruido de manifeſtar la ſantidad de ſu ſieruo: al qual dende en adelante eſtimaron en mas, como lo fue de todos aquellos que tuuieron noticia de tan grande maraui lla.

Aſsiſtiò mucho tiempo D. Vrſola Ramos, en caſa de los Piſas, con quien ſe auia criado, y en ella muriò nueſtro bendito Padre, como yà dixe: era Sabado por la mañana, y à caſo llegò à la puerta del Oratorio en que eſtaua rezando D. Maria Oſſorio, hija de Doña Ana, aquella ſu gran deuota, que en ſu enfermedad le auia lleuado à ſu caſa. Eſtando alli D. Vrſola, ſintiò tan grande fragancia, que quedò admirada: y como ſe detuuieſſe, haſta que D. Maria Oſſorio acabada ſu oracion, ſaliò del apoſento, le dixo: Que tiene v. m, en eſte Oratorio, que cauſa tan grande olor? A la qual riyendoſe, reſpondiò la deuota Doña Maria, diziendo: Doña Vrſola, hazed buenas obras, y vereis el olor que dais: no ſabeis que eſte Oratorio es el apoſento en q̃ muriò el Sancto Iuan de Dios, y deſde aquel dia haſta el preſente, honra, y regala eſta caſa con la fragancia, y olor que ſentis? Y en particular lo experimentareis en los Sabados (q̃ ſue el dia en que paſsò à la vida que no acaba) ſin q̃ jamàs en alguno falte eſta celeſtial fragancia, ſiendo aſsi, que paſſa de mas

de-

Digitized by Google

de cincuenta años que se fue a gozar de Dios. Admirada quedò D. Vrsola, y determinada de experimentar el Sabado siguiente, lo que D. Maria le dezia. Comulgò el Iueues, y el Sabado por la mañana se entrò en ol Oratorio, y apenas empeçò a rezar el Pater noster, quando sintiò aquel celestial olor, que de nueuo la admirò, y dexò muy consolada. Detuuose gran de rato en el Oratorio, rezando, y alabando a Dios, y a su sieruo, y luego se fue à buscar à Doña Maria Ossorio, y le contò, que auia sentido, ni mas, ni menos el olor suauissimo aquel Sabado, como en el otro passado. No es nueuo en esta casa (respondiò D. Maria) esse fauor que juzgais por extraordinario, con èl nos regala el sieruo de Dios, aunque no todos los dias, sino los Sabados, como aueis experimentado: porque solo quando muriò durò este celestial olor nueue dias enteros, sin faltar, de que fuesse testigo toda esta nobilissima Ciudad, que vino a verlo. Quedò Doña Vrsola con mas deuocion al sieruo de Dios, y con mas deseos de imitarle en la virtud, y en las obras.

Afirmò el Canonigo Basilio de Torres, Secretario que fue del gran Cardenal Don Pedro Deza, que auia sido Presidente de la Real Chancilleria de Granada, q̃ oìa dezir muchas vezes à aquel Eminentissimo Prelado grandes alabanças, y marauillas del sieruo de Dios. Y no era menor el olor de la cama en q̃ estuuo enfermo, y en que muriò, q̃ se guardaua con respero en casa de los Caualleros Pisas; echaua de

Digitized by Google

ſi, deſpues de tantos años ſuauiſsimo olor, y vna celeſtial fragrancia, la qual èl por ſi miſmo auia experimentado.

Veinte años deſpues de ſu tranſito dixeron al Arçobiſpo, que entonces era de Granada, que en la Capilla de los Piſas, en que eſtaua enterrado nueſtro bẽdito Padre, parecian milagroſas luzes, y queriendo el Arçobiſpo informarſe mas exactamẽte, mãdò viſitar la Capilla, y mirar la boueda, y fue tanto el olor que ſaliò del arca en que eſtaua el cuerpo entero, que la multitud de gente que auia entrado à mirar, quedò admirada, y entre los demàs fue vn pobre enfermo de vn braço, que con deuocion pedia al ſieruo de Dios que le ſanaſſe. Y como los que rodeauan el arca no eſperaſſen aquel milagro, no hazian ſino apartarlo della: bolvia èl à buſcar ſu remedio, haſta que Dios fue ſeruido de darſelo, y el Arçobiſpo le mandò dar vna racion cada dia, para que fueſſe tambien ſu fauorecido, el que lo auia ſido del Santo.

Siendo Arçobiſpo Don Pedro de Caſtro y Quiñones, muriò en Granada vna ſeñora, parienta de los Piſas, y por ſer de aquella familia, tenia ſu entierro en la Capilla, y boueda en que eſtà el cuerpo de nueſtro bendito Padre, y abriendola para eſte efecto, ſaliò tal fragrancia della, que nadie oſsò entrar dẽtro. Dieron cuenta al Arçobiſpo, *y mandò no ſe enterraſſe: y inſtando con èl, que era ſepultura ſuya, reſpondiò: No importa, que à donde eſtà el cuerpo de vn Santo, no era juſto que nadie ſe enterraſſe.*

De:

Digitized by Google

De Christo nuestro Señor reciben sus seruos todas las virtudes, y gracias, como aquel q̃ es la fuente de todas ellas: más en la Imagen suya del Crucifixo que à nuestro bendito Padre quedò en las manos despues de muerto, y traìa consigo en la vida, quedò la gente con muy gran deuocion, por este respecto, y quiere creer, que por èl sea milagrosa, y las mercedes q̃ hizo, y haze este Señor (que fue joya de nuestro Padre San Iuan de Dios) se las atribuye por auerle traìdo su seruo, y como tal lo piden los deuotos, y deuotas en sus necessidades; particularmente para bien morir, y partos peligrosos; qual fue el de D. Mariana de Pisa, muger de D. Antonio Fernandez de Cordoua, que estando en vn parto muy peligroso, pidiò que le traxessen el Santo Christo, y al punto cessò el peligro, y tuuo dichoso parto. Y quiere la Imagen del Señor ser instrumento de las marauillas del seruo.

CAPITVLO XII.

DE LAS MARAVILLAS QVE HA OBRAdo el Señor con la cayada de nuestro Padre San Iuan de Dios.

AViendo dicho la virtud que nuestro bendito Padre comunicò al habito que traxo, a la cama en que estuuo enfermo, à la casa en que muriò, y boueda en que fue enterrado, serà razon q̃ digamos

mos lo que comunicò à la cayada, y las marauillas que Dios obrò por su medio, no menos glorioſas que las que obrò con el baculo del gran Profeta Eliſeo, y vara del gran caudillo Moyſen.

Yà diximos lo que le ſucediò con Doña Leonor de Mendoça à nueſtro Santo Padre, paſſando por la Ciudad de Toledo, que la dexò muy confiada de que tẽdria los hijos que deſeaua, dexandole en prendas ſu cayada, y tambien para que los partos fueſſen felices, ſe ayudaſſe della: y aſsi fue, que tuuo tres, y todos buenos, y ſin peligro alguno, por lo qual, y por auer ſido de nueſtro P. S. Iuan de Dios, la tenia eſta buena ſeñora guardada como Reliquia. Sucediò, q̃ en el año de mil quinientos y ſetenta y ocho, muriendo el marido, y hijos, determinaua eſta ſeñora hazer de ſu caſa vn Monaſterio, mas no eſtaua reſuelta ſi ſeria de Mõjas, ù de Religioſos: mas Dios que ordenaua que fueſſe Hoſpital de los Hermanos, y pobres de ſu ſieruo, buſcò vn medio admirable, y honroſo, y fue, que vna dueña muy virtuoſa, y deuota, que tenia en ſu caſa, llamada Maria de la Paz, ſolia leuantarſe muy de mañana, y deſpues de encomendarſe à Dios llamaua à ſu ſeñora, y la acompañaua en el exercicio que hazia por razon de ſus achaques, paſſeandoſe por los corredores de ſu caſa, acaeciò vna déſtas mañanas, que poniendo la deuota dueña los ojos en el Cielo, viò en èl àzia la parte que caìa ſobre la Capilla de las caſas, hecha de vna nube la figura de vna cayada, y aunque:

Digitized by Google

que le pareciò cosa nueua, no diò cuenta dello. La mañana siguiente viò la misma figura en el mismo lugar, y aunque le diò mas que considerar, no quiso dezirlo: mas bolviendo à ver la tercera vez, no pudo disimularlo, y assi despertando à su señora para su ordinario exercicio, la dixo: como auia tres dias que veìa en el Cielo la figura de vna cayada, que le parecia ser la del bendito Iuan de Dios, y que su merced la podia ver si quisiesse. Leuantòse D. Leonor, y mirando la cayada del Cielo: tan parecida à la que tenia en su casa de nuestro Padre San Iuan de Dios, entendiò ser la voluntad del Señor, que el Monasterio que en su casa queria fundar fuesse para los Hijos deste siruo suyo, y Hospital para sus pobres. Y luego lo puso en execucion, llamando à los Hermanos, y dandoles la Capilla, que era capaz de ser Iglesia, que quedò con el nombre del Santissimo Sacramento; dandola renta, Ornamentos, y lo demàs necessario para el Culto Diuino: y entre las Reliquias que les diò, fue la cayada de nuestro Padre bendito, que se guarda con mucha veneracion. Diuulgòse por la tierra la vision de la cayada, que esta señora tuuo, y como yà se sabia que se auia ayudado de ella en sus partos, fue creciendo la deuocion en las mugeres que los tenian dificultosos, y pocas huuo que no la mandassen traer, y por su medio sentian muchas la merced, y fauor que el Señor les hazia en grauissimos peligros de que las libraua. No se pueden

re-

Digitized by Google

referir las que se dàn por obligadas, mas no cumpliriamos con lo prometido, sino contassemos algunos sucessos que en esta materia se tuuieron por milagrosos.

Depone Francisco Martinez de Santiago, que siendo casado con vna criada de Doña Leonor de Mendoça, tuuo en ella ocho hijos, y que todos los partos en que no le traxeron la cayada de nuestro bendito Padre, fueron peligrosos: y aquellos en que su muger paria arrimada à ella, eran facilissimos, por lo qual era tanta la fee que con la cayada tenian, que primero que mandasse llamar à la comadre hazia venir la cayada, y acaecia, q̃ viniẽdo la comadre la hallaua parida, sin peligro alguno, ni dificultad, atribuyẽdolo todo à la virtud q̃ el sieruo de Dios le comunicaua.

La muger de Francisco Diaz de Getino, llamada Isabel de Gaona, tuuo vn trabajoso parto, en el qual estuuo a peligro de muerte, sin poder echar la criatura tres dias enteros, ni tener descanso alguno: traxeronle la cayada, y tomandola en sus manos, fue Dios seruido que pariesse sin peligro suyo, ni de la criatura, por lo qual quedò muy deuota de nuestro Santo Padre, entendiendo que por sus ruegos, y la virtud de la cayada auia alcançado tan dichoso parto. Y con esta confiança, en vna enfermedad que tuuo de tabardillo embiò por la cayada, y por su medio confiessa, que alcançò salud, porque al punto que se la lleuaron mejo ò de la enfermedad, y como agra-

de-

Digitized by Google

decidas a ella, è Isabel Ruiz su madre, hizieron guarnecer de plata la cayada, la madre de vna parte, por el buen parto, y la hija de la otra, por la salud que alcançò del tabardillo.

Doña Maria de Rueda, muger del Iurado Luis Lopez de Tapia, tenia muy poca edad, y traìa el vientre muy crecido, sin que jamàs sintiesse en el mouimiento alguno por lo qual parecia traer la criatura muerta. La madre de la D. Maria temia su parto, particularmente por ser el primero, y assi andauan madre, y hija muy afligidas: mas oyendo las marauillas que Dios hazia por la virtud de la cayada de su sieruo, embiaron por ella al Hospital de Corpus Christi, y la traxo el Prior del Conuento. No se valiò D. Maria de ella, mientras pudo disimular con los dolores, mas apretaronla de suerte, que no podia sufrirlos; pidiò la cayada, y besandola con deuocion, y poniendola en los ojos, se abraçò con ella, y fue Dios nuestro Señor seruido, que al mismo punto saliò la criatura, no muerta, mas doblada, como suelen nacer algunas que hazen los partos mas dificultosos: este fue feliz, pariendo vna niña, que oy viue, sin que la madre sintiesse dolor alguno, despues que aplicò la cayada, quedando ella, y toda su casa muy agradecida al sieruo de Dios, por la merced que le hiziera, teniendo por cierto que por su medio la recibiera.

La muger de vn pobre hombre Pastelero, auia perdido el juizio, con el rigor de los dolores, y estaua à

pun-

Digitized by Google

punto de perder la vida: aplicaronle la cayada, tuuo buen parto, y recuperò el juizio, mostrandose el dueño della mas liberal para los necesitados.

Ines Ruiz Garcia, muger de Iuan de Cobos, vezino de Toledo, auia quatro dias que traia la criatura muerta en el vientre, sin aprouechar remedio alguno para echarla; y assi no teniá los Medicos, y Comadres esperança de su salud, y para experimentar los medios, la tenian colgada; pero ella se enflaquecia mas, y no echaua la criatura. Auiale sobreuenido grã de calentura, y pensando q̃ se moria, la descolgaron, y la echaron en la cama. A este tiempo entrò Iuan de Cobos su marido, que auia ido à buscar la cayada de nuestro bendito Padre, como remedio del Cielo, despues de entender q̃ en la tierra no le auia. La Comadre se la aplicò, y los que la assistian la encomendaron al Santo, y al punto que le pusieron la cayada sintiò que la criatura, aunque estaua muerta, auia dado vn buelco en el vientre, que la enferma sintiò mucho, aunque estaua con poco sentido: la Comadre la acudiò, y viò que de la critatura auia salido vn pie, y cobrando confiança, diò vozes a la enferma, que la tuuiesse en Dios, que le auia empeçado à hazer la merced, y se la auia de hazer muy cumplida, y assi fue, q̃ dentro de poco espacio echò la criatura, muerta, quedando la madre buena, y sana de la calentura, y muy agradecida al sieruo de Dios, por la merced recibida, que fue tan conocidamente suya, que el Doc-

Digitized by Google

Doctor Apolinario que la curaua, solia dezirle, que su parto se parecia a la resurreccion de Lazaro, que por tan muerta la juzgaua en los quatro dias que se detuuo en echar la criatura.

CAPITVLO XIII.

DE LAS MARAVILLAS QVE DIOS HA obrado con la tierra de la casa en que nacio nuestro Padre San Iuan de Dios.

QVe se comunicasse la virtud de N. S. P. al habito que vistio, cama, y casa en que murio, y boueda en q̃ fue enterrado, no puede causar tanta admiracion, pues yà la tenia quando à estas cosas la comunica; pero quien pudo darla à la tierra q̃ pisò en sus tiernos años? quiẽ hazer milagrosa la casa en q̃ nacio, si aun entonces estaua falto de las gracias q̃ despues alcançò? Sin duda Dios nuestro Señor queriẽdo honrar à su sieruo, y manifestar quãto le estimaua, pues hazia milagrosa hasta la tierra que mereciò ser hollada de sus pies. Entendiò bien esta verdad el Excelentissimo señor Don Alexandro de Bragança, Arçobispo de Ebora, que en el año de mil y seiscientos, y siete diò orden para que se edificasse vna Iglesia à honra de Dios, en la casa de su sieruo, para q̃ fuesse sagrada la que yà era milagrosa. Para ponerse la primera piedra en ella, ordenò la villa de Montemayor vna:

Digitized by Google

vna Proceſsion ſolemne, en que aſsiſtiò el Reuerendiſsimo ſeñor Don Fray Diego de San Vicente, de la Orden del Serafico P. S. Franciſco, Obiſpo digniſsimo de Caſtelmar, Confeſſor del ſeñor Don Duarte, Marques de Frechilla.

En el miſmo año de mil ſeiſcientos y ſiete, fueron embiados de Caſtilla à Potugal, dos Hermanos Religioſos de nueſtra Orden: el vno llamado Fray Iuan Lopez Pireiro: y otro compañero ſuyo, que ſe aposentaron en la miſma caſa q̃ auia ſido de ſu bendito Padre. Eſtando el Padre Fray Iuan Lopez vna noche à la lumbre con vn moço de la miſma villa, llamado Gonçalo Fernandez, del cimiẽto de la caſa, ſaltò vno piedra fuera, para la parte donde ellos eſtavan: y viendolo el Hermano, entendiendo ſer auiſo que Dios le embiaua, ſe leuantò, y dixo al moço: Eſta caſa ſe quiere caer, ſalgame della, y ſaquemos la ropa. Hizieronlo con mucha prieſſa, y acabada de ſacar, ſe cayò la caſa, como el Hermano auia dicho, que no quiſo Dios que en la que tantos alcançauan ſalud por los meritos de ſu ſieruo, la perdieſſen ſus hijos: y aſsi ellos, y todos los demàs tuuieron por milagro, y merced de Dios el auiſo q̃ con la piedra les embiaua.

Manuel Diaz, natural, y morador en la miſma villa de Montemayor, eſtaua muy enfermo de los ojos, y los tenia tan inflamados, que apenas podia ver coſa alguna, y no hallando remedio, viene la multitud de gente, aſsi de la villa, como de fuera, q̃ concurria

à

Digitized by Google

à la casa del sieruo de Dios, al tiempo que en ella estauan aposentados los Hermanos que auemos dicho, y que muchas personas contauan las mercedes q̃ en ella recibian de la mano del Señor; èl tábien mouido de deuocion, fue allà, y pidiò à los Hermanos, le diessen vna poca de aquella tierra bendita. Ellos se la dieron, y buelto à su casa, encomendandose al sieruo de Dios, y ofreciendose por su deuoto, se fregò los ojos con ella, y al punto fue Dios seruido q̃ se le quitasse la hinchaçon, è inflamació, quedandole los ojos limpios, y claros, como sino huuiera tenido nada en ellos. Quedò admirado, y todos los de su casa, con tal marauilla, y agradecido, fue à dar gracias à nuestro Señor, y cuenta à los Hermanos que estauan en la casa, para que entendiessen los beneficios que nuestro bendito Padre hazia à sus naturales.

Matias, esclauo de Blasia Diaz, estaua enfermo de vna enfermedad oculta, y no sabiẽdo el mal que era, se hallaua muy atribulado: pidiò à su señora le diesse vna vela para ofrecer al sieruo de Dios, en quiẽ confiaua q̃ le auia de dar salud. Diosela, y con ella se fue à su casa, y la ofreciò à los Hermanos, pidiendoles de la tierra que à los otros dauan: bolviò à la suya, y en presencia de su señora la echò al cuello en vna bolsica, diziẽdo con mucha deuocion: Sãto Iuan de Dios, vos me aueis de dar salud. Cosa marauillosa, q̃ en el mismo punto echò por la boca gran multitud de gusanos, y alcançò perfeta salud. Con esto crecia en todos

dos la deuocion, y esperança de alcançar salud en sus enfermedades, viendo quan liberal, y cuydadoso se mostraua el sieruo de Dios en socorrer à sus naturales.

A Maria de Oliuera, de edad de catorze años, lleuò su madre al Oratorio que los Hermanos Fr. Iuan Lopez, y su compañero auian hecho en las casas que fueron de nuestro bendito Padre, y porque la moça auia mucho tiempo que estaua tullida, sin poder menearse, iba sobre vn jumentillo, y à la puerta la baxaron su madre, y Response Lopez, y despues que rezaron en el Oratorio, le vntò las piernas con el azeite de la lampara que ardia en èl, y fue Dios seruido, que la moça de tantos dias tullida bolviò à su casa sana, y buena; y sabido el caso, fue tenido por marauilloso. Y era tanta la gente que por este respeto acudia à la casa, y Oratorio deste santo Varon, que ni de dia, ni de noche podia caber en èl, trayendo todos la tierra como Reliquias, y remedio eficaz contra todas sus enfermedades.

Felipa Botella, tenia vn nacido en vna parte secreta, y muy afligida, y deuota, se encomēdò al sieruo de Dios, y embiò à vn hijo suyo, que fuesse à su Oratorio, y de la lampara q̄ en èl ardia le traxesse vn poco de azeite. Hizolo assi, y traydo, le vntò con èl, y à poco espacio el nacido se le resoluiò, sin dexar señal alguna, hallādose sana, y buena, como si nūca huuiera tenido mal: y reconocida de tan señalada misericordia,

dia,

Digitized by Google

dia, diò muchas gracias a Dios, y a su sieruo, declarádo este suceſſo en la informacion que se hizo de N. P. y assi ella, como las demas personas que por su medio auian recibido las mercedes que auemos referido, juraron como testigos calificados, confessando para mayor honra de Dios, gloria, y precio de su sieruo la mucha obligacion en que le estaua.

CAPITVLO XIV.

EN QVE SE TRATA COMO NVESTRO MVY Santo Padre Vrbano VIII. Beatificò a nuestro bendito Padre, y sieruo San Iuan de Dios, poniendole en el numero de los Bienauenturados.

FVe la vida de N. P. tan admirable, y exercitada en obras de piedad, tan en fauor del proximo, que se arrebatò los animos de todos, para que se le mostrassen agradecidos: mas como N. Santo gozaua ya de la visiò beatifica de Dios, y no necesitaua de fauores humanos, solicitaron vno que le quadrasse, y fue, el q̃ assi como su grãde caridad se auia estẽdido, assi la verdad de su gloria fuesse notoria a todos, y esto no por otro medio, que la Cabeça de la Iglesia, el Sũmo Pontifice Romano, gouernado por el Espiritu Santo. Solicitòse la Beatificacion de nuestro bendito Padre, hizièronse informaciones de su vi-

Digitized by Google

da, milagros, y muerte, y fueron tantos, y tales los testigos que dixeron en su abono, que se hallò bastante fundamento para hazer la suplica, y huvo alguno, que se mostrò tan creyente, en que el Santo lo era, que dixo en su juramento, tenia por tan cierto el que N.P. estaua en la gloria, que en abono dello se metteria en vn horno ardiente, de que creìa salir sin daño, en virtud de la vardad que confessaua. Hechas las informaciones, se lleuaron a Roma, y presentaró al Sumo Pontifice, y siendo examinadas con el rigor necessario, para acto tan grande, fue su Santidad seruido poner en el Catalogo de los Santos a nuestro yà dichoso Padre, despachando su Breue, en la forma siguiente.

VRBANVS PAPA VIII.

AD Perpetuam rei memoriam. In Sede Principis Apostolorum, nullis licet nostris suffragantibus meritis, diuina prouidentia constituti, ad ea per quæ seruorum Christi veneratio in terris, promoueatur, & laudetur Dominus in Sanctis suis, Pastoralis muneris nostri partes propensis studijs impẽdimus, prout pia Christi Fidelium, & præsertim Catholicorum Regum, & Principum vota exposcunt. Nosque conspicimus in Domino salubriter expedire. Sanè Nomine dilectorum filiorum Maioris, & aliorum Confratrum Congregationis Ioannis Dei, sub regula Sancti Augustini, Nobis nuper expo-

si-

situm fuit, quod transmissis de mandato nostro ad venerabiles fratres nostros S. R. E. Cardinales sacris Ritibus præpositos processibus Apostolica auctoritate fabricatis, & in sacro Rotæ Auditorio examinatis super sanctitate, virtutibus, & miraculis serui Dei Ioannis de Deo, Fratrum vulgo, Fate ben Fratelli, *nuncupatorum Fundatoris, ijsque in Congregatione eorundem Cardinalium per plures sessiones acerrimè discussis, cito etiam, & audito prius super ijsdem (vt moris est) dilecto filio Promotore Fidei, cognito, primùm de validitate processuum, deinde de virtutibus heroicis, ac demum de miraculis in vita, & post mortem ab Omnipotenti Deo intercessione dicti sui serui patratis, referente dilecto filio nostro Petro Maria, sancti Gregorij Diacono Cardinali, ijdem Cardinales vnanimi consensu pronuntiarunt tutò posse, quandocumque Nobis, placuerit ad solemnem Canonizationem dicti Ioannis de Deo deueniri, & interim Beatum nuncupari, ac Missam, & Officium de eo, vt infra, recitari, & celebrari. Quare pro parte non solum Maioris, & Confratrum predictorum, verumetiam charissimorum in Christo filiorum nostrorum Ferdinandi Romanorum Regis in Imperatorem electi, ac Philipi Hispaniarum Regis Catholici, & charissimæ in Christo filiæ nostræ Isabellæ Hispaniarum Reginæ Catholicæ, aliorumque Christianorum Principum, Nobis fuit humiliter supplicatum, vt interim donec ad solemnem Canonizationem dicti Ioannis de Deo deuentatur, idem Seruus Dei Ioannes de Deo Beatus nuncupari, atque Officium, &*

Digitized by Google

Missa de eo, vt infra, celebrari possit. Nos pijs Ferdinandi Regis in Imperatorem electi, ac Philippi Regis, & Isabellæ Reginæ Catholicæ, aliorumque Principum, necnon Maioris, & aliorum Confratrum predictorum votum in præmissis, quantum cum Domino possumus, benignè annuere volentes, huiusmodi suplicationibus inclinati, de eorundem Cardinalium consilio, vtipse Seruus Dei Ioannes de Deo in posterum Beatus nuncupari, ac de eodem ab omnibus dictæ Congregationis regularibus vbique existentibus, quotannis in die eius obitus Officium recitari, & Missa celebrari de communi Confessoris non Pontificis ritu duplici maiori per annum, iuxta rubricas Breuiarij, & Missalis Romani, & quod Missam etiam per alios Regulares, & Sæculares Sacerdotes ad eorum Ecclesias confluentes. In ciuitate verò Granatensi, nempè in Ecclesia, vbi eius sacrum corpus requiescit, & in terra nuncupata Monte Maior Nouo, vbi natus est in omnibus Ecclesijs, tàm Regularium, quàm Sæcularium Officium, & Missa ritu duplici minore recitari, & celebrari possit, & valeat. Ac pro præsentia anno dumtaxat Maior, & alij Confratres dictæ Congregationis solemnem Beatificationem cum Missis in die eis benè visa, hic Romæ in Ecclesia Sancti Ioannis Colabitæ, necnon alij Sacerdotes tàm Regulares, quam Sæculares ad dictam Ecclesiam eo die confluentes, cum eadem Missa iuxta rubricas se conformare liberè valeant, Apostolicâ auctoritate tenore præsentium facul-

tas

Digitized by Google

tatem concedimus, & impartimur. Non obstantibus constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis, cæterisque contrarijs quibuscumque. Volumus autem quòd prætentiumtransumptis etiam impressis manu alicuius, Notarij publici subscriptis, & sygillo personæ in Dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis eadem prorsus vbique fides adhibeatur, quæ ipsis præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Maiorem, sub Annulo Piscatoris. Die vigesima prima Septembris M.DC.XXX. Pontificatus nostri, Anno Octauo.

M.A.Maraldus.

Que traducido, dize.

VRBANO PAPA VIII.

A La perpetua memoria. Teniendo la Silla del Principe de los Apostoles, no por nuestros merecimientos, sino por solo la prouidencia Diuina, para determinar aquello, con lo qual los sieruos de Christo, y su veneració sea mas ensalçada en la tierra, y para q̃ el Señor sea mas alabado en sus Santos. Ponemos el cuydado de nuestro cargo Pastoral, como lo pide la piedad de los Fieles, y mas particularmẽte los ruegos de los Reyes Catolicos, y Principes. Nos,

Digitized by Google

que miramos en el Señor lo q̃ mas conuiene a su seruicio. En nombre de los amados Hijos General, y de los demas Religiosos llamados de Iuan de Dios, que militan debaxo de la Regla de San Agustin, se nos propuso, que auiendo remitido de nueua parte a los venerables hermanos nuestros Cardenales de la Santa Yglesia Romana, de la Congregacion de los Sacros Ritos, los processos formado con Autoridad Apostolica, y examinados en nuestra Sacra Rota, en razon de la santidad, virtudes, y milagros del siervo de Dios, Fundador del Orden, q̃ vulgarmẽte se llama: *Hazed b en Hermanos*; y ventilado todo por los dichos Cardenales en muchas Congregaciones, auiendo citado primero (como es costumbre) a nuestro amado Hijo el Promotor de la Fè, y conocido de la validacion de los processos, y despues de las virtudes heroicas, y vltimamente de los milagros que en vida, y despues de su muerte obrò Dios todo poderoso, por la intercession de su siervo, refiriẽdolo nuestro muy caro Hijo Pedro Maria Cardenal Diacono, del titulo de S. Iorge. Los demas Cardenales vn animes, y cõformes pronunciaron poder seguramente cada, y quãdo q̃ lo tuviessemos por bien, llegar, y proceder en la Canonizacion del dicho Iuan de Dios, y en el entretanto poderle llamar Beato, celebrar Missa, y dezir Oficio dèl. Por lo qual, de parte, no solo del General, y Religiosos desta Orden, sino tambien de nuestros muy caros, y amados Hijos en Christo, Ferdi-

Digitized by Google

dinando, Rey de Romanos, electo Emperador; de Felipe, Rey Catolico, y de nuestra carissima en Christo hija Isabela, Reyna Catolica de las Españas, y de otros Principes Christianos, humildemente nos fue suplicado, q̃ mientras no se llega à la solemne Canonizacion del sieruo de Dios, Iuan de Dios, se le diesse titulo de Beato, y que se pueda dezir Missa, y celebrar Oficio del. Nos respondiendo en quanto es de nuestra parte, con los piadosos, y deuotos ruegos del Rey Ferdinando, electo Emperador, del Rey Felipe, de la Reyna Isabela, de otros Principes, del General, y Religiosos. De Consejo de los mismos Cardenales. Mãdamos, q̃ de aqui adelante el mismo Sieruo de Dios Iuan de Dios, se llame Bienauenturado; y del todos los Religiosos de su Orden, en qualquier parte de el mundo que estuvieren en cada vn año, en el dia de su transito, puedan celebrar Missa, y Oficio doble mayor del Comun de Confessor, no Pontifice; conforme a las Rubricas del Missal, y Breuiario Romano, y tãbien puedan dezir Missa otros Religiosos, y Sacerdotes, q̃ fueren a sus Iglesias. En la Ciudad de Granada, conuiene a saber, en la Iglesia donde descãsa su Sãto Cuerpo, y la villa llamada de Montemayor el nueuo, donde naciò, en todas las Iglesias, assi de Religiosos, como en otras, se pueda dezir Missa, y celebrar Oficio de doble menor, y en el presente año tan solamẽte el General, y Religiosos de la dicha Religion, puedan celebrar con Missa solemnemente la dicha Bea-

Digitized by Google

ficacion, en el dia que les pareciere, y en Roma en la Iglesia de San Iuan Colatiua, y no solo a ellos, sino tambien a los Religiosos, y Sacerdotes que fueren à la dicha Iglesia, les concedemos con nuestra autoridad Apostolica puedan dezir Missa, conforme a las Rubricas del Missal, no obstante qualquier constituciones, y mandatos nuestros. Y queremos, que los traslados destas nuestras letras impressas, ò en otra manera, vayan firmadas de mano de Notario publico, y selladas con el sello de persona constituida en Dignidad Eclesiastica, a las quales copias se dè la misma fee, que a nuestras Letras, como si las mismas se presentaran, ò mostraran. Dadas en Roma en Santa Maria la Mayor, con el Anillo del Pescador, en veinte y vno de Setiembre del año de M.DC.XXX. de nuestro Pontificado, año Octauo.

M. A. Maraldo.

En Roma se celebrò la fiesta de la Beatificacion, por nueue dias, cõ assistencia. En el primero, de veinte y seis Cardenales: Predicò el Padre Maestro Fray Nicolas Ricante, Maestro del Sacro Palacio, del Orden de Predicadores, y en los siguientes honraron muchos Prelados nuestra Casa, celebrando Missas, y el Pueblo deuoto, hizo señaladas demonstraciones, dando a entender lo mucho que estimaua la humildad de nuestro habito, y gloria de nuestro Santo.

En

Digitized by Google

En Eſpaña fue recibida la nueua de la Beatificacion, con creible aplauſo de todos eſtados de gente. Celebraronſe en todas las Ciudades, y Villas en que ay Hoſpital de nueſtra Religion, grandioſas feſtas, con eſtraordinarios gaſtos, ſiendo por la mayor parte los que con liberaliſsima mano las hizierō los muy Iluſtres Cabildos, Eccleſiaſticos, y Seglares. Eran neceſſarios dilatados tomos para dar noticias de tanta celebridad, y aſsi dexo de tratar dello, porque la ocaſion no dà lugar a tanto: ſolo dirè, como en la Corte de Madrid, nueſtro Catolico Rey Eclipe Quarto el Grande, (que Santa Gloria aya) mandò celebrar a ſu coſta la fieſta del primer dia del Octauario, honrādola ſu Mageſtad con ſu preſencia, y la Sereniſsima, y Catolica Reyna Doña Iſabel de Borbon mandò hazer de riquiſsima tela, y adornò con exquiſitas joyas el habito del Santo. A imitacion de nueſtros Grandes Monarcas obraron todos los Principes, y Señores de la Corte, tomando cada vno por ſuya la celebridad, que agrauio fuera a tribuir à alguno la mayoria: obraron al fin todos en Eſpaña, de modo que vino nueſtro Santo Patriarca à recibir duplicada ſatisfacion de ſus heroicos hechos: vna con la gloria eſſencial en la vida eterna, otra con las feſtiuas aclamaciones, que en veneracion ſuya entonces ſe hizieron, y aun hazen todos, todos digo, porque todos cordialmente le veneran, y eſtiman.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XV.

En que se trata de la fundacion de la Capilla de nuestro bendito Padre San Iuan de Dios, que se hizo en la Ciudad de Ceuta, y de las marauillas que por intercesion de su siervo, Dios nuestro Señor ha obrado en ella.

HAse dicho en el libro primero, cap. 6. como N.P.S. Iuan de Dios, mouido del amor de sus naturales, y de la inclinacion natural a la guerra, ò para mejor dezir, mouido de impulso Diuino, para remediar tantas necesidades de los proximos de q̃ fue remedio, passò a la Ciudad de Ceuta: dixose tambien de sus exercicios en ella: de la causa de auerse buelto a España: tambien se aduirtiò, como auia dexado santificado el aposento en que alli viuiò. Y cierto ay que admirar, que vn hombre vestido de carne, sugeta a las fragilidades humanas, y en vn estado tan licencioso como es el de soldado, se portasse con tanto ajuste, que no solo diesse señas de virtuoso, sino que tambien comunicasse a su habitacion efectos de santidad: mas no se admirarà dello quien considerare la feliz carrera de su vida; aun quando no de todo punto auia abraçado la perfeccion Euangelica.

Nace (y con señales de santificado) y sobre su cabeça vna coluna de fuego: crece, y con su niñez la deuocion

Digitized by Google

cion de Maria Santissima, aumentase con los años la caridad de los pobres, lamentandose de que estado los caualios de los poderosos abundantes, estuviessen ellos fallidos. Exercitase en la Milicia en Fuente-Rabia, es libre miraculosamente del suplicio, a q̃ injustamente fue condenado: incitanle sus brios a solicitar en vna desenfrenada yegua el sustento de sus camaradas, arrojale de si el bruto, alientale la Virgen con vn jarro de agua, reprehendiendole de auerse puesto a tá conocido peligro, sin auer cumplido con la deuocion de las Oraciones que cada dia le ofrecia, dexa la cápaña; y en el camino desfallecidas las fuerças con la falta del sustento, le ministra el Cielo, pá, y vino, de que no queriendo vsar, pareciendole aun en tá conodida necessidad, no le ser licito vsar de lo q̃ imaginaua ageno, y el mismo Cielo le manifiesta ser dadiua suya, y para èl: passa el Estrecho de Gibraltar, y juzgandose causa de vna tormenta, por librar a los demas, se ofrece a q̃ le echen en la mar, para q̃ se sossegasse, como otro Ionàs: mas Dios miraculosamente la sossegò, para que su seruo no pereciesse; y finalmẽte sale de Gibraltar, y el Niño Iesvs para quitarle la fatiga del camino, se le aparece fatigado, y el caritatiuo Santo, sin conocerle, para quitarle su cansancio, menosprecia el propio, tomale en sus ombros, y el Niño aumẽtado fauores, se le manifiesta, y dà por sobre nóbre su nóbre. Y siendo esto assi, como es, y siendo verdad, q̃ al mismo tiẽpo que estaua en Ceuta, cõ su sa-

salario sustentaua hambrientos, y con sus vestidos cubria desnudos, que mucho que a tan heroicos seruicios hechos, y fauores recibidos, se añada el de la Santificacion de su aposento.

Dexò nuestro Santo la molestia de su persona, y caridad de sus obras, tan rendidas las voluntades de aquella Ciudad, que aun al sitio de su recogimiento mostraron siempre cariño, y esto por muchos años continuados, hasta que fue declarada su santidad por la Sede Apostolica, con su Beatificacion, que entonces el Cariño fue mudado en deuocion, cõcurriẽdo todos a venerar la tierra hollada con tan celestiales pies, y a suplicar fauor en sus necesidades, q̃ muchos alcançauan. Mas hago reparo, que aunque el Sãto entonces hazia fauores, no eran tantos, ni tan conocidos como aora, y la causa, a mi ver, es, q̃ aun oy goza los pũdonores de su naturaleza, q̃ son no querer que nadie se le auentaje. Vee que ya su recogimiẽto es venerado, con Altar, Iglesia, Lamparas, Sacrificios, y Cofradia, hallase obligado, y para salir del empeño con mejoras, multiplica las mercedes.

Passò al gouierno de aquella gran Plaça, grande por si, y por la fidelidad de sus nobles habitadores, el Excelentissimo señor D. Iuan Fernandez de Sotomayor y Lima, Marques de Tenorio, y de los Arcos, &c. Passò tambien la Excelentissima señora D. Francisca Luisa Antonia de Sotomayor y Noroña su consorte, matrona digna de mayores elogios por su ilustre

san-

Digitized by Google

sangre consumada virtud a todas luzes, y no menos por la gran deuocion que para con N. P. S. Iuan de Dios tuvo: yà Dios nuestro Señor le avrà pagado con premios eternos los seruicios que en honra del Señor executò viuiendo. Visitò su Excelencia el apolento venerado, por auer sido habitacion de nuestro Santo; y conociendo no estaua con la decencia deuida a los meritos de quien le auia habitado, dispuso para su mayor veneracion se fabricasse en èl vna Capilla (no daua el sitio lugar a mas) le pusiessen Altar, y Retablo del Santo, con su Lampara, y para euitar qualquiera impedimento, impetrò por mano del Reuerendissimo P. M. Fr. Diego de Almeyda, del Orden del gran Patriarca San Benito, y Predicador de su Magestad, Bula en confirmacion de lo obrado, y facultad para poder dezir Missa. Celebròse la primera con grande ostentacion, y regocijo, y dize su Excelencia en vna carta que de su mano escriuiò al dicho Padre Maestro, dandole los agradecimientos de su solicitud, estas palabras: *Esta Ciudad està muy alegre con la dedicacion de nuestra Capilla, y el siruo de Dios ha empeçado a mostrarse agradecido; porque auiendo aqui vn contagio de pestilentes viruelas, de que se moria mucha gente, desde que se celebrò la primera Missa, parò, no se muriendo mas que alguna persona, y si la enfermedad toca a alguno, es sin recelo de peligro.* Prosigue su Excelencia, dando noticia en particular de algunas marauillas que con aquel azeyte de la Lampara de el San-

Digitized by Google

Santo ſe obraron, moſtrando en el modo de eſcriuir el Religioſo afecto qne para con el ſieruo de Dios tenia. No pongo aqui las marauillas que ſu Excelencia refiere, por eſtar inſertas con las que abaxo ſe pondràn autorizadas juridicamente.

CAPITVLO XVI.

En que ſe trata de la informacion qué ſe hizo en la Ciudad de Ceuta, de las marauillas que nueſtro Santo Padre obrò en ella.

TVuo noticia N.R.P. Maeſtro Fr. Fernando de Eſtrella, General de nueſtra Religion (por la fama que corria) de los miligros que N.P. hazia en ſu Capilla nueuamente edificada en la Ciudad de Ceuta, y eſtando de preſente ſolicitando de Roma remiſſoriales, en orden a ſu Canonizacion, le pareciò, y bien, que para mas facilmente conſeguirlos, ſeria vtil embiar vna juridica informacion de eſſas marauillas. Eſcriuiò ſu Paternidad vna carta al muy Iluſtre Cabildo ſedeuacante de aquella Ciudad, manifeſtando ſu intento, y ſu Señoria cõdeſcẽdiendo con la ſuplica, mandò en 15. de Março de 1666. dar poder al ſeñor Licenciado Diego Cabeiro, Prior en la Orden de Chriſto, Arcediano en la Santa Igleſia Catedral de dicha Ciudad, y ſu Vicario General, para que con juridica, y exacta diligencia inquirieſſe de

Digitized by Google

de los testigos la noticia que tenian de las virtudes, y milagros del Santo, obradas en su Capilla, y fuera de ella. Y el señor Vicario General auiendo aceptado la comision, la executò, siendo su Notario Manuel Vaez Cerrado de Mendoça; y de los dichos testigos jurados, vnanimes todos, se verificò por tradicion deducida de padres a hijos, que el Santo estuuo en Ceuta, que en el sitiò a donde oy està su Capilla, estuvo su aposento en que viuiò, y assimismo ser ciertos sus exercicios, de que se haze mencion en el libro 1. cap. 6. y 7. que tuvo en aquella Ciudad, y de las marauilla que Dios nuestro Señor obrò por su sieruo, despues de auerse assentado della, dixeron lo siguiente.

Luisa del Pino, señora viuda, muger que fue del Comendador Pedro Valero de Andrade, cayò por vna escalera, de cuyo golpe se quebrò vn braço, y auiendola curado con todo cuidado, por su mucha edad, y fortaleza del mal, aũque quedò curada de la herida, no alcançaron las medicinas a restituirla su antiguo vigor, y assi quedò valdada. Viendose la nobleza señora destituida de remedios humanos, que se auian hecho muchos, acudiò a los Diuinos; y sabiendo que N. P. S. Iuan de Dios era el vnico refugio de afligidos en aquella Ciudad, acudiò a èl, y le prometiò vna nouena, con assistẽcia propia de todos los dias en su Capilla. Empeçò a cumplir su promessa, y y vngiendo el braço con el azeite de la Lampara del San-

Santo, fue cosa admirable, que luego empeçò conocidamente a mejorar, prosiguiendo la mejoria hasta quedar de todo punto sana, exercitando con facilidad el braço para todo lo que le era necessario, no lo pudiendo antes hazer, aun en las cosas minimas, y reconocida al beneficio, quedò perpetua pregonera de la merced del Santo.

La señora Marquesa de Tenorio tenia vn esclauo Moro de nacion, y profession, pertinaz en su seta, llegò a punto de muerte, multiplicaronse las exortaciones, para que se conuirtiesse, que siempre se le auian hecho (mostrando su mucha caridad en ello el Canonigo Diego Mendez Coello, Capellan de N. P. q̃ testificò el suceſſo) mas en vano. Sentia su Excelencia con piadoso afecto, que se condenasse el miserable esclauo, y estando vn dia, como acostumbraua, en la Capilla del Santo, parece que inspirada por èl, cõ firme confiança del remedio, mandò a vn criado que tomasse tierra de la Capilla, y quando el esclauo pidiesse agua para beber, le echasse vna poca en ella, y se la diesse, hizose assi, bebiò, y fue Dios nuestro Señor seruido, porque no quedasse frustrada la fee de aquella señora con el Santo, que al punto mejorasse el enfermo, y luego sanasse perfectamente, y tambiẽ se conuirtiesse, muriendo desde algun tiempo con señales de buen Christiano. Parece que anda mi Santo muy solicito en imitar a nuestro Dios, sanando en el alma a los que sanaua el cuerpo.

Fran-

Digitized by Google

Francisco Diaz, Cabo de Esquadra de Guemanes, depuso por su dicho, que auiendo Fernando Diaz su hijo cometido vn delito contra el Sargẽto, su Oficial mayor, le condenaron a galeras: fue su sentimiento grãde, por la desgracia que sucedia en su casa, aumẽtandose con la imposibilidad del remedio, y viendo que no auia otro, acudiò al refugio de todos los necessitados, acudiò a nuestro Santo, visitò muchas vezes su Capilla, suplicando afectuosamente consuelo para su afliccion, y dixo, que estando a prima noche a la reja de la puerta de la Capilla rezando el Rosario, se eleuò, y sin que estuviesse dormido, oyò vna voz, que dixo: Callate, que no ha de ir, y recobrado de algun espanto que tomò con grande alboroço, y suma alegria, pronosticando su buen sucesso, diò muchas gracias al Santo. No salieron vanas sus esperanças; porque aunque el hijo entrò en la galera, no bogò; mas recibiendo muchas honras del General, le diò plaça de Mosquetero, atribuyendo el deuoto padre este buen sucesso a merced del Santo, como piadosamente se puede creer.

Iuan de Lora, Cabo de Esquadra, tenia en vna pierna vna llaga incurable, y en tal estado, que no se esperaua remedio sino cortandola, mas antes que se executasse accion tan rigurosa, visitò la Capilla del Santo Patriarca, y postrado en el suelo, afectuosamẽte le pidiò salud, prometiendole vna Nouena. Al otro dia empeçò a cũplir su promessa, y auiendo rezado

Digitized by Google

Rosario de nuestra Señora, le sintiò sin los grandes dolores que padecia, meneando la pierna como si no tuviera mal alguno. Bolviò a su casa, y queriendole su muger fomentar la llaga con vnos medicamentos paliatiuos que acostumbraua, la dixo: Ya no es menester hermana, que el bendito San Iuan de Dios me ha dado salud en su capilla, y reconocida la marauilla, dieron todos muchas gracias a Dios nuestro Señor por la merced recibida del Santo.

Sicilia Maria, muger del ya nombrado Iuan de Lora, confirmò el dicho de su marido, de como auia sido sano de la llaga de la pierna, por interçesion del Santo, y demas depuso, que ella misma el año de 60. auia estado enferma de vn achaque q̃ le diò en los pechos, poniendola en cama como paralitica, sin poder gouernar su casa, ni sus hijos, y que auiendosele aplicado muchos remedios sin alcançar mejoria, se leuantò de la cama, y fue a la Capilla de N. P. adonde concurrian enfermos de varias enfermedades, y estando en ella vino, la señora Marquesa de Tenorio, y viendola la esforçò a que tuviesse mucha confiança, diziendo, que a muchos sin esperança de vida, se la auia dado el Santo, y que ella aumentada su fee, con grãde afecto, y abundacia de lagrimas, le pidiò remedio para sus males, prometiendole vn Nouenario, y acompañada de tan afectuosa ternura, y grande confiança, tomando azeite de la Lampara, se vntò con el, y fue Dios N. S. seruido q̃ al otro dia se

se hallasse buena, sin el mortal achaque de los pechos, y sin los dolores q̃ padecia en todo su cuerpo.

Andres Fernandez Viegas, Cauallero del Abito de Christo, dixo, que estando èl preso el año de 1637. en la torre de Homenage de aquella Ciudad, vino a sus manos vn libro de N.P.S. Iuan de Dios, y reconociendo por èl lo heroico de su santidad, se le encomendò con grande confiança, pidiendole remedio para su prisiõ, que era tal, que no tenia esperança de libertad, por ser originada de vn caso grauissimo, y el piadoso Santo cõpadeciendose de su afliccion, dispuso la materia de modo que dentro de 24. horas le soltaron libre. Y creyendo el buen Cauallero, como es razon, auer sido el fauor por interession del Santo, haziendose su Portero, se encargò de las llaues de su Capilla, cuidando del adorno della, a donde, por ser su assistencia tan continuada, confirma en este dicho alguno de los milagros q̃ arriba se han puesto.

Maria Alvarez, viuda de Baltasar de Barrios, natural de Lisboa, dixo, que el año de 649. estando la muger de su sobrino Marcos Dominguez de parto, le tuvo feliz, mas que luego se le recogieron las parias de forma que sin remedio se moria, y reconociendo la Comadre, con gran priesa aduirtiò que traxessen los Santos Sacramentos, porque estaua la parida sin habla, y sin alientos, y acudiendo a las vozes la gente de casa, la juzgaron todos por muerta, y Blas Diaz su suegro, viendola en tal estado, con

Digitized by Google

voz alta la exortò a que pidiesse fauor al glorioso S. Iuan de Dios, y que confiasse, que sin duda alcançaria salud por su intercessiõ, y dichas estas palabras, en el mismo instante la Comadre viendo contrarios efectos, con altas vozes dixo: Milagro, milagro, que ha hecho el glorioso San Iuan de Dios, ya la parida no tiene peligro, y todos los circunstantes de nueuo inuocaron el fauor del Santo, y luego le dieron muchas gracias por la conocida merced.

CAPITVLO XVII.

EN QVE SE TRATA DE OTRAS MARAVillas que el Santo ha obrado en su Capilla.

BLanca Fernandez, muger de Iuan Rodriguez Gaçapo, testificò que vn hijo suyo, casi de edad de vn año, estuvo enfermo de suerte que llegò a lo vltimo, sin poder tomar el pecho, y con la mortaja a la cabecera, y que auiendola aduertido de las marauillas que obraua nuestro Santo, le lleuo a su Capilla, y alli mandò dezir vna Missa, y ofreciò el niño: fue Dios N.S. seruido que por intercessiõ de su siervo, abriesse de repente los ojos, y tomasse el pecho, por cuyo milagroso sucesso diò mil gracias a su diuina Magestad, y quedò mas deuota al Santo.

Francisca de Guzman, muger de Ioseph de Mirãda, auiẽdo estado muchos dias en la cama, fatigada de

de vna enfermedad de tercianas, hallandose destituida de remedio para el mal que la affligia, se encomendò al glorioso Padre San Iuan de Dios, y vntandose con el azeite de su Lampara, à segundo dia se hallò sana de todo punto, sin que jamàs la repitiesse la enfermedad.

Maria de Rosario, muger del Cabo de Esquadra Lorenço de Flores, dixo, que el año passado de 1665. por el mes de Octubre, à vn niño suyo, de edad de cinco meses, le sobreuiño vn achaque en el pecho, q̃ totalmente le ahogaua, no pudiendo con la fuerça del mal abrir la boca, y estando yà desauciado por los Medicos, se fue cercada de afliciones à la Hermita del glorioso San Iuan de Dios, à quien con tierno afecto, y lagrimas pidiò la salud de su hijo, y mojando vn paño en el azeite de la Lampara, se fue à su casa, y vntò con èl los pechos del niño, que luego al instante abriò la boca, tomò el pecho, quedò sano.

D. Maria Baña, viuda del Comendador Geronimo Pardo del Castillo, testificò, que auiendola Dios nuestro Señor alumbrado del parto de vn hijo q̃ la naciò, sin achaque ninguno, passados dos meses se conociò que no meneaua pies, ni manos, y auiendole aplicado muchos remedios, mas sin prouecho alguno, su marido, y ella notablemente, afligidos, lleuaró el niño à la Capilla del Sáto, y le mandaró dezir dos Missas, pidiédole con infinitas lagrimas alcançasse de Dios N. Señor salud para su hijo, y para que el fauor

del Santo fueſſe mas notable, ſe le dilatò, y paſſando el Padre à Gibraltar, conſultò à todos los Doctores, por cuyo conſejo aplicò al niño otros diferẽtes remedios, mas ſiẽpre en vano, y por fin, con cõſejo de vn Religioſo nueſtro, mandò pintar la efigie del glorioſo Patriarca en vn lienço, y haziẽdo de nueuo multiplicadas ſuplicas, ſe la puſo à la cabecera del enfermo, que luego mejorò, meneando pies, y manos, y en reconocimiẽto de tan grande beneficio recibido del Santo, le puſo el nombre de Iuan de Dios, y oy viue ſin tener mal alguno. Aſsimiſmo ſobreuiniendole al miſmo niño vna enfermedad de ojos, tan vehemente, q̃ caſi le tenia ciego, ofreciendole la dicha ſeñora ſu madre con vna Miſſa al glorioſo Santo, y yngiendole los ojos con el azeite de ſu Lãpara, quedò ſano.

Iuan Rodriguez Conejo, ſoldado en aquella Plaça, dixo que auiendo venido ſu Señoria el Reuerendo Cabildo con Cruz alzada a celebrar la primera Fieſta del Sãto en ſu Hermita el año de 1659. eſtaua ſu cõpañia en ala en la muralla de aquel tercio, para feſtejar con la moſqueteria tãta ſolemnidad, como lo hizieron, diſpararon todos los ſoldados, y auiẽdo intentado tres vezes el ſuſodicho diſparar ſu moſquete, no tomò fuego mas luego èl por ſi miſmo ſe diſparò, y le diò tan gran golpe, que le arrojò fuera de la muralla, quedando ſolo con las puntas de los pies en el borde della, y con el cuerpo todo de fuera, reconociendo, ſin engañarſe, que le detenian vn gran ra-

rato por las espaldas, hasta que acudieron los demàs compañeros, y sin duda, si se huuiera caido, se despeñara, por ser la altura de muralla grande, de cuyo peligro creìa que Dios nuestro Señor le auia librado por la intercesion de su siervo, à quien, como pudo, en aquel tan temible trance se encomendò, y fue muy notorio esta marauilla en toda la ciudad, por auer sucedido en vna publicidad tan grande.

Lorenço Rodriguez de Acosta, Cauallero del Orden de Christo, testificò, confirmando algunos milagros de los susodichos, y encareciẽdo la grande deuocion que toda aquella ciudad tiene con el glorioso Santo, por los grandes milagros que en fauor de sus vezinos ha obrado, concurriendo todos, dexando otras Iglesias al sonido de la campana à oir Missa à su Capilla, como à lugar à donde recibẽ mas fauores de Dios nuestro Señor en todas sus necessidades; los quales por ser infinitos no refiere: solo en particular dixo, que alargádose su mucha piedad del Santo, aun à los animales irracionales, tambien los fauorecia, como èl con sus ojos viò, y experimentò en vn cauallo suyo, a quien repentinamente diò vna tan fuerte enfermedad, que cayendose en el suelo, quedò como muerto, sin menear pies, ni manos, causandole grande sentimiento, por serle muy necessario para la guerra, y reconociendo que no tenia otro remedio, recorriò al Santo, que como remediador de todas necessidades, repentinamente le dio sa-

Digitized by Google

lud, creyendolo èl assi, y teniendo por particular fauor suyo.

Francisco Rodriguez Pacheco, Cauallero del Orden de Christo, dixo, q̃ auiendo tenido vna enfermedad mortal en el pecho, à que los Medicos no hallauan remedio, antes reconocian que inremediablemẽte se moria, y sabiendo las muchas marauillas que el Santo Patriarca hazia, fue su muger à su Capilla, y con muchas lagrimas suplicara à Dios nuestro Señor por la intercession de su sieruo le diesse salud, a quiẽ prometiò vn Nouenario, y lleuando de su Lampara vn poco de azeite, le vntara con èl el pecho, y fue cosa notable, q̃ al otro dia se sintiò con conocida mejoria, que se continuò hasta quedar perfectamẽte sano.

Sebastian Correa de Franca, Cauallero del Orden de Christo, dixo, que auiendo tenido por espacio de dos meses vn hijo enfermo de calenturas malignas, y tan continuadas, y repetidas, que juzgauan los Medicos se haria tisico, le ofreciò al glorioso Santo, mandandole dezir algunas Missas, y fue Dios nuestro Señor seruido por intercession de su sieruo, que al segundo dia se le quitassen de todo punto, quedando perfectamente sano.

Esto es lo que los testigos depusieron de los milagros del N. P. en particular, y todos en general engrandecen sus virtudes, no con exageraciones hiperbolicas, sino verdaderas, llamandole el Santo, el Padre de pobres, consuelo de afligidos, salud de enfermos,

Digitized by Google

mos, remedio de viudas, amparo de huerfanas, y comun remediador de todas las necesidades de aquella tan ilustre como leal Ciudad. Y fuera de gran cõsuelo para sus deuotos, el que se escriuieran aqui todo el texto de la informacion, que sin duda se aferuorizaran mas en su deuocion, viendo la mucha que alli se manifiesta.

No le pareciò al señor Vicario ser necessario recibir mas testigos (con harta pena nuestra) porque como en aquella Ciudad no ay quien no aya recibido fauor del Santo, si cada vno dixera el suyo, pareciera mas encaremiento del amor, que verdad de lo sucedido. Esta informacion juridicamente autorizada con su carta, remitiò el Ilustrissimo Cabildo a su Santidad, con que se espera mas facil resolucion en la Canonizacion de el Santo.

CAPITVLO XVIII.

De otras marauillas que Dios N.S. por interceſsion de N.P. ha obrado en las Indias Occidentales.

Siempre son cortos los fauores, aunque grandes, que padecen las sombras de limitados, solo son magnificos los que alcançando à muchos, aun les queda ensanchas para fauorecer à mas, y si biẽ estos solo se hallan en Dios, no sè que se tiene mi gran Patriarca, que parece que (digamoslo assi) con vn cierto modo de emulacion, se quiere hazer semejante à su

su Diuina Mageſtad en eſto. Fauorece à Eſpaña por ſi, y por ſus hijos, y aun le quedan enſanchas para fauorecer, no poco, todo lo reſtante de la Europa, Africa, Aſia, y toda la America, y ſi mas mundos huuiera, allà paſſara ſu caridad. Verificaſe la verdad deſto, aſsi en los ſuceſſos ſiguiétes, como en otros muchos.

El año paſſado de 1632. el ſeñor Doctor D. Geronimo del Saluatierra, Canonigo de la Santa Igleſia Cathedral de la Ciudad de Santiago de Chile, y Prouiſor, y Vicario general de aquel Obiſpado, por mandado del ſeñor Obiſpo Don Franciſco de Salcedo, y à pedimento del P. Fray Franciſco Gomez de Auila, Prior del Hoſpital de nueſtra Religion de aquella Ciudad, hizo informacion de vn prodigioſo milagro que nueſtro Padre San Iuan de Dios pocos meſes antes auia obrado, y de los dichos de teſtigos que depuſieron de viſta, y de noticias domeſticas, ſe ſupo lo ſiguiente.

Doña Iſidora del Campo, de edad de quarenta y ocho años, Monja profeſſa en el muy obſeruante Cóuento de la Puriſsima Concepcion de la Ciudad de Santiago, Reyno de Chile, auiendo parecido deſde ſu niñez achaque de quebrada, ſe le aumentò con exceſſo deſde el año de 1622. trayendola à tal eſtado, que las vendas ordinarias no le aprouechauan, añadiẽdo otras, y otras, y vino el mal a enſeñorearſe de modo q̃ ninguna ſeruian, cayendoſele por momentos las tripas por entrambos lados, y no era ſolo eſte

mal

Digitized by Google

mal lo que la affigia, porque con la apretura de las vẽ
das, que era grande, por ser assi necessario, se le hizie
ron muchas, y corruptiuas llagas de q̃ salia cantidad
de materia, y sangre, estando tan atormentada en to-
do el cuerpo, que rẽdida con la fuerça del mal, se su-
getò à la cama con tãtos desaliẽtos, sin poder tomar
comida, ni bebida, que no pocas vezes la llegaron à
desesperar de la vida con parasismos mortales, prepa
randose con los Santos Sacramentos para la muerte, y
siẽpre estando sin poder leuantarse aun para las ne-
cessidades corporales, no valiendole en tanta afliccio
remedios humanos, si quiera para el menor aliuio.
En este trabajoso estado se veìa la afligida señora al
tiẽpo q̃ en su presencia se leyò la vida de nuestro glo
rioso Patriarca, y viendo la suma caridad q̃ exercitaua
con los enfermos, y milagros que con ellos obraua,
con el afecto que su necessidad pedia en su coraçon,
se le encomendò, suplicandole obrasse con ella los fa
vores que à tantos hazia, haziendo voto en remune
racion de la merced que esperaua, de toda su vida ser
uirça sus hermanas Monjas de enfermera. Era la peti
cion justa, y resultaua en prouecho de necesitadas,
era euidente que auia de ser bueno el despacho. No
desconfiò la enferma de alcançar salud, por auerse le
dilatado algunos dias, aunque pocos, perseueraua en
su ruego con fee, y esperança, y viendose que tomaua
algunos aliẽtos, se determinò de ir al Coro àoir Mis-
sa la Octaua de los Reyes proximè passados, y auien-

dola

Digitized by Google

dola acabado de oir; derepente se le cayeron las vẽdas del cuerpo, bolvioſe à ſu celda, y D. Micaela de Mezquita, y D. Ana delbaceta, que eran vnas ſeñoras Monjas que mas la aſsiſtian, ſe las quiſieron bolver a ceñir, y al tiempo de ceñirlas, vieron que las llagas eſtauan de todo punto ſanas, y que las quebraduras no dauan mueſtra de auerlo ſido; con todo ſe las bolvieron à ligar, mas como el ſuceſſo era obra Diuina, dẽtro de breue rato ſe le bolvieron à caer, y queriendoſelas bolver à poner, dixo la q̃ auia ſido enferma: ſeñoras, eſto es yà falta de fee, yo me encomẽdè al glorioſo San Iuan de Dios, y le pedi ſalud, prometiendo que toda mi vida ſeria enfermera deſte Cõuento, èl me ha dado ſalud, yà no ſon neceſſarias vẽdas. Publicòſe el milagro en el Conuento, y acudiendo todas las Monjas, admiradas de tan grande fauor de Dios, dauan muchas gracias, y dezian muchas alabanças al Santo, por cuyos ruegos ſe auia obrado, y la enferma yà ſana, viẽdoſe obligada, reconocida, puſo en execucion ſu voto, ſiruiendo de enfermera à las Mõjas, y exercitando en ſu ſeruicio algunas fuerças grandes, ſin ſentimiẽto de los antiguos achaques, en q̃ ſe moſtraua la firmeza de ſu ſanidad. Mouidos los Fieles de vna marauilla tan grande, aſsi en el Couento, y Ciudad, como en todo el Reyno, es grãde la deuocion con nueſtro Santo Patriarca, implorando ſu fauor en todas ſus neceſsidades, aſsi los naturales, como los Eſpañoles; la qual deuocion encarece el muy

Re-

Digitized by Google

Reuerendo Padre Alonso de Oualle, de la Compañia de Iesvs, como abaxo cap. 20. se dirà.

En Arica, ciudad del Reyno del Pirù, vino a nuestro Hospital en 15. de Enero de 660. vn Negro, llamado Pedro Congo, esclauo del Alferez Alonso Suarez, el qual cinco años auia que estaua tullido, no siendo do señor de si para mouerse, sino era cõ muletas: añadiòsele a este trabajo el dia, y año q̃ entrò, otro achaque en vn braço, con q̃ quedò de todo pũto imposibilitado a mouerse; mas como este segundo achaque era curable, se fauoreciò del Hospital que en aquella Ciudad tiene nuestra Religiõ. No era facil la cura, cõ medicinas humanas, y assi el afligido enfermo acudiò a las Diuinas; inuocò con grande confiança el fauor de N. P. que como tan piadoso no quiso faltar a su confiança, y assi a la media noche siguiẽte estãdo despierto el enfermo, viò se llegaua a su cama vn Religioso de nuestro habito, flaco, y descolorido, el qual dixo no era ninguno de los presentes (assistian a esta declaracion todos los del Hospital, y que auiendole saludado, le pidiò el braço enfermo; y passandole por èl la mano, quedò sanò: luego le mandò se leuãtasse, y èl lo hizo con mucha facilidad, no lo auiẽdo podido hazer tãtos años auia. Los enfermos q̃ cerca estauã, oyendole hablar, sin q̃ viessen cõ quiẽ, imaginãdo deliraua, le dauã vozes q̃ callasse, de lo q̃ no hizo caso; atendiendo a lo que el Religioso le dezia, y era, q̃ al otro dia se leuantasse de mañana, y oyesse

Mis-

Digitized by Google

Miſſa en el Altar de S. Iuan de Dios, y dandole otros documentos, deſapareciò. Queriendo al otro dia el eſclauo executar lo que le fue mandado, el enfermero imaginádo ſu deuocion, locura, ſe lo impidiò; mas reconociendo el fauor de Dios, le dexò ir a la Igleſia, à dóde en reconocimiẽto de la merced recibida, dexò las muletas junto al Altar del Santo, en el qual aquel dia en hazimiento de gracias ſe cantò vna Miſſa, y vn Te Deum laudamus, y fue notorio en la Ciudad el auer andado el dicho eſclauo mucho tiempo con muletas, y aſsimiſmo lo es el andar oy ſin ellas.

Para honra, y gloria de Dios N.S. y de ſu ſieruo, y para q̃ ſe conozca la mucha deuocion que con N.P. ay en todo aquel nueuo mundo, dirè lo que me ſucediò en vna jornada que hize el año de 1618. Sali de la Ciudad de Cartagena, a donde eſtaua conuentual, a ordenarme de Epiſtola, a la de Santa Marta, llegue a la Cienaga, que ſe intitula del miſmo nombre (Cienegas ſe llaman en aquellas partes vnas lagunas grãdes que tienen alguna comunicacion con la mar) ay en medio deſta Isleta, y en ella vna doctrina, ò Aldea de Indios, que gouierna en lo eſpiritual la muy obſeruante Religion de N.P.S. Domingo. Viſitè al Padre que alli aſsiſtia, que me recibiò con grande cariño, y diò la bienuenida, aſsi por la llegada, como por el tiempo en que llegaua; porque eſtaua diſponiendo, me dixo, para hazer aquella tarde vna Proceſſion de N.S. a fin de implorar ſu fauor, contra vn mal con-

Digitized by Google

pontagioso, que afligia a los Indios. Lleuòme su paternidad a la Iglesia, hize Oracion al Santissimo Sacramento, y luego a mi santo Patriarca, cuya pintura estaua en vnas curiosas andas, juzgue cada vno lo que sentiria mi alma viendo mi Santo tan venerado de aquellos remotos Indios, y el afecto con q̃ solicitauan su fauor en sus necesidades. Assisti a la Procession, y inquiriendo el origen de donde auia nacido este conocimiento, y deuocion, lo supe desta suerte. Assistia en aquella doctrina, vna noble señora, muger de vn Cauallero de los Majarreses, señor de aquellos Indios. Visitela, y como obligada, y reconocida me recibiò, y diò noticia, que auiendo tenido vn parto peligroso, q̃ durò tres dias, despues de auer solicitado en vano, los remedios humanos posibles, acudiò a los Diuinos, mas queriendo Dios N. S. guardar el fauor para nuestro Santo, se lo negò a los demas. Auia traido de Granada vn señor Sacerdote, que ya en aquella sazon era Dignidad de la Santa Iglesia de Santa Marta, vn lienço del retrato de nuestro Santo Padre, y mucha noticia de sus grandes milagros: supolo esta señora, pidiò le traxessen la Pintura, y puesta en vna silla junto a su cama, con afectuosos ruegos, le pidiò remedio para la presente necessidad, y fue Dios seruido q̃ luego al instante tuuiesse feliz parto. Esto dixo la señora, y quedò tan deuota a su bienhechor, q̃ pregonera de sus marauillas, manifestaua a todos el fauor recibido, y no mostrando solo có palabras

labras ſu afecto, lo manifeſtaua con obras, hoſpedan
do cõ mucha caridad a todos los Religioſos de nueſ-
tro habito, que por alli paſſauan, y proueyẽdolos de
carruage a los que iban a Santa Marta, q̃ de alli diſ-
ta ſeis leguas, y a los que a Cartagena (para el trecho
que ay de nauegacion de canoas) liberalidad de que
yo he ſido participante algunas vezes. Con el fauor
que N.P. hizo a eſta ſeñora, creciò tanto la deuocion
en los Indios de la Isla, como auemos dicho, y en la
Ciudad de Santa Marta, en Indios, y Eſpañoles, que
auiendome hallado en la Fieſta de la Puriſsima Con
cepcion de nueſtra Señora, que aquel año ſe celebrò
entre las pinturas que para el adorno de la Igleſia ſe
puſieron, vi de nueſtro Santo mas de treinta baſtan-
tes ſeñas del cariño que le tienen, y fee de que con la
pintura aſsiſtirà ſu caridad para fauorecerlos en ſus
neceſsidades.

CAPITVLO XIX.

*DEL FAVOR QVE EN VNA PELIGROSA EN-
fermedad rec[illegible] de nueſtro Señor, el Excelentiſsimo Con-
deſtable de Caſtilla, por interceſsion de nueſtro P.S.
Iuan de Dios.*

REeconoce nueſtra Sagrada Religion por ſus an
tiquiſsimos bienhechores, a los Excelẽtiſsimos
ſeñores Condeſtables de Caſtilla, no ſolo recibiendo
de

de su magnifica liberalidad honras, mas tambien co piosas limosnas, beneficios, a que ella siempre se ha mostrado reconocida, solicitando, quádo no total satisfacion, por lo menos deseos de satisfacer, pidiendo en sus oraciones las mayores felicidades de su Excelentissima casa, y no dudo que nuestro Glorioſisimo P. S. Iuan de Dios, como tan imitador de Christo nuestro Redemptor (que recibe como propios los beneficios que se hazen a sus pequeñuelos) aceptando los que se hazen a sus hijos, y pobres, se muestra tambien agradecido, y lo remunera de lo que a mi ver es prueua el suceſſo siguiente.

El año passado de 1662. por el mes de Octubre affigiò, y con cuidado al Excelentisimo señor Condestable Don Iñigo Melchor de Velasco, vn achaque por su naturaleza peligroso, y mas por las circustancias con que acometiò, llamale la ciencia medica alfombrilla: acudieronse cõ los remedios necessarios à la restauracion de su salud, y luego reconocido mayor peligro, a la conseruacion de su vida: mas fue tãto el rigor del mal, q̃ los Medicos, si no manifestauã el riesgo, lo murmurauã, y sus mayores amigos pronosticando infeliz suceſſo, traiã a la memoria desgraciados fines en semejantes enfermedades. Assistia, y aun assiste, al seruicio de su Excelencia, D. Francisco de Sandoual, y Quixano, Cauallero, particular deuoto de N. P. San Iuan de Dios, como lo muestra la cotidiana assistencia de muchos años, al seruicio de

Digitized by Google

los pobres en nueſtro Hoſpital deſta Corte conociẽdo eſte Cauallero los multiplicados recelos de todos, y afliccion de ſu Excelencia, con gran confiança le dixo: Señor, ſi los Medicos de la tierra faltan, eſtoy cierto que no faltaràn los del Cielo, V. Ex. ſe encomiende al bienauenturado P. S. Iuan de Dios, que como Padre, y amparo de enfermos, no faltarà a V. E. con ſu fauor. Con afectuoſo rendimiento hizo la ſuplica ſu Exc. al Santo, y luego pa a mas obligarle, en prendas de mayores ſeruicios, mandò ſe encendieſſen en nueſtro Hoſpital delante de ſu Altar, dos achas, y fue Dios N. S. ſeruido, que ante de pocas horas ſe viò ſu Ex. con conocida mejoria, y luego con perfecta ſalud, por cuyo beneficio tan conocido, perſonalmente, vino a dar las gracias al Santo, y a las muchas limoſnas con que ſiempre ſocorria a los pobres, mandò ſe acumulaſſen mas quinientos ducados en cada vn año, con que ſin duda multiplicarà las obligaciones al Santo, para que le alcance a ſu Ex. ſumas felicidades en todas ſus acciones.

CAPITVLO XX.

DE LO QVE VARIOS AVTORES DIXERON EN ſus Hiſtorias, y libros de N. P. S. Iuan de Dios.

NO ſolo las piadoſas lenguas de los que conocieron, y trataron al ſieruo de Dios, ſe moſtra-

ron

ron aficionadas, y deuotas en los loores q̃ le dieron: mas muchos, y muy graues Autores naturales, y estrangeros, emplearon dignamente sus plumas en escriuir sus excelencias, y virtudes, publicandolas por el mundo, para que sean eternas las que fueron tan grandes. Y sea el primero el P. Fr. Geronimo Romã, Religioso de la Orden de San Agustin, vno de los curiosos escritores de nuestros tiempos, que en el libro de la Republica Christiana, dize: *Cap. 34.*

✠ Entre las cosas notables que se han visto en nuestros tiempos en España, es la santidad, y vida, del Padre Iuan de Dios, Padre de los pobres, y Fundador de vna Orde toda dedicada a la Caridad del proximo, curando en los Hospitales, y remediando necessidades de todos los que las tienen: de tal manera se despreció, que le començaron a tener por loco, y assi los muchachos, y otros le trataua mal; mas todo se iba encaminando a lo que despues se viò, porque no era sino feruor del Amor Diuino, que le traia abrasado. El Maestro Alonso de Villegas, Sacerdote de inculpable vida, en su Flos sanctorum, dize:

✠ De modo que viene bien al Bautista llamarse, Iuan de Dios, de otro q̃ tuvo este nõbre, y fue gran penitente imitò no poco al mismo Santo, se avrà de ver su vida, y no pudo dezir mas en tan pocas palabras. Tomàs Boccio Eugubino, vno de los q̃ en nuestros tiempos han seruido con mas excelencia al bien vniuersal de la Iglesia (dize de nuestro Santo) en el *Libro 12. cap. 30.*

Digitized by Google

libro que trata de Varones ilustres en santidad, que han florecido en nuestro siglo en la Iglesia Militante, entre ellos dà gran lugar a nuestro Padre S. Iuan de Dios, y dize dèl:

✠ Iuan de Dios, por quien tenemos la Orden de los q̃ se ocupan en curar los enfermos, de los quales se ha dilatado copiosa familia por toda España, è Italia, para dar principio a este piadoso instituto, sin duda fue mouido por el Espiritu Santo, no se viò en hombre mayor desprecio de las cosas desta vida que en èl: acaeciale passar las noches todas en oració, conocia los espiritus, y penetraua los pensamientos a muchos, con que les descubria lo secreto de sus conciencias: muchas vezes peleò visiblemente con el demonio, murio estando orando de rodillas.

El Padre Antonio Vasconcelos, Varon erudito en todas letras, de la Compañia de Iesvs, en el libro que intitula: Historia de los Reyes de Portugal, y descripcion de aquel Reyno, tratando de los Varones insignes en santidad que huvo en èl, dize de nuestro Padre San Iuan de Dios.

✠ Con vna fingida mas prudente locura, cõ admirable desprecio de si mismo, atropellò la hóra del mundo, todo èl, y todas sus acciones se dedicò al seruicio de los pobres, y prouecho espiritual de gente perdida: muriò en Granada año de mil quinientos y cinquenta, con tal virtud, que no solo los pobres, à quien socorria, sino tãbien la Nobleza, y Religiones

Digitized by Google

se hallaron en su entierro, y obsequias. Duarte Nuñez de Leon, diligente escritor del Reyno de Portugal, en la descripcion de aquel Reyno, tratando de sus Santos, dize:

✠ De Montemayor el Nueuo, villa notable de Portugal, en el Arçobispado de Euora, saliò aquel gran penitente, y de encẽdida caridad para el socorro de pobres, Iuan de Dios, por cuyas manos fueron distribuidas tantas limosnas, casadas tantas donzellas, sustentadas tantas viudas necesitadas: la memoria deste Santo varon durara para siempre en la Ciudad de Granada, como testigo de la Orden que en ella instituyò. El Licenciado Diego de Yepes, en sus discursos de Varia leccion, dize:

✠ A ningun genero de pobres cerraua las puertas, y à todos abria las de su caridad, con donzellas recogidas, y mugeres casadas que tenian necesidad, à estas acudia el sieruo de Dios con mucha largueza. Carlos de Tapia, Marques de Velmonte, del Real Consejo de Italia, en el libro que intitulò, *Tractatus de religiosis rebus*, dize: cap. 32.

✠ Fue llamado para Dios (este sieruo suyo) por el Maestro Auila, Español, y varon insigne en santidad, y doctrina, à quien oyendo predicar Iuan de Dios, buelto a su casa, distribuyò todo lo que tenia, y con tal feruor empeçò à seguir à Christo, que por las plaças, y calles à vozes confessaua sus culpas: echaua se en el suelo, rebolcandose en el lodo, y continuádo

Digitized by Google

en este exercicio fue juzgado por loco, y como tal lleuado a la casa, donde los semejantes se curan, lo q̃ al siruo de Dios fue sumamente grato, viendo que era tenido por loco, por amor de Christo. El Padre Fray Lucas de Montoya, Predicador, y gran Coronista, de la Orden de su bienauenturado Padre San Fráciſco de Paula, tratando en su Historia general del Conuento de la Vitoria, que los Religiosos desta Orden tienen en Granada, dize: (escriuio este Autor antes de la translacion.)

✠ En esta Capilla està el cuerpo del bendito Hermano Iuan de Dios, fundador de los Hermanos de la Hospitalidad de pobres, fue Excelente en virtudes, por auya deuocion, y de su santo cuerpo se han enterrado personas de grade quẽta en la boueda de la dicha Capilla.

El Maestro Gil Gonçalez Dauila, Coroniſta de los Reyes Catolicos, Don Felipe Tercero, y Quarto, en el Teatro de las grandezas de Madrid, tratado del Hospital de Anton Martin, dize:

✠ Fue compañero de aquel glorioso Varó, tan amador de lor pobres Iuan de Dios, conocido en toda la Christiandad, por las ventajas que tuuo en el amor, y caridad con los pobres.

EL

EL REVERENDISSIMO PADRE MANVEL de Naxera, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Mageſtad, y vno de los mayores de ſu tiempo, en vn Sermon de Nueſtro Padre San Iuan de Dios, dize:

DIchoſa pequeñez, la que à quenta de ſus mas que heroicas acciones pudo ladearſe con los gigãtes. Al ſacar Dios à Dauid de entre las ouejas, vngiendole para el Trono, hizo alarde de q̃ era ſuyo: tan prodigioſas eran ſus virtudes, que pudierõ cauſar admiraciones al Cielo: *Prouidi in filijs eius mihi Regem.* Raro prodigio, deſde ſus primeros años pudo ſer de la prouidencia gloria: *Imperfectus*, dize Baſilio, *per adoleſcentiæ tempus, ad ſummam tamen diuini cultus arcem euectus eſt cuius mores Deus, vel in medio grege admiratus Regijs ornat ſceptris.* Entre las ouejuelas fue ya nueſtro Iuan de Dios ſagrada embidia à los Angeles, tan Rey de la perfeccion, que le coronò con la miſma Diadema de Ieſu Chriſto Maria Señora nueſtra. Suyo le intitulò Dios, y ſolo Teſoro tan rico de perfecciones pudo ſer ſuyo. Dedicado à curar aſqueroſas llagas, à tratar feos aſcos, fue ſalud del mũdo, y ſubſtituto digno del mejor Samaritano. Dixo Dioniſio, que à fuerça de ſu amor auia ſalido ſagradamente de ſi, imitòle Iuan, ſi bien nũca mas cuerdo, que quando eſtuvo de amores loco. Para tormento de los demonis, para afan de los infier-

1. Reg. 16. v. 1.

Beſil. ora 14.

Digitized by Google

nos nacio este volcan ardiente de caridad, cuyas llamas pudieron causar à los Angeles sagrada embidia, y parece que en algunas ocasiones excedieron la competencia. Afectaron los Angeles subsituirle, siruiendo vestidos de su habito en los Hospitales, emulos de sus virtudes. Salio el demonio à lidiar no pocas vezes en campo, pero solo sirvio de aumentar à nuestro Santo el trofeo. Murio Fenix de la caridad, en las fragrancias de su virtud, y digo bien Fenix: porque si dixo Tertuliano, que à esta Aue tan peregrina, como preciosa le seruia de renacer el morir, à Iuan el morir le siruio de renacer, no solo porque venciò toda exageracion de la fama, sino porque se multiplicò en su virtuosa, y santa Familia, tan heredera de sus virtudes, q̃ pudo faltar al mundo su vida, pero no à los pobres aquesta feliz herencia. Segundo Elias vinculò su espiritu, y sino pudo à titulo de grande multiplicarse facilmente en lo perfecto, creciò dichosamente en lo numeroso. A ligeros buelos de sus virtudes volò al Impireo, siendo solo èl de sus aeciones el mas sumptuoso elogio, y de su sepulcro el mas ilustre epitafio.

El muy Reuerendo Padre Alonso de Oualle en su historica relació del Reyno de Chile, dize en alabança de nuestra Sagrada Religon, y loor de nuestro Santo Padre. La Sagrada Religion del B. Padre Iuan de Dios, ha pocos años que la lleuò Dios à aquel Reyno (entiende de Chile) pero en poco tiempo han hecho mucho sus Religiosos: porque auiendoles,

en

Digitized by Google

entregado los Hospitales Reales, los há reformado, y compuesto, no solo en lo formal del cuydado, limpieza, y asseo con que siruen, y assisten à los enfermos; mas tábien en lo material de las fabricas, y edificios, y ayuda grandemente, assi a esto, como al buen credito de su Religiosa caridad, y santo exemplo: la deuocion que todos tienen à su gran Patriarca, à quien acude el Pueblo con grande frequencia, y fee, à pedir le remedio de sus trabajos, y necessidades, y no le sale en vano su confiança: porque experimentan muy particulares fauores por su intercession.

ELOGIO DE SAN IVAN DE DIOS, DICTAdo de la deuocion del Padre Iuan Caro de Montenegro, de la Compañia de Iesus.

SOn tan esclarecidas las glorias del Patriarca S. Iuá de Dios, que la mas retorica pluma quedarà muy corta, si se pone à referir sus proezas. Pero que mucho, si le podemos dezir con verdad lo que lisonjero dixo à su Principe vn Poeta: *Quæ spargúntur in omnes, in te nista fluunt, & quæ diuisa. Beatos efficiunt, collecta tenes.* Pero aunque en todo genero de virtudes resplandeciò con admirables exemplos de santidad, singularmẽte floresmerò en la caridad con los pobres, siẽdo su principal empleo remediar sus necessidades. Curaua à los enfermos, tan sin entibiar su fervor, ò el asco de las llagas, ò lo contagioso del mal, q̃ en Claud.

en el mayor rieſgo ſe afiançauan las piedades de ſu aſsiſtencia. Socorria a los meneſterosos con largas limoſnas, que de puerta en puerta recogia, y no baſtado la tierra con todos ſus bienes a ſatisfacer ſus ardientes anſias, le embiò no pocas vezes milagroſamente el Cielo ſocorros que repartieſſe a los pobres, premiando deſta ſuerte aquel anhelo caritatiuo, por q̃ no viuieſſe atormentado de las neceſsidades agenas, el que no ſolo toleraua con paciencia, ſino ſe recreaua en las ſuyas con alegria. Sin duda mirò a eſte Varon Iluſtre S. Paulino, quando dixo *Tu pauperibus ager fertilis: tu fundus es fructuoſus, & illi viciſsim tibi locuples, & pretioſa poſſeſsio ſunt... tuus fructus illorum vita eſt, & diuitiæ tuæ illorum opes, & paupertates tuæ illorum diuitiæ.* Y porque la muerte dando fin a ſu vida, no le dieſſe tambien a ſu caridad, inſtituyò vna Religion Iluſtre, que tuuieſſe por timbre de ſus grandezas curar los pobres enfermos, encendiendo en ſus hijos tan viuamente el ardiente zelo que inflamaua ſu pecho, que en cada vno dellos reſplandece la caridad deſte Sagrado Patriarca, ſiendo remedio a los pobres, exemplo a la Chriſtiandad, y al mundo todo admiracion.

S Paulin epiſt 12

Auiendo eſcrito la vida, milagros, y muerte de nueſtro gran patriarca San Iuan de Dios, juſto ſerà que digamos alguna coſa de algunos de ſus hijos, que con tanta felicidad ſupieron imitar ſus virtudes.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXI.

DE LA VIDA, Y MVERTE DEL VENERABLE Padre Anton Martin de Dios, Fundador del Hoſpital de nueſtra Señora del Amor de Dios, de la Villa de Madrid, Corte de ſu Mageſtad.

MVrió el Padre (dixo el Eſpiritu Santo) y parece que no ha muerto, porque dexò vn hijo, y ſuceſſor, en todo muy ſemejante a ſi, deſuerte que aunque falta el juſto, no el amparo, y remedio de los ſuyos.

Que bien ſe verifica eſta verdad en nueſtro glorioſo Padre, que deſpues de muerto, no parece que lo eſtaua mientras viuiò ſu primogenito Anton Martin, ſuceſſor ſuyo en los trabajos, y penitencia, heredero de ſu zelo, amor, y caridad de los pobres, y aunque hemos dicho algo deſte gran ſiervo de Dios, quándo tratamos de ſu converſion, es juſto que tenga capitulo particular quien merece libro entero. Ya dixe como fue natural de la villa de Mira, hijo de Pedro de Aragon, y de Elvira Martin de la Cueſta, que eſtando preñada del, el padre que era labrador, viniendo del campo con el ganado a ſu caſa, paſsò vn hombre en trage de peregrino, y le dixo:

Pedro de Aragon, vueſtra muger eſtà preñada de vn ni-

niño, aſsi Dios os guarde, que quando naciere le llameis Anton, y paſsò adelante.

Quedò el buen Pedro de Aragon penſando en el ſuceſſo que juzgò por extraordinario, y llegando à caſa, lo contò à ſu muger, y ella le dixo como el miſmo peregrino llegara à ſu puerta à pedir limoſna, y dandoſela, le dixo lo miſmo que à èl, que no deuiera ſer ſin miſterio.

Nacido el niño, le llamaron Anton, pareciendoles que era Dios ſeruido dello: pocos años deſpues murió el padre, dexando otro hijo, que ſe llamò Pedro de Aragon, como ſu padre. La madre ſe casò ſegunda vez, y los muchachos como tuuieron edad, dexaron ſu caſa, y ſalieron à buſcar la vida: Anató Martin para Requena, y Pedro de Aragon para vn lugar cerca de Granada, llamado Guarda fortuna, y ſentandó cõ vn labrador, le ſiruiò algunos años: en los quales juntò dineros, y ganado, procediẽdo tambien, que el labrador deſeò caſarle con vna hija ſuya, y no lo cõſiguiò, casò con vna hija de vn Clerigo, lo que el amo ſintiò tanto, que con vn hijo ſuyo, llamado Pedro de Velaſco, ſe determinò de matarlo, como los dos hizieron.

Llegò la noticia del caſo à la madre, y hermano Anton Martin, que vino à poner en cobro la hazienda, y à pedir la muerte del hermano. Lo primero hizo en breues dias, y al delinquente echò en la carcel, y ſin duda hiziera ajuſticiar, como hizo condonar à muerte, ſino interuiniera ſu conuerſion, y el perdon

que

Digitized by Google

que dèl alcançò N.P.S.Iuan de Dios, como se ha dicho. Perdonad el delinquente Pedro Velasco, los dos se entraró en el Hospital para curar los pobres, haziẽse compañeros, y dicipulos de nuestro bendito Padre, saliendo nuestro Anton Martin viuo retrato de tan insigne Varon. Muriò nuestro Santo, dexando en su lugar a Anton Martin, con el cuydado de su Hospital, y pobres, y guardando el estilo de nuestro Santo Padre, a ninguno desechaua, y a todas necessidades procuraua remediar como su Maestro; por lo qual le fue forçoso empeñarse. Y viendo que crecian las necesidades, y faltaua el caudal, se determinò passar a la Corte, que ya estaua en Madrid, y en ella adquiriò algunas limosnas del Principe Don Felipe, y de la Princesa Doña Iuana su hermana: mas con su buen proceder, y con la fama de virtud, y caridad con los pobres de su Hospital, diò ocasion a muchas personas deuotas, para que deseassen ver otro semejante en Madrid; por lo qual instaron con èl, que dexando compuestas las cosas de Granada, bolviesse a fundar. Y todo se hizo con mucha diligencia con fauor, y limosnas de los Principes, Señores, y otras personas deuotas que ayudaron con larga, y piadosa mano. Y es cosa digna de admiracion, q̃ no viuiendo este seruo de Dios tres años enteros, despues de su Maestro, pudo hazer tanto en el Hospital de Granada, como en la fundacion de Madrid. Mas como (dixo Seneca) no es *seneca,*

cor-

Digitized by Google

corta la vida, quando es bien empleada. Este fierro de Dios empleò toda la suya en su seruicio, y en el de los pobres, dando exemplo a muchos que despues le siguieron. Su penitencia fue admirable, y a imitacion de su Maestro jamàs cubriò su cabeça, ni calçò los pies. Vestia vn saco de sayal, con que se cubria, mas no defendia de calor, ni friò. Traia vn aspero silicio, que no quitò miétras le durò la vida. Su comer era ordinariamente pan, y agua, y assi parece que toda su vida fue vn riguroso ayuno. Amaua los pobres como a hermanos, y los llama deudos suyos muy cercanos. Era en la oracion muy continuo, y en ella recibiò particulares fauores del Señor: vno muy grande, y muy tierno no pudo encubrir, y fue, que el Niño Iesvs hecho vardadero Dios de Amor, con arco, y flechas estuvo haziendo tiros a su coraçon. O biẽauenturada penitencia! O amor de pobres, digno de toda embidia! pues aun en esta vida merecisteis tal fauor, que a no ser Dios tan liberal, esto solo bastaua por premio de mayores trabajos, y mas costosos seruicios!

Llegò la enfermedad, que puso fin a su vida: recibiò los Sacramentos, y ordenò su testamento, y nombrò por sucessor del gouierno del Hospital al Herno Fr. Iuan Gonçalez, y diòle por acompañados à otros quatro, para que con puntualidad se acudiesse al seruicio de los enfermos. Diò su espiritu al Señor en veinte y quatro de Diziembre, del año de mil quien-

Digitized by Google

nientos y cinquenta y tres, y de su edad cinquenta y tres, Noche Buena, indicio cierto que fue a gozar de Dios eternamente. Ordenò su testamento, y en èl suplica humildemente al Emperador, y Principes sus señores, que pues èl por seruicio de Dios, y bien comun de los pobres, han fundado el Hospital, que su Mag. y Altezas sean seruidos de ayudar para la obra.

Iten, a los Padres Priores de S. Geronimo, Atocha, San Felipe, y Guardian de San Francisco, que atento que èl muere pobre, y lo es, deseoso de el seruicio de Dios, y de su proximo, rueguen a Dios por su alma el dia de su fallecimiento, y en el de su sepultura le digan Missas, para que Dios le perdone. Cumplieron los Religiosos la clausula del testador, como lo dexò ordenado.

Iten, que se le dè sepultura en el Conuento de San Francisco, donde estuvo quarenta y dos años depositado, y fue el entierro con la grandeza que merecia la caridad de tal alma. Trasladòse al Hospital en el año de mil y quinientos y nouenta y seis, cò vna de las mayores pompas que viò la Corte, y dize la relacion, le trasladò Domingo de Quasimodo, y que hazian cabeça de Procesion los niños de la doctrina, seguian los Pendones, y Estandartes de las Cofradias, Parroquias, con las Insiguias, y Cruzes dellas. Las Religiones, y gran multitud de Principes, Señores, y Caualleros. El cuerpo iba cubierto con vn paño de brocado de gran precio, con las Armas Reales, y a los lados

Digitized by Google

dos veinte y quatro Hermanos del Hospital, con sus hachas, y con ellos el Hermano Francisco de Alcalà, diziendo en alta voz: Assi honra Dios a los que bien le siruẽ. Despues del cuerpo iba la Clereci, Musica de la Capilla Real, Ayuntamiento de la Villa, el Doctor Bonilla, Arçobispo de Mexico, el Doctor Laso, Arçobispo de Caller, y el Obispo de Salonia, y seguia Rodrigo Vazquez, Presidente de Castilla, acompañado de muchos Consejeros, Señores, y Caualleros, durò seis horas la Procesion. Colocòse el cuerpo en la Capilla mayor del Hospital al lado del Euangelio: celebraron en èl Nouenario los Arçobispos, y Obispos Millas. Predicòse, y dixerón muchas cosas de la vida, y caridad del difunto.

CAPITVLO XXII.

EN QVE SE TRATA DE LOS HERMANOS Rodrigo de Siguença, y Sebastian Arias.

COmo Dios nuestro Señor tenia determinado dilatar, y conseruar por el mũdo esta sagrada familia, tãto en beneficio de la Republica Christiana, assi tambien tenia escogidos ministros para este fin, y diligentes obreros para esta viña: entre los quales son dignos de la mayor alabança los Padres Rodrigo de Siguença, y Sebastian Arias, a quien se deuen los primeros fauores que esta Religiõ tuvo de la Iglesia

Digitized by Google

sia Romana, porque vno los procurò desde Granada, y otro los solicitò, y alcançò en Roma. Ambos a dos son hijos de la Casa de Granada, compañeros en los trabajos, semejantes en la penitencia, y zelo, y aunque de lugares distantes, à ambos a dos en vn mismo año los juntò la muerte para ir a gozar de la vida perdurable. Y auiendo militado tãto tiempo juntos, no serà razon que los diuida nuestra historia. Dando, pues, el primer lugar al Hermano Rodrigo de Siguẽça, como mayor en oficio, y en edad.

Digo q̃ fue natural de la villa de Vtiel, en el Reino de Aragon, el nombre de sus padres no se sabe, mas presumese auer sino nobles, y lo parecia èl en la presencia, partes naturales, y exercicio, como quien siruiò de Soldado veinte años al Rey Don Felipe Segundo. Fue Sargento, y Alferez, y subiera a mayores puestos en la Milicia, si Dios no le traxera à otra mas prouechosa, y glorioſa.

Despues de tan larga ausencia como auia hecho de casa de sus padres, le diò deseo de venir a verlos, y hallandolos muertos, con el sentimiẽto que tuvo, le vino aborrecimiento del mundo, y dexando las pretensiones (que pudiera tener) guiandole Dios a Granada, se aficionò al instituto de seruir a los pobres que auia enseñado a sus hijos nuestro Santo Patriarca, y que aun se guardaua entre doze Hermanos que auia en su Hospital, con la obseruancia, y rigor en que su Padre los criara. No tenia aun forma

Digitized by Google

de Religion, mas obedeciẽdo al Ordinario tenia vno que los gouernaua, a quien llamauan Hermano mayor, y lo era entonces Fray Iuan Garcia. A eſte pidiò Rodrigo de Signença (con mucha humildad) el habito, que cierto ſe puede llamar de penitencia, pues era de la miſma forma que ſolia traerlo nueſtro bendito Padre, de ſayal, con que ſe cubrian las carnes, pies deſcalços, deſcubierta la cabeça; en èl perſeuerò haſta ſu dichoſo tranſito. Su primera ocupacion fue comprar lo neceſſario para los enfermos, lo que hizo algunos años con mucha diligencia. Acaeciò en eſte tiempo la rebelion de los Moriſcos de Granada, en q̃ tantos inocences perecieron: mas en ella ganò eſte ſeruo de Dios gloriosa corona, porque embiado cõ el Hermano Sebaſtian Arias al campo para curar los enfermos, y heridos, fueron increibles los trabajos q̃ padeciò mientras durò la guerra, ſin que jamàs tuvieſſe tiempo para deſcanſar, mas fue muy grande el prouecho que hizo con ſu aſsiſtencia: librò de las manos de los Moriſcos gran multitud de niños, y niñas, donzellas, y otras perſonas impedidas, embiãdo vnos a Granada, y a otras partes. Exortaua los Soldados, acudia a los heridos, y enfermos, remediandolo todo con tanta caridad, y prudencia, que admiraua. Los Señores, y Capitanes que gouernauan el Campo, haziã mucho caſo de ſu perſona, y conſejo: todos le tenian por Angel, embiado del Cielo, para remedio de tantas neceſsidades. Acabòſe la guerra feliz-

felizmente; y él se recogiò a su Hospital, lleno de merecimientos para con Dios, y con tal fama de caridad, y prudencia entre los hombres, que aunque no tenia muchos años de habito, le eligieron por Hermano mayor. Y fue prouidencia Diuina, porque segũ los trabajos que su tierna familia passò en aquel tiẽpo, bien pareciò que para oponerse a todos tenia Dios escogido Ministro tan valeroso, y zeloso, por quien este Señor no solo defendiò, pero aumentò, y ennobleciò esta Familia, haziendo, que la que solo era vna encogida Hermandad, empeçasse à ser dilatada Religion. Veinte y dos años (en diuersas elecciones) tuvo la ocupacion de Hermano mayor, que era muy trabajosa: mas en ella mostrò los quilates de su caridad con los enfermos, y pobres, siruiendo a todos como si cada vno dellos fuera el mismo Hijo de Dios. Su paciencia resplandeciò en que jamàs le viò persona alterado, aunque fueron inumerables las ocasiones que tuvo para estarlo.

Su prudencia en el gouierno de su casa, aumento de su Familia, embiando a Roma al Hermano Sebastian Arias con la suplica, con que impetrò las Bulas que el Papa Pio V. le concediò, el habito, y Escapulario, y nueua orden de profession; y por ella se agregaron al Hospital de Granada, algunos otros que se auian edificado a imitacion de nuestro bendito Padre, conociendo todos a este por Cabeça suya, aunq̃ sugetos a los Ordinarios, en cuyas Diocesis estauan.

Digitized by Google

Falleciò en el mes de Murço de mil quinien tos y ochenta y vno., de su edad setenta y vno: auiendo gastado los veinte y seis en seruicio de Dios, y de sus pobres, y piamente se cree que està gozando de Dios, porque la vida deste sieruo suyo fue muy penitente, abstinente, y adornada de muchas otras virtudes, y particularmente de la caridad, que no trabaja de valde.

Huvo en su tiempo en el Hospital de la Ciudad de Granada algunos Varones insignes en penitencia, y santidad, como fueron el Hermano Sebastian Arias, y Pedro Pecador, de cuya muerte tuvo este gran sieruo de Dios reuelacion (de la vida de estos dos, diremos luego) Pedro Soriano, que fundò el Hospital de Roma, Simeon de Auila, y Pedro Velasco, compañeros de nuestro Santo Padre: Melchor de los Reyes, que le sucediò en el oficio de Hermano mayor, y murieron con opinion de grandes sieruos de Dios.

El Hermano Sebastian Arias, fue natural de la villa de Carcabuey, cercana de la de Pliego: su padre se llamò Iuan Arias, y su madre Elvira Gomez de Mescua. Su padre tuvo oficio de sastre, y despues de labrador, auiendo en su casa caudal para todo; y entre el aguja, y arado, no se oluidò de sacar la executoria de su hidalguia. Aunq̃ tenia otros hermanos, este como tan gran sieruo de Dios se ocupaua de mejor gana en el seruicio de sus padres, hasta q̃ tuvo edad para ser sol-

Digitized by Google

ſoldado, y con licẽcia dellos aſſentò con otros en vil compañia, y en ella paſsò all'eñon, dõde reſidiò quatro años. Al fin de los quales (permitiẽdolo Dios aſsi para mayor bien ſuyo) ſe hallò en vna ocaſion, que le puſo a rieſgo de perder la vida, y el alma (que en ſemejantes peligros ſe hallan a vezes los ſieruos de Dios, para ſer agradecidos al Señor que los libra dè ellos.) Fùe eſte tal, q̃ le obligò a echarſe por las murallas, y venir rodando por las peñas haſta caer en el agua (que ſon poco prudentes los diſcurſos del miedo, y a vezes ſuelen algunos por euitar vn peligro, ponerſe en otro mayor.) En el miedo deſte, conociendolo Sebaſtian Arias, con la deuocion q̃ pudo, ſe encomendo a nueſtro Señor, tomando por valedora a ſu bẽditiſsima Madre: y no ſe le ofreciẽdo cõla con q̃ pudieſſe obligar a eſte Señor mas q̃ ſu miſma perſona, cõ ella prometiò ſeruir vn año a los pobres en algun Hoſpital. Y como eſta obra es tan agradable a Dios, aceptò la ofrenda, libròle dèl peligro, y agradecido el buen Soldado, ſe embarcò en vn nauio que eſtaua de partida para Eſpaña. Llegado a ella, le guiò Dios a Granada cõ particular prouidencia, y en ella con mucha deuocion, y humildad pidiò al Hermano mayor le aceptaſſe por ſeruidor de los pobres vn año que auia prometido a Dios de gaſtarle en eſte exercicio. Aceptòle, y en èl gaſtò 18. meſes cõ gran ſatisfacion de todos los Hermanos, y èl lo merecia, ſiruiendo con admirable caridad, humildad, y diligencia à

Digitized by Google

los enfermos, que todos eſtauan contentos de ſu compañia, y ſeruicio.

Mas lo eſtaua èl cada dia de aquel exercicio, auiẽdo guſtado la ſuauidad del recogimiento, oracion, y penitencia, en que muy de veras ſe empleaua, y deſeando acabar la vida en tales ocupaciones, no oſſaua por ſu humildad pedir el habito, teniendoſe por indigno de ſer Hermano de los que tenia por mejores que èl. Alfin conocida ſu voluntad, y buẽ propoſito, ſe le diò el habito, y hizo profeſsiõ. No ſe puede creer lo que aumentò en las penitẽcias, y mortificaciones, el rigor con que ſe trataua era tal, que parecia no poderſe conſeruar la vida con tanta aſpereza. El habito era ſin camiſa, debaxo mas que vn ſilicio, los pies deſcalços, deſcubierta la cabeça. La cama el duro ſuelo, y ſolo para el Invierno tenia vna manta vieja debaxo, y otra para cubrirſe. Sus ayunos erã continuos, ſus diciplinas muchas, y tan riguroſas, que manchaua el ſuelo, y paredes de ſangre; y por mas que trabajaua en encubrirlo, limpiandolo, no podia eſcõderlo de los Hermanos que le azechauan, y algunos amigos intimos le dezian, que porque ſe queria matar? à lo que èl reſpondia con vna alegre riſa: *No ſaben Hermanos, quan eſtrecho es el camino del Cielo.*

Siendo para ſi tan riguroſo, era para los pobres, y enfermos tan lleno de piedad, y miſericordia, que cada qual le parecia tener vn Angel junto a ſi, quando ſe llegaua a ſu cama, a cada vno dellos trataua como

ſi

si fuera Christo nuestro Redemptor; a todos era, no solo agradable, pero afable. Tuvo esta prerogatiua, q̃ jamàs se hallò persona a quiẽ pareciessen mal sus acciones, ni murmurasse dellas. El Arçobispo D. Pedro Guerrero, los Marqueses de Mõdejar, D. Iñigo de Mẽdoça, a la sazõ Alcaide de la Halábra en Granada, erã deuotissimos deste sieruo de Dios; y la Marquesa dõña Maria de Mẽdoça su muger, solia dezir: *Que el mejor dia q̃ tenia, era el que le tenia por hueſped.* Y con ser tan estimado destos señores, y de todas las personas principales de Granada, fue siempre tan humilde, q̃ ni con los Hermanos professos queria comer, sino cõ los nouicios, y aũ de todos se juzgaua por el menor. Auia otro Hermano en casa, llamado Sebastian, y queriendo hazer alguna diferencia en los nombres, quisieron saber dèl qual le parecia bien, y con mucha humildad respondiò: Llamenme lo que soy, y sea mi nombre Sebastian Pecador.

Fue honestissimo en su proceder, a nadie mirò q̃ no edificasse: hablaua lo muy necessario, los ojos clauados en el suelo, mostrando bien tener el coraçon en el Cielo; y assi en su conuersacion parecia no faltaua de la oracion, en la qual era muy continuo, y muy fauorecido de Dios, el qual fue seruido hazerle vno muy publico, para que creyessemos los secretos que èl dissimulaua, y fue:

Que padeciendo mucho los pobres por la falta q̃ huvo de agua, y siendo muy caro el pã, porque no se

Digitized by Google

hallana trigo, cõpadecido de los enfermos, y pobres, les dezia: *Confiança, hermanos, en nuestro buen Dios, que no nos ha de faltar la misericordia de sus entrañas*; y cierto dia, lleuado del espiritu, cõ vn Christo en las manos, se fue a la plaça, y puesto de rodillas (cercado de infinita multitud que le acõpañaua) se puso a hablar con èl Christo, diziendole palabras de tanta ternura, que el auditorio se enterneciò, y el Cielo ablandò su dureza, llouiẽdo infinita agua antes que èl acabasse su oracion: mas èl auia dicho que no se leuantaria de aquel lugar, hasta que Dios socorriesse su Pueblo, y el Cielo acostumbrado à obedecer à quien obedece a su Criador, acudiò a la necessidad del Pueblo, y deseo deste siruo suyo.

En muchas ocasiones resplandeciò en la piedad con los enfermos, y pobres, pero mucho mas en la rebelion de los Moriscos de Granada, a la qual èl fue embiado con el Hermano Rodrigo de Siguença, à curar los enfermos del campo, y aunque auia menester muchos, segun lo mucho que auia que hazer, èl desde allà no perdia el cuidado de los enfermos de su Hospital, a quien embiaua regalos, y limosnas para su sustento.

Deseaua sobre todas las cosas, que Dios no fuesse ofendido, y trabajaua para este fin quanto le era possible, sacando de mal viuir algunas mugeres, buscandoles remedio para que no bolviessen a su mal trato. Exortaua a los pecadores a penitencia, y eran tan

efi-

Digitized by Google

eficaces sus palabras, que no se puede dezir el fruto que hizo, y las muchas personas que por su medio se conuirtieron a Dios, comp se verà en el caso que se sigue.

Auia diez años que vn hombre tenia mala conuersacion con vna muger, y estando vna noche para ofender a Dios, como solia, acertò a passar este siruo de Dios, y en alta voz dixo: *Que no ay hora segura, hombre, mira que te mira Dios*, y puso Dios en estas palabras tal eficacia, y virtud, que el miserable que ya estaua dispuesto a la ofensa de Dios, desistiò de su intento, y buelto a la muger la dixo, que le auia dado grande dolor, y preguntandole que auia sido, le respondio, Que las palabras de aquel siruo de Dios le auia penetrado el alma, y lastimado el coraçon, y assi se despidiò para nunca mas bolver a verla, y viuiò muchos años, haziendo penitencia de sus culpas, y confessando muchas vezes la ocasion que tuvo para la enmienda de su vida.

Parece que tenia gracia en penetrar los coraçones de aquellos con quien hablaua, y algunos experimentaron, que si hablauan con èl en pecado mortal, sentia en èl vna grandissima tristeza, y con ella (sin que les dixesse palabra) se daban por reprehendidos, y mejorando de estado, le hablauan afable, y alegre, como ordinariamente andaua.

El Hermano mayor, Rodrigo de Siguença, le embiò a Roma, con el Hermano Pedro Soriano, a ne-

Digitized by Google

negocios del Hospital, y para fundar por allà otros, si fuesse ocasion, y fue de mucho prouecho esta jornada, aũque muy trabajosa para èl, que la hizo a pie, descalço, y descubierta la cabeça, y èl impetrò las Bulas, conque el Santo P. diò principio a esta Religion, como en su lugar diremos. Y passando por Napoles, hallò allì al señor Don Iuan de Austria, que auia venido vitorioso de la batalla Naual: este Principe le hizo muy buen acogimiento, y le diò a conocer al Santo Padre, y a los Potentados de Italia, y le diò cinco mil ducados de limosna, conque fundò en aquella Ciudad del Hospital de Santa Maria de la Victoria, y despues fundò el de Milan, q̃ llamò Santa Maria de Aracoli. Y en la tercera vez que fue a Roma, el Santo Padre Gregorio Dezimotercio lo recibiò con el amor que tan buen hijo merecia, è informado de su diligencia, y caridad, le embiò con otros dos compañeros a los Estados de Flandes, para edificar Hospital, y exercitar su caridad en curar los apestados, porque auia en aquel tiẽpo vna gran pestilencia en aquellas Prouincias. Obedeciò el mandato del Santo Padre, passò a Flandes, edificò Hospitales, curò los enfermos, mientras le durò la vida, que perdiò en este piadoso exercicio, de la misma enfermedad q̃ èl auia curado a muchos. Muriò de edad de cincuẽta y dos años, en el de mil quinientos, y ochenta, y vno, con tá grande opinion de Sãto, q̃ los señores de aquellos Paises, assi Eclesiasticos, como seglares, tataró muy

de

Digitized by Google

de veras de su Beatificacion. Lo cierto es, que èl fue à gozar de la gloria perdurable, que con tantas, y tan heroicas virtudes supo merecer.

CAPITVLO XXIII.

DE LA VIDA, Y MVERTE DEL HERMANO Pedro Pecador, Fundador de la Casa de la Ciudad de Seuilla.

PEdro en la vida inocente, y en el nombre Pecador, fue natural de Vbrique, Obispado de Malaga; naciò el año de mil y quinientos: no se sabe quienes fuessen sus padres, mas qual Melchisedec, le hallamos sin ellos, y de vna inculpable vida, desde niño siguiò muy de veras el camino de la perfeccion. Siendo aun de tierna edad, en compañia de vn tio suyo, Sacerdote, passò a Malaga, y alli empeçò à deprẽder el Arte de Escultor, no olvidandose de la oració, a que como asylo de sus fatigas, y recreo de su alma se recogia a menudo. No alcançaua su Maestro ser la oracion necessaria para la perfeccion de qualquier exercicio, y poderse compadecer con todos; y assi pareciendole, que ocupado el santo mancebo en ella, no podria aprouechar en el Arte, ò para mejor dezir, no le podria ser de prouecho a èl, le echò de casa.

No sintiò mucho el sieruo de Dios, el que su amo le despidiesse, antes estimando la acciò, como venida de

Digitized by Google

de la Diuina mano, que quería siguiesse su bocacion, que era la de la soledad, se retirò à vn mõte, y en vna cueua que està en el arroyo de Campanilla, no lexos de la misma Ciudad de Malaga, a donde habitò algunos años, sustentandose del trabajo de sus manos, y este estilo siguiò siempre, imitando al Apostol S. Pablo, que del trabajo de sus manos se sustentaua, y lo que le sobraua daua a los pobres. El sustẽto le seruia, mas para no morir, que para regalo: el vestido era de vna aspera xerga: los pies hasta que a la vejez la obediencia se los mãdò calçar, siempre traxo descalços, y para descanso de la noche le seruia de cama el duro suelo. Su mayor exercicio era la oracion en que se ocupaua, con tanto feruor, y siendo tan regalado de Dios nuestro señor en ella, que aun en esta vida se juzgaua por bastantemente satisfecho de la dureza de la cama, desnudez del cuerpo, y fatiga de la falta de sustento que padecia.

Algunos años, como se ha dicho, passò N. P. en esta soledad, mas siendole molesto el concurso de gẽte que a èl venia, y le era impedimento para la quietud de su espiritu, se passò a la sierra Blanquilla, dos leguas y media de la Ciudad de Ronda, adonde viuiò muchos años, ocupandose en los mismos exercicios, q̃ en la primera soledad, y a dõde es de creer le sucederian muchas cosas, dignas de saberse, de q̃ no tenemos noticia, por ser hombre que no hablaua palabra que no fuesse en aprouechamiento del proximo

mo: mas dexase esto entender, por los efectos que en él se veian, pues salia de allí tan abrasado en el amor de nuestro Señor, que en los lugares adonde entraua, era grande el numero de almas que conuertia à penitencia.

Vinole al santo Varon Pedro Pecador, deseo de visitar los lugares Santos de la Ciudad de Roma, y Reliquias de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, y poniendolo por obra, hizo la jornada con grandissimos trabajos de hambre, frios, y soles, por el poco abrigo que lleuaua. Llegò, y visitò con gran deuocion, y lagrimas aquellos lugares que tanto auia deseado, besando el suelo, y piedras, teñidas con sangre de innumerables Martires, que allí alcançaron la corona del martirio. Y queriendo gozar de la ocasion q̃ presente tenia, para mayor estabilidad de sus intentos, suplicò al Sumo Pontifice, le concediesse facultad para poder tener consigo doze cõpañeros, lo que su Santidad benignamente le concediò.

Y como siempre donde se hallaua ocasion, su platica era de procurar el bien, y aprouechamiento de todos, y el encaminar las criaturas à su Criador: demas de otros con quien hablò, topòse vn dia con vn Iudio, q̃ agradandole, por ser moço modesto, y de agudo entendimiento, le començò a tratar de su salvacio, y el error en q̃ estaua en querer seguir vna ley que auia cessado con la venida del Mesias, q̃ de verdad auia venido el prometido de Dios por todos los

Pro-

Digitized by Google

Profetas, que ellos locamente todavia esperauan. Tales cosas le dixo, ayudandole el Señor a ello, que le convirtiò, y hizo confessar la verdad: el qual pidiò el Bautismo, y se le diò con mucha fiesta en Roma, y le persuadiò, que por quitarse de ocasiones de que topandose, y conversando con los otros Iudios que alli auia, no le perturbiesse con èl a España, el qual lo hizo, y vinò con èl.

Buelto de Roma, se fue derecho a Seuilla, y traìa tan afilados los azeros, que desnudo, y descalço, y ceñido con vna soga, entrò por todas las calles, haziendo penitencia publica, y dando vozes a todos, que la hiziessen, diziendo tales cosas, con palabras tan viuas, que atrauessauan los coraçones de los que las oìan, pues hizo con ellas en muchos grande fruto, q̃ dexãdo el mundo, siguieron a Christo por muy diferentes caminos: vnos en Religion, otros siguiendo lo que èl hazia. Y era vn modo de dezir el suyo tal, que no parecia que èl hablaua, sino que otro le mouia se lẽgua, porque andaua absorto, y tan elevado, que andando por medio de las plaças parecia que ni veìa, ni oìa à nadie, sino que andaua como solo en el monte; sus palabras eran pocas, y tales, y con tal viueza dichas, q̃ jamàs las oyò alguno, por olvidado q̃ fuesse de las cosas de Dios, que se le olvidassen, y que dexassen de ponerle en admiracion. Desta manera, y con este modo anduvo toda la tierra de Seuilla, donde con los Hermanos que se le auian llegado fundò el Hospital de

de las Tablas en èl se exercitò muchos dias curádo, siruiendo a los pobres, y muchos sin que les pidiesse limosna, se la dauan. Y porque no pareciesse, que todo era para otros, y olvidaua su aprouechamiento, y su primera vida de la soledad, y la oracion de quando en quándo, recogia a los Hermanos, y haziales vna platica, amonestandoles quan necessario era acudir a la oracion para reforçar las çanjas de las virtudes, y bolver con nueuas fuerças para acudir a los Hermanos enfermos, y que en el trafago de Seuilla, se podia mal hazer esto como se deuia. Y assi dexádo vno en el Hospital, con los demas se iba a la sierra Redonda a lo mas aspero della, y en vna cueua se metia, y se daua muchos dias a la oracion, y enseñaua à los suyos como lo auian de hazer. Assimismo los enseñaua a trabajar de manos para euitar los daños grádes q̃ causa la ociosidad, con q̃ criaua Hermanos de mucha virtud, y exemplo, con q̃ quedaró tan diestros que le imitaron en sus santos propositos. Entre los quales fueron mas señalados, y en el seruicio de los pobres, como lo testifica la fama en los lugares en q̃ mas habitaron el Hermano Diego de Leon, Familiar del Santo Oficio, el qual auiendo el Santo Pedro Pecador passadose a Granada, quedò gouernando el Hospital de las Tablas, que despues passò al sitio dóoy està, con titulo de nuestra Señora de la Paz, y el Hermano Pedro Pecador el chico, Fundador del Hospital de Corpus Christi de la Ciudad de Vrrera, y

del

Digitized by Google

del Hospital de nuestra Señora del Socorro de la Ciudad de Ronda.

Aconteciòle al siervo de Dios, de andar descalço por los riscos, hazersele grietas tan grandes, que por no tener otra cura, por los callos q̃ en los pies tenia, agujerarse cõvna leña, y cosia las grietas como si fuesan çapatos. Vn dia estando en la Sierra con vn compañero, se subiéron por ella a buscar madera para hazer cucharas, y viniendo por el camino, tratando, como en la cueua no auia que comer, en llegando a ella, viò Pedro Pecador encima de vn poyo vn pan muy blanco, y junto a èl vna azeitera llena de azeite, y buelto al compañero, con muchas lagrimas le dixo: *Mira hermano, el Señor piadosissimo ha tenido cuidado de proueernos, sin merecerlo.* Y hincados de rodillas dieron gracias a nuestro Señor por la merced que les auia hecho.

Aunque el buen Pedro Pecador deseaua a tiẽpos exercitarse en seruicio de Iesu Christo cõ sus pobres, su principal desẽo era la soledad, y assi acudia algunas vezes al Hospital, y luego se bolvia al monte, y pareciendole que era muy conocido en Sevilla, se determinò, encomendando el Hospital à otro Hermano, llamado Pedro Pecador el Chico, porq̃ era muy buẽ Christiano, y querido de todos, salirse della, y assi lo dexò, y fue a Granada al Hospital de N.P. San Iuan de Dios, y alli hazia todo lo que le mandauan, saliendo por las calles como en Sevilla, con sus acostum-

cumbradas amoneſtaciones, deſcalço, y ſin ſombrero, con el cabello muy largo, vn ſaco de xerga haſta los pies, y vn Crucifixo en la mano, que ſolo en verle compungia a vn hombre, y le hazia encoger, y y diziendo las palabras, y haziendo el fruto que en todas partes auia hecho: De aqui ſe bolvia a la ſierra, como ſolia, haſta que amoneſtado de perſonas deuotas le perſuadieron, que de todo punto ſe viniesſe al Hoſpital de N. bendito P. y tomaſſe en èl el habito; lo vno, por ſu mucha vejez, que era de caſi ſeſenta años, que no podia ſufrir trabajos del monte; lo otro, por el mucho fruto que hazia en eſta Ciudad a pobres, y ricos; y èl ſiendo importunado, obedeciò, pareciendole, que no era mal remate para la vida Eeremitica que auia hecho, acabar debaxo de profeſsiò, y obediencia, y aſsi tomò el habito, y al cabo de algunos dias profelsò, y ſiruiò en la Caſa, teniendo ſus exercicios como ſolia, poniendo ſiempre delante el hazer buenas obras a pobres.

Iuntauase en la plaça la gente ocioſa, y perdida, y hazia les vnas platicas tan excelentes, y con tanto eſpiritu, q̃ tuvieron bien q̃ aprender algunos de mucho diſcurſo, y letras. Tenia tambien coſtũbre de madrugar mucho, y irſe à las plaças donde ſe junta la gẽte trabajadora del campo, y ſubiaſe ſobre vna meſa, y hincado de rodillas, deziales la Doctrina Chriſtiana, con mucha deuocion, como aquel que bien entendia que algunos no la ſabian, para q̃ cõ el ordinario

Digitized by Google

curſo de oirla, la aprendieſſen, yles hazia reſponder. Traìa muy de ordinario vn Niño Iesvs en la mano, muy bien adereçado, y era coſa de miſterio, ver la reuerencia, y acatamiẽto con que le traia, no deſenclauando dèl los ojos, ni por canſancio, ni por diſcurſo de tiempo. Los Viernes traìa vna Cruz grande con vn Crucifixo pintado en ella, de quien era muy deuoto, y dezia muy buenas coſas en ſu loor, tanto, que eſtando en el monte, tenia vna Cruz grande antes de llegar a la cueua, y quando iba a ella, ſiẽpre auia de paſſar por delante della, y arrodillauaſe, y dezia le tantos amores, y dulçuras, y regozijauaſe tanto con ella, como S. Andres, quando le lleuauan a crucificar. Leuantauaſe en el Hoſpital a media noche, y ibaſe a la Igleſia, y hincado de rodillas, eſtaua haſta la mañana en oracion, diziendo cantares delãte del Santiſsimo Sacramento, cón gran deuocion, y ſanta ſimplicidad, diziendo: Quien me apartarà del Crucificado? ni el demonio, ni quanto ay criado; y luego ſe leuantaua al ſon, y bailaua, y tornaua a la oracion, y deſta manera paſſaua lo mas de las noches en dulce melodia de ſu alma. Eſto miſmo hazia algunas Fieſtas principales de Paſquas, y otros Santos, q̃ madrugaua, y ſe iba a la Igleſia, alli bailaua delante de ſu Altar, diziẽdo algunas coplas en loor de la Fieſta, y luego hincauaſe de rodillas, yoraua, y bolvia al baile cõ tanto eſpiritu, que alegraua mucho los coraçones de los q̃ lo alcançauan a ver; porque (como queda dicho),

cho, èl hazia esto tan embeuecido en Dios, sin mirar si le mirauan, que era cosa de espanto. Y no es de marauillar, que transformado en las cosas de su Criador, se olvidasse de si, y si alguno le hablaua, ò llamaua, no hazia mas cuenta que si fuera vna piedra, y assi de la misma manera se ocupaua en su oracion continua, como si estuviera encerrado en su celda. Y lo mismo hazia por las calles, y plaças, q̃ cierto era vna cosa muy de ponderar en èl, y muy notable, y que algunos que le mirauan ponia en admiracion, y loauan al Señor de auerle hecho tal criatura.

Era deuotissimo del Santissimo Sacramento, y de nuestra Señora, y los dias del Corpus que se hallaua en Granada, salia puesta sobre el habito alguna cosa, y en la cabeça, iba baylando delante de nuestro Señor, y cantando en toda la Procession, y con ser tan viejo, no se cansaua, y sin saber baylar cosa ninguna, era tanta la gracia, y espiritu con que lo hazia, que muchos dexauan de ver todas las fiestas, y se iban à ver a Pedro Pecador. Y hombres espirituales auia que dezian, se iban a ver a Pedro Pecador, por hartarse de de llorar de deuocion, y assi era verdad, porq̃ daua tantos saltos delante de nuestro Señor, y de la Imagen de su Santa Madre, y dezia tales palabras, que sin mucha dificultad hazia prorrumpir en lagrimas. Llegòse el tiempo en que nuestro Señor tenia determinado de darle descanso a su siervo, y el premio de sus seruicios, y porque se cumpliesse bien el conse-

Digitized by Google

jo que le auian dado de su parte, que era buen acuerdo acabar en obediencia, so cargo de la qual le fue mandado fuesse a Madrid a tratar ciertos negocios con el Rey, que importauan a la Casa; obedeciò, sin replicar palabra, y baxando la cabeça, fue, lleuando vn asnillo, que el Superior le mandò lleuar, aunque segun se supo, poco subiò en èl, porque no lo acostumbraua, sino andar a pie toda su vida. Llegado a Madrid, se fue al Hospital de los Hermanos, y alli, como era hueſped, no queria comer en el Refectorio, sino a vn rincon comia algunos pedaços de pá duro, que lleuaua, y con esto passaua.

Començò a negociar, y diòle vna calentura, que le durò algunos dias, q̃ le puso en trabajo, y conociendo, por auerlo manifestado Dios N. S. por vna Imagen suya de vn Niño Iesus, que como se ha visto traia siempre en la mano (y oy por esse respeto, con particular culto reuerenciado en nuestro Hospital de Granada, que aquella enfermedad era la postrera, saliò de la Corte, y fue a Mondejar, q̃ los Marqueses sus padres, y abuelos han sido siempre muy piadosos señores, y tenido gran deuocion con la Casa de Nᵃ S.ª P.ª y fauorecidola, y al presente fauorecen muy largamente con sus limosnas, y como fueron mucho tiempo Capitanes Generales del Reyno de Granada, y son Alcaides de la fortaleza insigne del Halambra, conocian muy bien al buen Pedro Pecador, y entrando por su puerta fuesse a ellos, que hol-

ga-

garon mucho de verle, y dixoles en entrádo: Acà me vengo a morir, y agrauádoſele el mal, le hizieró acoſtar en vna buena cama, y cuidaron dèl con grande caridad, y con todo lo neceſſario, como a ſus miſmas perſonas. Y èl en lugar de los quexidos que otros enfermos dàu, ſi haſtà alli cantaua, entonces dezia canciones amoroſas a Dios, con mucha dulçura, y amor, como aquel que ya veìa al ojo el cumplimiẽto de ſus deſeos, y que ſe llegaua el dia en que auia de ver a ſu amado Ieſvs. Y recibidos los Santos Sacramẽtos, cõ muchas lagrimas, y deuoció, aquela noche que eſtaua para morir quedaron ſolos con èl el Marques, y Marqueſa, por gozar aquello poco que les quedaua de ſu Angelica conuerſacion; y èl començò a cantar, y caſtañetear como ſolia, y dezia muchas vezes: Coge, coge de eſſas flores, como aquel que ya veìa las q̃ la Eſpoſa dize en los Cantares, que auiá parecido en nueſtra tierra, que preſto le auian de dar fruto q̃ gozaſſe en la bienauenturança para ſiempre, y diziẽdo eſtas palabras, eſpirò, y diò el alma a ſu Criador. Que daron todos tan cõſolados de ver tal muerte, efecto marauilloſo de tal vida (que es lo que haze al caſo) q̃ dauan muchas gracias a nueſtro Señor. Acudiò mucha gente a verlo, y honrarlo como a Santo, y aſsi los Marqueſes lo veneraron como a tal, y le hizieron hazer las obſequias con grande honra. Y deſpues de tenerle en la Igleſia, donde le vieſſe algunos dias el Marques mãdò, q̃ ſe le hizieſſe vna caxa, y en ella

Digitized by Google

ſe metieſſe el cuerpo, no queriẽdo cõ el grãde amor que tenia a aquella caſa, y hermanos, priuarles del cuerpo deſte ſanto Varon. Hizo a ſus criados que lo lleuaſſen a Granada, y aſsi fueron con èl, y con ſer tiempo de calor, y auer ſetenta leguas de camino, llegò ſin mal olor, y tan entero como quando muriò, y auia quince dias que era muerto. Llegò a media noche al Hoſpital, y contò el Hermano Prior (que era Rodrigo de Siguença) que eſtando deſpierto en ſu celda, antes q̃ llamaſen a la puerta, en el techo de ſu celda dieron vn golpe tan grande, que pensò que el apoſento, y el quarto iban al ſuelo; y ſaliendo de la celda a ver que podia ſer, no oyò nada, ſino q̃ todos eſtauan quietos durmiẽdo, y oyò luego grandes golpes a la puerta, y preguntando quien era: Reſpondieron, que traìan el cuerpo de Pedro Pecador, por donde conociò, q̃ aquel golpe podia ſer preuenirle como le traìa a ſu caſa. Leuantòſe luego toda la caſa à aquella hora, y con velas blancas le ſaliero̅ a recibir, y le metieron en la Igleſia con grã regozijo, y le dieron ſepultura con mucha deuocion, viendole tan entero, acabo de tantos dias que auia muerto, y alabaro̅ al Señor, que aſsi honra a ſus Santos. Acabò la vida à los ochenta de ſu edad, y del Nacimiento de Chriſto de 1580.

Demas del Hoſpital de las Tablas de Seuilla, fundado el año de 1543. fundò Pedro Pecador los Hoſpitales de Malaga, y Antequera, con titulo de la ſeño-

ra.

Digitized by Google

ta Santa Ana, y el Hospital de la Santa Vera-Cruz de Arcos de la Frontera, los quales al tiempo que tomò el habito de N.P.S. Iuan de Dios, reduxo a nuestra Congregacion, en que se conseruaron hasta el año de mil seiscientos y ocho, en que los Hospitales de Malaga, Antequera, y Arcos, no quisieron sugetarse al nueuo General de España, quedandose fuera de la Religion, guardando con todo la misma forma de habito, aunque en alguna parte con diferente color; y venerando a N.P.S. Iuan de Dios, como Patriarca, debaxo de cuyo instituto algun dia vieron.

CAPITVLO XXIIII.

EN QVE SE TRATA DE LOS SIERVOS DE Dios, Fray Pedro Soriano, Fray Melchor de los Reyes, y de el Padre Fray Cebrian de Nada.

EL Hermano Fray Pedro Soriano, fue embiado à Roma en compañia del Hermano Fr. Sebastian Arias, assi para tratar lo q̃ conuenia al Hospital de Granada, de que fue hijo, como para fundar otros en Italia, si se ofreciesse ocasion, como se le ofreciò; porque siendo bien recibido de los Santos Pontifices Pio V. y Gregorio XIII. no solo impetrò las Bulas que fue a buscar, cõ que se diõ principio a esta sagrada Religion, sino que tambien fundò el Hospi-

Digitized by Google

tal de S. Iuan Colauita, en aquella Ciudad santa, y despues algunos otros por toda Italia, en la qual ay nueue Prouincias, y aunque despues de su muerte creciò tato la Religion en aquellas partes, empero fue el primer fundador, y primer General en todas ellas. De los seruicios q̃ hizo a nuestro Señor en aquellas Prouincias, no se tiene por acà tanta noticia, por ser tá distantes, mas por el fruto se conoce el arbol, y quien lo lleuò tan bueno en la Iglesia de Dios, siẽdo Maestro, y Padre de tantos, y tales hijos, bien se puede creer que fue varon perfectissimo, quãto mas que al tiempo que fue embiado a Roma, ya era conocida su virtud, y talento, y el Sãto Padre Pio V. le quiso hazer Cardenal, a lo que èl resistiò por su mucha humildad, mas no sè si pudiera, si la muerte del Pontifice no le atajara este intento. Muriò el año del Señor de mil quinientos y ochenta, y ocho: su cuerpo està enterrado en la Ciudad de Perusa, y venerado por Santo.

El Hermano Fr. Melchor de los Reyes, fue natural de Cabrilla de Lucena: sus padres se llamauan Antonio de Palma, y Catalina de Espinosa. Siruieron a los Alcaides de los Donzeles, Marqueses de Comares (q̃ son Duques de Segorue.) Aunque sus padres auian tenido muchos hijos, todos murieron siendo niños, y sintiendo la falta dellos, pedian a Dios les diesse alguno que lograssen, el qual oyendo sus oraciones, les concediò a este sieruo suyo, que bien pareciò hijo de ora-

Digitized by Google

oracion, assi por ser a ella muy inclinado, como por las virtudes que tuvo, que fueron muchas, y vna muy principal, por la qual vino à alcançar otras, fue la deuocion q̃ desde su ţierna edad tuvo a la Virgen N.S. y no solo se contentaua de tenerla, sino q̃ procuraua q̃ todos la tuviessen cõ tanto cuidado, q̃ por todo el discurso de su vida, y en diuersas partes que auia estado, afirmò auer repartido cerca de cien mil Rosarios, encomendando mucho a todos esta deuocion que la Virgẽ le pagò aun en esta vida, como èl alguna vez descubriò al Hermano Fr. Luis Garcia, de quien tomamos esta relacion, al qual dixo, estando en su celda, hablando con mucho feruor: Si yo no he visto à la Madre de Dios en este lugar, no la vea yo otra vez en el Cielo. Bien se puede creer que haria la Virgen este fauor a vn deuoto suyo, de vida tan inocente, q̃ jamàs se le conociò vicio alguno, ni aun viuiendo en casa de sus padres, aũque èl solia dezir, que vn pecadillo auia hecho en su mocedad, que le costò mas de treinta años de lagrimas, y penitencia.

Y aun en el siglo viuia como Religioso, deseãdo mayor perfecciõ, se entrò a seruir los pobres del Hospital de N.P.S. Iuan de Dios, poco tiẽpo despues de su muerte, tomando su habito penitente, como èl lo traìa, y dando tan grandes muestras de santidad, y virtud, que a pocos años fue elegido por Hermano mayor del Hospital, y lo fue quatro años, y fuera muchos mas, si por prodigo no le priuaran de el oficio:

Digitized by Google

cio: segun la prudencia humana, los Hermanos que le priuaron, tuvieron; porq̃ como este siervo de Dios tuviesse tan piadosas entrañas, que jamàs dixo de no, a persona que le pidiesse limosna, y como eran muchas las que le pedian, era forçoso dar mas de lo que podia, y assi daua las fraçadas, ylas sabanas, el pan, y la comida, ytodo lo que auia en casa. Miẽtras viuiò el Arçobispo D. Pedro Guerrero, que le conocia, ayudaua liberalmente a su piedad; mas muriendo este santo varon, y sucediendole el Arçobispo D. Iuã Mẽdez, varon santissimo, y vno de los grandes limosneros de nuestros tiempos; pero no conocia este siervo de Dios, y assi diò oidos a quien desacreditò su gouierno, dando ordẽ con que le priuassen, como hemos dicho: mas el siervo de Dios sufriò con mucha paciencia esta priuacion, y aun la reprehension que todos le dauan, y el desprecio en que le tenia, sin jamàs bolver palabra alguna que pareciesse vẽgatiua, antes como buen Christiano encomendaua mucho à Dios a qualquiera persona que le afrentaua, y hizo particular oració por el Arçobispo, y parece q̃ en ella le fue reuelado algo de su vida, y muerte; porq̃ estãdo desauciado de los Medicos, y desengañado, q̃ se moria, le dixo el siervo de Dios: No morirà desta enfermedad, sino de otra q̃ presto tendrà, y assi fue, que el Arçobispo D. Iuan sanò impensadamẽte de aquella enfermedad, y muriò dẽtro de vn año, y ni aun despues de muerto se olvidò este siervo de Dios de en-

co-

Digitized by Google

comendarle mucho, el qual le reuelò, como este buẽ Prelado estuvo muy poco en el Purgatorio, porque le valieron mucho las limosnas que hizo a los pobres, que quien vsa cõ ellos de misericordia, cierto es que la alcançarà del Señor.

Por mas que reprehendian al sieruo de Dios, q̃ no diesse tanto, siempre buscaua que dar, y quando no tenia otra cosa, pedia al Refitolero, q̃ le diesse lo que auia de comer aquel dia, y lo daua à los pobres, y se quedaua sin comer. Tenia mucha compassion de las Animas de Purgatorio, y ofrecia por ellas muchas oraciones a Dios. Tenia vn Dezenario de cuentas de Indulgencias, que ofrecia por las Animas, y cierto dia se le cayeron en vna azequia q̃ lleuaua mucha agua, lo qual el sieruo de Dios sintiò en estremo, pero las almas benditas, por lo que les importauan estas oraciones, lleuaron el Dezenario de las cuentas a la parte de la azequia que cortaua el camino, que estaua vna legua del lugar donde cayeron, y passando vn hombre acauallo las viò, y apeandose las sacò de el agua, y passando por la plaça de Biuarrambla, las diò a vn Hermano del Hospital, q̃ las traxo a su dueño, que èl quedò sumamente alegre con ellas, y todos los que supieron este caso, passadas todas las circunstancias, lo tuvieron por milagroso.

Muchos otros fauores alcançò este sieruo de Dios de su diuina Magestad, que procurò merecer con la inocencia de su vida, con la aspereza de su penitencia, con

Digitized by Google

con la caridad, y misericordia de que vsò con los pobres, y necesitados. Passò a mejor vida, en doze de março del año de mil quinientos y nouenta y siete, à los sesenta y cinco de su edad.

Supose su puerte, y acudiò a su entierro mucha gente, y entre ella dos Sacerdotes, grãdes sieruos de Dios, que le auian confessado muchos años, y por orden suya le pusieron al cuerpo difunto vna guirnalda de flores en la cabeça, y vna palma en las manos, indicio cierto de que fue virgen, y que la Diuina bõdad no le negaria la laureola q̃ suele dar a los tales.

Este gran sieruo de Dios, a quien sus muchas virtudes, peregrinaciones, y trabajos, padecidos por su honra, y vtilidad del proximo, pudieron dar glorioso nõbre, por su humilde le escogiò inferior a todos los que en el mundo se han sabido hasta oy, llamandose Fr. Cebrian de Nada, que si algunos toman el apellido de la tierra en que nacieron, èl le tomò del Nada. de que Dios le hizo, y de la opinion en que se tuvo. Su Confessor le obligò a que escriuiesse el discurso de su vida, y èl le huvo de obedecer; mas encogiendo tanto la pluma, que bien se echa de ver, quãto al deseo de encubrir, se encontraua la obediencia de manifestarse.

No sabemos los nombres de sus padres; pero creemos que fueró nobles; porque passando a las Indias vn tio suyo, Contador del Rey, le regalò, y recogiò en su casa muchos meses, y el Prior de S. Agustin de

Me

Digitized by Google

Mexicò, tambien su deudo, le tuvo consigo en el Conuento, haziendo mucha estima de su persona.

Siendo de edad de veinte y tres años passò à las Indias, y por particular merced de Dios escapò de dos naufragios, en q̃ pudiera ahogarse, como los demas compañeros lo hizieron, y por este beneficio, y otros muchos que recibiò de la Diuina mano, prometiò à nuestro Señor de ordenarse Sacerdote, y seruir a sus pobres en algun Hospital. Los deudos, que no sabian desto voto (y èl tambien olvidandose) determinaron de casarle, rica, y honradamente; pero tres vezes que lo intintaron, cayò enfermo, demanera que llegò à punto de muerte, y cayendo en la cuenta, que aquellas enfermedades no eran a caso, sino dadas por castigo de su descuido, y para acordarlo el voto que tenia hecho, determinò cumplirlo, y assi mudò el habito, y continuò los estudios en el mismo Conuento de San Agustin, donde estuvo enfermo.

Acaeciò, que vn pobre peon que trabajaua en las obras del Conuento, quebrandose vna tabla, cayò de lo alto de vn corredor, quedando tan mal parado, q̃ no se podia menear. Compadecido el buen Cebrian de la miseria del pobre, rogò al Prior le mandasse curar en el Conuento, lo que el Prior concediò, cõ condicion, que èl le curasse, y aceptandola, quedò por su enfermero, y en la cura diò muestras de la caridad de que auia de vsar con otros muchos; porque este pobre vino a ser tan asqueroso, y hediondo, que

Digitized by Google

no auia persona que pudiesse passar por donde estaua, quanto mas assistirle todo el tiempo de su enfermedad, sino solo Cebriá, en que daua gracias a nuestro Señor, por auerle dado aquella ocasion de su seruicio.

Murió el enfermo, y el siervo de Dios se ordenó de de Missa, assistiendo en la Ciudad de Guadalaxara, viendo la necessidad que auia de Sacerdotes, y Ministros en la Iglesia, con el fauor del Obispo D. Francisco de Mendiola, y del Presidente Orozco, fundó vn Colegio, en que juntó mancebos que seruian a la Iglesia, y deprēdian para ordenarse, teniendole à el por Maestro en las virtudes, y letras, y assi tuvo la Iglesia Ministros que la siruiessen. Poco despues edificó vn recogimiento para niñas, y donzellas huerfanas, y desde Mexico traxo vna señora muy virtuosa, llamada Doña Maria Caruajal, que fue Paelada, y Maestra, y despues vino este recogimiento a ser Conuento de Monjas, y muchas de las Recogidas professaron en el, ayudandolas el Hermano Cebrian cō sus dotes, y limosnas.

Dexando su Seminario, y Conuento en perfecciō, se partió para Mexico, y entrò en el Hospital de los Conualecientes, para acabar la vida en seruicio de aquellos pobres, a los quales dió de limosna todo quāto tenia, que eran ocho mil pesos: mas el Virrey (que a la sazon era D. Luis de Velasco) como quien conocia su talento, y virtud, le persuadia con muchas ve-

ras,

Digitized by Google

ras, que tomasse a su cargo reparar la Casa de N.S. de Monserrate, que se estaua cayendo. El sieruo de Dios acetò esta ocupacion, con condicion, que auia de hazer en ella vn recogimiento para mugeres pobres, y dandole el Virrey todo el fauor para ello, puso la Iglesia en perfeccion, y en esta ocasion llegaron los Frayles de San Benito, que tomaron possessión della, alegando, que por la Vocacion les pertenecia.

Aunque el sieruo de Dios anduviesse bien ocupado en socorrer las necessidades temporales de los pobres, no se olvidaua de las espirituales, como mas importantes, y assi se empleò todo en la conuersion de los Indios, en que muchos años padeciò grandes trabajos, poniendose cada dia a peligros de muerte, particularmente en las tierras de los Chichimecos, gẽte barbara: pero no sin fruto, porq̃ conuirtiò innumerables a nuestra Santa Fè Catolica; de los quales trayendo muchos de las cueuas en que habitauan, cõ algunos Españoles q̃ se le juntaron, hizo vna poblacion muy grande, a quien puso por nõbre, la Ciudad de Monte-Rey. En estas jornadas descubriò algunas minas, como fueron la de Topia, de S. Andres, y otras de importancia para el seruicio de su Mag. y prouecho de los Soldados que le acompañauan, y obedecia. Al fin gastados muchos años en esta cõuersion, bolviò a su Ciudad de Monte-Rey, y truxo a ella desde Mexico, los Frayles de S. Francisco, y les diò toda

su

Digitized by Google

su hazienda, para que edificassen en ella Conuento, y cultiuassen aquella nueua planta.

Este zelo, y cuidado que el sieruo de Dios tenia de los otros, no lo quitaua el que deuia tener de si, lo q̃ bien mostraua en la penitencia que hazia, y en la oracion que frequentaua. Solia meditar cada dia en vn passo de la Passion de nuestro Señor, y despues tomar vna mortificacion, que mas respondia al passo q̃ meditaua, ora lleuãdo vna Cruz a cuestas; otras vezes abofeteandose; otras, dandose golpes con vn medio ladrillo en el pecho. Finalmente deseando imitar al Señor, sufriendo alguna cosa por èl; y viẽdose ya muy viejo, de setenta y seis año, quiso acabar entre los pobres, auiendo dado quanto tenia (que entonces era mucho) al Padre Fray Francisco de San Miguel, y al Hermano Fr. Agustin, Lego de la Orden del Serafico P. San Francisco, para la conquista espiritual del Nueuo Mexico, en que se hizo grandissima conuersion de aquellos Indios. El venerable viejo se recogiò al Hospital de nuestro Padre San Iuan de Dios, y tomando su habito, professò en èl, como los demas Religiosos, y acabò en el año del Señor de mil seiscientos y catorze, de su edad setenta y ocho, Varon verdaderamente Apostolico, insigne en todas virtudes, y particularmente en las mas estimadas de Dios, que son la caridad con que le amamos, y la humildad que èl tanto ama.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXV.

EN QVE SE TRATA DE LA ADMIRABLE vida del bendito Fray Iuan Pecador, Fundador del Hospital de Xerez de la Frontera.

IVã Pecador, en el nõbre, y en la vida inocẽtissimo, fue natural de la Ciudad de Carmona, en Andaluzia. Su padre se llamò Christoual Grande, y su madre Isabel Romana, fueron nobles: la madre muriò cõ opinion de santa en el Hospital de Xerez de la Frontera, siruiẽdo à las enfermas con grande caridad, y perfecciõ de vida, y para serlo nuestro Iuan, parece q̃ le escogiò Dios desde el vientre de su madre, la qual estãdo preñada dèl, ayunaua los dias de la semana, sin q̃ en ellos sintiesse mas pesadumbre que en los otros. Nacio este gran siruo de Dios en seis de Março, año de mil y quinientos y quarenta y seis. Despues de auer nacido, los tres dias q̃ la madre ayunaua, tambien lo hazia èl, no tomando el pecho en todos ellos, empeçando à ser penitente de tan tierna edad, para venir à serlo en la mayor, tan insigne, como fue, en la qual solia hazer tres Quaresmas en el año: la vna, de Todos Santos hasta Nauidad: la otra, desde los Reyes hasta la Candelaria: la tercera, la que para todos propone la Iglesia, y en todas ellas no comia sino de tres en tres dias:

Digitized by Google

su comer era vnas yeruas, ò vna escudilla de late jas: su vestido era el habito de xerga, à raiz de la carne, descalço, y descubierta la cabeça. De noche, ni dedia nunca durmiò en cama; la mejor que tuuo fue vna tarima de madera, y sobre ella vn xergócillo de espar to, y con este rigor viuiò muchos años: porq̃ el principal sustento que tuuo, eran los fauores q̃ este sieruo de Dios alcançaua en la oracion de su Diuina Magestad. Por muerte de su padre quedò muy moço, y su madre lo puso en Seuilla en casa de vn Mercader, à quien siruiò algunos años. De alli, por Diuina inspiracion vino à Xerez de la Frontera, donde Dios le tenia guardados los trabajos, y corona. Su primer exercicio fue pedir limosna para los pobres de la carcel, y con ella los sustentaua con tan buen cuydado, q̃ por orden de la Iusticia le dieron aposento dentro della. Padeciò grandes molestias de los presos, las quales sufriò, y otras muchas que le hazian dentro, y fuera de la carcel, con grandissima paciencia, en que fue tan admirable, que jamàs se le oyò vna palabra alterada, por mas ocasiones que tuuiesse para ello. Vna noche, estando en oracion, se le apareciò Christo nuestro Redemptor en figura de pobre enfermo, llagado, y le dixo: Iuan cura mis enfermos, y sanarè en ellos.

Mouido el sieruo de Dios desta vision, dexò los presos, y carcel, y con el fauor de vn Cauallero de Xerez, abuelo de D. Iuan de Villauicencio, dio principio

Digitized by Google

pio al Hoſpital de S. Sebaſtian, poniendo en èl algu nas camas para los pobres deſamparados, que luego acudieron à ella; à los quales empeçò à ſeruir, y curar con tanta diligencia, y caridad, q̃ fue ganando la vo luntad del Pueblo, para que le acudieſſe con largas, y liberales limoſnas, con que ſuſtentaua tãta multitud de pobres, q̃ crecia cada dia; para los quales pedia en la forma que ſolia N.P. San Iuan de Dios. A la fama de ſu ſantidad ſe le juntaron algunos compañeros, que le ayudauan en el ſeruicio de los pobres; con los quales, reconociendo ſer la vida Religioſa mas eſtable, y ſegura: y teniendo noticia, que la Santidad de Pio Quinto poco tiempo antes auia confirmado nueſtro Inſtituto, ſe agregò à èl el año de mil qui nientos y ſetenta y tres, dando obediencia all'prior de nueſtro Hoſpital ds Granada, y profeſſando debaxo de la Regla de N.P. San Aguſtin, y tomando la miſ ma forma de habito q̃ ſu Santidad auia concedido. No por verſe el ſieruo de Dios acompañado de Her manos qne le ayudauan, afloxò en ſu Inſtituto: mas con mayor feruor de caridad aſsiſtia à la cura, y ſuſ tento de los enfermos, como aquel q̃ reconocia que yà le incũbia de obligacion el ſeruirlos. Las horas q̃ teſtauã del ſeruicio de los pobres, las gaſtaua en ora cion; la qual hazia con tãto feruor de eſpiritu, q̃ ordi nariamẽte audaua arrobado, y era tãta la ſuauidad, y regalos q̃ el Señor le comunicaua, q̃ muchos dias, y noches le acaecia eſtar ſin ſentido. Solia pedir limoſ

Digitized by Google

na para los pobres en la Iglesia de S. Fráciſco, y entrá-
do vn dia à oir Miſſa, ſe quedò arrobado de rodillas,
deſde la mañana haſta las dos de la tarde. El Carde-
nal D. Rodrigo de Caſtro, Arçobiſpo de Seuilla, le
embiò à llamar para cierto negocio, y yẽdo à cõfeſ-
ſar, y comulgar à la Cõpañia de Ieſus, ſe quedò arro-
bado, deſde la mañana haſta las quatro de la tarde.

Acaeciò faltar vn año la lluuia, de ſuerte que ſe
rezelaua perderſe todos los panes; encareciaſe el tri-
go, padecian los pobres, y amenaçaua la peſte, por lo
qual la Ciudad ordenò vna muy ſolemne Proceſ-
ſion, en q̃ toda ella junta lleuaua la Imagen de nueſ
tra Señora de la Merced. Al ſalir de la Igleſia el bẽ-
dito Iuan Pecador ſe puſo à hablar con la Virgen
muy tiernamente, y tales palabras dixo, que el Pue-
blo todo ſe enterneciò, y fueron tantas las lagrimas,
los vozes, y alaridos de la gente, que por muy largo
eſpacio no ſe pudieron oir vnos à otros, y èl mas que
todos enternecido, ſe bolviò à ſu Hoſpital, y pueſto
de rodillas, ſe quedò arrobado tres dias, y tres no-
ches, guardandole los Hermanos à quartos; al fin de
los quales buelto en ſi, dixo à los Hermanos q̃ eſta-
uan preſentes, por diſsimular el rapto (no penſan-
do que auia gaſtado en èl tres dias:) Como vine tan
canſado de la Proceſsion, me dexe dormir haſta eſta
hora, perdonenme el mal exemplo. Mas quedando-
ſe ſolo con èl el Hermano Fray Pedro Egipciaco,
ſu hijo en la Religion, y ſu dicipulo en la virtud (q̃
deſ-

Digitized by Google

despues fue dos vezes General desta Orden, que como de vista de las mas de las cosas q̃ aqui referimos, nos ha dado noticia de todas ellas) le dixo, como auia tres dias q̃ estaua arrobado, y como nuestro Señor auia embiado muy grande lluvia la noche del mismo dia en q̃ se hiziera la Procesion. Yà lo sè (respondiò el sieruo de Dios) porque el Señor me ha enseñado mucha agua, y mucho trigo, mas èl sabe quiẽ lo ha de comer. (Esto dixo por la peste que sobreuino, de que muchos murieron) El Hermano Fray Pedro le pidiò muy encarecidamente, le declarasse lo que auia passado en aquellos tres dias, y aunque con mucho secreto, no pudo alcançar mas dèl, sino que poniendose en oracion, despues de pedir a Dios misericordia, le dixo con la confiança de amigo, y sieruo fiel: *Señor, si no dais pan a los pobres, yo os certifico, que aueis de perder a Iuan Pecador.* Y aquel Señor que muriò por sus enemigos, q̃ dexaria de hazer por no perder vn amigo? Y assi no fue marauilla diesse la lluvia que le pedia. Eran tan continuo en estos arrebatamiẽtos, que parecia no ser señor de si, ni poder cumplir con las obligaciones de su oficio, y vna vez mostrando sentirlo, le encontrò con el Hermano Fray Iuan, de la Orden de S. Francisco de Paula, y le dixo: *Hermano, ruegue à nuestro Señor que se aparte vn poco de mi, y me dexe.* El Hermano Fr. Iuã, aunque gran sieruo de Dios, no entendiendo que lo dezia por la fuerça que padecia en los raptos, se escandalizò, hasta que supo

Digitized by Google

el sentido con que el bendito Iuan se lo auia dicho. Otra vez, embiandole a llamar la señora Doña Ana Adorno, y otras señoras de calidad, que estauan en vna huerta suya, que està cerca de la Ciudad de Xerez, y juntamente al Padre Figueroa, tambien varon de mucho espiritu, y virtud, de la Orden de los Minimos, no pudo dexar de obedecer, por ser aquella señora muy grá deuota suya, y biẽhechora de su Hospital: mas en viendose en el campo, y considerando la amenidad de las flores, la musica de las aues, y el ruido de las aguas, apenas podia responder a lo que le dezian, ni podia impedir los raptos, por mas que trabajasse, y assi se apartaua de toda conuersacion, y acompañandole el P. Figueroa hasta la fuente, que llaman del Valladejo, viendo el B. Iuan Pecador, que no podia abstenerse del rapto, buelto al P. Figueroa, le dixo: *Padre Figueroa, es posible que aya en el mundo quien pueda sufrir a Dios?*

Respondiò el P. Figueroa, Iesvs, Hermano, y esso dize? Y quien avrà que no pueda sufrir a Dios? Yo (respondiò Iuan Pecador) que no lo puedo sufrir; y diziendo esto se arrobò, y quedò leuantado vn codo del suelo, y assi estuvo desde las doze del dia hasta las cinco de la tarde. El Padre Figueroa puesto de rodillas, se puso a llorar muchas lagrimas.

D. Gomez de Avila, q̃ los fue a buscar, porque no auian comido hasta aquella hora, y mucha otro gẽte, que venia por agua a la fuente, se quedaron admi-

ra-

Digitized by Google

rados de lo que veìan. Y cierto el espectaculo era digno de admiracion, ver vn hombre arrobado del espiritu, y puesto en el ayre por tan largo espacio, y el otro de de rodillas, bañado en lagrimas de deuoció. Buelto en su sentido, quedò algo corrido, viẽdo que estaua alli Don Gomez de Avila, el qual disimulando, los empeçò a reñir, diziendo, que estauan aquellas señoras esperando sin comer, y assi los lleuò cõsigo, pero el sieruo de Dios iba tal, que no pudo comer bocado, por no estar aun señor de si.

Vn dia de la Fiesta de N.P.S. Agustin, fue el sieruo de Dios a su casa, y confessò con vn Frayle amigo suyo, que auia de dezir Missa para comulgarle, y como tardasse en confessar otras personas, se puso Iuan Pecador en oracion, y arrobado en en ella, viò que baxaua nuestro Padre S. Agustin, y sacando el Santissimo Sacramento del Sagrario, le comulgò, y le diò en vn vaso de oro vna bebida preciosissima, y aquel dia estuvo arrobado hasta la tarde; y el Frayle que le auia de comulgar, hallandole despues, le dixo: Donde estuvo, Hermano Iuan, que mas de vna ho estuve esperando en la Missa para comulgarle? Y el sieruo de Dios le respondiò: No importa, Padre, que ya yo auia comulgado. Y tan fuera de si quedò con este fauor, que no acertaua à dezirlo, quando lo contaua a los Hermanos.

Estando el sieruo de Dios vn dia en S. Francisco oyendo el Sermon, se arrobò con tanto impe[illegible]

Digitized by Google

leuantò mas alto que las gradas del Altar mayor, y si los Acolitos no le detuvieran, haziendole fuerça, sin duda le creyò que llegara al techo. Despues de buelto en si, quedò tan auergonçado de la publicidad del acto, que aquella noche se açotò cruelissimamente, riñendose, por auer perturbado el Sermon, y los Oficios Diuinos, y no cótento con los açotes que se diò, alquilò vn moço, que a vna coluna de las de el Claustro amarrado le açotaste, y assi lo hizo, de suerte, que no solo èl, pero tambien el suelo quedò bañado en sangre.

CAPITVLO XXVI.

DE ALGVNAS PERSECVCIONES QVE EL siervo de Dios padeciò, y de las marauillas que nuestro Señor obrò por èl.

NO pudo el demonio por su malicia dexar de embidiar los fauores que este siervo de Dios recibia de su Diuina Magestad, ni de sentir los daños, y la guerra que el humilde siervo de Dios le mouia, por lo que fueró innumerables las persecuciones que por si, y por sus miembros contra èl exercitò, echando mano de todas las ocasiones en que pudo molestarle. La primera, fue haziendole odioso con buena parte de la Ciudad, siendo el motiuo el interès, que suele tener mucha fuerça.

El

El Eminentiſsimo Cardenal D. Rodrigo de Caſtro, Arçobiſpo de Seuilla, teniendo noticia de la virtud de Iuan Pecador, y de la caridad con que en ſu Hoſpital eran curados, y ſeruidos los enfermos, como vigilante Paſtor deſeò (para mejorar los mas Hoſpitales) agregarlos al ſuyo, para que de todos tuuieſſe Iuá Pecador la ſuperintẽdencia, y para eſto le llamò a Seuilla, y le diò cuenta de ſu intento. El ſieruo de Dios le pidiò tiempo para deliberar ſobre ello, y aconſejandoſe con perſonas deuotas, y doctas, huvo de obedecer a las ordenes del Cardenal, que dandoſela, para la ſuperintendencia de los Hoſpitales, ſe bolviò a Xerez. Y ſabido en la Ciudad el deſpacho q̃ traìa, fue muy ſentido de muchos, por perder juridicion, y otros, interès; y aſsi vino a grangear enemigos, que le empeçaron à deſacreditar, notandole de ambicioſo, hipocrita, y embuſtero, y que traia engañado el Pueblo, con muoſtras de ſantidad. Llegò la perſecucion a ſer tan publica, que los muchachos le dauan vaya por las calles, llamandole Iuan Picaron, Iuan Abarcador, Iuan Peſçador: lo que el ſieruo de Dios lleuaua con tanta paciencia, que no ſolo no reſpondia palabra, pero ordinariamẽte traìa en las mangas con q̃ combidar a los q̃ moſauan del. Y aunque los cõpañeros, y los mas que erã teſtigos de las injurias que ſe le hazian, ſe admirauan de ver como no reſpõdia vna palabra tan ſola; mas èl en ſu celda a ſolas cõ Dios, le diò vna noche tiernas quexas, de lo que tá in-

Digitized by Google

injustamente padecia, y el Señor le respondiò: *No temas, Iuan, que yo boluerè por ti*; y la experiencia fue prueua desta verdad.

Vn dia saliendo de oir el Sermon en S. Francisco, auia llouido tanto, que la calle que llaman de la Lẽceria, estaua tan llena de agua, que parecia vn arroyo, y la gente estaua detenida, porque no podia passar. Entre los demas auia algunos moçuelos ociosos, y mal criados, vno de los quales, viendo al bendito Iuan Pecador, dixo a los otros: Mirad, que colorcillas trae Iuan Pecador (porque tenia èl vna cara como vn Angel del Cielo) este, aunque anda descalço, mas cierto es tener su amiga, que cada vno de nosotros, y quien sabe si viene èl agora de allà? Estauan vnas mugeres presentes, y respondieron por èl, que callaua: Ha Hermano (dixerõ) à vn hombre justo como este tratais de essa manera? A lo que vno respondiò: Este es justo? Iusto sea èl del diablo. Iuã Pecador, por no dar mas materia de ofensas de Dios, quiso passar el arroyo, metiẽdose por el agua: mas queriẽdo Dios mostrar, quan mal merecia aquellas injurias, y confundir a quien las dezia, todos los que estauan presentes lo vieron leuantado en el ayre, passar de la otra parte, sin tocar en el agua. Quedo la gente admirada, y los moçuelos confusos. Entre los demas testigos que alli se hallaron presentes, fue Marina de Morales, que oy viue, y es Monja professa del Conuento de nuestra Señora de la Vitoria.

Por

Digitized by Google

Por el mes de Agosto, embiò Iuan Pecador à pedir trigo de limosna, para el Hospital al Hermano Fr. Pedro Egipciaco: llegò a vna era de cierto Caualle-ro, que estaua disgustado del sierno de Dios, por lo que auemos dicho, y pidiendole limosna, empeçò el Gauallero à alborotarse, y a darvozes, diziendo: Que me quiere este Iuan Pecador, que hasta a mi era me embia perseguir? Deue de ser algun diablo este hombre, y al Hermano que pedia dixo, que se fuesse con los demonios, que no le queria dar limosna; y yendo se el Hermano, quedò diziendo mal de Iuá Pecador à otro Cauallero de San Lucar, que estaua con èl. El Hermano Fr. Pedro, buelto a casa con la limosna, queriendo dar cuenta al sieruo de Dios de lo sucedido, le dixo, que ya lo sabia, y que le pesaua, porque dentro de tres dias auia de dar cuenta a Dios, y assi fue. Vn vezino, y deuoto del Hospital, sentido de q̃ el sieruo de Dios mandasse leuantar vnas tapias dèl (no pensando ofender a nadie) se diò el vezino por tan ofendido, que entrò por el corredor del Hospital, diziendo: Que es de Iuan Pecador, este diablo sin razon? Tomenle los diablos, y tome la hazienda, y vaya se a Carmona con el diablo, y con ella. Estaua el sieruo de Dios enfermo, y el Vicario Agustin Conde con èl; pero no hablò palabra, aunque sintiò bien, q̃ el amigo, y vezino estaua escandalizado. El vezino amaneciò con vna recia calẽtura. Supolo el sieruo de Dios, y fuele a visitar con el Hermano Fray Pedro

por

Digitized by Google

por compañero. Llegado a ſu caſa el ſieruo de Dios, le conſolò, y dixo: Quiere ſeñor que le digamos vna Letania, y vna Salue a nueſtra Señora de las Anguſtias, y verà como luego ſe halla bueno: Que aſsi la dixímos por la ſeñora Doña Leonor de Meſa, y la Virgen la alcançò ſalud. No quiero que haga por mi ninguna rogatiua (dixo el enfermo) que hartas haze mi muger. Deſechado el ſieruo de Dios, ſe leuantò, y ſe fue; y en el camino dixo a ſu compañero: Hermano Pedro, mucho me peſa de ver tá malo a nueſtro amigo, porque cierto que mañana eſtarà muerto, y aſsi fue, y juzgauan los Hermanos, que el Señor tomaua a ſu cuenta vengar los agrauios que ſe le hazian a ſu ſieruo: mas el demonio no contento con los que ſus miniſtros le hazian, èl miſmo en perſona le vino a perſeguir con la lengua, y con las manos.

Paſſando cierto dia por la puerta de las Recogidas, (que llaman de la Miſericordia) eſtaua en ella vn pobre muy llagado, y muy aſqueroſo, que viendo al ſieruo de Dios, empeçò a dezirle quantas infamias ſabia, llamandole picaro, embuſtero, q̃ le comia las gallinas, y daua los hueſſos a los enfermos, y que Dios auia de caſtigar aquella Ciudad, por conſentir en ſi a vn hombre tan malo. El Licenciado Iuan Redó, Adminiſtrador de aquella Caſa, eſtaua detràs de la puerta oyendo lo que el pobre dezia, y paciencia con que el ſieruo de Dios le ſufria, deſpues de oirle vn rato, viendo que algunas perſonas dezian vnos a otros,

co-

como calla Iuan Pecador? Parece que no tiene que responder à las verdades que el pobre le dize, llegòse el ſieruo de Dios à èl, y no ſe ſabe lo que le dixo à la oreja: porque ſino fue el pobre, nadie lo oyò; pero tuuieron tal virtud las palabras q̃ le dixo, que el pobre dundo vn grande eſtampido, como trueno, deſaparecìò, entendiendo todos q̃ era el demonio, que tomaua aquella figura para deſacreditarlo: otras vezes la tomaua de lagarto, ù de culebra, para eſpãtarlo en ſu caſa. Algunas vezes le molieron à palos; otras le vieron los Religioſos lleuar arraſtrando. Vna noche le cogieron los demonios por las orejas, y dãdo vozes, le acudieron, y le hallaron todo herido en ellas, con las vñas que le auian metido, de ſuerte que no lo pudo encubrir por la mucha ſangre que dellàs ſe ſalia.

Otra vez eſtãdo en oraciõ en ſu celda, vino el demonio en trage de muger, para abraçarle, y el ſieruo de Dios le dixo: Eſpereme, que yà sè lo que quiere, y baxando con mucha prieſſa à la cozina, traxo vn braſero lleno de aſcuas, y derramandolas por la celda, ſe echò ſobre ellas, diziendo: Quien me huuiere de abraçar, en eſta cama ſe ha de acoſtar. El demonio confuſo, deſaparecìò.

Solia eſte ſieruo de Dios, en nõbre del Nacimiento del Niño Ieſus, dar pan, y carne à todos los pobres que vinieſſen a la puerta, y vna deſtas fieſtas mandõ amaſſar vn caiz de pã, y cõprar veinte, ô treinta hijadas de puerco, q̃ hizo cortar à iibra, y à media libra, man-

Digitized by Google

mandando à los Hermanos Fray Pedro Egipciaco, y Fr. Alonſon, que las repartieſſen por los pobres que vinieſſen: Vinieron tantos la viſpera, que el dia de la Fieſta por la mañana yà no auia mas que veinte panes, y vna poca de carne, que ſe guardaua por orden ſuya, para vnas ſeñoras que auian tenido mucho bienes, y viuian en mucha pobreza. Por la tarde fueron tantos los pobres que ſe juntaron, y las vozes q̃ dauan, pidiendo limoſna, que el ſieruo de Dios ſaliò à ellos, y les dixo, que yà no auia que dar, q̃ lleuaſſen à Iuan Pecador à la plaça, y le vendieſſen, y el precio repartieſſen entre ſi. No era eſto lo que los pobres querian, y aſsi no ceſſaron de dar vozes. El ſieruo de Dios por deſengañarlos, mandò à los Hermanos, q̃ abrieſſen la ſala, y q̃ lo poco q̃ auia lo repartieſſen, para que viendo los pobres que no auia mas, ceſſaſſen de ſus importunaciones. Coſa marauilloſa, que abiertas las puertas, los Hermanos, y pobres vieron los eſportones, y coſtales tan llenos de pan (q̃ auian dexado vacios) que parece que lo vertian por el ſuelo. Quedaron admirados los Hermanos, y el ſieruo de Dios riñendolos, los mandò que repartieſſen la limoſna, y fue ella tan liberal, que durò haſta deſpues de los Reyes, repartiendo cada dia en muy grande cantidad.

El Señor, que tan largamente miniſtrò el comer para los pobres, por manos de Iuan Pecador, tambiẽ acudiò à ſu hãbre, por las de los Angeles, y fue aſsi

Digitized by Google

assi: que siẽdo llamado à Seuilla del Cardenal, llegò tarde, y no auia comido aquel dia; y no queriendo ir à su Hospital à pedir que comer, ni hallando quien se lo diesse, le pareciò que le dezian, que saliesse de la Ciudad, que fuera hallaria de comer, y assi fue: que hallò vn buen pastel junto al camino, y estaua caliente, y bueno, y mirando por todo el campo, no viò persona, y juzgando que Santa Ines, a quien llamaua su madre, le hazia aquel regalo, se sentò para comerle: y en este punto viò vn moço hermoso; à quien preguntò, si aquel pastel era suyo? No es sino vuestro (dixo el moço) yo vengo para daros de beber despues de comer, y assi lo hizo, dandole à beber lo que le fue necessarios; y con èl se estuuo gran de espacio, tratando materias muy altas, de que el sieruo de Dios diò cuenta à grandes Teologos, à quien puso en grande admiracion con lo que oyeron.

CAPITVLO XXVII.

DE OTRAS MARAVILLAS QVE NVESTRO Señor obrò por su sieruo, y de su gloriosa muerte.

FVe este sieruo de Dios, por marauilla, fauorecido de su Diuina Magestad, y pudieramos empeçar vn libro nueuo, si huuieramos de cõtar las mercedes que le hizo, y las marauillas que obrò por

Digitized by Google

por èl. Vna noche ſe oyò vna muſica celeſtial en ſu celda, y era vn Coro de Virgenes qne ſe la dauau, y entre ellas eſtaua Santa Inès, à quien èl llamaua madre, la qual le enſeño tres coronas, y muchas camas regaladas, y dixo: Eſtas coronas, y camas tiene Dios guardadas para ti, y para los que ſiruen à los enfermos. Era muy ſu deuoto vn Cauallero principal de Xerez, llamado D. Iuan Alonſo, y èl, y ſu muger viuian deſcontentos, por no tener hijos, y los alcançaron por oraciones del ſieruo de Dios.

Vn Familiar del Santo Oficio iba vna noche à la Parroquia de San Miguel, para que doblaſſen por ſu muger, que ſe auia muerto, y encòtrando en la calle à Iuan Pecador, le dixo: Hermano, encomiendeme à Dios, que tengo muchos trabajos en mi caſa. Y preguntandole el ſieruo de Dios, que trabajos tenia? Le reſpondiò, que ſe le auia muerto ſu muger: No digais tal (dixo el ſieruo de Dios) que no eſtà ſino viua. El buen hombre lo creyò, y buelto à ſu caſa, hallò à ſa muger viua, q̃ yà la dexaua para amortajar

Mària de Morales, Monja, de quien auemos tratado, contaua deſte ſieruo de Dios, que paſſando por vna calle oyò, que en cierta caſa ſe hazia gráde llanto, y queriendo ſabor la cauſa, le dixo vna vezina, q̃ lloraua vna muger por vn hijuelo ſuyo, q̃ ſe le auia muerto, y le rogò, que entraſſe à conſolarla. Entrò el ſieruo de Dios, y cõpadeçido de la madre, ſe llegò al niño muerto, y heziendole la ſeñal de la Cruz, le dixo:

xo: Sana, en el nombre de Iesus, y por ruegos de su Santissima Madre, y en el mismo punto se leuantò el niño sano, y bueno.

Doña Ana Adorno no tenia mas que vna hija, heredera de su casa, y cayendo enferma de muerte, sanò milagrosamente por oraciones deste siruo de Dios, que auia auisado antes à la madre de la enfermedad de la hija.

Fue vn dia el siruo de Dios à la villa de Chiclana à recabar cierta herencia, q̃ pertenecia al Hospital, y no auia en aquel Pueblo mas q̃ vn Escriuano, y esse estaua à punto de muerte, y era necessario interuenir su autoridad en esta causa, por lo que le fue à buscar à su casa, y le hallò acompañado de los q̃ le ayudauan à bien morir, y el enfermo yà no hablaua: y con todo el siruo de Dios entrò, y dixo: Señor, hagame merced de despacharme este papel. Y los que estauan presentes, dixeron: Padre, no vè que se està muriendo este hombre? A lo que el siruo de Dios respondiò: Callen, que espero en Dios que me ha de despachar este negocio, y que esta tarde me he de bolver à Xerez: y quitandose vn bonetillo que traìa, se lo puso en la cabeça, y al punto el enfermo quedò bueno, y sano, y sentado en la cama, despachò el papel del Hermano Iuan Pecador. Y deste caso ay muchos testigos viuos.

Supo por reuelacion, que se auia de perder vna Ciudad en España; pero no sabia qual, y lloraua cõti-

Digitized by Google

nuamente por ella, haſta ſaber que fue la de Cadiz. Otras muchas reuelaciones tuuo, q̃ no podemos referir, entre las quales, la pricipal fue la de ſu muerte, y de ſu entierro, la qual fue muchos dias antes, como dixo à los Hermanos, y à otras perſonas de autoridad, y amigas ſuyas, y vna dellas fue el Doctor Chriſtoual Martin, a quiẽ dixo, como auia de morir deſamparado de todos, y le auiá de lleuar erraſtrádo à enterrar, y aſsi fue: porq̃ ſiẽdo herido da la poſte, nadie oſſaua llegarſe à èl, y lo dexaron ſolo, aunq̃ acõpañado de Angeles, y Sátos, y vno dellos fue el glorioſo Martir S. Sebaſtiá, cuya es la vocació de ſu Hoſpital. El cuerpo lleuaró arraſtrádo quatro paláquines à vn coral; mas el alma ſe fue à gozar de Dios en la bienauẽturança, q̃ el ſieruo de Dios tambien ſupo mereeer. Fue muy ſentida ſu muerte en la Ciudad de Xerez, y los Frayles de S. Franciſco ſalieron por las calles dando vozes, y diziendo: Hermanos, hazed penitencia, porque Dios no ha lleuado el juſto, que le ataua las manos. Fue ſu glorioſo tranſito en 3. de Iunio de 1600. ſiendo de edad de 54. años.

Algunos dias deſpues, queriendo Dios nueſtro Señor moſtrar, que no ſolo eſtimaua el alma bendita de ſu ſieruo, ſino tambien queria q̃ ſu cuerpo fueſſe venerado en la tierra, lo manifeſtò en eſta manera.

Yendo los Hermanos à media noche à la Igleſia, como tenian de coſtũbre; paſſauá por el corral dódc eſtaua enterrado el ſieruo de Dios, y veìan abrirſe la tie-

Digitized by Google

tierra de su sepultura, y leuantarse el ataud, ò arca en q̃ el cuerpo estaua metido, y notádo esto algunas noches, vno dellos lo dixo al Licẽciado Agustin Conde, Vicario que era de la Ciudad: y èl, aunq̃ gran deuoto del sieruo de Dios, no creyò aquella marauilla, y con alguna azedia dixo: Callen, callen, no anden con estas inuenciones. Encogido el Hermano, y los demàs con estas palabras, no ossaró dezir cosa ninguna, porq̃ no los tuuiessen por inuencioneros; pero el Señor no cessaua de descubrir la tierra, y leuantar el ataud; queriendo que su sieruo mejorasse de lugar, y assi fue, que el Hermano Fernando Endino, que era Hermano mayor, se fue al Vicario, y le afirmò no ser inuencion suya, ni de los Hermanos, q̃ todas las noches sucedia à la hora de media noche. El Vicario dudando yà del caso, quiso experimẽtar esta verdad por su misma persona, yendo al Hospital, y hallándose en èl à aquella misma hora, vido con sus ojos lo q̃ no acabaua de creer, q̃ fue abrirse la tierra como solia, y salir el ataud fuera della; de que quedò muy admirado, mas no del todo satisfecho: y assi despues de mandarle bolver otra vez à enterrar, vino otra noche, sin que le esperassen para coger los Hermanos al descuydo, y estando con ellos hasta la media noche, en dando las doze, bolviò à ver como se abria la tierra, y salia della el ataud; y enterneciẽdose de caso tan marauilloso, entẽdiò, q̃ la voluntad de Dios era, mejorar de lugar el cuerpo de su sieruo: lo qual se hi

Digitized by Google

zo solemnissimamẽte; acudiendo la gente de la Ciudad de todos estados à la translacion, sucediendo en ella muchas, y muy grandes marauillas, como consta de las informaciones q̃ para su Beatificacion, de nuestro Santo Padre se han presentado en Roma, recibidas con grande aplauso (y tambien admiracion, de que en vn Consistorio se tratasse de la Canonizacion de dos Santos de vn Orden) y de que esperamos en Dios nuestro Señor feliz sucesso, por la gracia que nuestro Santissimo Padre Clemente Nono nos ha hecho, mandando despachar remissoriales para segundas informaciones, que de presente se estàn haziendo en Andalucia.

El que quisiere ver mas dilatada noticia de las virtudes deste admirable Varon, lea el libro q̃ de su vida el año de seiscientos y sesenta y cinco saliò à luz, compuesto por el Illustrissimo Señor D. Geronimo Mascareñas, entonces electo Obispo de Leiria, y oy dignissimo Obispo de Segouia, Principe por su Illustrissima sangre, conocidas letras, y aprouada virtud, merecedor de los mayores puestos, que esperamos ha de gozar, para que la antorcha de su exemplo, y doctrina puesta en mayor candelero, alumbre à todo el mundo: y tambien para que crezca el amparo que nuestra Familia siempre ha tenido (empeçadomuchos años hà en su antiquissima casa) con manifiestos fauores en la persona de su Señoria Illustrissima.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXVIII.

EN QVE SE TRATA DE LOS PADRES GENERALES que ha auido en Espa, despues que Pualo V. dividiò nuestra Sagrada Religion en dos Congregaciones.

EN este Capitulo se tratarà breuemente de las vidas de nuestros Venerables Padres Generales, que lo han sido en España de nuestra sagrada Religion, despues q̃ Paulo V. diuidiò el gouierno della en dos partes. El primer General que tuvo la Congregacion de España, fue el Venerable P. Fr. Pedro Egipciaco. Naciò este Religiosissimo Varó, verdadero Padre de su Familia, el año de mil quinientos y sesenta y ocho en la villa de Vejel, Obispado de Cadiz: su padre fue Familiar del Santo Oficio de la Inquisicion, y se llamò Iuan Manuel, y su madre Maria de Padilla. Luego en sus primeros años diò muestras de las muchas virtudes en q̃ en mayor edad se auia de exercitar. Siendo aun niño, Dios N. S. q̃ guiaua sus passos para cosas grandes de su seruicio, le lleuò con sus padres a la muy noble, y leal Ciudad de Xerez de la Frontera, adonde siendo de edad de diez y nueue años mouido con la fama de santidad del admirable Varon Fray Iuan Pecador, insigne en la vida contemplatiua, como se ha visto en los Capitulos en que

Digitized by Google

tratamos dèl, el qual pocos años antes auia fundado vn Hospital en aquella Ciudad, y entónces le gouernaua, quiso a vista de tan gran Maestro, seguir el camino de la perfeccion, siruiendo a los pobres: más el demonio, cómo anteviendo los frutos que auian de nacer desta nueua planta, interpuso muchas dificultades, que vencidas con la perseuerancia del siruo de Dios, vino a conseguir su intento el año de mil y quinientos y ochenta y seis.

Pasados algunos años, despues de su Profession, obligado de la obediencia, passò a Granada a seguir vn pleito, que consiguiò, mas con la fuerça de la oracion, q̃ con diligencias humanas. Comunicòle en esta ocasion D. Francisco Texada, Oidor entonces en aquella Chancilleria, y despues dignissimo Consejero del Consejo Supremo de Castilla; y conociendo en èl vna profunda humildad, sencillez de animo, y vn cumulo de todas virtudes, queriẽdo el siruo de Dios bolverse a Xerez, con permissiõ de su Superior, no solo se lo estoruò, sino que tambien consiguiò el lleuarle consigo a la Corte, que en aquella sazon estaua en Valladolid. Sucedieron en esta jornada algunos sucessos, que aun a hombre tan prudente, y de tantas letras, cómo el Oidor, le parecieron sobrenaturales: de donde resultò alargarle la fama de N. P. à tanto, que llego a los Catolicos Reyes D. Felipe III. y Doña Margarita de Austria: mandaronle venir sus Magestades a su presencia, y hallando en su conuer-

sa

facion correspondian las obras con la fama, le hizieron muchos fauores, continuando tanto cò ellos, que tuvo N. P. prudente confiança para suplicar a sus Magestades cartas de fauor, para que la Santidad de Paulo V. a imitacion de sus antecessores, Pio Quinto, y Sixto Quinto, de glorioſa memoria, confirmasse nuestra sagrada Religion. Alcançòlas, passò a Italia, en cópañia del Cardenal D. Iuá Garcia Melino, que acabaua de ser Legado a Latere, en España; el qual auiendo llegado a Roma, le apoſentò en su Palacio, y presentò a su Santidad, a quien nuestro Padre besò el pie, y diò las cartas de su Magestad. Su Santidad le recibiò benignamente, y concediò Bula en siete de Abril de mil y seiscientos y ocho, para poder congregar Capitulo General en España, y para qua huuiesse General en ella, independente del de Italia.

Auiendo nuestro Padre Fray Pedro Egipciaco concluido con tanta felicidad su pretension, bolviò à España, recibieron le sus Magestades con la benignidad acostumbrada, y con su fauor en veinte de Otubre de mil y seiscientos y ocho, conuocò a Capitulo, General en el Hospital de nuestra Señora del Amor de Dios, y Venerable Padre Anton Martin, de la Corte de Madrid: presidiò en èl el Illustrissimo señor Don Decio Garrafa, Arçobispo de Damasco, Nuncio Apostolico en España. Y juntos los Religiosos, vnanimes, y cóformes, mirando a sus muchas virtudes, y continuas fatigas en el seruicio de la Religion, eli-

Digitized by Google

gierò por General al mismo Padre Fr. Pedro Egipciaco, y fue el primero que huvo en España.

En este Capitulo se hizieron las Constituciones antiguas, y siendo necessaria para su firmeza la cófirmacion Apostolica, fauorecido de los Señores Reyes, como la primera vez, bolviò nuestro Padre a Roma en compañia del Excelentissimo señor Don Iuan Fernandez da Velasco, Condestable de Castilla, que iba por Gouernador del Estado de Milan. Passò por Florencia, y allì diò à la gran Duquesa las cartas que para su Alteza llevaua de la señora Reyna de España, Doña Margarita de Austria su hermana. Fue recibido de los Duques con grande humanidad, y en su carroça, por mandado de sus Alteza, fue llevado à Roma. Apossentòle como primero en su Palacio, su antiguo bienhechor el Cardenal Melino, y le presentò a su Santidad, a quien nuestro bendito Padre besò el pie, manifestò la suplica que llevaua. Huvo no pocas contradiciones de parte de muchos, que les parecia perdian de su derecho, si nuestro Santo Padre conseguia su intento: mas pagando algùno su pertinacia (que devia serlo) con muerte repentina, amenaçada primero por el virtuoso Prelado, se facilitò la gracia, concediendo su Santidad a siete de Iulio de mil y seiscientos y onze, nueua confirmacion de la Religion, y aprouacion de las Constituciones.

Viendose nuestro Padre Egipciaco, tan fauorecido

do de su Santidad, quiso echar el sello a su felicidad, y assi le suplicò quisiesse que èl ratificasse en sus manos su Profession (haziase con alguna limitaciõ desde el tiempo de Clemente Octauo) hizolo assi su Santidad, y professò en sus manos, assistiendo, para mayor solemnidad del acto, el Excelentissimo señor Don Francisco de Castro, Conde de Lemus, entonces Embaxador en Roma, y despues Monge de la Illustrissima Religion de San Benito. Finalmente fauorecido nuestro Padre del Sumo Pontifice, con algunas dadiuas, en que bien manifestò el cariño que le tenia, y a nuestra Religion, se vino a España.

Auiendo llegado nuestro Padre a los pies del señor Rey D. Felipe Tercero, puso en sus manos las Bulas que traìa, y su Catolica Magestad, no dando lugar à contradiciones, mandò se obseruassen, y en virtud de este mandato se celebrò segunda vez Gapitulo General, en dos de Nouiembre de mil seiscientos y catorze, y en èl presidiò el illustrissimo señor Don Antonio Cayetano, Nuncio Apostolicò en España, y auiendo precedido dispensaciõ de su Santidad, saliò segunda vez electo en General nuestro Reuerendo P. Fr. Pedro Egipciaco, el qual prosiguiò su gouierno con tanta prudencia, zelo, y muestras de Santidad, que no parando el Catolico Rey en la estimacion que dèl tenia, le embiò a Fuente-Rabia a los casamientos del Sereniss imo Principe, oy Felipe Quarto el Grande,

con

Digitized by Google

con la Sereniſsima Princeſa Doña Iſabel de Borbon, que Dios aya.

Como cosas tan grandes en el ſeruicio de Dios nueſtro Señor, no ſuelen conſeguirſe, ſin que las cõtradiga, debaxó de zelo la emulacion, le leuantaron algunos alborotos contra la nueua Confirmacion q̃ nueſtro prudente Padre ſoſſegò, con Bulas Apoſtolicas, ſiendo la que puſo a todos ſilencio, vn Motu proprio, con que el Santiſsimo Padre Paulo Quinto, nos eximiò de la juriſdicion de los Ordinarios. Su data en diez y ſeis de Março del año de mil ſeiſcientos y diez y nueue.

Auiendo de dar noticia de los Hoſpitales, y ſu antiguedad, que ſe fundaron en Eſpaña, en tiempo de cada vno de los Generales, deſpues que los ay en ella, diſtintos de los de Italia, y tocando a eſte lugar el tratar de los que ſe fundaron en tiempo de nueſtro Padre Fr. Pedro Egipciaco: me pareciò conueniente dar tambien noticia de los que antes, deſde el principio de la Religion ſe fundaró, y aſsi digo: Que el primer Hoſpital que ſe fundò, y es fuente de donde ſe originaron todos los demas de la Religion, fue el de nueſtro Padre San Iuan de Dios, de la Ciudad de Granada: fundòle el miſmo Santo Patriarca el año de mil y y quinientos y treinta y otho.

El ſegundo Hoſpital, fue el de nueſtra Señora del Amor de Dios, y Venerable Padre Anton Martin, fun-

fundado por este Venerable Varon, el año de mil y quinientos y cincuenta y dos.

El Hospitol de San Iuan Bautista, de la Villa de Lucena, se fundò el año de mil quinietos y setenta y cinco.

El Hospital de nuestra Señora de la Candelaria, de la Ciudad de Xerez de la Frontera, se fundò el año de mil quinientos y sesenta y ocho, à primero de Enero.

El Hospital de la viila de Vtrera, que se intitula Corpus Christi, se fundò el mismo año de mil quinientos y sesenta y ocho.

El Hospital de los Desamparados de la Ciudad de Gibraltar, se fundò el año de mil quinientos y sesenta y nueue.

El Hospital de nuestra Señora de la Paz, de la Ciudad de Seuilla, se fundò el año de mil quinientos, y cerca de setenta, que fue el año en que Pedro Pecador tomò nuestro habito, y por consiguiente quedò el Hospital vnido a nuestra Congregacion.

El Hospital de S. Lazaro de la Ciudad de Cordoua, se fundò el año de mil quinientos y senta.

El Hospital del Nombre de Iesus, de la Ciudad de Medina-Sidonia, se fundò el año de mil quinientos y setenta y ocho.

El Hospital de la Misericordia, de la Ciudad de San Lucar de Barrameda, se fundò el año de mil quinientos y ochenta y cinco.

El

Digitized by Google

El Hoſpital de San Rodrigo, de la villa de Cabra, ſe fundò el año de mil quinientos y ochenta y ſeis.

El Hoſpital de nueſtra Señora de la Concepcion, de Villa-Martin, ſe fundò el año de mil quinientos y ochenta, y ſiete.

El Hoſpital de nueſtra Señora de la Luz, de la villa de Oſſuna, ſe fundò el año de mil y quinientos y noueta y vno, a veinte y dos dias del mes de Febrero

El Hoſpital de nueſtra Señora de los Deſamparados de la Ciudad de Valladolid, ſe fundò el año de mil quinientos y nouenta y vno.

El Hoſpital de San Blas de la Ciudad de Palencia, ſe fundò el año de mil quinientos y nouenta y quatro.

El Hoſpital de los Deſamparados de la Ciudad de Segouia, ſe fundò el año de mil quinientos y nonenta y cinco.

El Hoſpital de nueſtra Señora de la Piedad, de la villa de Ocaña, ſe fundo en cinco de Enero de mil quinientos y nouenta y ſeis.

El Hoſpital de Corpus Chriſti, de la Ciudad de Toledo, ſe fundò à quatro de Iunio de mil quinientos y nouenta y ſeis.

Eſte año de mil quinientos y nouenta y ſeis, paſſaron nueſtros Religioſos, cõ licencia de ſu Mageſtad, a fundar a las Indias Occidentales, adonde ſe ha dilatado nueſtra ſagrada Religion con grande felicidad, teniendo en ellas tres dilatadas Prouincias, y la que

D. Ioã de Solor. en la Poli. Indiana, lib 4. ca 26. fol. 725.

en

en estos presentes años se ha empeçado à fundar en las Filipinas.

Assimismo se fundò el Hospital de Corpus Christi, de la villa de Pontevedra, el año de mil quinientos y nouenta y siete.

El Hospital de Santa Ana, de la Ciudad de Rioseco, que se fundò el año de mil quinientos y nouenta y ocho.

El Hospital de nuestra Señora del Rosario, de la la villa de Lopera, que se fundò el año de mil quinientos y nouenta y nueue.

El Hospital de S. Bartolomè, y Santa Catalina, de la villa de Arevalo, que se fundò el año de mil y seiscientos.

El Hospital de nuestro Señor Iesu Christo, de la Ciudad de Vbeda, que se fundò el año de mil y seiscientos y vno.

El Hospital de nuestra Señora de la Coronada, de la villa de Porcuna, que se fundo el año de mil seiscientos y dos.

El Hospital de Santa Marta, de la villa de Martos, que se fundò el año de mil seiscientos y quatro.

Estos son los Hospitales que se fundaron hasta el tiempo, en que nuestro Padre Fray Pedro Egipcia cofue electo en General; los que se fundaron despues de su eleccion, son los siguientes.

El Hospital del Señor S. Ioseph, de la Ciudad de Alcaraz, que se fundò el año de mil seiscientos y doze.

El

Digitized by Google

El Hoſpital de la Miſericordia de la Ciudad de Cadiz, que ſe fundò el año de mil ſeiſciẽtos y treze.

El Hoſpital de nueſtra Señora de Gracia de la Ciudad de Murcia, que ſe fundò el miſmo año de mil ſeiſcientos y treze.

El Hoſpital de la Miſericordia, de la Ciudad de Iaen, que ſe fundò el año de mil ſeiſcientos y diez y nueue.

Y finalmente, auiendo con autoridad Apoſtolica diuidido la Congregacion de Eſpaña en dos Prouincias, acabò felizmente ſu Generalato.

Retiròſe nueſtro Padre à ſu celda, dando de mano al gouierno, para tratar con menos embaraço de la quietud de ſu alma: como aquel que conocia muy bien ſer vanidad perecederà, todo lo que no es ſin eſtraños cuydados, ſolicitar libremente conſeguir los bienes eternos.

Llegò en eſte tiempo el dia en que el Catolico, y Santo Rey Don Felipe Tercero huuo de pagar la obligacion, que todos los viuientes, por la deſobediencia de nueſtros primeros Padres, auemos cõtraido. Viſitòle nueſtro Padre, y ſu Mageſtad yà no como tal, mas como à igual ſuyo, con benignas palabras le agradeciò la aſsiſtencia, que entendiò le queria hazer en aquel trance: diò el Santo Rey el eſpiritu à ſu Criador, dexando al mundo ſin el mayor Monarca, à ſus vaſſallos ſin Padre, à la Chriſtiandad ſin amparo, à Eccleſiaſticos ſin ſu mayor vene-

ra-

Digitized by Google

nació, à las viudas, y huerfanos sin el remedio de sus necessidades, à nuestra sagrada Religiõ sin su mayor Protector; y finalmente à nuestro Padre (digamoslo assi, pues como tal le trataua) sin vn amigo cordial. Mal pudiera nuestro Padre enjugar las lagrimas, justamente nacidas de tan gran perdida, à no auer sucedido en el Gran Imperio de España, la Magestad de Felipe Quarto el Grande, el qual siguiendo las pisadas de su Catolico padre, prosiguiò en fauorecer la Religion, y à èl, de modo, que le ofreciò el Patriarcado de las Indias: mas nuestro Padre, como verdadero humilde, estimando en mas la assistencia de sus pobres, no menospreciando, mas antes estimando la gracia, la reusò: quedando su opinion para con los Señores Reyes, con muchos mas realces, y no menos para con todos los Principes, y Señores de la Corte, para con quien era su nombre celebre, como de Religiosissimo varon.

Llegauase yà el tiempo en q̃ Dios nuestro Señor auia determinado dar colmada satisfacion à las muchas fatigas que nuestro Padre, por el aumẽto de la Religion padeciò. Preuinole cõ vna larga, y penosa enfermedad, que èl sufriò con gran paciencia, y conformidad, con la voluntad de su Diuina Magestad, y reconociendo se llegaua el fin de su vida, aunque toda ella auia sido vna perfecta disposiciõ para la muerte, se preuino, recibiendo todos los Santos Sacramẽtos, añadiẽdo nueuos grados de gloria à su alma, la qual en-

entregò en manos de ſu Criador en treze de Octubre de mil ſeiſcientos y treinta, ſiendo de edad de ſeſenta y dos años.

Aſsi que fue ſabida en la Corte la muerte de nueſtro Reuerẽdo Padre Fr. Pedro Egipciaco, la Sereniſſima Infanta Soror Margarita de la Cruz, moſtrado la mucha eſtimacion q̃ auia tenido de ſus viatudes, ſiẽdo viuo, mandò dar toda la cera neceſſaria para ſu entierro. La Mageſtad del Rey nueſtro Señor Felipe Quarto, q̃ Dios guarde, mandò le aſsiſtieſſe ſu Real Capilla. Los Grandes, y Señores le honraron con ſu preſencia, y aſsi fue ſepultado con Mageſtad Real, aquel q̃ en ſu vida ſolo ſupo tratarſe como humilde pobre. Fue ſu cuerpo enterrado en lugar decente à quien era, y deſpues en el año de mil ſeiſcientos y quarenta el Reuerendo Padre Fr. Iuſtiniano Sáchez de Alberola, ſiẽdo General, le mandò trasladar en la Tribunilla del Presbiterio del Altar mayor, al lado de la Epiſtola, entre la puerta que ſube al Altar, y la baranda de hierro, entre los Padres Fr. Franciſco Fidel, ſegundo General, y el Padre Fr. Fernando de la Cruz. Eſtà ſu tumulo junto à èl, en correſpondencia del Venerable Padre Anton Martin, y en èl eſtà ſu verdadero retrato, con vn elegante epitafio, que declara parte de ſus heroicos hechos, y muerte.

Fue eſte grande Varon ſeñalado en la virtud de la caridad, por ſu mano diſtribuyò la Señora Reyna D. Margarita de Auſtria muchas, y largas limoſnas à po-

Digitized by Google

pobres vengonçantes, como nos lo dexò escrito el Eminentissimo Cardenal Don Diego de Guzman, Arçobispo de Seuilla, en la Historia que escriuiò de la vida desta felicissima Reyna. En muchas ocasiones se reconociò en èl tener espiritu de profecia, y virtud de sanar enfermos, de que al presente no se trata en particular, por aguardarse a ocasion en que màs dilatadamente salga à luz la noticia de sus virtudes.

Heme alargado, fuera de lo prometido, en dar noticia de la vida de nuestro Padre (lo que no podrè hazer en las de los Padres Generales que se le siguieron) por las grandes obligaciones que para esso ay: porque si miro à sus muchas virtudes, es esto vn rasguño breue; si à la obligacion de la Religion, su Paternidad la puso en la prosperidad que oy tiene; si à la de mi reconocimiento, gozè, siendo Nouicio, en mi casa de Valladolid, en ocasion que su Paternidad, por mandado de la Sereniſsima Reyna Dona Isabel de Borbon, passò à aquella Nobilissima Ciudad, a hazer vn nouenario à la Virgen de San Llorente, por el felize parto de su Magestad, de que naciò el Sereniſsimo Principe Don Baltasar, que goza de Dios: gozè, digo, entre los demàs Nouicios que en aquel Hospital auia, ser aduertido, y alentado con sus santas, y amorosas palabras, ojalà yo las huuiera impresso en mi alma, y executado con mis obras.

Digitized by Google

No puedo dexar aqui de aduertir cõ mas claridad lo que en el Capitulo siguiente bolverè à tocar, aũque siempre de passo (dexando mas dilatadas noticias para otra ocasion) y es, que esta confirmacion q̃ arriba se dize, hizo Paulo Quinto, de nuestra Religion, no fue la primera, sino la sexta, y dexando de referir todas, de que se dà noticia en el Capitulo siguiente, solo dirè como consta por vna Bula da Pio Quinto, que empieça: *Licet ex debito*, despachada à primero de Enero del año de mil quinientos y setenta y vno, auerla este Sumo Pontifice confirmado, y auernos dado la Regla de S. Agustin, para que militassemos debaxo della, como militamos, y juntamẽte auer aprouado la forma de nuestro habito. Assimismo consta q̃ Sixto Quinto por vna Bula, dada en primero de Otubre de mil quinientos y ochenta y seis, declarò que eramos yà entonces verdaderos Religiosos: y auer vnido en vn cuerpo toda la Religion, y concedido facultad para que se diuidiesse en Prouincias, se congregasse Capitulo en Roma, y se eligiesse General, siendo el primero que fue electo, el venerable Padre Fray Pedro Soriano, de cuya vida se tratò arriba. A este Capitulo General, como dize Gio Pietro de Crescenci en su Presidio Romano, assistieron no solo los Religiosos de Italia, sino tambien los de España: por donde se conoce, que el gouierno del Venerable Padre Fray Pedro Soriano alcançò a entrambas partes; y aduierte este Autor,

Dize año de 71. porq̃ assi consta de la Bula original que està en nuestra casa de Granada, contra Cherubino, que en su Bulario pone su data año de 72.

Lib. 3. p. 2. narrac. 5. num. 2.

Digitized by Google

tor, auerse colebrado este Capitulo el año de mil quinientos y ochenta y siete. Por todo lo qual, y otras muchas razones q̃ se podian traer, como se ha dicho, consta tener nuestra Religion mas años de confirmacion de lo que comunmente se le dà; ser mas antiguo el auer Generales en ella, y la confirmacion de Paulo V. no ser la primera. Confirma esta verdad el doctissimo Barbosa *in summa Apostolicarum decisionum collect.* 385. Y el muy docto Diego Antonio Faxardo, Abogado de los Consejos, en la Corte de Madrid, en vn Tratado que hizo en fauor de la Religion, en las Indias, num. 8. y Gio Pietro Crescenci, en el lugar citado.

§. II.

EL segundo General que huvo en la Congregacion de España, fue el Reuereno Padre Fr. Francisco Fidel, natural de Teruel, en el Reyno de Aragon, tomò el habito de nuestra Sagrada Religió en el Hospital de nuestra Señora de la Paz, de la Ciudad de Napoles; passò à España, fue Prior del Hospital de la Piedad de la villa de Ocaña, del Hospital de la Candelaria de la Ciudad de Xerez de la Frontera, del Hospital de N. Señora de la Paz de Sevilla, en cuyo gouierno estaua al tiempo de su eleccion, la qual fue en el Capitulo General que se celebrò en veinte y seis de Otubre de mil seiscientos y veinte, en el Hospital de nuestra Señora del Amor

Digitized by Google

de Dios, y Venerable Padre Anton Martin de la Corte de Madrid, adonde hasta a ora se han celebrado todos los Capitulos Generales que ha auido. En este Capitulo, en virtud de vn Breue de Paulo Quinto, dado en siete de Diziembre, de mil seiscientos y diez y nueue, se eligieron los primeros Prouinciales de la Congregacion de España, y lo fueron de la Prouincia de Andalucia, el Padre Fr. Alonso de la Concepcion, Sacerdote; y de la Prouincia de Castilla, el Padre Fray Manuel Montero, Religioso digno de que se haga singular memoria del, por el gran zelo que tuvo de su Religion, y por los muchos trabajos que siendo Procurador General padeciò (por los grandes emulos que entonces auia) en poner en execucion los Breues de su Santidad. Presidiò à las elecciones, y las confirmò el Illustrissimo señor D. Francisco Senino, Patriarca de Ierusalen, y Obispo de Amelia, Nuncio en España. Gouernò nuestro Padre Fr. Francisco Fidel tres años la Religion, al fin de los quales, obligado de sus muchos achaques, en el Capitulo intermedio hizo renunciacion de la Dignidad, y se retirò à Granada: aunque el año adelante de mil seiscientos y treinta y vno, obligado de la obediencia, aceptò el oficio de Assistente Mayor General, en que lleno de meritos, en breues dias acabò su vida, en el Hospital de nuestra Señora del Amor de Dios, y Venerable Anton Martin, adonde assistia, siendo de edad de setenta años.

Fue

Digitized by Google

Fue varon de mucha caridad para con los pobres, continua oracion, y mortificacion. Su vida califica no poco el auerse hallado años adelante su cuerpo entero, assimismo con el del Padre Fray Fernando de la Cruz, Religioso de consumada obediencia, de quien se dize, que no pudiendole despues de muerto, con diligencia alguna cerrar la boca, la cerrò à vista de todos, mandandoselo por obediencia nuestro Padre Egipciaco, entonces General. Los cuerpos de estos Venerables Varones fueron trasladados el año de mil y seiscientos y quarenta, juntamente con el del Padre Egipciaco, y puestos en el mismo sitio con èl, por mandado de nuestro Padre Fray Iustiniano Sanchez de Aluerola, entonces General.

§. III.

POr la renuncia que hizo el Padre Fr. Francisco Fidel, en el Capitulo intermedio que se celebrò el año de mil seiscientos y veinte y tres, de comun consentimiento de todos los Capitulares fue electo en Vicario General, para que gouernasse la Religion hasta el Capitulo General proximo venidero, el Reuerendo Padre Fr. Iuan de San Martin, Prior que à la sazon era del Hospital de Granada.

Fue nuestro Reuerendo Padre Fray Iuan de San

Digitized by Google

Martin, natural de la villa de Escalona, Arçobispado de Toledo. Tomò el habito de nuestra sagrada Religion el año de mil quinientos y ochẽta, en el Hospital de nuestro Padre San Iuan de Dios, de la Ciudad de Granada. Siruiò a su Magestad, siẽdo Superior de doze Religiosos, en la jornada de Inglaterra: fue muchas vezes Prior del Hospital de Granada, y assimismo lo fue del Hospital de Salamanca: Saliò por Assistẽte General en la primera eleccion del año de mil seiscientos y ocho, y gouernò el Hospital de nuestra Señora del Amor de Dios, y Venerable Padre Anton Martin, en todas las ocasiones que nuestro Reuerendo Padre Egipciaco estuuo ocupado en el seruicio de su Magestad, ù de la Religion en Roma.

Auiendo nuestro Padre Fr. Iuan de S. Martin seruido su dignidad por espacio de dos años, y casi siete meses, convocò à Capitulo General el año de mil seiscientos y veinte y seis, a tres de Mayo, anticipandole à este mes, por justas causas que para ello huuo. Presidiò en èl su Señoria D. Iuan Iacobo Pancirolo, Auditor del Eminentissimo Cardenal Iacheti, Nuncio en España, y hecha la eleccion, saliò el mismo Padre Fray Iuan de San Martin con el cargo de General, y fue el tercero.

Fundaronse en su tiempo los Hospitales siguiẽtes.

El Hospital de la Ciudad de Merida, que se fundò el año de mil seiscientos y veinte y quatro, que se intitula de la Piedad.

El

Digitized by Google

El Hoſpital de Corpus Chriſti, y S. Bartolomè, de la Ciudad de Orguela, que ſe fundò el miſmo año.

El Hoſpital de la Santa Miſericordia de Andujar, que ſe fundò el miſmo año.

El Hoſpital de nueſtro Padre S. Iuan de Dios, de la villa de Montemayor el Nueuo, en el Reyno de Portugal, Patria del miſmo Santo, que ſe fundò en la miſma caſa en que naciò, el año de mil ſeiſcientos y veinte y cinco.

El Hoſpital de nueſtra Señora de los Llanos de la villa de Almagro, que ſe fundò el año de mil ſeiſcientos y veinte y ocho.

El Hoſpital de nueſtro Padre San Iuan de Dios, de la Ciudad de Lisboa, fundado el año de mil ſeiſcientos y veinte y nueue por el ſeñor Don Antonio Maſcareñas, Dean de la Capilla Real, y Comiſſario General de la Cruzada en los Reynos de Portugal, y Preſidente de la Meſa de Conciencia, &c. vno de los mejores Miniſtros, y leales vaſſallos de ſu Rey, que entonces huuo en aquella Corona, al fin como ramo de la Iluſtriſsima Familia de ſu apellido: y no ſolo ſu Señoria nos fundò Hoſpital; mas tambien nos introduxo en aquel Reyno, con facultad Real, que no teniamos, dando principio à los aumentos que nueſtra Sagrada Religion tiene en èl. Y para que no faltaſſe eſtabilidad, y firmeza à tan grande obra, nos dexò, como por juro hereditario, el grande amparo, y honra que eſta gran Caſa nos haze. Yo

Digitized by Google

confio, que nueſtro Padre San Iuan de Dios ha de pagar tan grandes beneficios hechos à ſus hijos, y pobres: y aun preſumo que yà los paga, pues vemos eſta Iluſtriſsima Familia de los Malcareñas tan leuantada, que entre los apellidos grandes de aquel Reyno no hallo otra que mas titulos de Marqueſes, Condes, Virreyes, Gouernadores, y Capitanes Generales tenga. Teſtigos ſon deſta verdad, demàs de nueſtra Patria, Portugal, la Africa, Aſia, y America. Sufraſe eſta breue dilacion, que tantos beneficios neceſsitan de agradecida memoria.

Aſsimiſmo ſe fundò el Hoſpital de la Santa Miſericordia de Guadalaxara el año de mil ſeiſcientos y treinta y vno.

En ſu tiempo N.R.P.Fr.Iuan de S. Martin alcançò de la Sede Apoſtolica los Breues ſiguientes.

Vno, de la Beatificacion de N.P.S.Iuan de Dios.

Otro, para que nueſtros Religioſos no puedan ſer compelidos à ir à las Proceſsiones.

Otro de participacion de los priuilegios, y gracias que gozan las Religiones Mendicantes.

Otro, para que los Religioſos Sacerdotes no puedan ſer Prelados, ni tener otros oficios, y que ſolo ſiruan en la adminiſtracion de los Sacramentos. Y finalmente alcançò vnas declaraciones de Cardenales, para que los Ordinarios no lleuen derechos en los Hoſpitales que pueden viſitar.

Demàs de los aumentos que ſe han dicho, pertenecien-

Digitized by Google

cientes à toda la Religion, fueron grandes los que tuuo el Hospital de Madrid, que juntamente gouernò, assi en acrecentamientos de hazienda, como seruicio, y adorno de la Casa. Y dexando en particular las demàs obras, solo hago memoria de que por su disposicion se hizo la Illustre Capilla en que oy està sita la muy noble, y caritatiua Congregacion del Santo Christo de la Salud.

En su tiempo siruiò la Religion al Rey N. S. con Religiosos para la cura de los enfermos, assi en la jornada de la Baìa, como en otras ocasiones. Gastaronse en la cura de veinte mil ochocientos y veinte y quatro pobres que se curaron en el dicho Hospital de Madrid, ochenta y quatro mil ducados. Por estas, y semejantes obras alcançò este Venerable Varon tal memoria, que sin duda serà eterna, y su falta nunca bastantemente llorada.

Acabò su oficio, y fue à ser Prior del Hospital de nuestro Padre San Iuan de Dios de Granada, adonde muriò à siete de Nouiembre de mil seiscientos y treinta y tres, siendo de edad de setenta y quatro años.

Fue nuestro Padre Fr. Iuan de S. Martin verdaderamente Padre de pobres, y verdadero pobre: gozò en alto grado la virtud de la prudencia, y suauidad en el gouierno, en que fue tan singular, q̃ teniendo los señores del Consejo noticia dello, le quisieron dar la administracion de los Hospitales de la Corte, mas

Digitized by Google

mas èl lo reusò: por todo lo qual, y por lo mucho que en todas las virtudes procuro imitar à nuestro Padre San Iuan de Dios, piadosamente creemos goza en su compañia de los bienes eternos.

§. IIII.

EL quarto General fue el Reuerendo Padre Fr. Fernando de Montados, natural de la villa de Vigo, Obispado de Tuy, en el Reyno de Galicia. Tomò el habito de nuestra sagrada Religion, en el Hospital de nuestra Señora del Amor de Dios, y Venerable Padre Anton Martin, de la Corte de Madrid, el año de mil seiscientos y diez y seis. Fue dos vezes Secretario Prouincial, y despues Prior del Hospital de nuestra Señora de la Paz de Seuilla; y el año de mil seiscientos y treinta y dos, à tres de Mayo, saliò electo General en el Capitulo que se celebrò aquel año, y en que presidiò el Ilustrissimo Señor D. Cesar Mòte, Patriarca de Antioquia, y Nuncio Apostolico en España. En este Capitulo se presentaron las nueuas Constituciones, y deputaron algunos Religiosos mas antiguos, para que las reuiessen, y auiendolo hecho, se remitieron à Roma, para que las aprouasse el Sumo Pontifice.

En su tiempo se fundò el Hospital de Señor S. Ioseph de la villa de Alcalà de Henares, en el año de mil seiscientos y treinta y seis.

El

Digitized by Google

El Hospital de San Onofre, de la villa de Priego, que se fundò el año de mil seiscientos y treinta y ocho.

En quatro ocasiones notables siruiò la Religion à su Magestad, con Religiosos, para la cura de los Soldados: assimismo, con otros, en la peste de Malaga, en que exercitaron su profession con la caridad que es notorio.

Acabò nuestro Reuerendo Padre Fr. Fernando de Montados su gouierno, y fue por Prior à gouernar el Hospital de nuestra Señora de la Paz de Seuilla, y acabado su trienio, fue Prouincial de Andaluzia, y despues Visitador de la misma Prouincia, y Presidẽte del Hospital de nuestra Señora de la Paz, y luego immediatamente Prior del mismo Hospital: y finalmente, à peticion del Difinitorio, por muerte del Padre Fr. Melchor Mendez, Prior del Hospital de nuestra Señora del Amor de Dios, y Venerable Padre Antón Martin, gouernò aquel Hospital, adonde muriò el año de mil seiscientos y quarenta y ocho, a diez y ocho de Otubre, siendo de edad de sesenta y quatro años, fue Prelado de gran gouierno, aumentò con grandes fabricas, y adornos todas las Casas que gouernò, por donde dexò vna venerable memoria, y exemplo para los futuros.

(.?.)

§. V.

Digitized by Google

§. V.

EL quinto General fue nueſtro Reuerendo Padre Fr. Iuſtiniano Sanchez de Aluerola, natural de la Ciudad de Valencia, Cabeça de aquel Reyno. Tomò el habito de nueſtra Sagrada Religion el año de mil ſeiſciẽtos y veinte y ſeis, en el Hoſpital de nueſtra Señora de la Paz de Seuilla, adonde deſpues fue dos vezes Prior: luego fue electo Prouincial de Andaluzia, y acabados los tres años de ſu oficio, ſaliò con el cargo de General en el Capitulo q̃ ſe celebrò el año de mil ſeiſcientos y treinta y ocho. Preſidiò à la eleccion, y la confirmò el Iluſtriſsimo ſeñor Don Laurencio Campegio, Obiſpo de Sinagoſa, Nuncio Apoſtolico en eſtos Reynos de Eſpaña. En eſte Capitulo ſe propuſo à ſu Iluſtriſsima, como ſu aſsiſtencia à los Capitulos ſolo ſe entendia auer de ſer à las elecciones de los Generales, y no à las de los Prouinciales, y aſsi quedò determinado ſe puſieſſe en execucion.

A los fines del primer triẽnio ſe ordenò nueſtro Padre de Sacerdote, por cuya cauſa huuo en el Capitulo iñtermedio algunos pleitos, ſobre ſi auia de proſeguir adelante con el cargo de General: mas bien ventilado todo, ſe determinò proſiguieſſe adelante con ſu cargo.

No ſe fundaron Hoſpitales en ſu tiempo, aunque ſe

Digitized by Google

se empeçò à tratar de las fundaciones de la Ciudad de Ezija, y Ciudad-Real, que despues se fundaron.

Alcançò nuestro Padre de su Santidad los Breues siguientes.

Vno, para poder nombrar Iuezes Conseruadores.

Otro, para que los Cirujanos no salgan a curar fuera de los Hospitales.

Otro, para que los Ordinarios no visiten nuestros Hospitales, adonde huuiere doze Religiosos, y en las casas de menos numero no lo hagan, sino juntamente con el Visitador de la Religion.

Otro, sobre el modo de los entierros que se hazen en nuestras casas.

Otro, para que nuestros Religiosos no se puedan passar à otra Religion, sin licẽcia del Padre General.

Otro, para que no se paguen derechos en las visitas que los Ordinarios pueden hazer en nuestros Hospitales: porque el priuilegio que la Religion tenia para esto, eran solo vnas declaraciones de los Eminentissimos Cardenales.

Y finalmente, en su tiempo se confirmaron las nueuas Constituciones.

La Religion siruiò à su Magestad con Religiosos, para la cura de los Soldados, en el Brasil, Indias, Fuentte-Rabia, y en muchas ocasiones en el Principado de Cataluña, y en Merida.

Auiendo nuestro Reuerendo Padre Fr. Iustiniano Sanchez de Aluerola acabado su gouierno, se retirò

tirò al Hospital de N.S.de la Paz de Seuilla,adonde este año de mil seiscientos y cinquenta y nueue viue. Fue N.R.P. en todos los gouiernos que tuuo, vigilantissimo,recto,y zeloso del aumento de las Casas, como se muestra bien en las famosas enfermerias que hizo en el Hospital de N.S.del Amor de Dios,y Venerable Padre Anton Martin, à donde fue el vltimo que,con ser General, tuuo el oficio de Prior:y assimismo en la Casa de Seuilla,que casi toda la hizo de nueuo.

§. VI.

EL sexto General fue N.R.P.Fr. Andres Ordoñez,natural de la Ciudad de Zaragoza,Cabeça del Reyno de Aragon. Tomò el habito de nuestra Sagrada Religion en el Hospital de N. S. de la Paz, de la Ciudad de Seuilla, el año de mil seiscientos y veinte y dos:fue Prior de nuestro Hospital de la villa de Priego,y del de la Ciudad de Cadiz, y Secretario General de N. R.P.Fr. Iustiniano Sanchez de Aluerola. Fue electo General en el Capitulo que se celebrò el año de mil seiscientos y quarenta y quatro. Presidiò à su eleccion el Eminentissimo señor Cardenaz D. Iuan Iacobo Pancirolo, Nuncio Apostolico, y Legado à Letere en estos Reynos de España. Huuo vacante,y quedò gouernando la Religion,cò titulo de Vicario General,el Reuerendo Padre Fray Pedro Alonso de Tiros, Assistente mayo General, que

Digitized by Google

que entonces era. Su breue muerte no diò lugar à que gozaſſemos los frutos de ſu buen gouierno, como le gozaron los Hoſpitales de Origuela, Iaen, y Lisboa, &c. de que fue Prior.

Fundòſe el Hoſpital de Santo Spiritu, y San Iuan de Dios, de Ciudad-Real, el año de mil ſeiſcientos y quarenta y quatro.

Alcançòſe del Sumo Pontifice Inocencio Dezimo, vn breue, de la confirmacion de los priuilegios de la Religion.

Tocauale en eſta vacante el gouierno à N.R.P. Fr. Matias de Quintanilla, por Aſsiſtente que entonces era: mas el eſtar auſente en Alemania, en ſeruicio de ſu Mageſtad, con el ſeñor Conde de Peñaranda, no dio lugar à ello.

Sucediò en el gouierno, aſsimiſmo con titulo de Vicario General, el R.P. Fr. Franciſco Collado, que à la ſazon era Procurador General, y le proſiguiò haſta el Capitulo ſiguiente. En eſte ſexenio las vacantes que huuo, no dieron lugar à que ſucedieſſe coſa notable en aumento de le Religion.

§. VII.

EL ſeptimo General fue, nueſtro Reuerendo Padre Fr. Bartolomè Carrillo, natural de la Ciudad de Luzena, Obiſpado de Cordoua. Tomò el habito de nueſtra Sagrada Religion en el Hoſpital de

Digitized by Google

de nueſtro Padre San Iuan de Dios de la Ciudad de Granada, el año de mil ſeiſcientos y ſeis. Fue Prior en diferentes Caſas muchas vezes, Prouincial de Andalucia dos, de Caſtilla vna: aſsimiſmo fue Procurador General de la Religon Fue electo General en el Capitulo que ſe celebrò el año de mil ſeiſcientos y cinquenta, en que preſidiò el Iluſtriſsimo ſeñor D. Iulio Roſpilloſi, Arçobiſpo de Tarſo, Nuncio Apoſtolico en Eſpaña.

Fundaronſe en ſu tiempo lus Hoſpitales ſiguiẽres.

El Hoſpital de N.S. de ſa Gloria de la villa de Mora, en el Reyno de Portugal, que ſe fundò en nueue de Iunio de 1650.

El Hoſpital de San Iuan Bautiſta, de la Ciudad de Alicante, que ſe fundò el año de mil ſeiſcientos y cinquenta y dos.

El Hoſpital de San Pedro, y San Pablo de la Ciudad de Ezija, que ſe fundò el año de mſl ſeiſcientos y cinquenta y cinco.

Por eſte tiempo ſe inſtituyò en nueſtro Hoſpital, q̃ ſe intitula N. S. del Amor de Dios, y Venerable P. Anton Martin, de la Corte de Madrid, por el zelo, y diligencia del P. F. Rodrigo de Aguilera, Religioſo Presbytero de nueſtra Orden, la muy Iluſtre, y caritatiua Congregacion de los Eſclauos del Santiſsimo Chriſto de la Salud, de que han ſido, y ſon Congregaotes los Iluſtriſsimos Señores Nuncios Apoſtolicos, los Señores Arçobiſpos de Toledo, y de preſen-

Digitized by Google

sente lo es el Eminentissimo Arçobispo, y Cardenal Don Pasqual de Aragon, y el señor D. Antonio de Benauides, Comissario General de la Cruzada, y otros muchos Principes, y Señores de la Corte. Su Instituto es, el seruicio de los pobres enfermos, euitar juramentos, y procurar la mayor honra, y veneracion del Santissimo Sacramento, que todos los Lunes del año tienen patente en su grandiosa Capilla, que està à parte, al lado de la Iglesia. Ha tenido en poco tiempo muchos aumentos, particularmente oy, que la gouierna con cargo de Zelador, el señor Don Ioseph Nauarro, Secretario de su Magestad, que con su continua assistencia, y liberal mano, manifiesta bien su mucha Religion, y largueza, en obsequio de su Diuina Magestad. Acabò su oficio nuestro Reuerendo Padre Fr. Bartolomè Carrillo, y fue à ser Prior del Hospital de nuestro Padre San Iuan de Dios de la Ciudad de Granada, donde al presente reside.

Ha sido, y es nuestro Reuerendo Padre en todos sus gouiernos, que, como se ha dicho, fueron muchos, benigno, afabla, y piadoso, procurando siempre la puntual obseruancia de la Regla, y aumento de las Casas, que gouernò.

Digitized by Google

§. VIII.

EL octauo General fue nuestro Reuerendo Padre Fr. Matias de Quintanilla, natural de la Ciudad de Valladolid. Tomò el habito de nuestra Sagrada Religion en el Hospital de Señora Santa Ana de la Ciudad de Medina de Rioseco el año de mil seiscientos y veinte y quatro. Fue Prior en el Hospital de San Blas de la Ciudad de Palencia, y de S. Iuan de Dios de la Ciudad de Lisboa, y Assistente General en la Religon. Siruiò à su Magestad en Alemania, en compañia del señor Conde de Peñaranda. Fue electo General en el Capitulo que se celebrò el año de mil seiscientos y cinquenta y seis, en que presidiò el Ilustrissimo Señor D. Camilo Maximo, Capellan de la Camara Apostolica; Patriarca de Ierusalen, y Nuncio Apostolico, con facultad de Legado à Latere en España. Fundaronse en tiempo de nuestro Padre General.

El Hospital de N.P.S. Iuan de Dios de Talauera de la Reyna, se fundò el año de 1657.

El Hospital de Corpus Christi de la Ciudad de Moron fundò el año de 1661.

El Hospital de la Misericordia del Puerto de Santa Maria se fundò el mismo año de 1661.

Sacòse nueua confirmacion del Breue, en que se prohibe à los Ordinarios visitar nuestros Hospitales, en q̃ huuiere numero de doze Religiosos, y en los de menos numero, sin assistencia del Visitador

de

Digitized by Google

de la Religion. Siruieron nueſtros Religioſos en la cura de los enfermos en el Exercito de Badajoz, cuyos Hoſpitales adminiſtrauamos por mandado de ſu Mageſtad.

Es juſto ſe haga memoria de ſu caritativo zelo con que mandò fabricar la enfermeria que en eſte Hoſpital de nueſtra Señora del Amor de Dios, y Venerable Padre Anton Martin para aliuio de los Religioſos enfermos ſe fabricò.

Acabò nueſtro Padre Fr. Matias de Quintanilla ſu gouierno, y ſe retirò à ſu celda, à donde murió en 11. de Iunio de 1663.

§. IX.

EL noueno General fue N.R.P.M.Fr.Fernando de Eſtrella, natural de la Ciudad de Granada: Tomò el habito en el Hoſpital de N. P. S. Iuan de Dios, de la miſma Ciudad, el año de 1630. Tuuo los cargos de Prior en ella, en Seuilla, S. Lucar de Barrameda, y del Hoſpital de N. V. P. Anton Martin deſta Corte. Fue Prouincial de la Prouincia de Andaluzia, Viſitador de entrambas Prouincias de Eſpaña, y Aſsiſtente General de la Religion.

Fue nueſtro Padre Fr. Fernando de Eſtrella, electo en General, en tres de Mayo de 1662. Aſsiſtiò à ſu eleccion el Iluſtriſsimo ſeñor D. Carlos Boneli, Arçobiſpo de Corinto, y Nuncio Apoſtolico en Eſpaña.

En tiempo de ſu Paternidad ſe fundaron el Hoſpi

Digitized by Google

tal de nueſtra Señora de la Concepcion de la Ciudad de Lorca, en ocho de Diziembre de mil ſeiſcientos, y ſeſenta y tres.

El Hoſpital de nueſtra Señora de los Remedios de la Ciudad de Montilla, en treze de Abril de mil y ſeiſcientos y ſeſenta y quatro.

El Hoſpital de Corpus Chriſti de la Ciudad de Bujalance, en quinze de Agoſto del miſmo año.

El Hoſpital de nueſtro Padre San Iuan de Dios de la Ciudad de Antequera, en cinco de Otubre de mil y ſeiſcientos y ſeſenta y ſiete.

Aſsimiſmo ſe fundaron quatro Conualecencias, vna en el Hoſpital de nueſtro Padre S. Iuan de Dios de Granada, por el Iluſtriſsimo ſeñor D. Ioſeph de Argaez, Arçobiſpo que fue de aquella Ciudad, por Setiẽbre de mil ſeiſcientos y ſeſenta y quatro. Otra, en nueſtro Hoſpital de la Ciudad de Murcia, por el ſeñor Ioſeph Matheos, y ſeñora Doña Catalina de Guzman, y Montoya ſu muger, el año de mil ſeiſcientos y ſeſenta y ſeis. Otra, en nueſtro Hoſpital de la Ciudad de Cordoua, por el Iluſtriſsimo ſeñor Don Francico de Alarcon y Cobarrubias, Obiſpo de aquella Ciudad, el año de mil y ſeiſcientos y ſeſenta y ſiete. La otra, en nueſtro Hoſpital de la Ciudad de Cadiz, por los ſeñores Condes de Alcudia, año de 1667.

Formaronſe con vinculo de Hermandad los dilatados fauores, è inſeparable preſidio con que la Iluſ

triſ-

Digitized by Google

triſsima, y obſeruantiſsima Religion de nueſtro Padre Santo Domingo ſiempre ha amparado à nueſtra Familia.

Acabò nueſtro Reuerendo Padre felizmente ſu cargo de General, y recibida la Dignidad Sacerdotal, ſe retirò à ſu celda, en eſte Hoſpital del Venerable Padre Anton Martin, à donde oy aſsiſte.

He conocido el grande zelo de ſu Paternidad, en el aumento, y honra de la Religion; particularmente en la ſolicitud con que intentò, y conſiguiò el traer à la compañia de ſus Hijos el cuerpo de nueſtro Santiſsimo Padre, de que adelante ſe haze mencion: y en la pretenſion de ſu Canonizacion, y del Venerable Padre Fray Iuan Pecador, que reduxo à tan proſpero eſtado, que breuemente eſperamos el conſeguirlas, pudiendoſele dar el lauro de tales efectos, aunque otro alcance el gozarlos.

§. X.

EL dezimo General fue nueſtro Reuerendo Padre Fray Geronimo de Luzena, natural de la misma Ciudad: Tomò nueſtro habito en el Hoſpital de la Villa de Cabra el año de 1626. Fue Prior de los Hoſpitales de la Ciudad de Medina de Rioſeco, villa de Priego, de la Ciudad de Cadiz, de la Ciudad de Valladolid, Fundador del Hoſpital de la Ciudad de Ezija, Prouincial de la Prouincia de Caſ-

Digitized by Google

tilla, Prior del Hospital del Venerable Padre Anton Martin, y Procurador General de toda la Religion. Su temprana muerte (no durò su gouierno mas que nueue meses, y siete dias) no diò lugar à que nuestra Religion gozasse mucho de su gran zelo en la regular obseruancia: solicitud del aumento de los Hospitales, que siendo Prelado inferior mostrò. Fue su muerte en catorze de Febrero deste año de mil y seiscientos y sesenta y nueue.

Por muerte de nuestro Padre Fray Geronimo de Luzena, sucediò en el gouierno de toda la Religion, nuestro Reuerendo Padre Fray Bartolomè Postigo, natural de la villa de Cabra: Tomò el habito en nuestro Hospital de la Ciudad de Osuna el año de 1636. Fue Prior de los Hospitales de Lopera, de la Ciudad de Cordoua, de la villa de Pliego, Fundador del Hospital de la Concepcion de la Ciudad de Lorca, y vltimamente Prouincial de la Prouincia de Andaluzia, y juntamente Prior del Hospital de nuestro Padre San Iuan de Dios de Granada, por cuyo respeto le tocò la sucesion en el gouierno de la Religion, con titulo de Vicario General, que oy exercita.

(2 6)

CA-

CAPITVLO XXIX.

DE LOS FAVORES SENALADOS QVE HAN hecho los Pontifices Romanos, Emperadores, Reyes, Principes, y Potentados à nueſtra Sagrada Religion.

EN el punto que el gran ſieruo de Dios, nueſtro glorioſo Patriarca diò prinpio à ſu admirable Inſtituto, dilatando con ſu manera de vida el imperio de la caridad, y Amor de Dios con los pobres, obrando el diuino eſpiritu con la humildad de ſus hijos efectos marauilloſos: ſe llenò en pos de ſi cõ el deſprecio de todo lo temporal, los ojos, y coraçones de los mayores Monarcas, y Principes de la tierra, deſeando cada vno tener en ſus coraçones, y Reynos, vn exẽplo tan alto de ſantidad, y virtud, y han caminado ſus hijos con tanta proſperidad por la redondez del Orbe, que en la mejor parte dèl han plantado los Eſtandartes de ſu caridad, y Regla, con admiracion, y gozo de aquellos adonde han llegado, que conociendo el prouecho que ſe conſigue con tan ſeñalada compañia, los recibieron, y reciben todos los Eſtados con admirable afecto, pareciendoles ſe hezen mas felices con ella: de donde reſultaron grandes fauores, y aclamaciones, no ſolo con obras, mas tambien con palabras, alabando à la diui-

Digitized by Google

na clemencia por el beneficio de auerlas traido à ſus caſas tan conocido remedio de ſus neceſsidades.

El Santiſsimo Pio Quinto, de glorioſa memoria, como hijo, al fin, de la Iluſtriſsima Familia de nueſtro Padre Santo Domingo, en quien ſiempre la nueſtra ha hallado ſingular amparo, fue el primero que con notables fauores nos engrandeciò. Aſsi que eſte Santiſsimo Pontifice tuuo noticia de nueſtro Inſtituto, como verdadero Padre, que tan de coraçon eſtimaua el remedio de las neceſsidades de ſus Hijos los pobres, alabando à Dios por tal beneficio, dixo: Bendito ſea el Señor, que en nueſtros tiẽpos ha traido a ſu Igleſia vna Religion que ha de ſer de tanta exaltacion para ella. Y proſiguiẽdo con benignidad de Padre, por ſu Motu proprio, dado à primero de Enero de 1571 aprobò nueſtro Inſtituto, y forma de habito: y concediò profeſſaſſen los Religioſos debaxo de la Regla de nueſtro Padre S. Aguſtin, y otros muchos priuilegios, como conſta del miſmo Breue.

El Santiſsimo Gregorio Dezimotercio, por ſu Bula, dada en onze de Mayo de 1576. auiẽdo aprobado el Motu propio del Santiſsimo Pio V. comunicò los priuilegios en èl contenidos à todos los Hoſpitales, yà fundados, y q̃ adelante ſe fundaſſen, concediẽdo juntamẽte en la Ciudad de Roma, para q̃ ſe fundaſſe Hoſpital, el lugar que antiguamente fue Templo de las Virgenes Veſtales: y mejorando el ſitio, nos concediò la Igleſia de S. Iuan Colatina: fauoreciendo con

lar-

larga mano, para el nueuo edificio del Hospital, oy vno de los mejores que tiene la Ciudad Santa.

Sixto V. à primero de Otubre de 1586. reduxo à vn cuerpo toda la Congregacion, diò facultad para que se congregasse Capitulo en Roma, se eligiesse General, y la Congregacion, debaxo de su jurisdicion, se dinidiesse en Prouincias.

Gregorio XIV. à diez y nueue de Abril de 1591. confirmò los priuilegios concedidos por sus antecessores, Pio V. Gregorio XIII. Sixto V. y nos hizo participantes de todos los cõcedidos, al Archi-Hospital de Sancti Spiritus in Saxia, y demàs Hospitales, fundados en la Ciudad de Roma. Asimismo Clemente VIII. à nueue de Setiembre de 1596. concediò otros priuilegios.

Paulo V. auiendo por sus Bulas, dadas à siete de Abril, de 1608. y à siete de Iulio de 1611. y à diez y seis de Março de 1619. puesto la Religion en el estado, y con las essenciones de que oy goza, la diuidiò en dos partes, sugetando la de Italia al gouierno de vn General, y la de España al gouierno de otro: siendo el primero que huuo en esta, nuestro Reuerendo Padre Fr. Pedro Egipciaco.

Vrbano VIII. conociendo, y estimãdolos marauillosos frutos q̃ se cogen, con la industria, y fatiga de los Obreros desta Religion, la cõcediò, solicitado de su caridad, y amor para cõ los pobres, en el dia veinte de Iunio del año de 1624. todas las gracias, priuilegios,

Digitized by Google

gio, y essenciones, concedidas à las demàs Religiones, y Congregaciones Mèdicantes, y Regulares, cõ palabras tan señaladas, que se colige dellas el amor singular, y paternal que tuuo à nuestra Religion.

Beatificò à nuestro Patriarca San Iuan de Dios, y concediò Iubileo para el dia en que celebra la Iglesia la memoria de su muerte, y a la Reyna D. Isabel, nuestra señora, que le auia suplicado le contasse en el numero de los Santos, le respondiò con la carta que se sigue.

A LA CARISSIMA EN CHRISTO Hija nuestra Isabela, Reyna Catolica de España.

VRBANO PAPA VIII.

CArissima en Christo hija, salud, y Apostolica bendicion. Los milagros con que en España el Cielo mismo dà testimonio de la santidad señalada de Iuan de Dios, son lenguas de Angeles, que piden para èl Coronas, Aras, y Altares. En las cartas de V. Magestad nos pide por la Canonizacion deste Santo: por ellas nos cõsta de la felicidad de las virtudes ilustres en que florece la piedad cõ que V. Magestad sirue à las alabanças de los Bienaventurados. Y siẽdo el negocio de tan gran momento, para deliberar en èl, haremos lo que el Espiritu Santo nos enseñare, que tiene el Principado de los Santos; al qual con oraciones muy particulares suplicamos nos alumbre,

Digitized by Google

bre para determinar lo q̃ sea de mas vtilidad, y consuelo para el Pueblo Christiano, y para V. Magestad. A la qual damos con mucho amor nuestra bendicion. Dada en Roma en Santa Maria Mayor, en veinte y quatro de Agosto de mil seiscientos y veinte y quatro, en el año primero de nuestro Pontificado.

Inocencio Dezimo el año de seiscientos y quarenta y nueue confirmò todos los priuilegios concedidos por sus anteceſſores, à nuestra Religion.

Vltimamente nuestro Santissimo Padre Clemente Nono, ha mandado despachar remissoriales para la Canonizacion de nuestro Santo Padre, y de nuestro extatico Hermano el Venerable Fr. Iuan Pecador.

A imitacion de los Sumos Pontifices Romanos, el Emperador Rodulfo Segundo, la lleuò al Imperio de Alemania; los Reyes de polonia à su Corona; la Reyna Maria de Francia, quando casò con Enriqué Quarto, lleuò consigo de Florencia Religiosos de nuestra Orden, y edificò en Paris el Illustrissimo Hospital de la Regina: los Potentados de Italia, à manos llenas han fauorecido este Instituto, con edificios, y rentas, y mas que todos los Reyes de España, aquellos dos Soberanos Monarcas, Felipe Segundo, que conociò, y tratò à nuestro Santo Padre, y edificò en algunas partes Hospitales, y los dotò con rentas, y dadiuas: y su hijo Felipe Tercero, excediendo à la piedad de su padre, no solo diò à los Religiosos copiosas limosnas, sino tambien visitò el Hospital de

Digitized by Google

de Madrid, en compañia de la muy esclarecida Reyna Doña Margarita, que como tan piadosa, queriendo imitar la caridad, y limosnas con que ayudò à este Conuento la gran Princesa Doña Iuana, le fauoreciò muchas vezes con abundancia de donatiuos. Y siguiendo los passos de tan señalados Reyes, nuestros inclitos señores Rey D. Felipe Quarto, y Reyna Doña Isabel de Borbon, suplicaron a nuestro muy Santo Padre, por medio de su Embaxador el gran Duque de Pastrana, Cauallero muy deuoto desta santa Religion, Beatificasse a nuestro Padre San Iuan de Dios, como lo hizo, y consiguiò. Y muchos Grandes de España, y Señores de Titulo, han edificado en sus Estados Hospitales sumptuosos, conuirtiendo en beneficio de sus vassallos la caridad de nuestra Religion, que ha caminado con tanta felicidad (en espacio breue) que tiene oy en el mundo quinze Prouincias. Algunas dellas comprenden lo de *Italia*, Alemania, Francia, Polonia, y otras à España, y Nueuo Mundo, y Filipinas, obrando los Religiosos con marauilloso espiritu, como verdaderos Obreros de la viña de la caridad, desde la hora de *Prima*, hasta el anochecer, con esperanças ciertas, que el gran Padre de Familias premiarà con abundancia de gracias sus trabajos, y fatigas.

EN

EN EL CAPITVLO ANTECEDENTE SE dió noticia de las casas de nuestra Sagrada Religion, que se han fundado hasta el presente año de 1669. y de los años en que han sido fundadas. Aora se dà noticia de las que pertenecen à cada Pronincia, y de las camas que cada vna tiene, y pobres que en ellas poco mas, ò menos cada año se curan.

PROVINCIA DE NVESTRA Señora de la Paz de Andaluzia.

Casas.	*Camas.*	*Enfermos.*
NVestro Padre S. Iuan de Dios de Granada.	200.	2700.
San Iuan Bautista de la Ciudad de Luzena.	36.	360.
Nuestra Señora de la Candelaria de Xerez de la Frontera.	36.	606.
Corpus Christi de Vrrera.	24.	239.
Los Desamparados de la Ciudad de Gibraltar.	12.	200.
Nuestra Señora de la Paz de Seuilla.	100.	730.
San Lazaro de la Ciudad de Cordoua.	40.	390.
El Nombre de Iesvs de Medi-		

Digitized by Google

dinaſidonia.	12.	290.
La Miſericordia de San Lucar.	34.	648.
San Rodrigo de Cabra.	24.	218.
La Concepcion de Villa-Martin.	08.	70.
Nueſtra Señora de la Luz de Oſuna.	16.	266.
Nueſtra Señora del Roſario de Lopera.	08.	194.
Nueſtro Señor Ieſu Chriſto de Vbeda.	30.	340.
La Santa Vera Cruz de la Ciudad de Porcuna.	12.	156.
Santa Marta de la villa de Martos.	08.	100.
La Miſericordia de Cadiz.	100.	1000.
La Miſericordia de Iaen.	60.	486.
La piedad de Merida.	20.	250.
La Santa Miſericordia de Andujar.	30.	280.
San Onofre de la villa de Priego.	12.	100.
San Pedro, y San Pablo de Ezija.	08.	90.
Corpus Chriſti, de la ciudad de Moron.	12.	120.
La Miſericordia del Puer-		

Digitized by Google

to de Santa Maria.	40.	250.
Nuestra Señora de los Remedios de Montilla.	12.	110.
Corpus Christi de Bujalance.	12.	100.
Nuestro Padre San Iuan de Dios de Antequera.	40.	250.

PROVINCIA DE NVESTRO PADRE SAN Iuan de Dios de Castilla.

Casas.	*Camas.*	*Enfermos.*
Nuestra Señora del Amor de Dios, y Venerable Padre Anton Martin de la Corte de Madrid.	200.	2809.
Nuestra Señora de los Desamparados de Valladolid.	50.	386.
San Blas de la Ciudad de Palencia.	12.	200.
Los Desamparados de Segouia.	12.	180.
Nuestra Señora de la Piedad de Ocaña.	36.	256.
Corpus Christi de Toledo.	12.	118.
Corpus Christi de Pòtuedra.	10.	204.
Santa Ana de Rioseco.	20.	340.
San Bartolomè y Santa Catalina de Arcualo.	14.	190.

San

Digitized by Google

San Ioseph de Alcaraz.	14	260.
Nueitra Señora de Gracia de Murcia.	80.	1060.
Corpus Christi de Origuela.	24.	369.
Nueſtra Señora de los Llanos de Almagro.	24.	260.
La Santa Misericordia deGuadalaxara.	25.	250.
S.Ioseph de Alcalà de Henares.	12.	100.
Santo Espiritu,y S. Iuan de Dios de Ciudad-Real.	18.	150.
San Iuan Baptista de Alicante.	16.	200.
Nueſtro Padre San Iuan de Dios de Talauera de la Reyna.	12.	150.
Nueſtra Señora de la Concepciõ de la Ciudad de Lorca.	06.	100.

PROVINCIA DE NVESTRO PADRE SAN Iuan de Dios del Reyno de Partugal ſugeta inmediatamente à nueſtro Padre General.

HOſpital de nueſtro Padre San Iuan de Dios de la Ciudad de Lisboa.

Hoſpital de nueſtro Padre San Iuan de Dios de la villa de Montemor ò Nouo.

Hoſpital de nueſtro Padre San Iuan de Dios de nueſtra Señora de la Gloria de la villa de Moura.

Ps

Digitized by Google

De administracion son las siguientes.

El Hospital de la Concepcion del Castillo de San Iorge de Lisboa.
El Hospital de la Ciudad de Elbes.
Hospital de la villa de Oliuença.
Hospital de la villa de Estremoz.
Hospital de la villa de Campomayor.
Hospital de la villa de Ponte de Lima.

En las Indias Occidentales ay quatro dilatadas Prouincias.

La Prouiucia del Perù.
La Prouincia de Nueua-España.
La Prouincia de Tierra-Firme.
La Prouincia de las Filipinas en la Costa de la China.

Estas son las prouincias sugetas à nuestro Padre General de España: las sugetas al Padre General de Italia, son.

La Prouincia de Roma.
La Prouincia de Lombardia.
La Prouincia de Napoles.
La Prouincia de Calabria.
La Prouincia Sicilia.

Digitized by Google

La Prouincia de Bari.
La Prouincia de Cerdeña.
La Prouincia de Francia.
La Prouincia de Germania.
La Prouincia de Polonia.

El numero de los Religioſos que aſsiſten à la cura de los enfermos, ſe ha de colegir del numero de las Prouincias, y Hoſpitales que auemos dicho, aunque (no faltando al ſeruicio de los pobres) ſiempre ſon menos de lo q̃ la neceſsidad pide: porque como quiera que nueſtro ſanto exercicio es tá penoſo, no ſe abraça con tanta facilidad, que ſobren obreros, y no ſolo aſsiſten nueſtros Religioſos à los Hoſpitales de la Religion, mas tambien à los de las Armadas, y Exercitos, como es notorio. De todo lo que ſe conoce el grande fruto que de nueſtra Sagrada Religion cogen los Reynos, y Prouincias que en ſi la tienen, ſin que los Religioſos eſperen otra remuneracio de Dignidades, y Grandezas, mas que la honra, y gloria de Dios nueſtro Señor en las almas, q̃ por la adminiſtracion de los Santos Sacramentos ſe ſalvan, y el bien de las Republicas en la ſalud de los enfermos, que ſe medicinan. Puedeſe preſumir, q̃ con luz Diuina el Santo Pontifice Pio Quinto al tiempo que confirmò nueſtro Inſtituto, anteviò tan excelentes frutos, pues dixo eſtas palabras, q̃ yà en otra parte puſimos: Bendito ſea Dios nueſtro Señor, que en nueſtros tiempos ha dado vna Religion al mundo,

Digitized by Google

do, que vniendo lo actiuo à lo contemplatiuo, ha de obrar tanto en la Iglesia de Dios.

Auiendo dicho el numero de Casas que ay en nuestra Religion en España, y pobres que en ellas se curan, no parecerà fuera de proposito, dezir de que manera gastan el tiempo que el Señor les dà, empleandole todo en su Diuino seruicio, y de los pobre enfermos.

Vn quarto antes de las quatro de la mañana dà luz el Semanero. Vàn todos à la Iglesia. Tienen vna hora de Oracion mental, y acabada, oyen Missa, y salen juntos. Entran en las enfermerias. Hazen las camas à todos los pobres enfermos. Y en acabando, los Religiosos que juntan las limosnas, vàn à pedirlas. Los Enfermeros à barrer, y adereçar las enfermerias. Y el Sacerdote và à administrar los Sacramentos à los que lo han menester.

A las ocho entra el Cirujano à curar. Cura todos los pobres. A està cura assisten el Enfermero mayor, y Enfermeros.

Viene el Medico, y visita los enfermos, con assistencia del Prior, Enfermero mayor, y Boticario. Acabada la visita, se haze señal à comer los pobres, que el Verano es à las diez, y el Inuierno à las onze; à cuya comida siruen todos los Religiosos que està en el Hospital. En repartiendo la comida, el Enfermero mayor recorre los enfermos, para ver si se ha quedado alguno sin comer, y darle lo q̃ el enfermo

Digitized by Google

apetece. Acabada la comida de los pobres, barren las enfermerias. Tocan a comer la Comunidad, y despues, si es Verano, descansan vna hora. Las demandas salen à pedir la limosna, y los Enfermeros à las enfermerias. A las quatro de la tarde entran Cirujano, y Medico à visitar los enfermos. Los Enfermeros se ocupan en ayudar à sangrar, y cumplir lo que el Medico ordena. El Boticario en hazer sus medicinas, y dar recaudo. Antes del toque del Aue Maria dan de cenar à los enfermos: y en acabando, el Enfermero mayor recorre los pobres enfermos, como por la mañana, y à esta hora estàn todos los Religiosos en casa. Entràn en la Iglesia, donde estàn otra hora en Oracion; la qual acabada tocan à cenar. Y en acabando, vàn todos à la Contaduria, donde cada vno dà razon de la limosna que ha juntado aquel dia, la qual se echa en el arca de tres llaues, y assientan en los libros, y en acabando, se toca à silẽcio, y se vàn à recoger, sino son los q̃ se quedan à velar los enfermos que estàn mas de peligro. Confiessan, y comulgan en Comunidad todos los Domingos, y Fiestas señaladas de la Iglesia. Tienen diciplina todos los Viernes del año, y en Aduiento, y Quaresma, los tres dias de la semana. Desta manera ocupan los Religiosos hijos de nuestro Padre San Iuan de Dios el tiempo que su Diuina Magestad les dà, para merecer con èl, y con sus pobres el premio de su bienauenturança.

CAR-

Digitized by Google

CARTAS QVE NVESTRO PATRIARCA SAN IVAN de Dios escriuiò à diferentes personas destos Reynos, cuyos originales estàn en el Hospital de N. Señora del Amor de Dios, y Venerable Padre Anton Martin de la Corte, y Villa de Madrid. Y otras que escriuiò à nuestro Santo el Padre Maestro Iuan de Auila, Varon Apostolico.

ESTA CARTA SEA DADA A LA humilde, y generosa señora Doña Maria de los Cobos, y Mendoça, muger del noble, y virtuoso señor Don Gonçalo Fernandez de Cordoua, Duque de Sesa, mis Hermanos en nuestro Señor Iesu Christo.

EN Nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y nuestra Señora la Virgen Maria, siempre entera, Dios delante sobre todas las cosàs del mundo, Amen Iesvs. Dios os salve, hermana mia en Iesu Christo, la buena Duquesa de Sesa, à vos, y à toda vuestra compañia, y à quantos Dios quisiere, y mandare, Amen Iesvs.

Digitized by Google

El grande amor que siempre os he tenido a vos, y à vuestro humilde marido el buen Duque, me haze no poderos olvidar, por lo mucho que os soy encargo, y obligacion, en auerme siempre ayudado, y socorrido en mis trabajos, y necesidades con vusstra bendita limosna, y caridad, para sustentar, y vestir los pobres desta Casa de Dios, y otras muchas de fuera. Muy bien lo aueis hecho siempre, como buenos Mantenedores, y Caualleros de Iesu Christo; y esto me haze escriuiros, buena Duquesa, esta carta, porque no sè si os verè, ni hablarè mas: Iesu Christo os vea, y hable con vos.

Es tan grande el dolor q̃ me dà este mi mal; que no puedo echar el habla del cuerpo: no sè si podrè acabar de escriuiros esta carta. Mucho quisiera veros, por tanto rogad à Iesu Christo, que si èl es seruido, me de la salud que èl sabe que yo he de menester para saluarme, y para que haga penitencia de mis pecados: que si èl fuere seruido de darme salud, luego, en estando bueno, me quiero ir allà con vos, y lleuaros las niñas que me aueis embiado à pedir.

Hermana mia en Iesu Christo, yo pensè de yrme allà con vos la Pascua de Nauidad; mas Iesu Christo lo ordenò mucho mejor q̃ yo merecia. O buena Duquesa, Iesu Christo os pague en el Cielo la limosna, y santa caridad que siempre me hizisteis, y os traiga con bien al buẽ Duque, vuestro muy generoso, y humilde marido, y os de hijos he bẽdicion; y espero en Ie-

Digitized by Google

Iesu Christo, que si dará. Y acordaos bien de lo que yo os dixe vn dia en Cabra: tened esperança en sólo Iesu Christo, que dèl sereis consolada, aunque aora passeis trabajos, porque al fin han de ser para mas consolacion, y gloria vuestra, si por Iesu Christo los padeceis.

O buen Duque: è buena Duquesa! benditos seais de Dios vosotros, y toda vuestra generacion: desde aqui pues no puedo veros, os echo mi bendicion, aunque indigno pecador. Dios que os hizo, y os criò, os dè gracia con que os salveis, Amen Iesvs. La bendicion de Dios Padre, y el amor del Hijo, la gracia del Espiritu Santo sea siempre con vosotros, y con todos, y conmigo, Amen Iesvs.

De Iesu Christo seais consolados, y socorridos, pues por Iesu Christo me ayudasteis, y socorristeis; hermana mia en Iesu Christo, la buena, y humilde Duquesa: si Iesu Christo fuere seruido de lleuarme desta presente vida, aqui dexo mandado, que quando viniere mi compañero Angulo, que es ido à la Corte, el qual os encomiendo, porque queda muy pobre el, y su muger.

Mandole, que os lleue mis armas, q̃ son tres letras de hilo oro, las quales estàn en raso colorado. Estas tengo yo guardadas desde que entrè en batalla con el mundo, guardadlas muy bien con esta Cruz, para darlas al buen Duque, quando Dios le traxere có biẽ.

Estàn en raso colorado, porque siempre tengais

Digitized by Google

en vuestra memoria la preciosa sangre que nuestro Señor Iesu Christo derramò por todo el genero humano, y Sacratissima Passion: porque no ay mas alta contemplacion que es la Passion de Iesu Christo; y qualquiera que della fuere deuoto, no se perderà, con ayuda de Iesu Christo.

Tres son las letras, porque tres son las virtudes q̃ nos encaminan al Cielo. La primera, es Fè, creyendo todo lo que cree, y tiene la Santa Madre Iglesia, y guardando sus Mandamientos, y poniendolos por obra. La segunda, es Caridad, tener caridad primero de nuestras animas, limpiandolas con la confession, y con penitencia. Luego caridad con nuestros proximos, y hermanos, queriendo para ellos lo que queremos para nosotros. La tercera, es Esperança en solo Iesu Christo, que por los trabajos, y enfermedades que por su amor passaremos en esta vida miserable, nos darà la gloria eterna, por los meritos de su Sagrada Passion, y por su gran misericordia.

Las letras son de oro, porque assi como el oro es tan preciado metal, para resplãdecer, y tener la color que ha de tener para ser preciado, es primero apartado de la tierra, è inmundicia en que se cria, y despues purgado por el fuego, para quedar limpio, y apurado: assi conuiene que el anima, que es joya tan preciada, sea apartada de los deleytes, y carnalidades de la tierra, y quede sola con Iesu Christo, y despues purgada en fuego de caridad con trabajos, y ayunos,

Digitized by Google

nos, y disciplinas, y aspera penitencia, para que sea preciada de Iesu Christo, y resplandezca delante del acatamiento Diuino.

Quatro elpinas tiene este paño, que son las otras quatro virtudes que acompañan à las tres que hemos dicho primero, y son estas.

La Prudencia, y Iusticia, y Templança, y Fortaleza. La Prudencia nos muestra, que prudente, y sabiamente nos ayamos en todas las cosas que huuieremos de hazer, y pensar, tomando consejo con los mas viejos, y que saben mas.

La Iusticia, quiero dezir, ser justo, y dar à cada vno lo que es suyo: lo que es de Dios, darlo à Dios, y lo que es del mundo, darlo al mundo.

La Templança nos enseña, que templadamente, y con regla tomemos el comer, y el beber, y el vestir, y todas las otras cosas que son menester para seruicio de los cuerpos humanos.

Fortaleza nos dize, que seamos fuertes, y constantes en el seruicio de Dios, mostrando alegre rostro à los trabajos, fatigas, y enfermedades, como en la prosperidad, y consuelo: y por lo vno, y por lo otro dar gracias à Iesu Christo.

Tiene este paño de estotra parte vna Cruz, à manera de aspa, que cada vno que desea saluarse, ha de lleuar cada vno como Dios es seruido, y le dà la gracia, aunque todos tiran à vn blanco: mas cada vno và por su camino, como Dios lo encamina.

Vnos

Digitized by Google

Vnos son Frayles, y otros Clerigos, y Ermitaños, y otros son casados; assi, que en qualquiera estado se puede cada vno salvar, si quiere.

Todo esto, buena Duquesa, lo sabeis vos mucho mejor que no yo; y por tanto me huelgo de hablar con quien me entiende.

Tres cosas deuemos à Dios, amor, seruicio, y reuerencia. Amor, que como à Padre Celestial le amemos sobre todas las cosas del mundo. Seruicio, que le siruamos como à Señor, no por interès de la gloria que ha de dar à los que le siruieren, sino por sola su bondad. Reuerencia, como à Criador, no trayendo su santo nombre en la boca, sino fuere para darle gracias, y bendezirle su santo nombre.

En tres cosas aueis de gastar el tiempo cada dia, buena Duquesa: en oracion, y en trabajo, y en mantenimiento para el cuerpo. En oracion, dando gracias à Iesu Christo, luego que os leuanteis por la mañana, por los bienes, y mercedes que siempre os haze, en aueros criado à su imagen, y semejança, y nos diò gracia que fuesemos Christianos, y pedir misericordia à Iesu Christo, que nos perdone, y rogar à Dios por todo el mundo. En trabajo, que trabajemos corporalmente, ocupandonos en algun exercicio q̃ sea virtuoso, porque merezcamos lo que comieremos, pues Iesu Christo trabajò hasta la muerte: porque no ay cosa q̃ engendre mas pecados q̃ la ocioſidad. En mantenimiento para nuestro cuerpo, porque assi como

Digitized by Google

como vn harriero cura, y mantiene vn animal para seruirse dèl, assi conuiene que le demos à nuestro cuerpo lo que le haze menester, para que con èl tengamos fuerças para seruir à Iesu Christo.

Hermana mia muy amada, y muy querida, por amor de Iesu Christo os ruego, que tengais tres cosas en la memoria, y son estas.

La primera, la hora de la muerte, de la qual ninguno puede escaparse, y las penas del infierno, y de la gloria, y bienauenturança del Paraiso.

En la primera, pensar como la muerte consume, y acaba todo lo que este miserable mundo nos dà, y no nos dexa lleuar con nosotros, sino vn pedaço de lienço roto, y mal cosido.

Y lo segundo, pensar como por tan breues deleites, y passatiempos, que presto se passan, hemos de ir à pagarlos (si en pecado mortal morimos) al fuego del infierno, que siempre dura.

La tercera, considerar la gloria, y bienauenturança que Iesu Christo tiene guardada para los que le siruen: las quales nunca ojo viò, ni oreja oyò, ni coraçon pudo pensar.

Pues luego, hermana mia en Iesu Christo es, forçemonos todos por amor de Iesu Christo, y no nos dexemos vencer de nuestros enemigos, el mundo, y el diablo, y la carne.

Sobre todo, hermana mia, tened siempre caridad, que esta es madre de todas las virtudes.

Her-

Digitized by Google

Hermana mia en Iesu Christo, mucho me aquexa este dolor, y no me dexa escriuir, quiero descansar vn poco, porque os quiero escriuir largo, que no sè si nos veremos mas. Iesu Christo sea con vos, y con toda vuestra compañia, &c.

A. f. o.

ESTA CARTA SEA DADA A LA muy, noble, y virtuosa señora Doña Maria de Mendoça, Duquesa de Sesa, muger del generoso señor Duque de Sesa, Don Gonçalo Fernandez de Cordoua, virtuosa, y buen Cauallero de nuestro Señor Iesu Christo, deseosa de seruirle, Amen Iesus. Sea dada en su propia mano en Cabra, ò adonde estuuiere, Amen Iesvs.

EN el Nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y de nuestra Señora la Virgen Maria, siempre entera, Dios delante sobre todas las cosas del mundo, Amen Iesvs, Dios os salve, hermana mia muy amada en Iesu Christo, la buena Duquesa de Sesa, à vos,

Digitized by Google

vos, y à toda vuestra compañia, y à quantos Dios quisiere, y mandare, Amen Iesvs.

La presente serà, virtuosa Duquesa, para hazeros saber, como luego q̃ de vos me parti, vine à Alcaudete, à ver à Doña Fracisca, y de alli me fuy à Alcalà, donde estuue muy malo quatro dias, y me empeñè en tres ducados, para ciertos pobres muy necesitados: porq̃ hallè todos los principales de Alcalà muy rebueltos contra el Corregidor; y luego en estando bueno, me fuy para Granada, sin poder en Alcalà. Dios sabe la necesidad con que me esperauan los pobres. Hermana mia en Iesu Christo la buena Duquesa, la limosna que me hizisteis, yà los Angeles la tienen assentada en el Cielo, en el libro de la vida. El anillo està bien empleado, que dos pobres llagados hize vestir, y comprè vna manta con lo que me dieron por èl: esta limosna està delante de Iesu Christo, rogando por vos. El Alva, y los candeleros puse luego en el Altar, en vuestro nombre, porque alcanceis parte en todas las Missas, y Oraciones que aqui se dixeren; plegue à nuestro Señor Iesu Christo de daros por todo ello el galardon en el Cielo. Dios os lo pague, que tan buen recibimiento me hizisteis vos, y todos los de vuestra casa, Dios reciba vuestra anima en el Cielo, y de todos quantos ay en essa casa.

En mucha obligacion soy à todos los señores del Andaluzia, y de Castilla: pero mucho mas al buen Du-

Digitized by Google

Duque de Sesa, y à todas sus cosas: mucha es, y muy grande la caridad que de su casa he recibido, y de sus cosas. Dios se lo pague quantas vezes me ha sacado de cautiuo, y desempeñado: plegue à nuestro Señor Iesu Christo de traerle con bien, y le dè hijos de bendicion.

Buena Duquesa, lo q̃ me encomendasteis (ya me entendeis) siempre lo he tenido en la memoria, Dios delante, sobre todas las cosas del mundo, confiando solo en Iesu Christo, que es la perfecta certidumbre. Digo yo Iuan de Dios, si Dios quiere, que con la ayuda de Dios el Duque vendrà muy presto, y con salud del anima, y del cuerpo, y como venga, si Dios quisiere, le preguntareis lo que yo os dixe, y vos vereis si es verdad, con ayuda de Iesu Christo.

Confiad solo en Iesu Christo, maldito sea el hombre que confia del hombre: de los hombres has de ser desamparado, que quieras, ò no; mas de Iesu Christo no; q̃ es fiel, y durable; todo perece, sino las buenas obras: Siempre, buena Duquesa, andad à duerme, y vela, el pie en el estriuo: pues estamos (si bien lo miramos) en vna continua guerra con el mundo, y el diablo, y la carne; y siempre es menester que mirèmos por nosotros; pues no sabemos la hora que llamaràn à la puerta de nuestra anima, y qual nos hallaren, tal nos juzgaràn.

Quando os fueredeis à acostar, buena Duquesa, signaros, y santiguaros, y refirmaros en la Fè, diziendo

Digitized by Google

do el Credo, y Pater noster, y Aue Maria, y Salve Regina, que son las quatro Oraciones que manda dezir la Santa Madre Iglesia, y mandad que las digan todas vuestras donzellas, y criadas, como yo creo que siempre lo mandais que las digan; que yà les vi dezir la doctrina Christiana, quando estuue allà.

Muy desconsolada estareis, hermana mia la buena Duquesa de Sesa, que me han dicho, que son yà partidos D. Alvaro, y D. Bernardino, Iesu Christo vaya con sus animas, y los guie, y lleue con bien à ojos de vuestra virtuosa, y humilde madre Doña Maria de Mendoça. No esteis desconsolada, consolaos con solo Iesu Christo: no querais consuelo en esta vida, sino en el Cielo, y lo que Dios os quisiere acà dar, dadle siempre gracias por ello. Quando os viereis apasionada, recorred à la Pasion de Iesu Christo nuestro Señor, y à sus preciosas llagas, y sentireis gran consolacion: mirad toda su vida, que fue, sino trabajos para darnos exemplo? De dia predicaua, y de noche oraua; pues nosotros pecadorcitos, y gusanos, para que queremos descanso, ni riqueza, pues que aunque tuuiessemos todo el mundo por nuestro, no nos haria vn punto mejores, ni nos contentariamos con mas que tuuiessemos. Solo aquel està contento, que despreciadas todas las cosas, ama à solo Iesu Christo: dà lo todo por el todo, qúe es Iesu Christo, como vos lo dais, y lo quereis dar, buena Duquesa; y dezis, que mas quereis à Iesu

Chris-

Digitized by Google

Chriſto, que à todo el mundo, fiando ſiempte en èl, y por èl quereis à todos, para que ſe ſaluen.

O buena Duqueſa, como eſtais ſola, y apartada, como la caſta Tortolica, en eſſa villa, fuera de cóuerſacion da Corte, eſperando al buen Duque vueſtro generoſo, y humilde marido, ſiepre en oraciones, y limoſnas, haziendo ſiempre caridad, porq̃ le alcance parte à vueſtro generoſo, y humilde marido el buẽ Duque de Seſa, y le guarde Chriſto el cuerpo de peligro, y el anima de pecado: plegue à Dios de traerlo preſto delante vueſtros ojos, y os dè hijos de bendicion: para que ſiempre le ſiruais, y le ameis, y le ofrezcais el fruto que os diere, para que dello ſe ſirua. Mucho os deue el Duque, pues ſiempre rogais por èl, y teneis tanto cuydado, y trabajo, y en ſuſtẽtar eſſa caſa, aì cumplis las obras de Miſericordia, dando de comer, y de veſtir à todos los de eſſa caſa. Vnos ſon viejos, y otros mancebos, y eſſas donzellas, y dueñas, y otras huerfanas, y viudas, donde irian ſin vos? Todos ſon obligados à ſeruiros, y ſeros leales, y vos à hazerles bien, pues Dios à todos quiere.

Si miraſſemos quan grande es la miſericordia de Dios, nunca dexariamos de hazer bien, mientras pudieſſemos, pues q̃ dando noſotros por ſu amor à los pobres lo que èl propio nos dà, y nos promete ciẽto por vno en la bienauenturaça (ò bienauẽturado logro, y vſura!) quien no dà lo que tiene, à eſte bẽdito Mercader, pues haze con noſotros tan buena mercá

cia,

Digitized by Google

cia, y nos ruega los braços abiertos, que nos conuirtamos, y llorèmos nueſtros pecados, y hagamos caridad primero à nueſtras animas, y deſpues à los proximos? Porque aſsi como el agua mata al fuego, aſsi la caridad al pecado.

Hermana mia en Ieſu Chriſto, aueis de ſaber, que eſtoy en gran trabajo, como mi compañero Angulo os lo puede contar bien, que eſtoy renouando toda la Caſa, que eſtaua muy perdida toda, y ſe llouia, y con eſta obra eſtoy en grande neceſsidad, y he acordado de eſcriuir à Zafra al Conde de Feria, y al Duque de Arcos, porque eſtà allà el Maeſtro Auila, y ſerà buen tercero, y me embiaràn algun ſocorro para ſalir de cautiuo; pienſo que lo haràn con ayuda de Ieſu Chriſto.

Hermana mia, ſiempre os doy importunacion, y enojo; mas yo eſpero en Dios que algun dia os ſerà deſcanſo para vueſtra anima: aueis de ſaber, que el otro dia quando eſtuue en Cordoua, andando por la Ciudad, hallè vna caſa con muy gran neceſsidad, en que eran dos donzellas, y tenian el padre, y la madre enfermos en la cama, y tullidos diez años auia: tan pobres, y maltratados los vi, que me quebraron el coraçon, y deſnudos, y llenos de piojos, y vnos hazes paja por cama; ſocorrilos con lo que pude: porque andaua de prieſſa negociando con el Maeſtro Auila, mas no les di como yo quiſiera. Mandòme luego ſalir el Maeſtro Auila, y

Digitized by Google

que me bolviesse à Granada, y con esta priessa dexè encomendados estos pobres à ciertas personas, y pnsieronlo en olvido, ò no quisieron, ò no pudieró mas: han me escrito vna carta, que me han hecho quebrar el coraçon de lo que me embiaua à dezir. Yo estoy en en tanta necesidad, que el dia q̃ tengo de pagar à los que trabajan, le quedan algunos pobres sin comer, y Dios lo sabe, y os lo aclare, que no me hallè sino con vn real que di à Angulo para el camino. Pues buena Duquesa, yo quiero, si Dios fuere seruido, que ganeis vos esta limosna, que aquellos perdieron, que son quatro ducados, los tres para aquellas pobres, que compren dos mantas, y dos faldellines, que mas vale vn anima, que todo el tesoro del mundo, y no pequen aquellas donzellas por tan poca cosa: y el otro ducado serà para Angulo mi compañero, con que vaya à Zafra, y buelua, qué le quedo aguardando, hasta que buelva con algun socorro. Mas obligada sois à vuestros vassallos, que no à los estraños: mas dar acà, dar allà, todo es ganar; mientras mas Moros, mas ganancia, y si no tuuieredeis aparejo para poderlo hazer, bolverà Angulo vender dos cahizes de trigo à Alcaudete, y si se los dierdes, yà èl sabe como lo ha de hazer, y dònde viuen aquellas pobres.

Hermana mia, dareis mis encomiẽdas al ama vuestra de Valladolid, y a todas essas donzellas, y à la q̃ canta, y à todas las de casa, y à Mosen Iuan. Nuestro Se-

Digitized by Google

Señor Iesu Christo os guarde, mi buena Duquesa. Vuestro menor, y desobediente hermano, Iuan de Dios, si Dios quisiere, muriendo, mas empero callando, y en Dios esperando, el que desea la salvacion de todos, como, la suya misma, Amen Iesvs.



Buena Duquesa, si le dieredeis essa limosna dadle vna carta de dos renglones, para que me trayga, y sepa si la hizisteis. Y el trigo su tiempo le vendrà, y despachadlo presto à Angulo con lo que Dios quisiere, y mandare, y vos le dieredeis, Amen Iesvs.

Digitized by Google

ESTA CARTA SEA DADA AL MVY NOble, y virtuoso, y generoso Cauallero de nuestro Señor Iesu Christo, Gutierre Lasso, Esclauo de nuestro Señor Iesu Christo, deseoso de seruirle, Amen Iesvs, Sea dada en su propia mano, en Malaga, ò adonde estuuiere, Amen Iesvs.

EN el Nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y de nuestra Señora la Virgen Maria, siempre entera, Dios delante sobre todas las cosas del mundo, Amen Iesvs, Dios vos salve, hermano mio en Iesu Christo, muy amado, y muy querido en Christo Iesvs.

La presente serà para hazeros saber, como ya estoy muy apassionado, y con mucha necesidad, gracias à nuestro Señor Iesu Christo por todo ello, porq̃ aueis de saber, hermano mio muy amado, y muy querido en Christo Iesvs, que son tantos los pobres que aqui se llegan, q̃ yo mesmo muchas vezes estoy espantado, como se pueden sustentar: mas Iesu Christo lo prouee todo, y les dà de comer: porque solamente de leña es menester siete, y ocho reales cada dia, porque como la Ciudad es grande, y muy fria, especialmente aora de Inuierno, son muchos los pobres que se llegan à esta Casa de Dios: porque entre todos enfermos, y sanos, y gente de seruicio, y peregrinos, ay mas de ciento y diez: porq̃ assi como esta

Casa

Digitized by Google

Casa es general, assi reciben en ella generalmẽte de todas enfermedades, y suerte de gẽtes: assi que ay aqui tullidos, mácos, leprosos, mudos, locos, perlaticos, tiñosos, y otros muy viejos, y muchos niños, y sin estos, otros muchos peregrinos, y viandantes q̃ aqui se llegan, y les dàn fuego, y agua, y sal, y vasijas para guisar de comer, y para todo esto no ay renta, mas Iesu Christo lo prouee todo: porque no ay dia ninguno que no son menester para prouision de la Casa quatro ducados y medio, y à las vezes cinco, esto para pan, y carne, y gallinas, y leña, sin las medicinas, y vestidos, que es otro gasto por si, y el dia q̃ no se halla tanta limosna, que baste à proueer lo q̃ dicho tengo, tomolo fiado, y otras vezes ayunan. Assi que desta manera estoy aqui empeñado, y cautiuo, por solo Iesu Christo, y deuo mas de dozientos ducados de camisas, y capotes, y çapatos, y sabanas, y mantas, y de otras muchas cosas q̃ son menester en esta Casa de Dios, y tambien de criança de niños q̃ aqui echan. Assi que hermano mio mucho amado, y querido en Christo Iesvs, viendome tan empeñado, q̃ muchas vezes no salgo de casa por las deudas q̃ deuo, y viendo padecer tantos pobres mis hermanos, y proximos, y con tantas necesidades, assi al cuerpo, como al anima, como no los puedo socorrer, estoy muy triste: mas empero confio en solo Iesu Christo, que èl me desempeñarà, pues èl sabe mi coraçon. Y assi digo, que maldito el hombre q̃ sa de

Digitized by Google

los hombres, sino de solo Iesu Christo: de los hombres has de ser desamparado, que quieras, ò no mas. Iesu Christo es fiel, y durable, y pues que Iesu Christo lo prouee todo, à èl sean dadas las gracias por siempre jamàs, Amen Iesvs. Hermano mio muy amado, y muy querido en Christo Iesvs, he querido daros cuenta de mis trabajos, porque sè que os dolereis dellos, como yo haria de los vuestros, y porq̃ sè que quereis bien à Iesu Christo, y os doleis de sus hijos los pobres, por tanto os doy cuenta de sus necessidades, y mias; pues todos tiramos à vn blanco, aunque cada vno và por su camino, como Dios es seruido, y le encamina: razon serà que nos esforcemos los vnos à los otros. Por tanto, hermano mio en Iesu Christo muy amado, no dexeis de rogar à Iesu Christo por mi, que me dè gracia, y esfuerço, p ara q̃ pueda resistir, y vencer al mundo, y al diablo, y la carne, y me dè humildad, y paciencia, y caridad con mis proximos, y me dexe confessar cõ verdad todos mis pecados, y obedecer à mi Confessor, y despreciarme à mi mismo, y amar à solo Iesu Christo, y tener, y creer todo lo que tiene, y cree la Madre Santa Iglesia, lo tengo, y creo bien, y verdaderamente como lo tiene, y cree la Santa Madre Iglesia, assi lo tẽgo yo, y creo, y de aqui no salgo, y echo mi sello, y cierro con mi llaue. Hermano mio en Iesu Christo, mucho descanso en escriuiros, porque hago cuenta q̃ estoy hablando con vos, y os doy parte de mis tra-

ba-

Digitized by Google

bajos, porque sè q̃ lo sentis, como yo lo he visto por la obra, que dos vezes q̃ he estado en essa Ciudad, me aueis hecho tan buen recibimiento, y mostrado tá buena voluntad. Nuestro Señor Iesu Christo os lo pague en el Cielo la buena obra que por Iesu Christo hizisteis, y por los pobres, y por mi, Iesu Christo os lo pague, Amen Iesvs. Hermano nuestro en Iesu Christo, dareis mis encomiẽdas à todà vuestra casa de mi parte, y à vuestros muy amados hijos, especialmente al Maestre escuela, mi amado hermano en Iesu Christo, y al buen Padre, y mi hermano en Iesu Christo, el Obispo, y à Doña Catalina mi huespeda, y hermana muy amada en Iesu Christo, y a todos los demàs, quantos Dios quisiere, y mandare, Amen Iesvs. Hermano mio en Iesu Christo, allà embiò esse mancebo, que la presente lleua, sobre vn mancebo que murió en este Hospital, natural de la Ciudad de Malagà, y dexò ciertos bienes à esta Casa, sobre vna heredad de viña, ò censo, lo qual èl os podrà mejor contar, porq̃ lo ha negociado de principio. Yo quiero que se venda, porque tengo mucha necesidad de los dineros, y es poco el tributo para irlo a cobrar cada año: por tanto, por amor de nuestro Señor Iesu Christo, si supieredeis quien lo quiera comprar, que luego se lo vendais, con que no pierda el que lo comprare, ni los pobres, y sea con toda breuedad: porque el que la presente llaua se buelva luego con los dineros, que es persona de quien yo

Digitized by Google

me fio, y lleua todo mi poder, y las obligaciones que de allà traxo: y perdonadme, que os doy tato trabajo, que algun dia os serà descanso en el Cielo, y por amor de nuestro Señor Iesu Christo os encomiendo este negocio, porque de los dineros que traxere, hemos de comprar algunos vestidos à los pobres, porque rueguen à Dios por el anima del q̃ lo dexò, y para pagar carne, y azeite, que yà no me quieren fiar, porque deuo mucho, y detengolos, que les digo, que agora me traeràn dineros de Malaga. No quiero pediros agora aguinaldo, porque sè que ay allà hartos pobres à quien hazer bien, sino que nuestro Señor os dè saluacion para el alma, que en esta vida cuytada el buen viuir es la llaue de aquel que saluarse sabe, que lo otro, todo es nada. Vuestro obediente, y menor hermano Iuan de Dios, si Dios quiere, muriendo, mas empero callando, y en Dios esperando, el que desea la salvacion de todos, como la suya misma, Amen Iesvs. De Granada, à ocho de Enero, de mil quinientos y cinquenta años.



Digitized by Google

ESTA CARTA SEA DADA AL MVY NOBLE, virtuoso, y generoso Cauallero de nuestro Señor Iesu Christo, Gutierre Laso, Esclauo de nuestro Señor Iesu Christo, deseoso de seruirle, Amen Iesvs. Sea dada en su propia mano, en Malaga, ò adonde estuuiere, Amen Iesvs.

EN Nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y nuestra Señora la Virgen Maria, siempre entera, Dios delante sobre todos las cosas del mundo. Dios os salue, hermano mio en Iesu Christo, Gutierre Laso, a vos, y a toda vuestra compañia, y à quantos Dios quisiere, y mandare, Amen Iesvs.

La presente es para hazeros saber, como yo llegùe muy bueno, à Dios gracias, y traxe mas de cinquẽta ducados: con lo que teneis allà, y lo que yo traxe, pienso que llegaràn a cien ducados. Y despues que vine, me he empeñado en treinta ducados, ò mas, q̃ ni basta esso, ni essotro, que tengo mas de ciento y cinquenta personas q̃ mantener, y todo lo mantiene Dios cada dia: que si con essos veinte y cinco ducados q̃ allà teneis, podeis allegar alguna cosa mas, todo es menester, y embiarme quantos pobres llagados huniere allà, y si no pudiere ser, no tomeis pena, ni trabajo. Embiadme luego los veinte y cinco dueados: porq̃ essos, y muchos mas deuo, y los estàn esperando, por señas, que os los di en vn talegonci-

llo

llo de lieço, vna noche en vuestra huerta de los naranjos, passeandonos entrabos en el huerto. Yo espero en nuestro Señor Iesu Christo, q̃ algun tiempo os passeareis en el huerto celestial. El hartiero estaua muy de priessa, por esso no pude escriuir largo, porque es tanto el trabajo que he tẽdido acà, q̃ aun no me vaga estar vn Credo de espacio. Por amor de nuestro Señor Iesu Christo, que luego à la hora me embieis essos dineros, porq̃ me dàn harta priessa por ellos. Por amor de nuestro Señor Iesu Christo, que me encomendeis à la muy noble, y virtuosa, y generosa esclaua de nuestro Señor Iesu Christo, vuestra muger, la q̃ tanto desea seruir, y agradar à nuestro Señor Iesu Christo, y à nuestra Señora la Virgen Maria, siẽpre entera, y por amor de Dios obedecer, y seruir à su marido Gutierre Laso, esclauo de nuestro Señor Iesu Christo, deseoso de seruirle, Amen Iesus. Tambien dareis mis encomiẽdas à vuestro hijo el Arcediano, que anduuo à pedir conmigo la bendita limosna, q̃ es el menor esclauo de los esclauos de nuestro Señor Iesu Christo, y de nuestra Señora la Virgen Maria, siempre entera; el que desea siẽpre seruir, y agradar à nuestro Señor Iesu Christo, y à su bendita Madre nuestra Señora la Virgen Maria. Dezidle, q̃ me escriua luego con ayuda de Dios. Y tambien vos buen Cauallero, y buẽ hermano en Iesu Christo, Gutierre Laso, me escriuid, y dadme mis encomiẽdas a todos vuestros hijos, y hijas, y à todos quantos vos quisiere deis.

Digitized by Google

deis. En Malaga hablareis por mi, y dareis mis encomiendas al Obispo, y à todos los demàs q̃ vos quisiere deis, y vieredeis, que obligado soy à rogar por todos. Vuestro hijo el Caualiero, que me parece es el mayorazgo, serà como Dios quisiere, y nuestro Señor Iesu Christo haga en sus cosas, y obras, y hechos. Pareceme a mi que si Dios quisiere, que serà mejor casallo lo mas presto que pudiereis, si èl dize q̃ quiere ser casado: y aunque os digo lo mas presto, por esso no os aueis de matar, que la matança q̃ aueis de tomar, ha de ser en rogar à Dios q̃ le dè buena muger: porque agora me parece que es harto mancebo: plegue à nuestro Señor Iesu Christo que en el saber sea viejo: mas cada vno deue de tomar estado, aquello que Dios le diere, aunq̃ los padres, y las madres no deuen de tomar aora tantos trabajos, y congojas, sino fuere para rogar à Dios que les dè estado de gracia à todos, y à todas, quando Dios quisiere. El vno se casarà, y el otro cantarà Missa: y en esto, todo lo que aqui digo, yo no sè nada, q̃ Dios sabe todo, plegue a nuestro Señor Iesu Christo, que haga vuestros hijos como vos deseais, y como nuestro Señor Iesu Christo sea mas seruido. Nuestro Señor Iesu Christo sabe mejor lo que ha de hazer con vuestros hijos, y hijas, y todo lo que nuestro Señor Iesu Christo hiziere, lo aueis vos de dar por hecho, y lo aueis de tener por bueno. Los pecados, que yo hiziere, confessallos, y hazer penitencia dellos: porq̃ los bienes.

Digitized by Google

nes que los hombres hazen, no son suyos, sino de Dios. A Dios la honra, y la gloria, y la alabança, que todo es suyo de Dios, Amen Iesvs. El vuestro menor hermano Iuan de Dios, si Dios quiere, muriendo, mas empero callando, y en Dios esperando, el que desea la salvacion de todos, como la suya misma. Amen Iesvs. Plegue à nuestro Señor Iesu Christo, que lo que vos hizieredeis, y vuestros hijos, y hijas, todo sea para seruicio de nuestro Señor Iesu Christo, y de Nuestra Señora la Virgen Maria, que nuestro Señor Iesu Christo no permita que hagais cosa que à èl no sea agradable, Amen Iesvs.

A. f. o.

COPIA DE La CARTA QVE NVESTRO Padre San Iuan de Dios escriuiò à Luis Bautista, que estaua en la Ciudad de Iaen, respondiendole à vna, en que le pedia consejo, si haria, ò no, cierta jornada: y se le dà muy espiritual, y lleno de buenos exemplos.

EN Nóbre de nuestro Señor Iesu Christo, y de N. Señora la Virgen Maria, siempre entera, Dios delàte sobre todas las cosas del mũdo. Dios os salue

salue hermano mio en Iesu Christo, y hijo mio muy amado Luis Bautista.

Vna carta vuestra recibi, q̃ me embiasteis de Iaẽ; de lo qual huue mucho placer, y me holguè mucho con ella, aunque del dolor que aueis tenido de vuestras muelas, me ha pesado; porque de todo vuestro mal me pesa, y de vuestro bien me place. Embiaisme à dezir, que no hallasteis aì ningun recaudo para lo q̃ ibadeis à buscar. Por otro cabo me dezis, que quereis ir à Valencia, no sè donde, yo no sè cosa q̃ os diga, estando de rebato esta carta, para q̃ luego se embie, dandome tanta priessa, q̃ casi no tengo lugar de encomendarlo à Dios, q̃ es menester encomẽdarlo mucho à nuestro Señor Iesu Christo, y de mas espacio que estoy yo. Y viendo yo como vos sois tá flaco muchas vezes, ende mas con esto de las mugeres q̃ no sè yo que os diga, para traeros acà, porq̃ Pedro no es ido, ni sè quando se irà; mas èl dize, q̃ se quiere ir, mas yo no sè de cierto quádo serà su ida. Si yo supiesse de cierto que acà aprouechariadeis para vuestre anima, y para la de todos, luego os mandaria q̃ os viniessedeis; mas he miedo no sea otra cosa, mas pareceme, que seria mejor correr aora algunos dias crugia, hasta q̃ viniessedeis muy biẽ hecho sugeto a trabajos, y dias de mucha mala ventura, y de mucho bien à bueltas: mas por otro cabo me parece q̃ si os aueis de ir à perder, que seria muy mejor bolveros; mas en esto Dios sabe lo mejor, y la verdad. Por

esso

esso me parece que será mejor que antes q̃ de aì os mudeis dessa Ciudad, lo encomẽdeis mucho à nuestro Señor Iesu Christo, y yo tambien que haga acà lo mismo, y para esso que me escriuais muy a menudo, y os informareis aì de los peregrinos que passan para vn cabo, y para otro: aì os diràn, q̃ tal està essa tierra de Valencia. Si fueredeis à Valencia, vereis el cuerpo santo de S. Vicente Ferrer, pues que me parece que andais como barca sin remo, pues à mi muchas vezes me hazen dudar, como hõbre sin tiento, pues estamos ambos a dos, que no sabemos cosa que hazernos vos, ni yo; pues Dios es el sabidor, y el remediador, èl nos de remedio à todos, y consejo. Pues à mi me parece que andais como piedra mouediza, bueno serà q̃ vayais vn poco a raygar vuestras carnes, y passar mala vida, hambre, y sed, y deshonras, cansancios, y angustias, y trabajos, y enojos: esto todo ha de ser por Dios passado, que si acà venis, aueis de passar todo esto por Amor de Dios; por todo aueis de dar muchas gracias à Dios, por el bien, y por el mal. Acordaos de nuestro Señor Iesu Christo, y de su bendita Passion, que bolviò por el mal que le hazian bien: assi aueis vos de hazer hijo mio Bautista, q̃ quando vengais a la Casa de Dios, que sepais conocer el mal, y el bien, mas vos si de todo en todo supiessedeis, que con essa ida os auiadeis de perder, mas valdria bolver aqui, ò à Seuilla, donde nuestro Señor Iesu Christo mas os guiasse: mas si acà venis, aueis

aueis de obedecer mucho, y trabajar mucho mas q̃ aueis trabajado, y todo en cosas de Dios, desvelaros en curar los pobres. La posada està abierta para vos, querriaos ver venir de bien en mejor, como a hijo, y hermano. En esta carta no me tomareis tiento, porque estoy muy de priessa, y no os puedo escriuir cosa larga, porque no sè si el Señor lerà seruido que bolvais à esta casa tá aìna, ni si quiere padezcais por allà: mas acordad, que si venis, que aueis de venir de hecho, y os aueis de guardar mucho de las mugeres, como del diablo. Yà se và allegando el tiẽpo que aueis de tomar estado: si aueis de venir acà, aueis de hazer algun fruto à Dios, y aueis de dexar el cuero, y las correas. Acordaos de San Bartolomè, que lo desollaron, y lleuò el pellejo acuestas, que si acà venis, no aueis de venir sino para trabajar, y no holgar; que al hijo mas querido se le dàn mayores trabajos. De la venida de acà hazed lo que mejor os pareciere, y Dios os diere à entender. Si os pareciere de correr aora el mundo, y buscar alguna ventura, donde Dios mejor se sirua, y hazed todo como quisiere, y fuere seruido, como aquellos que vàn à las Indias à su ventura. Hazed de manera, q̃ siempre me escriuais donde quiera q̃ estuuieredeis. Todos los dias deste mundo ved a Dios, ved Missa entera siẽpre; confessaros à menudo, si posible fuere, no durmais en pecado mortal ninguna noche. Amad à N. S. Iesu Christo sobre todas las cosas del mun-

Digitized by Google

mundo, q̃ por mucho que vos le ameis, mucho mas os ama èl. Tened siempre caridad, que donde no ay caridad, no ay Dios, aunque Dios en todo lugar està. En pudiẽdo irè à dar vuestras encomiẽdas à Lebrija: vuestra cartaya la di à Bautista en la carcel, le holgò mucho cõ ella, y le dixe, que escriuiesse luego, para embiar la carta: aora quierò ir à ver si ha escrito, para embiarla. A todos tened por encomẽdados. A todos vuestras encomiendas, à grandes, y à chicos, y à la Ortiza, y à Miguel, y dize Pedro, que si venis, q̃ estareis alli con èl hasta que se vaya, y si viniere, lo mismo. Aqui no ay mas que deziros, sino que Dios os salue, y os guarde, y os encamine en su santo seruicio à vos, y a todo el mundo. Cesso, y no de rogar à Dios por vos, y por todos. Sè os dezir, que me ha ido muy bien con el Rosario, que espero en Dios de rezallo quantas vezes pudiere, y Dios quisiere. Yà os tengo dicho, que si vieredes q̃ os aueis de perder en esta ida, hazedlo q̃ mejor vieredes: primero q̃ os mudeis dessa Ciudad, dezid algunas Missas al Espiritu Santo, y à los Reyes, si tuuieredeis con q̃, y si no, la voluntad buena basta: si esto no bastare, baste la gracia de Dios. El menor hermano de todos, Juan de Dios, si Dios quiere, muriẽdo, mas empero callado, y en Dios esperando, esclauo de nuestro Señor Iesu Christo, deseoso de seruirle, Amen Iesvs. Aunque no soy tan buen esclauo como otros, que muchas vezes doy en zayno, muchas vezes le soy traydor, aun-

Digitized by Google

aunque me pesa harto dello, aunque mucho mas me auia de pesar: Dios me quiera perdonar a mi, y à todo el mundo Dios quiera salvar. Escriuidme todo lo que passa por allà. Vna carta os embio aqui cerrada, que me embiaron que os la diesse, yo no la quise abrir, por seros leal, ni sè si viene à vos, ni a Bautista el de la carcel; si viniere para el de la carcel, leedla, y embiadmela, para que se la dè: y si Bautista huuiere escrito su carta, irà con estas dos. Agora quedaos con Dios, y andad con Dios.



Digitized by Google

CARTAS QVE EL VENERABLE, Y santo Padre Maestro Iuan de Auila (que lo fue de nuestro Padre S. Iuan de Dios) le escriuio, enseñandole en la vida espiritual, que obseruò hasta la hora de su muerte.

CARTA PRIMERA, EN QVE LE INS-truye como ha de lleuar adelante sus deseos, y empresa del bien de los proximos, y que obedezca à vn Padre, por cuya cabeça le encarga se rija, y que el demonio pone lazos, no solo en las obras malas, sino tambien en las buenas.

MVcho consuelo me distes, con que guardastes bien el concierto q entre vos, y mi quedò, de lo que tocaua à obedecer al Padre Portilo, en la administracion de los pobres, y si vos siempre hizieste des assi viuiera des mas consolado, y yo tambien: porque tengo gran temor no os engañe el diablo, rigiendoos por vuestro parecer, que quando no puede acabar con vno que haga malas obras, hazele que haga desordenadamẽte las buenas, y lo que no tiene orden, no puede durar, y luego se diuidẽ vnos contra otros, queriendo vno echar por vna parte, y otros por otra. Y el Señor dixo en el Euangelio, q̃ todo el Reyno diuidido, serà destruido. Portato, hermano, tened gran cuydado de sugetaros à parecer,

El diablo lo que procura.

S. Luc. cap. 12.

Digitized by Google

ageno, y no os engañará el diablo. Porq̃ vn Santo dize, q̃ el hombre q̃ se cree à si mismo, no ha menester demonio que le tiẽte, que èl se es demonio para si: y aunque os parezca bueno lo q̃ hazeis, sabed q̃ tambien pone el diablo lazos en lo bueno, como en lo malo; y aunq̃ al principio parezca ir bien guiado, al cabo dà con todo en el suelo, y haze q̃ aya sencilla, y otros pecados, y descubre el lazo q̃ tenia armado al que poco sabia. Ruegoos hermano otra vez por amor de nuestro Señor, me hagais esta caridad, que tomeis agora el mismo concierto, y obediencia, hasta que nuestro Señor quiera que yo vaya allà, ò vos vengais à verme dò yo estuuiere, porque quando estoy donde vos estais, no se me dà mucho, aunque algun poco os desmandeis, mas en ausencia se han de parecer los amigos, y hijos de obedientes à sus padres. Y hanse de guardar no hagan cosa có q̃ les dèn enojo, quando lo sepan, sino viuir tambien, que quando se vean, se gozen en nuestro Señor. Y pues nuestro Señor quiso q̃ yo tuuiesse cuydado de vos, y èl nos juntò en la hermandad, y amor, hagamonos à vna, y vereis como huye el demonio, y lo vencerèmos con el fauor de Iesu Christo: que por esso el demonio anda por quitar esta obediencia, y paz. Como haze el lobo para matar à la oueja, que primero le haze apartar de la compañia de las otras, y à la sola presto la asse. No creais al engañador, sino à nuestro Señor Iesu Christo, que es muy amigo de obe-

Que el hõbre no se crea à si mismo.

Lo que haze el demonio.

Digitized by Google

Exemplo de la ſugecion de N. Señor, S. Joſeph, y N. Señora.

diencia, y fue ſugeto à nueſtra Señora, y S. Ioſeph, y eſto para darnos exemplo, que ſi èl, ſabiendo tanto, obedecia à los que eran menores, que aſsi noſotros nos obedezcamos, y ſugetemos vnos à otros, por ſu amor. E mirad mucho, que las mugeres q̃ traeis para ſeruir à Dios, os ſon grande impedimẽto, y coſta, y ſeria mejor no tener que guardar, ſino caſarlas luego, ò ponerlas con ſeñoras à quien ſiruieſſen, que de otra manera ellas ſe perderàn, y daràn con todo en el ſuelo. Y los que vieredeis que ſon chimoſos, no los conſintais en vueſtra compañia, que ſon para diſfamar el Hoſpital, que aunque à vos os parece q̃ es falta de caridad echar à alguno, engañaiſos, porq̃ vezes ay que por no hazer enojo à vno, echais à perder à muchos, y quando eſtà vn miembro podrido, cortarlo, porque no ſe pierda el hombre entero, y ſi alguno de cõpaſsion no quiſiere cortar aquella parte podrida, no ſeria compaſsion, ſino grã crueldad, porque por no laſtimar vna parte, mataria todo el hombre. Aſsi, que hermano, alguna vez es menester negar algo que nos piden, y echar al que no es bueno para el bien del Hoſpital, y otras coſas deſtas, que vos no ſabeis, y como lo quereis guiar por vueſtro juizio, errais las, y deſpues caſtigaros hà Dios, y penſauadais vos que le ſeruiadeis: porque Dios no os llamò à vos para regir, ſino para ſer regido, y por eſſo no le ſeruis, ſino quando obedeceis, y entonces no tomais coſa ninguna, porque èl no os pedirà

Conſejo para gouernar.

cuen-

Digitized by Google

cuenta de lo que por ageno consejo hizieredeis: y si à mi me quereis bien, y me obedeceis, yo os pongo en mi lugar al Padre Portillo, y lo que èl os dixere, os lo digo yo, y lo que con èl tratareis, tratais à mi y esto hasta que Dios quiera que nos veamos. Christo os tenga siempre de su mano, Amen, y rogadle por mi, que yo assi lo hago por vos.

CARTA SEGVNDA PARA EL MISMO, animandole al amor, y seruicio de los pobres, no oluidandose de su particular recogimiento.

VVestra carta recibi, y no quiero q̃ digais, q̃ no os conozco por hijo, porq̃ si por ser ruin, dezis, que no lo mereceis, por la misma causa yo no merecia ser padre: y assi mal podrè yo despreciaros à vos, siendo yo mas digno de ser despreciado: mas pues nuestro Señor nos tiene por suyos, aunque somos tan flacos, razon es q̃ aprendamos à ser misericordiosos vnos de otros, y alleuarnos con caridad, como èl haze con nosotros. Yo hermano, tẽgo mucho deseo q̃ vos deis buena cuenta de lo q̃ nuestro Señor os encomendò, porq̃ el buen seruo, y leal ha de ganar cinco talentos con otros cinco q̃ le dierõ, para que oyga de la boca de nuestro Señor. Gozate, seruo fiel, y bueno, que en pocas cosas, que tè encomendè fuiste fiel, yo te pondrè sobre muchas. Y de tal manera tened cuenta con lo que os encomenda-

Matth. cap. 25. Que tenga cuenta de si y de los pobres.

Digitized by Google

ron, que no oluideis à vos mismo, sino q̃ entendais, que el mas encomendado vos lois: porq̃ poco aprouecharà, que à todos saqueis el pie del lodo, si vos os quedais en èl. Y por ello os torno otra vez à encargar, q̃ busqueis algun ratico para rezar vuestras deuociones, y q̃ oigais cada dia Missa, y el Domingo Sermon: y en todo caso os guardeis de tratar mucho con mugeres, porque ya sabeis, que el lazo q̃ el diablo arma, para que caygan los que siruen à Dios, ellas son. Ya sabeis, como Dauid pecò por ver à vna, y su hijo Salomon pecò por muchas, y perdiò tanto el seso, que puso idolos en el Templo del Señor. Pues nosotros somos muy mas flacos que ellos, temamos de caer, escarmentèmos en agenas cabeças, è no os engañeis con dezir, quiero las aprouechar, que debaxo de los buenos deseos estàn los peligros, quando no ay prudencia: y no quiere Dios q̃ con daño de mi alma yo procure el bien ageno. E acerca de las necessidades que teneis, ya os he escrito como ay donde quiera tantas, que si vamos à pedir, dizen, que harto tienen q̃ remediar en lo que tienen delante. E pensè que el señor Duque de Sesa os auia embiado recado, porq̃ me dezian, que le auiadeis embiado à pedir. Sino os ha embiado, tornadle à pedir, que èl os embiarà, que os quiere mucho, por entender en los pobres, y si no el Señor ha de proueer, aunque se late. Y heme holgado mucho de la caridad q̃ aueis hallado en la casa que dezis, y dad mis encomiendas

Que oiga Missa, y Sermon, y huya de mugeres.

2. Reg. cap. 11.

3. Reg. cap. 11.

Para gouernar mugeres prudẽcia es necessario.

Digitized by Google

das à quien os las diò para mi: E porque eſtoy de camino, no eſcriuo mas, ſino que eſteis firme en Ieſu Chriſto, que èl os ha de fauorecer, y que miréis por vos, porque no ſe goze el demonio con hazeros pecar, ſino Dios con ver vueſtra penitencia de lo paſſado, y enmienda de lo por venir, y ſea el Eſpiritu Santo con vos, Amen.

CARTA TERCERA AL MISMO, ANIMANdole à la perſeuerancia del ſeruicio de Dios, y guarda de ſu alma, y en particular le encarga la prudencia en los negocios que tratare.

VVeſtra carta recibi, y no penſeis que me dais pena, porque me eſcriuis largo, que como el amor es mucho, no puede parecer larga la carta. y ruegoos que os acordeis de ſer tal, q̃ quando me eſcriuiereis, ò yo de vos ſepa, me alegré yo de ſaber tales nueuas, quales deſeo: y pues vos deſeais no darme enojo, no ſeais pereçoſo en ponerlo por obra, aũ q̃ algo os cueſte, que el amor no ſe parece en las palabras, ſino en las obras, y entóces ſe demueſtra mas, quando mas duele, lo que hazemos por quien amamos. Mirad hermano, quan caro coſtò à nueſtro Señor el biẽ q̃ en vueſtra anima puſo, y como ſi os huuiera dado vna joya que le coſtara ſu ſangre, la puſieradeis en buen recado. Aſsi aueis de hazer el biẽ que en vueſtra anima os diò, pues por eſſo le os diò, porq̃ èl lo ganò, no como quiera, ſino peleando por

Digitized by Google

vos en el monte Calvario, y perdiendo la vida porq̃ vos la cobraſſedeis. Pues que ſeria entregarnos debaxo de los pies de los puercos, lo q̃ nueſtro Señor os diò, para q̃ fueſſedeis ſemejable à los Angeles? Que ſeria ſi perdieſſedeis aquella hermoſura que èl poné en las animas, con q̃ ſon à èl mas agradables, y hermoſas que el miſmo Sol? Mas vale morir, que ſer deſleal à nueſtro Señor, y para ſer fiel, es meneſter ſer prudente, que aſsi dize nueſtro Señor, q̃ ha de ſer ſu ſieruo, q̃ puſo ſobre ſu familia, fiel, y prudente: porque ſi no ay prudencia, cae el hombre en mil coſas q̃ deſagradan à Dios, y es caſtigada ſu neceſsidad cõ recio caſtigo. E por eſto hemos de aprender de vna vez para otra, y baſta que el hombre ſea necio vna vez, para eſcarmentar toda ſu vida: pues el perro apaleado no oſſa tornar dõde le apalearó, ni el paxaro à la oſilla donde ſe libró, porq̃ ſi el cuerdo eſcarmiẽta en la cabeça agena, y el necio en la propia, q̃ ſerà de quel q̃ aun deſpues de muy deſcalabrado no eſcarmienta? Que merece eſte tal, ſino que el Señor le dexe del todo, para q̃ ſea caſtigado con los muy necios q̃ vàn al infierno? Grande Obligacion tiene de mirar por ſi, y por la honra de Dios, el que ha recibido dones de Dios, y lo ha ſacado Dios del infierno, y dadole prendas del Cielo. E mientras mas vamos adelante en la vida, es mas tazon q̃ nos mejorèmos en las buenas coſtumbres: porque poco aprouecha auer començado bien, ſi acabamos mal? E grã-

Animales.

Mas vale morir, que ſer deſobediente à Dios. S. Matth. cap. 24.

Que ſea à Dios. grato.

de

de enojo siente vn caçador, que teniendo vn aue q̃ ha caçado en la mano, desde de tenida se le và sin mas verla, y no tiene tanta pena de la q̃ nunca tuuo en su poder. E assi nuestro Señor se ofende mas, viẽ do que vna anima q̃ èl ha ganado, y ha limpiadola, y hechola tẽplo suyo, se le vaya con su enemigo el demonio, que no de otras que nunca fueró suyas. Y el demonio se huelga mas de ganar estas tales animas, q̃ primero seruian à Dios, q̃ las q̃ fueron antes malas, y por esto hermano, es razon q̃ abramos los ojos, y tẽgamos en alcola vandera de nuestro Señor muy enhiesta, y no le demos este enojo, ni al demonio tal placer, que dexemos el camino q̃ hemos començado, y quedando yà tan poco q̃ andar, llamad à nuestro Señor de coraçon, y no oluideis el rezar, y el oir Missa, que es cosa muy buena, y mirad donde poneis el pie, para que por hazer bien à otro no os hagais mal à vos: no pierda vuestra anima su pesebre, porque si anda hambrienta, y desconsolada, y mala, que aprouecha todo el bien q̃ à otros hazeis, pues dize nuestro Señor: Que aprouecha al hombre que gane todo el mundo, si pierde su anima? Entended, que la cosa en que mas podeis agradar à Dios, es tener nuestra anima limpia delante su acatamiento: y la mayor misericordia q̃ podeis hazer, es tener vuestra anima agradable à èl. Por tanto, velad, y orad, como dixo nuestro Señor, porq̃ no os halle el demonio desapercibido, que os ande buscando

De las mas que el demonio mas se huelga cazar.

S. Matt. cap. 16.

El anima limpia agrada al Señor.

S. Matt. cap. 20.

mil

Digitized by Google

mil achaques, y lazos para os derribar. Y pareceme bien, que vais à la Corte à pedir por essos señores de Castilla, si quiera porque no os adeudeis tanto estando aì: y mirad por vos estando aì, y fuera de aì, porque hagais à nuestro Señor seruicio, y ganeis la gloria, para que nuestro Señor os criò, y èl sea siempre vuestro fauor, y amparo, Amen.

Que siga su vocacion.

Aquella persona que os rogaua, con pagar os las deudas, y echaros à cuestas la otra carga, deuiera de ser el diablo en figura humana, que os queria engañar, y con deziros, no es pecado, queria hazer q̃ per diessedeis el llamamiento para que Dios os llamò. S. Pablo dize, q̃ cada vno permanezca en el llamamiẽto que Dios le llamò: porque si Dios quiere que yo le sirua de Camarero, è yo no quiero, sino guardar puercos, pecarè contra èl, y darlehe cuenta de todo lo que pudiera ganar en el otro oficio. Y assi hermano, si vn muy resplandeciente os apareciere, que dixere ser Angel de Dios, y os traxere tal embaxada, dezidle, que no es sino diablo, y que no quereis vos dexar el camino en que Dios os puso, que èl dixo en el Evangelio: Quien perseuerare hasta el fin, serà salvo. Y leed esta cedula muchas vezes, y Dios os guarde de todo mal, Amen. No tengo vestidos que os embiar aora, yo dirè Missas por vos en lugar de ellos, que os cubriràn mejor.

Ad Eph. cap 4.

Atended para ilusiones.

S. Matt. cap. 21

SYL-

Digitized by Google

SYLVA

AL BIENAVENTVRADO

SAN IVAN DE DIOS

EN LA TRASLACION DE SV CVERPO, à diligencias del Reuerendissimo Padre M. Fr. Fernando Estrella, General de su Religion, que escriue el muy R. Padre Fray Agustin de Victoria.

POR

DON IVAN DE MATOS FRAGOSO,
Caualiero del Orden de Christo.

PERMITEME, ò Sagrado Patriarca,
que antes de hazer notoria
tu Translacion al mundo, la memoria
de tu vida resuma,
si para tanto empeño es capaz pluma

la

Digitized by Google

la de mi rudo canto,
que tanto teme, quien emprende tanto.
Si mi barquilla pobre tan segura
de dar en tierra, ò ruſtico collado,
nauegar tanto pielago pudiera
de tu grandeza, Seraſin Sagrado,
como la tuya, que humillò la dura
ceruiz del mar, que dulcemente fuera
de tus ſagrados pies à la ribera.
Pero por ſer el mar de tu alabança,
aunque con rudo ingenio, y temeroſo,
esforçarè animoſo
mi voz, quanto mi corto aliento alcança
para cantar tu vida numeroſo,
ſi puede auer quien mida,
el glorioſo volumen de tu vida.
De la parte mejor de Luſitania
naciſte à ſer aſſombro de la gente
en vn Montemayor, de cuyo Oriente
deſplegaſte los altos reſplandores,
como ſuelen las flores
en el primer albor de la mañana
deſatar los deſprecios de la grana,
ſiendo ſu alegre ornato
delicia de la viſta, y del olfato.
Aſsi tu infante flor, roſa animada,
de eſpinas coronada
naze en Montemayor, para que pueda,

Digitized by Google

al dilatar su rueda,
hazer que luego con primor fecundo
de su virtud el ambar huela el mundo.
Mas luego que la verde Primauera
fue del discurso tuyo prisionera,
ser Pastor eligiste,
para que de Iacob la larga historia,
tan digna de memoria,
à profundos misterios reducida,
geroglifico fuesse de tu vida.
Siruiò à Laban los siete largos años
por premio de Raquel, venciendo engaños,
y sufriendo rigores:
tu siendo imitador de sus primores,
por agradar de Dios la suma Alteza,
à Pastor te reduces con fineza.
Para alcançar la gracia deseada,
que se mira en Raquel simbolizada,
los montes discurrias,
Diuino Iuan, y como no temias
peligro en la promessa deseada,
por la selua intrincada
apacentauas candidas ouejas,
Zagal enamorado, mas sin quexas,
porque amor te traìa
gustoso en el afan de la porfia,
al graue pedernal poniendo el ombro
en tu pecho, natiua

Digitized by Google

el pozo descubriste de Fè viua,
porque el rebaño pobre
mitigue en ti la sed, y aliento cobre.
Si en lid competidora,
hasta el primer sollozo de la Aurora
estuuo el curso de vna noche fria
batallando Iacob con bibartia:
tu tambien en Betel de otra montaña
vigilante Pastor, hazaña à hazaña,
rindes la vanagloria,
que te cede el laurel, y la victoria.
Como al hijo de Isac en la Idumea,
arbitro vencedor de la pelea,
con tanto contrapunto de virtudes,
al canto llano de la vida humana,
passando alli la juuentud lozana,
fielmente retirado,
en el desasosiego sossegado,
dexaste los amigos que tenias,
y muerto al mundo, para Dios viuias,
Imitando al Bautista,
que Iuan de Dios tambien llamarse pudo
Pastor pobre, y desnudo.
En vna soledad tomaste puerto,
dulcisima Syrena del desierto:
si del Iordan al margen cristalino
cantò Cisne Diuino
el Precursor de Dios las marauillas.

Tu,

Digitized by Google

Tu, que sigues sus huellas, dulce Orfeo;
con que afectos de amor, y voz ardiente
de numeros agudos, y de graues,
con que nueua theorica de tonos,
los generos mezclando dulcemente,
y de hermosos cromaticos suaues
harias tono à Tronos,
Virtudes, Potestades, y Querubes.
Si al Magisterio de sus coros subes
en extasis absorto, y eleuado,
siendo del Sacro Norte iman Sagrado,
y en las Formas de vida,
de nunca estar parado,
y en varios exercicios ocupado.
Con que desigualmente igual emprendes,
maripola te abrasas, y te enciendes.
Despues que en las amenas soledades
aprendiste verdades,
dexar quisiste el Pastoril empleo,
y con firme deseo
de hazer el sumo bien comunicable
porque al feruor heroico de tu pecho,
el concauo del mundo vino estrecho.
A mercader de libros te inclinaste,
porque en ellos hallaste
en tus floridos años,
de muchos desengaños,
preciosas Margaritas,

Digitized by Google

para que tu desvelo
fuesse por mercader, copia del Cielo.
Que honrosa mercancia!
Que cambio tan dichoso!
para vestir, y reparar desnudos,
enseñar se à tratar con cuerpos mudos:
al pobre siempre amaste
con tan estrañas veras,
que si vn Angel, y vn pobre juntos vieras,
juzgo, que al Angel con su luz dexaras,
y con piedad del pobre te abraçaras.
Tanto fue tu feruor, y fue tu zelo,
que el pobre fue tu Dios, y fue tu Cielo.
Viuirà por tu fama
siempre, Diuino Iuan, la patria nuestra,
porque la viua llama.
que por la eternidad celajes muestra,
no ser cometa, sino Sol se infiere,
que se traspone, pero nunca muere.
De Miuerua el empleo al fin dexaste,
y al sonoro clarin de Marte ayrado,
trasladaste el cuidado,
volando en tacos del cañon violento
los papeles, y libros por el viento;
que como el enemigo te esperaua
en la campaña de la humana vida,
cauteloso homicida,
para que resistieses baterias

del

del repetido afan de ſus porfias;
en la guerra induſtriado,
te quiſo el Cielo preuenir ſoldado,
ſiendo tus militares diſciplinas
rudo cambron, y barbaras eſpinas:
El ſilicio la malla;
la honeſtidad fortiſsima muralla:
el ayuno el moſquete,
la oracion repetido braçalete;
que ſobre tantos belicos colores,
eſtas fueron tus galas interiores.
Los campos de Nauarra merecieron,
que ſus cumbres piſaſſes,
para que batallando las honraſſes.
ſobre vn bruto fogoſo,
que en ſu miſma inquietud buſca el repoſo.
Entre el campal eſtruendo
del confuſo rumor de Marte horrendo;
à cuya noble belica armonia
ſe turba el Sol, y ſe confunde el dia,
te moſtraſte ſoldado,
haſta que desbocado
el bruto indocil, con rigor violento,
tirando vn veloz raſgo por el viento,
te conduxo à vn eſteril ſitio, a donde,
ni ſuena clara fuente,
de peñaſcos altiſsimos poblado,
y en fin todo en ſilencio ſepultado.

Digitized by Google

Perdido el rumbo, el norte, y la carrera,
ardiente sed te altera,
tanto que por los labios de sedientos
respirauas los vltimos alientos;
quando la hermosa Emperatriz del Cielo,
siendo el Sol todo vn rayo de su pelo,
piadosa, afable, humana,
en trage de Serrana,
en la corba azuzena de su mano
te administrò licor mas soberano,
y en rizo copo, en vez de cornerina,
mereciste beber porcion Diuina,
que à tan sagrado ardor solo se deue
puro cristal en bucaro de nieue.
La guerra depusiste,
y otra vez à Castilla el buelo distes,
Aguila generosa,
que en la region del ayre no reposa,
hasta ocupar el concauo del nido:
Assi tu de los Cielos aduertido,
por mansion sossegada,
elegiste à Granada,
donde fue repetida
la desvsada forma de tu vida:
que como aqueste fruto generoso
el coraçon descubre nacarado,
fue emblema de tu zelo sublimado,
porque varios modos:

Digitized by Google

el pecho deſcubriſte para todos.
Aſſi con voluntario vaſſallage
ſupiſte coronarte del vltrage,
y del abatimiento
hiziſte al edificio fundamento;
que quanto mas profundo el vituperio,
ſube de la virtud el magiſterio.
Lóco fingido, y loco el mas prudente,
para comun oprobrio de la gente,
en el paſmo de Aſis te transformaſte
al esfuerço ſolicito del arte:
pero con mas eſtremos de ternura,
porque lo artificial, rara locura!
diò motiuo, a que eſtando encarcelado
fueſſes del Sumo Autor crucificado.
Dibujo parecido,
pues à vn marmol aſido,
de cinco mil azotes riguroſos
fue tu cuerpo oprimido:
empero tan ſufrido,
que nadie diſtinguiera
entre la piedra fria, y Iuan deſnudo,
qual era de los dos el marmol mudo.
El ſuelo elli de purpura bañaſte,
y ſer copia de Dios tambien moſtraſte,
que los ojos, y pecho anternicido,
verte quiſieran menos parecido:
O ſoberano Iuan, quien, quien hallara

vn mar de llanto, como mar de enojos,
con quien mis tristes ojos
dos fuentes fabricara,
que dà la joya mas preciosa, y rica,
quien lagrimas de amor te sacrifica:
Pues luego, quando ossada injusta mano,
de soberuio arrogante,
golpe injurioso impuso en tu semblante,
negandote à lo humano
en tolerar el graue delatino,
mostraste los efectos de Diuino:
pues siendo estatua muda a tanto agrauio,
solo en sufrir por Dios te obstentas sabio.
Mas para que me empeño en retratarte,
ò Diuino Varon, si toda el arte
reducida à vn acento,
fuera breue clarin, corto instrumento;
fino es que ser quisiessen, por mas bellas,
comento de tu nombre las Estrellas,
Pues de todo el aplauso, en el abismo,
tu solo eres retrato de ti mismo;
porque fuiste tan bueno,
que aun difunto quisiste ser ageno.
Vn siglo, que con circulos annales.
dorò Febo los Orbes celestiales,
diste de tu virtud seña bastante
con estarte entre Minimos constante,
para dar à entender à todo el mundo,

Digitized by Google

ſu profunda humildad, tu amor profundo,
haſta que de vna Eſtrella, al fin guiado,
de ſoberano impulſo arrebatado,
te reſtituye el centro venturoſo
de tu Templo glorioſo.
Si la Eſtrella de Ceſar và contigo,
dixo el Romano al timido Barquero,
quanto mejor, Diuino Patriarca,
al conducirſe de tu cuerpo el arca,
dezir podrias con mayor ternura,
que te aſsiſtia Eſtrella mas ſegura,
pues lleuauas en tan feliz Oriente
la Eſtrella, y el Piloto juntamente,
Por ella reſtaurado,
y en el natiuo Solio colocado,
te riaden nueuo obſequio las Naciones,
partiendo entre los dos aclamaciones:
Pues, como ſuele dieſtro Palinuro,
echar al mar las perlas, y el teſoro,
para ſalvar la vida;
aſsi la Eſtrella en buelos repetida,
arroja al mar de ſu deſvelo el oro,
y con afan, y prompta vigilancia,
gouernando el velamen,
hizo de ſu fineza viuo examen,
haſta que ſurto en puerto ſoſſegado,
la poſſeſsion logrò de ſu cuidado.
Tu traslacion en clauſulas mejores

Digitized by Google

escriue docta pluma Lusitana,
que en vna, y otra plana
formando està piramides de flores;
con que eloquente cifra tu trofeo,
que si fue la Victoria centro ilustre
de tu Cuerpo Sagrado,
y en la Victoria estuuo colocado,
para aclamar tu gloria,
solo es capaz la pluma de Victoria.



TRANS-

Digitized by Google

TRANSLACION DEL CVERPO DE N. GLORIOSO Patriarca San Iuan de Dios, Fundador del Orden de la Hoſpitalidad, la qual ſe hizo del Conuento de nueſtra Señora de la Victoria, al Conuento, y Hoſpital del miſmo ſanto de la Ciudad de Granada.

MVRIO Nueſtro Glorioſiſsimo Patriarca S. Iuan de Dios: dura ley de la muerte, que ni aun à aquellos, à quien la Omnipotencia Diuina tiene debaxo del amparo de ſus alas, perdona: mas que mucho, ſi ni aun al miſmo Dios perdonaron ſus rigores! Muriò al fin, nueſtro amantiſsimo Padre, faltò la Corona de nueſtras ſienes, faltò el mayor apoyo de la Caridad Diuina. Y de la miſma manera (à la imitacion de ſu Diuino Maeſtro) que en el diſcurſo de ſu vida no tuvo en que reclinar la cabeça, aſsi deſpues de ſu muerte, no tuvo ſepultura propia en que deſcanſaſſe ſu cuerpo. Mas el miſmo Señor, que

Digitized by Google

le hizo tan imitador suyo en las obras que procedian de su voluntad, quiso tambien que le fuesse semejante en las que procedian de voluntad agena: y assi del mismo modo, q̃ para su santissimo cuerpo dispuso que huuiesse vn Ioseph Abari-Mathia, q̃ le prestasse sepultura, assi dispuso, q̃ para el cuerpo de su siervo vna deuota, y noble señora se la prestasse.

Y cierto ay que reparar, en que parece andauan en competencia Christo nuestro Redemptor, y nuestro Glorioso Patriarca, el Santo en humillarse, y su Diuina Magestad en engrandecerle: y aunque los sucessos de toda su vida son prueua desta verdad, solo apuntarè los de su dichosa muerte. Conoce el Glorioso Santo, que se llega el dia en que ha de ir à gozar la Corona de Iusticia por sus heroicas obras bien merecida, cuya grandeza ni ojos vieron, ni oydos oyeron, è imaginandose indigno de mayores alivios para su desfallecido cuerpo, le lleua su humildad à tomar el esfuerço entre sus queridos pobres, y esse no en las camas, que para ellos tenia preparadas, mas en vn humilde carreton con vna piedra à la cabeçera. Gran competencia, cierto, es esta: mas venciòle nuestro Diuino Premiador: porque este acto de humildad se hallarà sin duda en muchos Santos, pero à quien concediò nuestro Dios la Magestad de tan honorifico entierro, à donde siendo tanto lo obstentoso, con la presencia de Arçobispo, Canonigos, Inquisicion, Presidente, Chancilleria,

Vni-

Vniuersidad, Colegios, Religiones, Nobles, y plebeyos, sobrepujaua à essa Magestad el afectuoso amor con que todos acudieron à el. Y no ay duda, que aunque efectos de la lisonja, ò obligacion, se ayan visto mayores; pero nacidos de la voluntad, jamàs han sido iguales.

Depositòse el cuerpo de nuestro Santo Patriarca en la bobeda, sita en la Capilla de la ilustre familia de los Pisas, q̃ està en la Iglesia de N.S. de la Vitoria de la muy obseruante Religion de aquel Angel encarnado S. Francisco de Paula. Y fue, sin duda, disposicion de la Diuina Sabiduria, el que quedasse este Tesoro entre estos Religiosissimos Padres, y no en otra parte, porque auiendo sido siempre para cõ nosotros su afecto tan benigno, con correspondencia al nuestro tan del alma, fuesse mas facil en tiempos venideros, con tanta liberalidad el concedernosle.

Dixe, que fue depositado, y no enterrado el cuerpo de nuestro Glorioso Santo, porque esta palabra *Entierro*, significa ausencia perpetua, y la de deposito, ausencia por tiẽpo limitado: y como las ansias de nuestros coraçones, fundadas en el tierno amor que nuestro amantissimo Padre tenia à sus hijos, y pobres, jamàs se persuadieron à que no auia de boluer à su casa, sino que auiamos de carecer dèl, por tiempo limitado, venia à ser su ausencia para con nosotros, mas deposito, con esperanças de goçarle, que entierro, con desesperacion de posseerle.

Vein-

Digitized by Google

Veinte años se passaron, despues del feliz transito de nuestro Santo, en q̃ nuestros ansiosos coraçones carecian del aliuio, si quiera de verle: faltaua ocasió, faltaua el aliuio, y crecia la pena, mas queriẽdo Dios nuestro Señor atajar esta, dispuso aquella. Tuuo noticia el Señor Arçobispo D. Pedro Guerrero, que en la Capilla à donde estaua enterrado nuestro Santo Padre, aparecian sobrenaturales luzes: inquiriòse la verdad, hallòse ser assi; quiso su Illustrissima saber la causa: abriòse la bobeda, y al primer mouimiento de la piedra, fue tanta, y tan celestial la fragancia q̃ se sintiò, que no solo fue causa de grande admiració à los circunstantes, mas tãbien siruiò de guia para llegar à la caxa à donde estaua el Santo cuerpo. Llegaron, vieron. Mas, ò santos Cielos! que adonde se imaginaua encõtrar palidos huessos, desnudos de carne, vestidos de tierra, pregonando la execució de la sentencia dada contra nuestro Padre Adan, y sus descẽdientes, se hallò el Sãto cuerpo entero, vestido cõ su habito, dando solo señas de muerto, la falta de respiracion! Y como la Magestad de Dios nuestro Señor auia destinado aquel dia para en el incorrupto cadauer, manifestar la gloria de su sieruo, no quiso q̃ solo fuessen testigos della las luzes, y celestiales olores, mas tambien quiso lo fuesse la sanidad de vn enfermo. Entre la multitud de gente q̃ entrò à venerar el santo cuerpo, fue vn tullido de vn braço, era pobre, y miserable, por consiguiẽte auia de ser desechado,

vna,

Digitized by Google

vna, y otra vez le apartò el concurso, no imaginádo la gracia que le estaua aparejada. Perseuerò el afligido, y como los ojos de nuestro Santo Padre (à imitacion de los de Dios) le estauan mirádo por necesitado; vista su perseuerancia, le concediò la sanidad q̃ suplicaua. Su Señoria Ilustrissima, juzgando ser digno de su liberalidad, el q̃ lo auia sido de la del Santo, le mandò dar racion de cada dia. Dichosa Ciudad, que mereciò gozar de tan Ilustrissimos Prelados! dichosos Prelados, que tan cabalmente supieron executar las obligaciones de su Pastoral oficio!

Algunos años adelante, auiendose muerto vna señora de la Familia de los Pisas, se pretẽdiò, como en sepultura propia, fuesse enterrada en la bobeda à dó de estaua el Santo cuerpo. Quisose poner en execucion: mas apartada la piedra de la entrada, se sintiò la acostumbrada fragancia, por cuya causa el señor Arçobispo (eralo entonces el señor D. Pedro de Castro, y Quiñones) con su acostumbrado zelo de Religion, mandò no se enterrasse alli la difunta, diziendo que no conuenia, à donde estaua vn cuerpo, que con tantos prodigios manifestaua su santidad, se enterrasse otro, aunque virtuoso, que no la manifestasse; y assi se hizo.

No parauan nuestros deseos, mas antes quando nuestro santo Padre mostraua mas quilates de perfeccion, crecian las ansias de poseerle. Era dificultoso el conseguirlo, tenian aquellos muy Reuerendos Padres

dres, larga, y justissima possessiõn, el afecto para con el Sãto era nada inferior al nuestro: mas al fin buscò el amor trazas, para q̃ quando no conseguir su pretensiõn, diesse vn passo adelãte en ella, y esta fue solicitar con pretexto de la Beatificacion que instaua, q̃ el Santo cuerpo se manifestasse, y pusiesse en lugar decente, para que aumentandòse la deuocion con su vista, Dios nuestro Señor obrasse algunas marauillas por su seruo, como solia, y se facilitasse el ser por la Iglesia declarada su santidad. Fueron grandes las dificultades que huvo para conseguirlo. Recurriòse al señor Nuncio Apostolico, huvo instãcias de vna, y otra parte; mas vino à tener efecto nuestra pretensiõn, cometiẽdo su Señoria Illustrissima la execucion della, con autoridad de juez Apostolico, al señor D. Iuan Matute, Ganonigo de la Santa Iglesia de Granada, con orden, q̃ auiendose manifestado las santas Reliquias, se depositassen en lugar decente, prohibiẽdo, so graues censuras, el que auiẽdose hecho el deposito, se abriesse, ò amouiesse, sin que por la Sede Apostolica fuesse determinado el hazerlo. Dispusose la execuciõ, abriòse la bobeda, hallòse el Sãto cuerpo no entero, como la primera vez, mas sintiòse en aquellos santissimos huessos tal fragrancia, que biẽ mostraua ser señal infalible de auer sido morada del Espiritu Santo. Pusieronse en vna caxa aforrada con terciopelo negro, afirmada cõ dos llaues, y se depositarõ en el hueco del Altar de la misma Capilla de los Se-

Digitized by Google

Señores Plsas, poniẽdose assimismo en la puerta del hueco dos candados. Hizose este deposito en seis del mes de Setiembre del año de mil y seiscientos y veinte y cinco. En esta ocasion se quedarõ fuera del deposito las Reliquias de q̃ abaxo se harà mencion.

Es Dios nuestro Señor misericordiosissimo, y resplãdecẽ sus misericordias sobre todas sus obras. Sin cõsuelo se hallaua nuestra Sagrada Familia (aũq̃ tá fauorecida de su Diuina Magestad, q̃ sus cõfines tocauã los terminos de la Christiádad) por carecer de su Padre, y amparo: Rogaua, instaua, è importunaua con cõtinuas Oraciones, à la clemencia Diuina, y el Benigno Señor, no queriendo fuessen en vano nuestras suplicas, quando al parecer se mostrauan mayores dificultades, arrojò sobre nosotros sus misericordias.

Corrio el año de mil seiscietos y sesenta y quatro, año feliz, y que la Diuina prouidencia tenia destinado para aquietar nuestras ansias, enjugar nuestras lagrimas, y mudar nuestras esperãças en possessió. Saliò nuestro Roueredissimo M. Fr. Fernádo de Estrella, General de nuestra Sagrada Religion, à visitar la Prouincia de nuestra Señora de la Paz, en Andalucia. En el discurso de la visita tuuo noticia como el Reuerendissimo P. Fr. Frácisco Nauarro, General de todo el Ordẽ de los Padres Minimos de S. Frácisco de Paula, assistia en aquella Prouincia en la Ciudad de Andujar: pareciole ser esta ocasió oportuna, para (como suelẽ dezir) dar vn tiẽto à la fortuna, ò para dezirlo,

que

que es, reconocer si era este el tiempo diputado de Dios nuestro Señor, para conseguir el fruto de tantas solicitudes. Determinòse nuestro Padre à declarar su intento à su Paternidad: mas considerando, q̃ para conseguir cosas grãdes, son en vano diligẽcias humanas, si no proceden las diuinas, mandò, sin manifestar el intento, que en todas las Casas de las Prouincias de España se pusiesse patente el Santissimo Sacramento, y huuiesse rogatiua por nueue dias. Hizòse assi, y nuestro Padre General, confiado en tales auxilios, sin otros fauores de la tierra, le declarò su pretension. Cosa nueua le pareciò al Padre General de la Victoria la propuesta de enagenar de su Religiõ prenda de tanta estima, como era el cuerpo de nuestro Padre S. Iuan de Dios, y constantemente à cada suplica respondia con muchas repulsas. Mas como a vista de las mayores dificultades suelen crecer los alientos en la esperança (y mas en pretension, que venia guiada de Dios) no desmayò nuestro Padre, antes con nueuas instãcias le propuso el desamparo de nuestra Religion, sin su Sãto Padre, las ansias de sus hijos, el limitado culto (de uiendosele grande) q̃ tenian las Santas Reliquias, y que la Religiosissima Familia de los Minimos, para ser grande, no necessitaua dellas, aunque de tantos quilates, q̃ nosotros si. No pudiera nada menos q̃ le mano del Altissimo, readir la constancia de su Paternidad, tocòle sin duda, y ya mas inclinado à nuestros ruegos, los propu-

so

se en cósulta, y todos los Padres, mirádo tá justas razones, con vnanime consentimiéto, fueron de parecer se condescendiesse có la suplica, y su Paternidad, para mostrar el cariño q̃ siempre tuvo à nuestra Sagrada Religion, y con la promptitud de la execuciõ multiplicar nuestros rendimientos: luego en diez y nueue de Octubre de mil y seiscientos y sesenta y quatro, mandò despachar patente, para q̃ el muy Reuerendo Padre Prouincial Fr. Diego de Escalante, y sus colegas Assistentes en el Conuento de N. Señora de Victoria de la Ciudad de Granada, hiziessen la entrega del Santo cuerpo. Nuestro Padre General sumamente alegre con el feliz fin de tantos desvelos, se partiò à la misma Ciudad de Granada, y alli reconociẽdo ser necessaria para remouer el deposito, autoridad Apostolica, có la qual auia sido hecho có la breuedad possible, despachò à esta Corte de Madrid al Padre Fr. Francisco de S. Antonio su Secretario general, que presentádose ante el Eminentissimo señor D. Carlos Bonelli, Presbitero Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Nuncio, y Colector Apostolico, con facultad de Legado a Latere, con los papeles necessarios: fue recibido de su Eminencia con el cariño, q̃ siempre ha tratado nuestra Sagrada Religion. Y vista la justicia de nuestra suplica, nombrò su Eminencia Iuez Apostolico al Illustrissimo señor D. Ioseph de Argaez, Arçobispo de Granada, con decreto (su data à ocho de Nouiembre de mil y seiscientos

Digitized by Google

tos y sesenta y quatro) para que su Illustrissima pudiesse remouer el deposito en q̃ estaua el cuerpo de nuestro Santo Padre, que pudiesse mudar los Sátos huessos à otra caxa. sin que quedasse fuera della alguno, por minimo que fuesse, q̃ se cerrasse con dos llaues, que se pudiesse hazer segundo deposito en nuestro Conuẽto, y Hospital de la misma Ciudad de Granada, fundado por el Sáto, en el lugar q̃ mas conuiniesse, y q̃ de alli no se pudiessen sacar, ni todo, ni parte, sin ser consultada la Sagrada Congregacion de Ritos. Este decreto presentò nuestro Padre General al Illustrissimo Señor Arçobispo, y el Padre Prouiacial de los Minimos presentò la patente, q̃ para entregar el Santo cuerpo tenia del Padre General de su Orden. Es grande el afecto que su Señoria Illustrissima, que Dios guarde, tiene à nuestro Santo Padre, y su Familia, y à la medida dèl fue el gusto que tuuo, en que el señor Nuncio le nombrasse executor de tal accion. Aceptò su Señoria Illustrissima el decreto, mostrandose prompto para la execucion dèl, luego que fuesse necessario.

No sufre el amor dilaciones, mas antes, como lo graue, q̃ quanto mas se acerca à su cẽtro, mas le apetece: assi nuestro cariño, quanto mas se llegaua el tiempo, en q̃ auia de gozar de su querido Padre, tãto mas impaciente se mostraua para sufrir la breue dilacion, q̃ auia hasta conseguirlo. Y assi luego nuestro Padre General suplicò a su Illustrissima, que con

la

Digitized by Google

la breuedad posible, fuesse seruido señalar dia, ora en que se remouiesse el deposito, y se nos hiziesse la entrega del Santo Cuerpo. Hizolo assi su Señoria Ilustrissima, y señalò el Viernes proximè venidero; veinte y ocho de Nouiembre à las seis de la tarde.

Llegò, al fin, el dia señalado (dia dichoso para nuestra Sagrada Religion) pues en èl se viò posseedora del bien q̃ tantos años auia (arrimada à vnas tan fragiles esperanças, q̃ cada dia dauan señales de desvanecerse) ansiosamente deseaua. Iuntaronse à las seis de la tarde en la Iglesia del Conuento de N. Señora de la Victoria, de la muy Obseruante Familia de los Minimos del Señor S. Francisco de Paula, el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor D. Ioseph de Argaez, Dignissimo Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, y Iuez Apostolico en esta causa: el señor Doctor D. Geronimo de Prado Verastigui, Canonigo de la dicha Santa Iglesia, Prouisor, y Vicario General en ella: nuestro Reuerendissimo P. General Maestro Fr. Fernando de Estrella: su Secretario el Padre Fr. Francisco de S. Antonio: el Reuerendissimo Padre Fr. Diego Escalante, Lector Iubilado de la Sagrada Escritura, y Prouincial desta Sagrada Religion Minima: el muy R. P. Fr. Esteuan de Morales, Lector Iubilado, y Corrector del dicho Conuento: el señor Licenciado Don Iuan de Herrera Pareja, Iuez ordinario de bienes confiscados de la Santa Inquisicion, y Abogado de la Real Chancilleria:

Digitized by Google

el señor D. Fernando Charran, Racionero de la Santa Iglesia, y Secretario de Camara de su Ilustrisima el señor Arçobispo: el señor D. Alonso de Cereceda, Capellan de su Mageſtad en su Real Capilla; assimismo otros Religiosos de las Sagradas Religiones, Minima, y nuestra: Iuntos estos Señores, y Reuerendos Padres: Mas seame licito antes de passar adelante, dar noticia de vn sucesso, en que parece se dà à conocer, auer sido voluntad de Dios nuestro Señor, y de su Siervo, el que se trasladassen sus hueſſos à la compañia de sus hijos, y pobres.

El dia antecedente à este, auiendo su Ilustrisima, el señor Arçobispo, estado en consulta con los muy Reuerendos nuestro Padre General, y Padre Prouincial de la Victoria, acerca de la forma en que se auia de hazer la traslacion, de repente, antes q̃ se despidiessen los huespedes, le diò à su Señoria Ilustisima vna supresion de orina, q̃ con razon, por ser fuerte, notablemente le afligia. Reconocia muy biẽ su Señoria, q̃ beneficios recibidos son principios de recibir otros mayores; y assi acudiendo à nuestro Santo Padre ansiosamente, le dixo: Santo mio, aora me sobre viene esta fatiga? aora q̃ todos mis cuidados son seruiros, y fauorecer à vuestros Hijos, me sobreuiene imposibilidad para hazerlo? No serà assi, mi Santo, vos me aueis librado de otra peligrosa enfermedad, es cõsequẽte me aueis de librar desta; hazedlo, Sãto mio. Era el afecto igual à la pena, firme la confiãça:

quien

Digitized by Google

quien duda, q̃ vn Santo q̃ se precia tanto de agradecido, no auia de faltar igual correspondencia? Assi fue, porq̃ al punto, sin otros remedios de la medicina, echò su Ilustrissima vna piedra por sus circunstancias tal (era en forma de estrella) que no solo pudiera ser causa de graue pena, mas aun de la postrera. Quedò su Señoria Ilustrissima aliuiado, y luego de todo punto libre del mal, y con duplicada obligacion para fauorecer la causa del Santo.

Iuntos los Señores, y Reuerendos Padres (como auemos dicho) en la Iglesia de nuestra Señora de la Victoria, juridicamente, ante Iuan Bernardo de Quirós Notario Apostolico, exhibio el Secretario de su Ilustrissima el señor Arçobispo el poder q̃ su Ilustrissima tenia del señor Nuncio, para ser Iuez Apostolico, en orden à remouer el deposito en q̃ estaua el Cuerpo de N.S.P. y el Padre Prouincial exhibiò la patente de su Reuerendissimo P. General, para que se entregasse à nuestra Sagrada Religion. Ajustaronle las partes, y diò fee de todo el dicho Notario.

Consecutiuamente el señor Arçobispo, para mayor direcion de lo que se auia de hazer, empeçò el Hymno: *Veni Creator Spiritus*; prosiguiendole con tanta ternura, y dandole fin con tantas lagrimas, q̃ quedò imposibilitado para dezir las Oraciones, y mandò las dixesse el señor Prouisor. Dichas, ordenò su Señoria se abriesse el hueco del Altar, y sacar el arca del deposito. Tentaróse las cerraduras, hallaróse fir-

Digitized by Google

mes, y por auerse en el discurso de tátos años perdi-
do las llaues, se abrieron con violẽcia. Quitòse la ta-
pa, apareciẽ aquellos sagrados huessos desnu los:
y no ay que admirar estuuiessen desnudos, pues tá-
tas vezes teniendo aliento, se desnudaron para vestir
al desnudo. Veìase alli la cabeça, en que se formaró
tan caritatiuas, y eleuadas ideas, que olvidandose aũ
de quien las formaua, solo se dirigian à la salud de
enfermos, cõsuelo de afligidos, hartura de hábrien-
tos, y aun arrojandose (como si tuuieran la Omnipo
tẽcia de Dios en si) à remediar todas las necessidades
del proximo. Veìanse alli los braços que fueron des
canso à tantos necesitados, mancos, cojos, tullidos,
y aun al mismo Dios, q̃ para gozar de tal refugio, se
quiso hazer vno dellos. Veìanse las plantas que tá-
tos passos dieron, no menos por el estio al Sol, q̃ por
el frio en el inuierno, solicitãdo limosnas para dotes
de viudas, huerfanas, y aun de mugeres perdidas, q̃
reducidas por sus amonestaciones à mejor vida, po-
nia en estado. Veiase finalmente vn cadauer, exalã-
do su antiguo, y suaue olor, sin duda procedido del
olor de sus muchas, y heroicas obras, que viuiendo
executo en vtilidad vniuersal de todos. Sintiò la fra
grancia su Señoria Illustrissima, y queriendo saber si
los demàs la sentian, respondiò el señor Licenciado
D. Iuan de Herrera Pareja, si señor, biẽ le siento: *Bonũ
est nos hic esse.* Tocaronse muchos Rosarios, que la
piedad de los circunstantes auia preuenido: y se-

re-

reconociò, q̃ con el contacto se les comunicaua el mismo olor. La corpulẽcia de los huessos era mayor que la ordinaria, por dõde se colige la robustez del Santo, bien necessaria para tan grande, y tan continua fatiga; pues no pocas vezes fue visto lleuar en vn ombro va pobre, y en el otro la comida de muchos. Y aunque la gracia diuina ayudaua, mas no obraua sola. El color persuadia à que dixessen algunos, era de oro. Estauan tan puros, y limpios, careciendo del horror que los otros causan, que si les fuera posible à los presentes, no huuiera alguno que con tierno amor vna, y muchas vezes no los abraçàra, y besara; mas suplian esto los ojos, q̃ sin cessar reuerentemẽte los mirauan. La cãtidad eran, la cabeça cõ su quixada, seis canillas, seis costillas, vna espaldilla, otros huessos grãdes quebrados, y otros menudos: los demas auia, antes del primer deposito, la piedad de los deuotos quitado. Entre ellos fue vn braço entero, q̃ los Padres Minimos, auiendo sabido q̃ la Christianissima Reina Madre de Francia D. Ana de Austria, auia pedido al Rey nuestro Señor Felipe Quarto su hermano, que Dios aya, vna Reliquia de nuestro Sãto, le presentaron ricamẽte engastado, y su Mag. Catolica la remitiò à Paris: a dõde los Christianissimos Rey, y Reynas, le recibieró cõ el cariño heredado, el Christianissimo Rey, de su Padre Luis Dezimotercio, q̃ tãtos, y tan ilustres Hospitales de nuestra Sagrada Familia fundò por toda Frãcia, y las Christianissimas

Digitized by Google

Reinas, de sus Catolicos padres, y abuelos: debaxo de cuyo amparo nuestra Sagrada Religion se ha dilatado tanto, que (como yà he dicho) sus terminos se estrechan los de la Christiandad.

La otra parte del Santo Cuerpo, que faltò, es vna espaldilla: la qual muchos años ha posee este Hospital de N. Señora del Amor de Dios, y Venerable Padre Anton Martin: està en vn costoso, y curioso Relicario de plata: ay gran deuocion en la Corte con esta Santa Reliquia, cuyo contacto es aliuio de mudos afligidos, que no perdiò el Santo para con ellos la piedad con la muerte.

Otra Reliquia notable vino à mano del señor D. Diego Riaño, siendo Presidente de Castilla, que su Señoria Ilustrissima mandò ricamente engastar, dizese que la dexò à la santa Iglesia de Burgos.

Auiase preparado vna arca de madera, larga vara y media, alta vna vara, ancha tres palmos, estaua aforrada de tafetà nacarado, y por la parte de afuera vistida de terciopelo encarnado, y sobreguarnecida de varios lazos, y flores de filigrana, entretexidos cò escudos de las armas de la Religiò, todo de bróce dorado. De lo mismo tenia quatro bolas, vnida cada vna con su garra de Leon, q̃ la sustentauà, y para poderla alçar cò decẽcia, dos pulidos aldabones: tenia dos cerraduras doradas, todo obra de estimaciò. Dẽtro desta arca estauan dos colchoncillos, todo su interior de seda suelta, incluſa en tafetà nacarado: tenia

cada.

Digitized by Google

cada vno al rededor su faja de redecilla azul, curiosamente fabricada, y del mismo color los torçales cõ que estauan embastados. Mas para significar toda su perfeció, baste dezir, fue obra de las curiosas manos de las Religiosissimas señoras Mõjas de la Encarnacion Francisca de aquella Ciudad: mostrãdo sus Reuerẽcias tãto afecto, enlazado con igual deuoció, à la obra, que se tenia por menos dichosa, la q̃ menos le mostraua en la menor cãtidad de puntadas. Encima destos colchones estaua rendida vna toalla de olanda, con ricas puntas de Flandes, bastantemente capaz para recoger, y cubrir las Santas Reliquias. En esta arca su Illustrissima el señor Arçobispo humillãdo su grandeza, y engrandeciendo la humildad de nuestro Santo Padre, mostrando los quilates de perfecto Pastor, reconocido, y obligado, puso con sus propias manos los santos huessos sin consentir, cõforme el decreto del señor Nuncio, q̃ quedasse de fuera alguno, por minimo que fuesse. Cubrieróse las Santas Reliquias cõ las extremidades de la toalla; y baxòse la tapa; cerraronse las cerraduras, quedãdose su Señoria Illustrissima, conforme el mismo decreto, con vna llaue, y dãdo otra à nuestro Padre General.

No quede en oluido, entre tantos actos de piedad que su Illustrissima en esta ocasion exercitò la q̃ tuuo con el arca del antiguo deposito, pidiendola cõ intimo afecto, y lleuãdola à su Palacio, adõde la deuocion de muchos los lleuaua à venerarla, y tocar

Digitized by Google

Rosarios, aunq̃ la de algunos passò à atreuimiento, quitando hastillas della, causa de que sullustrissima la mandasse retirar: y para q̃ en adelante se euitassen semejantes excessos, y que estuuiesse con veneracion deuida, la q̃ fue custodia de tan sagradas Reliquias, la mandò aforrar con terciopelo carmesi, y guarnecer de galones de oro, y en esta forma fue colocada con toda decendencia en la Capilla del Palacio Arçobispal, sobre el caxon en que se reviston los señores Capellanes para dezir Missa.

No ama, ò no posee las finezas de amante, aquel q̃ viendose priuar del objeto de su amor, no se le altere el coraçó, no se le enternezcan los ojos. Amauá, y con fineza, los Religiosos Padres de la Victoria a nuestro Glorioso Patriarca, no solo por sus excelencias, mas tambien por la larga possession que tenian dèl. Veìanse priuados de su compañia, aunque por su libre voluntad. Iuzgue aora cada vno, qual estarian sus coraçones? quales sus ojos? Mas seruiales de consuelo la certeza de que auian de bolver à gozar, quando no todas, parte de sus Reliquias.

Quien duda q̃ en esta ocasion estauan obligados los Hijos de mi Glorioso Padre, largando las riẽdas à lo fino de su amor, à hazer obstẽtació magestuosa con larga, y honorifica Procession, eleuados, y artificiosos arcos, ricos, y luzidos Altares? nadie lo duda, mas nada de todo esto se hizo. Era el tiẽpo corto, el dilatarlo no lo sufria el amor, que siẽpre fabrica re-

ze-

Digitized by Google

zelos, aun adonde no ay ſombra de peligros. Y aſsi, ſiendo yà entrada la noche, ſin pompa ſacaron en ſus ombros el Santiſsimo Cuerpo Religioſos de entrambas Religiones, cauſando el cariño en todos tan contrarios efectos, como era contento en vnos, y ſentimiento en otros: contento en aquellos, por la poſſeſsion que adquirian, y en eſtos pena, porque dexauan de poſſeer, igualandolos empero las lagrimas que ſin termino ſalian de ſus ojos.

Dexò el Santo Cuerpo ſu antigua morada (no por mal acogido, pues era ſu habitacion los coraçones de toda la Religioſa familia Victoriana) deſpues de auerla poſſeido ciento y catorze años, ocho meſes, veinte dias, y nueue horas, poco mas, ò menos.

Puſieron los Padres el Santo depoſito en la carroça del ſeñor Arçobiſpo, para eſſo diſpueſta: entrò en ella nueſtro Padre General, puſoſe en el eſtriuo ſinieſtro el ſeñor Prouiſor, y en el derecho (accion, al fin, ſuya, nacida de ſu nobleza, Religion, y cariño, por donde ſe colocò en mas ſublime trono del Templo de la Eternidad) ſe ſentò ſu Señoria Iluſtriſsima el ſeñor Arçobiſpo.

En eſta forma, corridas las cortinas, ſe iba caminãdo àzia nueſtro Hoſpital, quãdo todos los vezinos, ora fueſſe por diſcurſo, ò por noticia clara, ò, por mejor dezir, adiuinando ſus coraçones la felicidad q̃ en ſus barrios amanecia, conuocandoſe vnos a otros, y eſtos

Digitized by Google

ellos à otros inuchos, en cãtidad con exceſſo numeroſo, ciñeron de tal ſuerte el coche, que impidiẽdole el camino, fue neceſſario que modeſta violẽcia impidieſſe en parte ſu piedad. Oianſe multiplicadas vezes, dando vnos infinitos agradecimiẽtos à ſu Señoria Iluſtriſsima, como à executor de tã glorioſa obra; otros, mil viuas, à nueſtro Padre General, por auerle dado principio, y lleuado al fin, ſin rendir ſu conſtancia, y juntos todos dauan feſtiuos parabienes al Glorioſo Santo, por auerſe dignado de bolver à ſu antigua morada entre ſus hijos, y pobres, de que à ellos reſultaua tanta gloria. Fue ſin duda eſte afectuoſo concurſo nada inferior à aquel que en ſiglos paſſados, al tiempo de ſu glorioſo entierro huuo, ſi bien los efectos eran diferentes, porque lo eran las cauſas, mas todo nacido de vn miſmo amor.

Viendoſe và ſu Iluſtriſsima (roto el velo del recato con q̃ caminaua) deſcubierto, mandò ſe tocaſſen las campañas, con cuyo ſonido ſe acabò de mouer la Ciudad, acudiendo innumerables Ciudadanos con hachas encendidas, moſtrando cõ ellas el viuo afecto, y encendida caridad con q̃ deuotos veneraua à ſu antiguo Bienhechor. Aſsimiſmo aguardaua con hachas la Comunidad de nueſtros Religioſos à la puerta de la Igleſia à ſu Amantiſsimo Padre, que no les dilatò mucho la pena de eſperar, con el cũplimiẽto de ſu deſeo. Entrò, al fin, el Santo Cuerpo en ombros de ſus hijos, el Reuerendiſsimo Padre General

Fray

Digitized by Google

Fr. Fernando de Estrella, los Reuerendos Padres Fr. Iuan de Montiel Assistente General, Fr. Francisco de S. Antonio Secretario General, Fr. Iuan Maestro, Sacerdote. A este tiẽpo fue el mouimiento del concurso tanto, que se atropellauan vnos à otros, procurando cada vno llegar à la santa arca: y de los que lo conseguian, vnos la veneraua con los labios, otros tocauan Rosarios, cintas, y medallas, creyendo, y no en vano, que con el contacto quedaua todo santificado: los que mas no podian, de lexos la veneraua con lo ojos, mostrando con la continuacion de mirarla, las ansias de posseerla.

Puso se el Santo Cuerpo encima del Altar mayor, adonde para consuelo de sus deuotos, estuuo algun espacio, assistiendole siempre, y en pie, con su acostumbrada piedad su Señoria Illustrissima.

Està la Sacristia de la Iglesia de tras de la Capilla mayor: en la pared q̃ diuide à entrabas, estaua abierto con proporcionada grandeza, vn arco q̃ penetraua à entrambas partes, formando dos iguales vẽtanas: en la que mira à la Iglesia, y cae detras de Retablo del Altar mayor, se puso vna rexa de hierro cõ balaustres torneadas, defensa bastante para qualquiera violencia: en la que mira à la Sacristia, se pusieron dos puertas de quarterones, cõ dos pulidas, y fuertes cerraduras; en lo interior, la superficie cõcaua del arco estaua aforrada de ricos brocateles carmesies, cõ sus guarniciones de galon de oro, de lo mismo estauan

van colgadas de la parte de adẽtro de la reja, y puer tas, quatro largas cortinas, dos à este, y dos a aquel lado. En este sitio, y dẽtro de las cortinas, despues de auerse en parte satisfecho à la deuoció del pueblo, se depositò el arca, q̃ contenia el Cuerpo de nuestro Sáto Padre. Encima della, para guardarla del polvo, se puso vna capa de cabritilla colorada, cuyas orillas, por las esquinas de alto abaxo, estauan prendidas con copiosas cintas de varios colores: luego se sobretendiò vn hermoso paño, assimismo de brocatel carmesi, con sus galones. Sin duda q̃ mirado este todo, obstentaua vna Magestuosa grandeza, digna del tesoro, que en si escondia. Cerraronse las puertas, quedando nuestras esperanças yà mudadas en glorioſa posſesion, con ellas encerradas. Pusieronse en el frontispicio vnas letras, que dezian:

El Illustrissimo señor Don Ioseph de Argaez, Arçobispo de la Santa Iglesia de Granada, en veinte y ocho dias de Nouiembre del año de mil y seiscientos y sesenta y quatro, trasladò el Cuerpo de nuestro Padre San Iuan de Dios, del Santo Conuento de la Victoria a este sitio; siendo General de nuestra Religion el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Fernando de Estrella.

Su Señoria Illustrissima auiendo cõsegnido vn hecho, no de armas, mas de cõformes voluntades, cargado de glorioſos despojos de Religió, humildad, y paciẽcia (todo huuo en este acto) no faltando los reuerentes obsequios de nuestros Religiosos, q̃ durarán

ràn en todos, mientras durare memoria en el mundo, se partiò à su Palacio, acompañandole numerosa cantidad de hachas, dispuestas por mandado de nuestro Padre General.

Yà, ò mi Sagrada Religion de la Hospitalidad! gozas de tu querido tesoro, por tantos siglos deseado: yà gozas de tu Amantissimo Padre: yà has recuperado la corona de tus sienes; haz aora q̃ con mas subidos quilates luzga el resplandor de la caridad de Dios, de quien eres el mayor apoyo; y à vista de tan gran Padre, y Maestro, corre como Gigãte la carrera de la gran Theologia, q̃ executada en obras te enseñò: que yà considero à tus Hijos por ellas, en el dia del tremendo juizio, à parte, en asientos muy releuantes, oir aquellas suauissimas palabras del gran Iuez Christo Nuestro Redemptor: *venid benditos de mi Padre, à posseer el Reino, que desde el principio del mũdo os està aparejado; tuue hãbre, y me disteis de comer; tuue sed, y me disteis de beber; fuy huesped, y me recogisteis.*

Y vos, ò mi Gloriossissimo Padre! q̃ en esse trono de gloria inaccessible (por vuestros heroicos hechos biẽ merecido) estais gozãdo, no en enigma, mas cara à cara de la visiõ beatifica de Dios, perdonad mi atreuimiẽto, en querer tocar cõ mi humilde estilo vuestros loores, y glorias de vuestros hijos: porque no es facil, ò Sãto mio! atajar la corriẽte de los efectos de vn tierno amor, nacido de lo intimo de vn coraçõ que os venera, Religioso, como à Santo, obsequioso,

lo como à Padre, y cariñoso, como à compatriota.

Passòle en silencio la noche del Viernes, vino la mañana del Sabado, y en ella parecia à los deuotos auer tomado nueua forma los elementos: la tierra adornadose con mas costosa librea, perficionádo las esmeraldas; en las yeruas multiplicado lo fragráte, y colorido en las flores: el agua dexádo de ser cristal, se cóuertia en netas perlas, y celestes alfojares: producia el ayre mas suaue contacto: y q̃ si el fuego no parecia renouar sus resplandores, era (dezia) por auerlo hecho anticipadamente la noche antecedéte, y que se mejoraria en la siguiente: y finalmente parecia q̃ la Aurora, multiplicando risas, manifestaua a todos las glorias de táta felicidad. Y sin duda, nada desto fue mas era tanto el gozo q̃ possehan los coraçones de aquella nobilissima Ciudad, q̃ yo no me admito, que produxesse semejantes imaginaciones en ellos.

Parecióle à nuestro Padre General ser conueniéte, y aũ necessario, dar noticia en particular à las Sagradas Religiones de Reuerendos Padres, y señoras Monjas, circunvezinos, de la recuperacion del Cuerpo de nuestro Santo Patriarcà. Hizose assi, y fue tanto el gozo que en todas partes huuo, q̃ ningun Conuento se diò por satisfecho, no manifestandole à son de campanas tañidas, y fueron muchas las que le manifestaron.

Vino la noche, estaua preparada numerosa materia para fuegos en luminarias, de calles, y vétanas, ar-

bo-

boles, arcos, y ruedas, encubriendo todo cõ lo aliñado de su exterior, lo horrendo que encerraua. Diòse señal, y encẽdida la oculta materia, al compàs de repetidos truenos, le manifestaron hermosas, y copiosas luzes (à semejança de astros) vnas fixas, y otras errantes: aunque, à mi ver, mejor se podian dezir, no luzes producidas de elemento, mas las mismas estrellas, que baxando con sus esferas à la tierra, pretendian aumentar el regocijo, ò que la tierra para mas regocijarse, se auia arrebatado à essas esferas.

Solo es ciego el amor profano, aunque tal vez goza la apariencia de sus deliquios; el diuino, si biẽ cõ diferentes causas, diferentes efectos. Entre las artificiosas invenciones de fuego q̃ esta noche se quemaron, auia vn curioso arbolico, q̃ vestido de cohetes, ocultaua en si vna Imagẽ de nuestro Sãto, tenia este arbolico con la violencia del fuego, mouimiẽto circular: quemòse, y reparando el pueblo en q̃ la Imagen auia parado con el rostro à la Iglesia, y sin ser ofendidas las ropas, hizo misterio, lo q̃ auia sido arte, y acometiendole, cõ religiõ indiscreta, à pedaços le quitaró el habito, juzgandose por menos vẽturoso, el q̃ no le auia ayudado à desnudar. Yo creo no se ofenderia de la acciõ mi Santo, porq̃ esto de desnudarse en fauor de otros, era su ordinaria costumbre. Cõ todo, esta no ordenada deuociõ, no dexò de causarla biẽ ordenada en muchos q̃ alabauã à Dios, q̃ por tan varios caminos suele hõrar à sus siruos.

El

Digitized by Google

El dia siguiente Domingo, se celebrò cõ magnifica obstẽtacion de iluſtre auditorio, Real muſica, grã variedad de ſutiles, y agradables Villãcicos; en hazimiento de gracias, vna ſolemne Miſſa del Eſpiritu Sãto. Predicò el M.R.P. Bartolomè de Arjona, digniſſimo hijo de la Iluſtriſsima Religion de la Compañia de Iesvs, tan fecunda de admirables ſugetos, aſsi en letras, como en ſantidad, q̃ ſu numero excede, no ſolo al de años, y meſes, mas aũ de dias de ſu ſagrada fundació. Es ſu Paternidad profundiſsimo Eſcriptutario, eloquẽtiſsimo Orador, que ſerà en la Predicacion? No ay duda que à dicho de todo el Auditorio, ſe excediò aquel dia à ſi miſmo, y es creible; porq̃ el predicar, como deuoto, al Santo, y aficionado à ſus hijos, era fuerça engendraſſe mas releuantes cõceptos. Predicò grandes alabanças del Santo; diò benemeritos agradecimientos à la Sagrada Religió de los Padres Minimos, por auer con tanta liberalidad hecho vna accion tan heroica, como enagenar de ſi vna prenda de tãta eſtimació, para darla à ſus hijos: diò à nueſtra Sagrada Religion feſtiuos parabienes, por auer recuperado el teſoro, que aunque no perdido, eſtaua eſcondido à ſus ojos, que tiernos, y anſioſos ſolicitauan ſu viſta, ſolicitauan ſu poſſeſsion.

No ſe hallauan baſtantemente ſatisfechos los Religioſos de nueſtro ſanto Hoſpital; pediales el cariño mas conſuelo: deſeauã ver con ſus ojos à ſu querido Padre (no le auian viſto en ſu entrega otros, mas q̃ nueſ-

Digitized by Google

nuestro Padre General, su Secretario, y el Padre Fr. Iuan Maestro) suplicaronlo afectuosamente à su Illustrissima el señor Arçobispo, y su Illustrissima con su acostumbrada piedad, cõdescẽdiò con sus ruegos, y para euitar concurso de deuotos, q̃ sin duda sin esta preuencion serian muchos, no quiso señalar hora, ni dia: y aunque con la preuencion se atajò mucho, no pudo todo: porque muchos Caualleros con vigiláte cuidado estauan à mira para gozar de la ocasiõ. Vino su Illustrissima, convocòse la Comunidad, todos con hachas encendidas: abriòse el deposito, manifestaronse las Santas Reliquias, y sintiose la acostumbrada fragrancia que dellos salia. El gozo tan de la alma, manifestado en la ternura de los ojos, que sintieron los hijos, viendo el Cuerpo de su Santo Padre, juzguelo el que supiere con el amor natural de hijo, mezclar el sobrenatural de deuoto. Tocaronse muchos Rosarios, pusose la santa cabeça en vna bolsa de tafetan carmesi, traida para esse efecto de vn Caballero deuoto: y cumplida la deuocion de los Religiosos, se boluiò el santo deposito à su lugar, echando de nueuo à las puertas, para mayor seguridad, vn barreton de hierro con otra cerradura.

Por todos estos dias, y muchos siguientes, fue grande el concurso de gentes q̃ de todos estados visitauá nuestra Iglesia, señalandose con mayor devocion al Santo, y cariño a nuestra Sagrada Religion, las Comunidades de Religiosos de aquella Ciudad,

Digitized by Google

vinrendo los Padres mas graues dellas, à venerar las Santas Reliquias, y dar la norabuena à nueſtros Religioſos, de la recuperacion de nueſtro precioſo teſoro, y recibiendo con afectuoſa deuocion los Roſarios tocados à èl.

Diòſe auiſo con la breuedad poſsible à todas nueſtras caſas de Eſpaña, Portugal, y Indias: auisòſe al Reuerendiſsimo Pedre General de Italia, para q̃ lo mandaſſe manifeſtar à las Prouincias della, y Sicilia, Alemania, Francia, y à las demàs ſugetas à ſu obediencia. Quien ter dar noticia de los regocijos, aſsi publicos, como particulares, q̃ en cada parte huuo, quándo no impoſsible, ſeria dificultoſo, conſiderelos cada vno mirando (digamoslo aſsi) à la feliz eſtrella (aunque no la huuo, ſino ſus heroicas obras); con que nueſtro Santo ſe ha arrebatado los coraçones de todos en toda la Chriſtiandad: mirando tambien à los grandes ſeruicios que nueſtra Sagrada Religion, en bien de los pobres, en todas las Republicas della exercita. Solo apuntarè lo que huuo en eſta Corte, que vi, por auerme hallado en ella.

Llegò la nueua à eſte Conuẽto, y Hoſpital de nueſtra Señora del Amor de Dios, y Venerable Padre Anton Martin, Martes nueue de Diziembre. El contento que en todos los Religioſos causò, ſe ha de regular por el de los de Granada, era comun à todos el Padre, iguales los afectos; por fuerça auian de ſer iguales los jubilos. Tocaronſe luego las campanas, y repa-

ran-

Digitized by Google

rando en la nouedad, acudiò gran parte de la Corte, que sabida la causa, con increible regocijo ayudauan al nuestro. No les pareciò à los Religiosos ser fineza de su amor, el dilatar mostrarle cõ mayores efectos (que sin duda fueran grandes, si se dilatara) y assi aquella misma noche, ayudando la abundãcia en todo de tan Real, y opulenta Corte: se quemaron muchas inuenciones de fuego, dando apariencias tanta multitud de luzes, truenos, trompetas, y atabales, q̃ se dilataua el dia, se cõseguiã victorias; si, mas no de contrarias voluntades. Luego que llegò la nueua, se diò auiso à los señores del Cõsejo Real de Portugal, estimaronla sus Excelencias; si bien la breuedad del tiempo no diò lugar à que executassen efectos de su Real generosidad, y Religion, biẽ deuidos a tan grã Santo, y honrado paysano. Viendo el señor Obispo D. Geronimo Mascareñas, del mismo Consejo Real, no auer lugar para otras demonstraciones, y que la proteccion de su Illustrissima casa, y afecto, que la persona de su Illustrissima tiene à nuestra Sagrada Religion, quedauã en parte menoscabados, no manifestando alguna fineza en esta ocasiõ, se ofreciò à dezir la Missa de gracias, que al otro dia se celebrò cõ gran solemnidad de musica, precediendo el Hymno: *Te Deum laudamus*, y assistiendo notable concurso, con grande demostraciõ de regocijo. Huuo Sermon: no alcãça mi capacidad à manifestar qual fuesse, digálo esta leña: Predicòle el Reuerendissimo P. Manuel

Digitized by Google

de Naxera, de la no baſtante mẽte alabada Cõpañía de Iesvs, Predicador de ſu Mageſtad verſadiſsimo en todo genero de letras, como lo mueſtran tantos, y tan dilatados volumenes, llenos de tanta, y tan admirable ſabiduria, que bien mueſtran, ſer ſu Reuerendiſsima vno de los mayores apoyos de ſu ſagrada Religion. Baſtantes ſeñas ſon eſtas para conocer la grandeza del Sermon, no la menoſcabando nada, el auer ſido hecho, y predicado en eſpacio de veinte y cinco horas.

Dixe arriba, como ſu Iluſtriſsima el ſeñor Arçobiſpo, pidiendo à nueſtro Santo Padre remedio para el acha que alli ſe notò, para mas obligarle, le propuſo otro fauor, que del auia recibido.

Fue el caſo, que eſtando ſu Señoria Iluſtriſsima el año de mil y ſeiſcientos y ſeſenta y tres, de tal manera apretado, de vna graue enfermedad, que los Doctores dauan pocas eſperanças de ſu vida, llouò à ſu Iluſtriſsima, mueſtro Reuerendo Padre Fray Bartolomè Carrillo, Prior entonces de nueſtro Hoſpital, vna Reliquia de nueſtro Santo, recibiòla ſu Señoria deuoto, ſuplicòle humilde (ſi conuenia al ſeruicio de Dios nueſtro Señor) ſu fauor en la afliccion que padecia: y auiẽdo al otro dia dos Religioſos nueſtros en la antecamara de ſu Iluſtriſsima, eſperado las nueuas q̃ dauan los Medicos del ſuceſſo de la enfermedad, ſaliò el ſeñor Doct. D. Luis de Oluares, Canonigo Magiſtral de aquella Santa Igleſia, y Abad de Leon,

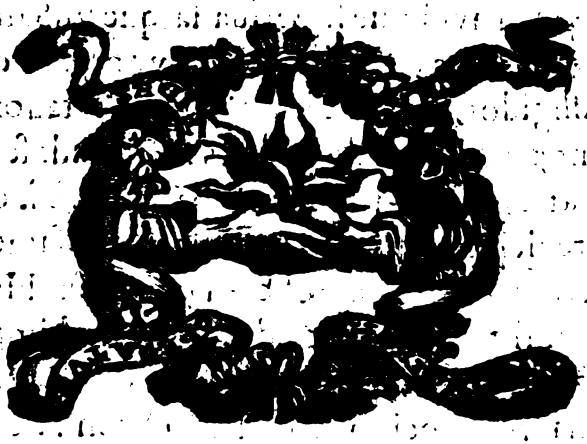
cono-

Digitized by Google

conocido biehechor nuestro, y cõ el Religioso afecto que su merced siempre ha tenido al Santo, dixo: Padres, vencido ha S. Iuan de Dios, su Ilustrissima està conocidamente mejor; y assi fue. El Ilustrissimo Cabildo reconociendo ser tales efectos, sin duda venidos de la mano de Dios, diò publicas gracias à su Diuina Magestad: y el doctissimo Colegio de Santa Catalina, reparando auer circunstancias por donde piadosamente se deuia atribuir à la intercession de nuestro Santo Padre, tan conocida, y repentina mejoria, clausstro pleno, se las fue à dar à su Hospital, assistiendõ à vna Missa con toda solemnidad cantada al Santo. Yo, aunque en lugar distante, quando no tuuiera semejantes noticias, por circunstancias ciertas biziera juizio euidente, de no ser posible dexar de auer sido mi Santo interessor desta gracia: porque quien avrà que se persuada, que vn Santo tan priuado con Dios, siendo Padre, y amparo de pobres, y afligidos, rogandole, no auia de fauorecer à otro semejante Padre de pobres? Persuadase otro à lo contrario, que yo jamàs me persuadirè à ello, y mas anteviendo el Santo (como piadosamente se puede creer anteveria) el bien que a su Hospital auia de resultar con la vida de su Ilustrissima. Tuuo perfecta salud su Ilustrissima, y prosiguiendo (sin duda reconocido albeneficio) con la corriente de su mucha caridad con los pobres, fundò en el Hospital de nuestro Santo vna enfermeria con

Digitized by Google

doze camas, para enfermos conualecientes, proueida tan abundantemente, y con tales disposiciones, que dudo aya en España otra mas bien seruida que ella: y para que el adorno, compostura, y abundancia no faltassen, la dotò con renta de doze mil reales. Quien duda que à tantos beneficios del Santo para con su Illustrissima, y de su Illustrissima para con nosotros aya de durar el reconocimiento para siempre en su Señoria Illustrissima, fauoreciendo à sus hijos, y pobres, y en nosotros, yà que no tenemos otras equiualentes obras, en suplicar para su Illustrissima la suma felicidad temporal, y eterna.



RE-

RELACION DEL PIADOSO, Y RELIGIOSO AFECTO con que los Christianissimos Reyes de Francia, en Paris, recibieron el Braço de Nuestro Padre San Iuan de Dios, que nuestro Catolico Rey D. Felipe Quarto, embiò à la Christianissima Reyna Madre su hermana: y de la grande solemnidad con que fue trasladado del Conuento de la Abadia de San Germán, del Orden de San Benito, à nuestro Conuento, y Hospital de la Ciudad.

INTRODVCION.

NO Auia aun ocasion para tener intento de poner por escrito el sucesso de la entrega del cuerpo de nuestro Padre San Iuan de Dios, quando vino à mis manos vna Relacion de varios sucessos del mundo, a dóde entre ellos se tocaua el recibimiento, que en Paris hizieron los Christianissimos Reyes de Francia à su Sáto bráço, que nuestro Catolico Rey Felipe Quarto, que Dios aya, embiò à la Christianissima Reyna Madre su hermana. Era tan breue la noticia que alli se daua, que siendo yo ambiciosissimo de las glorias de mi Santo Padre, no la apetecí para guardarla.

Llegó el fin de nuestras esperáças, alcançamos fol-

posſeedores de ſu Santo Cuerpos, y yo entonces viendome mas obligado, reconoci me incumbia primero que à otros, eſcriuir el ſucceſſo de la Translació: y reſuelto à hazerlo, aduerti no ſeria de poco adorno para mi intéto, la noticia, aunque corta, q̃ avia viſto en la relacion: Solicitèla con cuidado en toda la Corte, mas en vano: hize lo miſmo, y có el miſmo ſucceſſo, en los mas ſeñalados lugares de Eſpaña: Queria mi Santo mas glorias en mas dilatadas noticias: Y aſsi ſe puede preſumir, que ocultaua lo que parece impoſſible ſe ocultaſſe a donde fue tan comun a todos.

Cansado ya el diſcurſo, y caſi deſeſperada la eſperança de alcançar mi pretenſion, vine a cõſeguir modo de goçar lo que buſcaua. Aſsiſte en eſta Corte vn Cavallero Frances, iluſtre por ſu ſangre, merecedor del aplauſo, que en lo militar le concede la fama, cuyas virtudes ſe hazen mas releuantes con la mucha deuocion que para con nueſtro Sãto Padre tiene. Parecióme podria darme la noticia que en otro no hallaua, y fue en vano, aunque no lo fue el inquirirlo pues ſe ofreció à ſolicitar de Paris el logro de mi deſeo. No fue dificultoſo en aquella Corte hallar dilatada relacion de aquel ſucceſſo, por andar inſerta có el libro que del Santo corre en aquellos Reynos. Traxoſe a Eſpaña, puſola en nueſtra lengua el miſmo perſonaje, que la ſolicitò, y confieſſo, que viſtas las glorias de mi Santo Padre, que en ellas ſe celebran, y obradas por tan Chriſtaniſsimos, y poderoſos

Mo-

Digitized by Google

Monarcas, se enterneciò mi afecto, y aumentò la voluntad de darlas a la estampa, aunq̃ huuiessen sucedido algunos años antes. La traducion và con toda fidelidad, sin que se quite, ò ponga palabra, que aun en poco altere la sustancia de la Historia.

La serenissima Casa de Austria, cuya Magestad, y Grandeza conocida en todo el Orbe, solo puede tener a si por alabáça de si misma, la exaltò Dios nuestro Señor, para dilatacion de la Fè Catolica, defensa de su Iglesia, y amparo de todos los estados, q̃ debaxo de la vandera de Christo militan. Todos, pueden ser testigos desta verdad, confiesse cada vno la parte que le toca, que yo en nombre de mi Sagrada Religion con la brevedad que là ocasion pide, confessarè la nuestra en los fauores q̃ auemos recibido de su Real liberalidad, cariñoso afecto, y Religiosa Christiandad. Sabida es la piedad con que el Señor Rey Don Felipe el Prudente recibiò a nuestro Santo Padre, quando casi desnudo el cuerpo, ò mal cubierto, mas de vn silicio, que de sayal, descalços los pies, se presentò ante su Real Grandeza.

Quien ignora los fauores que el Señor Rey Felipe Tercero, y la Catolica Reyna Doña Margarita de Austria, con justa razon, llamados los Sátos, hizierò à mi Sagrada Religion, alcançando ella con la proteccion de sus Magestades, las Bulas de nuestro Santissimo Padre Paulo Papa V. que tanto nos han ilustrado.

Digitized by Google

Todos conocen el amparo que siempre tuuimos en el Señor Rey Felipe Quarto el Piadoso, por cuya intercession, el Santissimo Vrbano VIII. beatificò à nuestro Santo Padre, y nos concediò diuersos, y grandes priuilegios.

Que dirè de los Señores Emperadores de Alemania, que à imitacion de nuestros Catolicos Reyes, han dilatado nuestra Religion por todo su Imperio?

Añadiò à tantos fauores la Christianissima Reyna Madre de Francia Doña Ana de Austria (no digo, que puso el sello, porq̃ esperamos de nuestro Catolico Rey, y Señor Carlos Segundo, que Dios nuestro Señor aumẽte, y conserue largos, y felices años, muchas, y mayores liberalidades, à q̃ sin duda dà principio nuestra señora, y Reyna Madre Doña Mariana de Austria, Gouernadora destos Reynos, solicitado con tanto afecto de religiõ la Canonizaciõ de nuestro Santo Padre, à q̃ esperamos debaxo de tan proteccion el feliz fin q̃ se desea) añadiò, digo, la Christianissima Reyna de Francia, à tantas fauores, vno digno de su mucha Religion, y en que mostrò la mucha deuocion que tenia à nuestro Santo Padre, que bien se le avrà ya remunerado mi Santo, cõ intercessiones, para cõ mas facilidad cõseguir el premio de sus muchas virtudes que en esta vida la adornaron) y fue solicitar la possession de alguna Reliquia suya. Ofreciosele ocasion de lograr sus deseos, cõ las visitas que su Magestad Christianissima tuuo con nuestro

Ca-

Catolico Rey su hermano el año de 1660. al tiempo que en Andayà se celebraron las bodas del Christianissimo Luis Dezimoquarto, Rey de Francia, con la Serenissima Princesa de España Doña Maria Teresa de Austria.

Condescendiò nuestro Catolico Rey con los ruegos de su hermana, y luego embiò ordē al Señor D. Diego de Riaño su Presidente de Castilla, diesse noticia de su voluntad al Reuerendissimo Padre Fr. Francisco Nauarro, entonces Prouincial de la Prouincia de Granada, del Orden de los Padres Minimos de S. Francisco de Paula, y el dignissimo General de toda ella. Assistia su Paternidad à la sazon en la Ciudad de Andujar, y auiendo recibido el auiso, reconociendo la dificultad que auia para tocar al cuerpo de nuestro Santo Padre, por el apretado deposito en q̄ con autoridad Apostolica estaua puesto, diò noticia de la carta al Reuerendissimo Padre Fr. Alonso de Padilla su antecessor, Prouincial, que assistia en la Ciudad de Granada, y le consultò la que se auia de obrar en el caso.

Muchos años antes, primero que se huuiesse puesto en deposito el cuerpo de nuestro Santo Padre, el Reuerendissimo P. Fr. Bernardo de Oca, Prouincial que fue de la Religion Minima, auia traido del Conuento de la Victoria de Granada à su Conuento de la Ciudad de Andujar vn Braço de nuestro Santo (à esta Reliquia miròlu Magestad, por noticias q̄ tenia,

de

de auer quedado fuera del depoſito, quãdo la pidiõ y q̃ con toda veneracion alli ſe guardaua entre otras Reliquias que ſu Paternidad auia traido de Roma.

Los Reuerendiſsimos Padres, auiendolo entre ſi comunicado, conſiderando la impoſsibilidad de no obedecer al mandato del Rey nueſtro Señor, y de tocar el depoſito, reſoluieron ſe preſentaſſe a ſu Mageſtad eſte braço del Santo que eſtaua en Andujar. Cõ eſta reſoluciõ el Padre Fray Alonſo de Padilla, embiò à aquella Ciudad al Padre Predicador Frai Sebaſtiã de Ceruantes, aquien el Padre Prouincial, ante Notario Apoſtolico, y con teſtimonio de verdad entregò la dicha Reliquia, y èl la traxo à Granada.

El Padre Fr. Alonſo de Padilla reconociendo la gran veneracion que ſe deuia à Reliquia de tan grã Santo, y afecto a la Catolica Mageſtad, a cuyas manos auia de llegar, cõ no menos generoſo q̃ Religioſo, y afectuoſo animo, mandò hazer vn Relicario de plata ſobredorada, de curioſa, y artificioſa traça (ſu valor de quatrocientos eſcudos) para Cuſtodia della: en eſta forma, por el Padre Predicador Fr. Sebaſtian de Ceruantes le embiò al Rey nueſtro Señor, que Dios aya.

El Religioſo afecto con que ſu Mageſtad recibiò la Santa Reliquia, ſe puede juzgar por la admirable veneracion que ſiempre tuuo a las coſas ſagradas, y eſpecial deuocion a nueſtro Sãto Patriarca: y por no dilatar las anſioſas eſperanças de la Chriſtianiſſima

Digitized by Google

ma Reyna su hermana, luego despachò vn Gentilhombre, que le lleuasse el Santo Braço: y en reconocimiento de la estimacion de la dadiua, hizo al Reuerendissimo Padre Fr. Alonsò de Padilla, su Predicador, y mandò assistiesse en la Corte, y fuesse consultado en el primer Obispado, que sin duda huuiera conseguido, si la muerte no lo atajara. Esto lo sucedido en España.

RELACION DE FRANCIA.

LA Reyna Christianissima (aumentando todos los dias al resplandor de su esclarecida Sangre, lo que las virtudes mas acendradas, que hazen à los Santos, tienen de mas admirable) ha deseado; que el grande milagro de la Paz, que sus lagrimas, y oraciones han impetrado del Cielo, y la cordura de sus Consejos, negociado en la tierra, se faneasse con la prenda que pidiò al Rey Catolico su hermano, de vna Reliquia de San Iuan de Dios. Este piadoso Monarca, sabiendo, que solo Dios, y sus Santos pueden abonar, y ser fiadores de las palabras Reales, se alegrò por estremo con la peticion de su amada hermana, que auia fiado, y procurado con votos, y humildes suplicaciones de la intercession de el Santo, obra tan vtil, y tan necessaria à todo el Orbe: y assi del mismo modo que Carlos el Simple, Rey de Francia, embiò por vn Embaxador particular, vn precioso Relicario à Enrique primero Rey de

de los Saxonas, cõ vna mano de S. Dionis, y vna carta del tenor siguiente. Recibid, y guardad esta Reliquia, como prenda cierta de mi inuiolable amistad, y de la paz que hemos jurado los dos. Assi Don Felipe Quarto, Rey Catolico, ha insinuado a la Reyna Madre su hermana, que se mostraria siempre tã firme, y constante en mantener la paz celebrada entre las dos Coronas, como gustoso, y prompto en satisfacer a su deuocion, y pedimiento q̃ le hazia de vna Reliquia de S. Iuan de Dios, que le embiò luego con vn correo extraordinario. Assi que recibiò su Magestad esta deseada prenda de la conclusion, y firmeza de la Paz: luego entrò en su Oratorio à dar gracias a Dios, y mandò llamar à los Superiores del Cõuento, y Hospital del Santo, que llaman de la Caridad: acudieron luego Fr. Delfinuile, Vicario General, y Prouincial de la Orden en Francia, y Fr. Angel Papillon, Prior del Conuento, y Hospital de la Caridad, y llegados al Castillo (es lo mismo q̃ Palacio) de Lubre, su Magestad, con el agassajo, y cariño que suele recibir à los Religiosos desta Orden, les declarò, que auiendo recibido del Rey Catolico su hermano vn Relicario en que estaua encerrado vn Braço de su Bienauenturado Patriarca, no auia querido abrirle sino en su presencia. Luego mando traer la caxa, sobre la qual estauã escritas estas palabras: *A la Reyna Christianissima mi muy amadà hermana, y señora.* Estaua en forma de piramide, y cerrada cõ llaue. Apenas se acabò de abrir,

Digitized by Google

abrir, quando entrò el Rey Christianissimo en la pie za, acompañado de Monsiur su hermano vnico, del Principe de Condè, del Duque de Anguien, y del Conde de Ancur. Mandò la Reyna Madre al Obispo de Amiens abriesse otra caxa muy curiosa de baquera colorada, guarnecida con clauitos de oro. Hallòse en ella vn Relicario de plata sobredorada, con primorosas labores de medio relieue, y en este vna Reliquia, q̃ se reconociò ser sacada del Braço derecho de S. Iuan de Dios, y es el hueso que los Medicos, y Cirujanos llaman Radius. Auiendole tomado el dicho Señor Obispo, con grande reuerencia en las manos, sus Magestades, y todos los circunstantes se hincaron de rodillas, y veneraron la Reliquia con deuocion muy exemplar: luego la Reyna entregò à los dichos Religiosos, Fr. Delphinuile Vicario General, y Prouincial, y Fr. Angel Papilló Prior, la atestacion, y declaracion autentica, que el Rey Catolico su hermano le auia remitido en el pliego, para que la mádasse traducir de la lengua Castellana en Francès. Restituyendo despues los dichos Religiosos el original à la Reyna, presentòles entonces su Magestad el Relicario, y Reliquia con piadoso dictamen de cõsolar los Religiosos, y pobres de aquel Hospital, cõ tan preciosas arras de la Confirmaciõ publica, y santa seguridad de la firmeza de la paz, cõbidando con este motiuo todos los Fieles à que dèu muy humildes Gracias à Dios, por el inestimable Don de la Paz,

por

Digitized by Google

por el sello cō q̃ la afiança, y por la gloria, y aplausos q̃ ha querido guardar para nuestros dias, a la humil de Caridad del bienauenturado Padre de los pobres.

La veneració de las Reliquias de los Santos es tan antigua como la Iglesia, assi le insinua el Papa San Clemente: y segun los Eruditos, y diuinos escritos de San Agustin en el lib. 22 de la Ciudad de Dios cap. 8. y 9. no se puede dudar ni del poder de los Sātos, ni del culto deuido à sus Sātas Reliquias, sin ser mōstruo de impiedad entre Christianos, la autoridad deste soberano Pontifice, y la de tan gran Doctor de la Iglesia, son de tanto peso, y momento que deuen en la ocasion presente añadir quilates de estimacion, y de gratitud Christiana al desvelo, y luzimiēto con q̃ se ha procurado hazer la Traslacion del hueso del braço derecho de S. Iuan de Dios, que la Magestad Catolica de Felipe Quarto ha embiado à la Reyna Madre su querida hermana, que despues la presentò à los Religiosos, y Hospital de la misma Orden, q̃ està situado en el arrabal de S. German desta Ciudad.

El dia desta celebridad, y fiesta, fue anūciado por el Padre Fr. Ignacio Philiberto Prior, y Vicario General del Sereniſsimo Principe D. Enrique de Borbon, tio de su Magestad, y Abad Comēdatario de la Real Abadia de San German de los Prados, dependiente inmediatamente de la Santa Sede, para el Domingo 14. de Nouiembre del mismo año de 1660. y se preuino la ceremonia, en la manera siguiente.

Los

Digitized by Google

Los Religiosos de la Caridad, para que fuesse esta Translacion mas acepta à Dios, y mas glorioſa à la memoria de ſu Sáto Patriarca, hizieron, ſegun el antiguo vſo de la Igleſia, muchas Oraciones, ayunos, Santos exercicios, y penitencis extraordinarias. Diſponiẽdo por otra parte todos los enfermos de ſu Hoſpital, lo mejor q̃ pudieron, à que preſentaſſen à Dios ſus coraçones, y inuocaſſen al Santo Padre de los pobres, para q̃ las honras q̃ penſauan hazerle en la tierra, atraxeſſen ſobre todo el mundo la bẽdicion del Cielo. Diſpueſta aſsi eſta primera, è importante preuencion, procuraron adornar ſu Igleſia cõ el mayor decoro, curioſidad, y aliño que ſe pudo hallar en la inuentiua de los mas ingenioſos, y deuotos artifices de la Corte. Contribuyeron al aparato, y oſtentacion las mas ricas Parroquias, y Comunidades Religioſas de Paris, con lo que tenian de mas peregrino entre los Sagrados vaſos, y riquezas de ſus Templos.

Colgauan de las paredes de la Igleſia tan viſtoſas, como ricas, tapizerias de oro, y ſeda. El Altar mayor en que eſtaua pueſto el Santiſsimo Sacramento, eſtaua adornado con tal adorno, y diſpoſicion que cõpetian ſantamente la materia, y el arte, cauſando ſu viſta piadoſas ſuſpenſiones, al paſſo que infundian deuotos penſamientos; pero la Capilla de la Virgen Santiſsima, en la qual ſe expuſo la Reliquia por tiempo de ocho dias (que ſe huvieron de dar al numeroſo concurſo, y deuocion del Pueblo) eſtaua de

Digitized by Google

corada con tan extraordinarios primores, y con tan peregrino asseo, que no podrà dexar de ser gustosa a los deuotos su descripcion.

Vn Cielo abierto, y resplandeciente, con infinitas luzes de admirable disposicion, entre fingidos arreboles, y nubes translucientes, y formadas en diferentes apartamientos de perspectiuas, ocupaua toda la anchura de la Capilla. En lo mas baxo deste Cielo estaua representado como de rodillas, y con figura de relieue el Bienauenturado Santo, sustenido de algunos celajes rematados de Angeles, y Querubines: Su postura era como en la que pintan à los Bienauenturados, los braços, y manos tẽdidas, vna para el Cielo, y la otra para la tierra, apuntando cõ ella la Reliquia à los que la mirauan: de la misma mano q̃ se inclinaua à la tierra, salian escritas en letras de oro estas palabras: *Sigillum pacis*. La que estaua eleuada al Cielo, acõpañaua la humilde disposicion del cuerpo, y el reuerẽte afecto de sus ojos q̃ adoraua à la Santissima Trinidad, cuya representació se diuisaua en vna muy apartada gloria, rodeada de Angeles, y Serafines.

En el lado derecho del Santo, si en mayor eleuacion se veia representada, tãbien de relieue la Virgẽ Santissima, como q̃ salia de vna lucidissima nube, miraua cõ amorosa modestia à la Santissima Trinidad, tendidos los braços, y como cõpadecida à nuestros males passados, en las porfias de la guerra: de modo q̃ era facil colegir las instancias q̃ hazia à Dios, para la firme-

Digitized by Google

firme vnion de las dos Coronas, Francia, y Eſpaña.

En el lado izquierdo del Santo, y en ſitio mas eleuado, eſtaua repreſentado San Luis Rey de Francia, Padre de los pobres, ſaliendo de otra nube con Mageſtad, y decoro Real, ſi con profundo acatamiento à la Santiſsima Trinidad, dirigiendole ſus humildes ruegos aſsi para la firmeza de la miſma Paz, como para la proſperidad de las Reales, y ſagradas perſonas ſus deſcendientes.

A los pies del Santo eſtauan los Reynos de Francia, y Eſpaña, ſignificados por dos figuras de coſtoſo primor, y aſsiſtidas cada qual de ſu Angel tutelar cõ el eſcudo de ſus armas, y empreſſas en la mano. Ocupaua el Altar toda la diſtãcia de entre eſtas dos figuras con aſſeado lucimiẽto; encima eſtava vna almohada de brocado de oro, para el depoſito de la Real piramide, que contenia la preciola Reliquia: la figura que repreſentaua à Eſpaña, ofrecia el Relicario à la que ſignificaua Francia, que le recibia.

Eſmaltaua el dilatado ambito deſte Cielo vn grãde numero de Angeles de todas las Ierarquias, dibujados con diferentes viſtas, y poſturas, quales orãdo, quales con varios inſtrumẽtos de muſica en las manos, ſignificauan los bienes celeſtes, q̃ motiuauan eſta paz: Otros con ceſtones de frutas, con matizes de flores, con doradas eſpigas, y con abundantes racimos Geroglificos de la abundancia, y riquezas temporales, compañeras de la paz en los Reynos que la

Digitized by Google

ſaben guardar) anunciauan fertiles coſechas, y ſaçonados partos de la tierra.

Entre eſta multitud de Angeles, erá de notar dos, buelto el vno àzia la gloria con profunda veneracion, tenia aſido de la mano vn rotulo que dezia: *Gloria in excelſis Deo*, el otro mirando la tierra, enſeñaua en ſemejante rotulo eſtas palabras: *Et in terra pax hominibus*. Las multiplicadas luzes en los candeleros de oro, y de varia cantidad de arañas de criſtal, competian con la del dia, y eleuauan de genero los animos de los deuotos, que muchos con piadoſo deſcuido formauan aſſomos de dudas entre la realidad, y el fingimiento deſte Cielo.

Auiaſe anunciado la feſtiuidad deſte dia en todas las Parroquias de Paris, y ſe auiá pueſto Carteles en todos los lugares publicos, en q̃ ſe contenia el mandato del Vicario General del Sereniſsimo Principe Don Enrique de Borbon, Abad de S. German, y Señor del arrabal, à onze del miſmo mes, para combidar todas las Comunidades, aſsi Seglares, como Regulares, para que ſe hallaſſen à la Proceſsion del Domingo ſiguiente, que deuia ſe general.

El Sabado 13. los Religioſos de la Caridad lo recomendaron al Pueblo con el feſtiuo repicar de ſus campanas, que deſpertaron la deuocion, y infundieron curioſidad: à las ſeis de la tarde hizieron lo miſmo, ſi con voz mas entonada, las de la Real Abadia de S. German. El Domingo à las quatro de la mañana

Digitized by Google

na dieron ruidoso principio à la fiesta los morteretes de las Atarazanas Reales, con tan repetidos Truenos, que se reconociò en esta ocasion igual la piedad del Duque de la Melsere, gran Maestre de la Artilleria de su Magestad Christianisima, al valor que tantas vezes ha obstentado en sus exercitos.

Las cosas assi dispuestas, salieron los Religiosos de la Caridad en cuerpo de Comunidad, à la vna de la tarde con sus Cruzes, y se encaminaron à la glesia de S. German, donde estaua en deposito la Santa Reliquia: concurrieron al mismo tiempo los otros cuerpos de la Procesion el Prior, y Vicario General de la Abadia, acompañado de setenta Religiosos, recibiò à los de la Caridad, en el Balahustre del Coro, donde estaua expuesta la Sáta Reliquia sobre sus andas en vn pequeño Altar, que se auia dipuesto delante del Altar mayor. A este tiempo llegò el Ilustrisimo, y Reuerendisimo señor D. Iuan de Estrade, dignisimo Obispo de Condon, con sus habitos Pontificios, acõpañado de sus oficiales, para conducir la Procession, y presidir en ella. Los musicos de la Procesion cantaron vn cantico en honra del Santo, à q̃ respondiò alternada, y sucessiuamente la musica de la Abadia. Alternauanse del mismo modo, y a su tiempo, las trõperas de su Magestad, las chirimias, y flautas, con façonada desigualdad de estruendos de clarines, y de dulces consonancias, mientras se disponia la Procesion al salir en la orden siguiente.

Digitized by Google

Vn oficial de las Guardas de la Reyna Madre (cuya piedad quiso hazer celebre esta fiesta cõ el cuydado de ordenarla, y cõ la deuocion de asistirla cõ su presencia) presidia toda la Procesion con seis Esguizaros de las guardas de su Magestad, para despejar las calles, y euitar la confusiõ, y los embaraços. Daua luego principio à la Procesion el Estandarte de los pobres, representando vn Sol, y en su cẽtro escrita en letras de oro, esta palabra: *Charitas*: lleuauale vn pobre, y otros dos procuraua tenerle igual de sus cordones q̃ tenia en la mano: iban inmediatos à su Estandarte, cien pobres del Hospital, de dos en dos, vestidos de buriel, rezando deuotamẽte en sus Rosarios.

Seguiase luego la vandera de los Cofrades de nuestra Señora de Gracia, que han deseado ser partices desta Santa ceremonia, con particular ostẽtacion de su deuocion al Santo. Lleuauala vno dellos, y todos en numero de ciento, caminauan descalços, reuestidos con albas, y cõ guirnaldas de flores en la cabeça.

La vandera de la Archicofradia de nuestra Señora de la Caridad, fundada en la Iglesia del mismo nõbre, iba despues con representacion de la Virgẽ Santissima, cubriendo con su manto de proteccion al Põtifice, al Rey, y otras Personas Reales, y Sagradas de vno, y otro estado, que le son deuotas. Lleuauala vno de los Cofrades, y asistia à los cordones dos hermosos niños con disfraz de Angeles: cien Cofrades escogidos en el grande numero de que se compone esta Ar-

Digitized by Google

Archicofradia, seguian descalços con albas, y coronadas las sienes de guirnaldas de flores, cada qual con vna hacha en la mano izquierda, y vn Rosario en la derecha.

Detràs destos marchauan seis trompetas de su Magestad, las chirimias, y las flautas, logrando con estruendos, cõcertados el fin de la solicitud, con que cõbidauan à los descuydados, y alegrauan à todos. Seguianles sesenta niños, cõ hachas encendidos en las manos, mejor dixera Angeles, por lo acendrado de la representacion, assi en la peregrina hermosura de las caras, como ẽ el garbo, riquezas, y aliñò de los vestidos guarnecidos de diferentes joyas.

Dexauale ver despues el grande Estandarte de la Caridad con la Imagen de San Iuan de Dios, cercado de pobres que implorauan su auxilio: Era lleuado por vn Religioso de la Ordẽ, con sobre pelliz, y a sus lados dos Angeles asidos de los cordones. Debaxo deste Estandarte iban los pobres conualecientes que caminauan de dos en dos, y delante de los Religiosos, que los eran, è instruyen en la Doctrina Christiana, en el Hospital principiado junto al grande.

Luego venia la Cruz del Conuento, y Hospital de los Religiosos de la Caridad, donde se recibẽ los enfermos; lleuada por vn Religioso, entre dos Acolitos con sus Roquetes, iban de dos en dos, cõ tan profunda deuocion, que su semblante no podia ser mas cõpuesto, ni su recoleccion mas interior. Las demas Re-

Digitized by Google

ligiones de aquel grande arrabal, y Villa de S. German seguian despues, segun la orden de su antigue dad, y postreros à todos sesenta Religiosos de S. Beni to de la Congregació de S. Mauro, que componen la Real, y Conuentual Abadia de S. German, con su Prior, y Vicario General del Sereniſsimo Principe D. Enrique de Borbon. Parte destos Religiosos cantauan alternadamente Canticos, y Hymnos có los Musicos, guiando à estos el primer Chãtre de la Abadia con su baston cantoral en la mano, acompañado de otros quatro Chantres Religiosos, y reuestidos todos con hermosas albas, y muy ricas capas de Coro.

Remataua la Procession la Santa Reliquias, debaxo de vn rico, y vistoso Palio, cuyas varas lleuauan quatro Religiosos Sacerdotes de la Orden del Santo, con sus albas, y capas, y dos de S. Benito con hermosas tunicas, hazian patente al Pueblo el precioso Dó q̃ su Mageſtad Catolica, y la Chriſtianiſsima Reyna su hermana, auian hecho à los hijos de tan Gran Patriarca. Rodeauan al Palio muchos niños vestidos de Angeles, parte dellos lleuando hachas encendidas en las manos, y parte sembrando las calles có varias flores, y yervas oloroſas, mientras dos Acolitos de S. Benito incensauã de continuo la Santa Reliquia: detràs de la qual iba oficiando el Señor Obiſpo de Cõdon, asiſtido, y seruido de los Religiosos de la Abadia, que el Prior auia nombrado para esto fin, y para hazer mas obstentoſa la Proceſsion correſpondiẽdo

à

à la deuocion de su Mageſtad Chriſtianiſsima, y Gloria del Santo, cuya Reliquia ſanea la duracion de la Paz, que ſus Oraciones, han impetrado del Cielo.

Componiaſe eſta ſolemne Proceſsion de mas de ſeiſcientas perſonas: Paſsò por las calles de Sáta Margarita, de Buſi, de Sena, del Petril de Malaquez, à orillas del rio Sena, y por la de la Caridad, haſta llegar à la Igleſia deſte nombre. Seguianla muchos Obiſpos, y otras perſonas de eminente calidad. Era tan grande la afluencia del Pueblo, que llenaua todas las calles cercanas al Hoſpital, que apenas pudo la Proceſsion romper por tanta multitud. Todos los balcones, corredores, paſſadiços, y ventanas de las caſas, que podian diuiſar la Proceſsion, eſtauã ocupadas, y llenas de gente, deſde los entreſuelos haſta lo mas alto, procurando todos con ſanta emulacion ſatisfacer ſu deuota curioſidad, con ver, y venerar la Santa Reliquia, y aplaudir, como lo hizieron todos, la deuocion, y buena orden de toda la Proceſsion: la qual llegada en la forma referida à la Igleſia de la Ciudad hallò en ella à las dos Reynas Chriſtianiſsimas, Monſiur hermano vnico de ſu Mageſtad, la Princeſa de Condè, muchos Obiſpos, Embaxadores, y la mejor parte de los Grandes del Reyno. Puſo ſe la Santa Reliquia ſobre el Altar mayor, y auiendola el Obiſpo de Condon incenſado tres vezes, hizo ſeñal à los Prelados Superiores de la Orden del Santo, que llegaſſen, y dixoles en voz alta: Herma-

Digitized by Google

manos mios, aqui teneis la deseada Reliquia de vuestro Sáto Patriarca, embiada por el Rey Catolico à la Reyna Madre su hermana, y despues depositada en la Iglesia de S. German, la qual yo os entrego, segun la intencion de su Magestad, para que conserueis, con el debido cuidado esta preciosa prenda de la paz, y la expongais à la veneracion del Pueblo.

Pronunciadas estas palabras, entonò su Ilustrissima el *Te Deum laudamus*, y proseguido por la musica, dixo la Oracion acostumbrada, declarando luego à los circunstantes en voz inteligible, q̃ en aquel Relicario estaua encerrado vno de los huessos del braço derecho de S. Iuan de Dios, que los Medicos, y Cirujanos llaman Radius, y se hazia patente à la deuocion del Pueblo Christiano. Acabada esta declaracion, predicò el Ilustrissimo Obispo de Amiens, motiuando repetidas competencias de erudicion, y de piedad en la ponderacion de los oyentes, y anunciando vn tesoro inestimable de bendiciones del Cielo à Francia, por medio de tan rica dadiua de España. Sucedieron al Sermõ, inauditos primores de musica, q̃ por otro camino eleuaba las almas por los oidos à la meditacion de la verdadera gloria de Dios, cõ armonicas consonancias. Hechas las Oraciones à Dios, por la salud, y prosperidad de toda la Familia Real, se retiraron las Reynas con gustosa deuocion: y acabadas todas las ceremonias, los Religiosos de la Abadia de San German fueron llenados à su Iglesia en cuerpo

de

de Procelsion, y en la misma orden q̃ auian venido. Notaron los deuotos del Santo, por cosa marauillosa, que atribuyeron à sus meritos, y Santidad, que aquel dia, à que auian precedido otros lobregos, y ocupados de confusas nieblas, anuncios de agua, frio, el carcha, fue desde el amanecer hasta la noche, tan sereno, que le pudo contar entre los mas templados de la Primauera.

A cosa de las siete de la noche, vn castillo de fuego de vistoso artificio, y de la mas primorosa inuencion hizo ruidoso recue do à toda la Ciudad de la Oracion de las quarenta Horas, que se abriò con solemnidad el dia siguiente à quinze del mes en la misma Iglesia.

A las siete de la mañana juntòse la Comunidad de los Religiosos de la Caridad en su Iglesia, y despues de hecha vna breue Oracion delante del Altar mayor, lleuando cada qual su vela encendida en la mano, transfirieron la Reliquia del Altar mayor, adonde auia siempre repolado, a la Capilla, que le auian compuesto con la traça, y la pompa que diximos, para dexarla reuerenciar al Pueblo.

Cumplida la Procelsion, diòse principio à la Oracion de las quarenta Horas, con el del incierro del Santissimo Sacramẽto, y el Illustrissimo Señor Obispo de Condon cantò la Missa Pontifical, assistiendole los Religiosos de la Abadia de San Germain, juntamẽte con los del Hospital de S. Juan de Dios. Las vozes,

y

y los Instrumentos de q̃ se componia la Musica, erã de tan laçonado guito, que contenian con deuota suspension, vna multitud grande de gẽte en modesta Oracion, y profundo silẽcio. A las dos de la tarde cantò los Visperas el mismo Señor Obispo, y los musicos con admirable, y nueua melodia atraxeron mucho mas pueblo del q̃ cupo à oir sus dulces acẽtos, y el erudito Sermon del Señor de Morales, q̃ no fue el remate de la deuocion deste dia, porque huvo vna solemne Processiõ, en la qual fue lleuada la Reliquia del Santo à todas las enfermerias del Hospital, para ser reuerẽciada de los enfermos, que tenia cada qual vna vela en la mano, con toda la decencia posible, y muchos con tan Religiosa Fè, que sintieron en la acelerada restauracion de su salud los sufragios, è intercesion del Glorioso Santo, que con cuydadoso desvelõ solicita en el Cielo el aliuio de los pobres, que le dirigen sus humildes ruegos.

Los Altares de las enfermerias estauã adornados con particular affeo, y lucimiẽto. En el de la enfermeria de S. Luis estaua representado tan al viuo, y tan deuotamente el fauor que la Virgen Santissima hizo à San Iuan de Dios, quando acompañada de S. Iuan Euangelista, le puso en la cabeça la corona de espinas de su Hijo nuestro Redemptor, ò conciliaua deuocion (al passo que los ojos) de vn gran concurso de gente de todo genero de calidades, q̃ no diò lugar à que se pudiesse cerrar la Iglesia, sino muy de noche.

El

Digitized by Google

El Martes diez y ſeis ſe continuò eſte culto con tanta afluencia, que los Confeſſores, que eran muchiſſimos, declararon, el que menos, auer oido la mañana de confeſsion mas de ochenta penitẽtes. Muchos Prelados dixeron eſte dia Miſſa à las diez. El coro de los Religioſos de la Caridad cantò la mayor, q̃ celebrò vno de ſus Religioſos Sacerdotes. A las dos de la tarde cantaron las Viſperas los Muſicos, moſtrádoſe tan ſolicitos en los loores de Dios, y del Santo, q̃ ſe acreditaron de finos, aſsi en la atencion, como en la armonia, debaxo de la direccion, y deſuelo del Señor Canonigo Pexon, antiguo Maeſtro de Capilla de la muſica de la Párroquial de S. German del Auxerois. Predicò el Señor Biçot, Predicador de ſu Mageſtad, obſtentando los primores de ciencia, y de Religion, que le hazen tan recomendable en la facultad. Dióſe fin al trabajo deſte dia, con el encierro del Santiſsimo Sacramento, en que aſsiſtiò, como al Sermon, el Sereniſsimo Principe de Conti.

Miercoles à diez y ſiete ſe concluyò la Oracion de las quarenta Horas, mas no la de nueſtra ſolemne Fieſta. Dixo Miſſa Pontifical el Señor de Loyac, Predicador del Rey, y Abad de Nueſtra Señora de Gondon, con todo el aparato, y decoro poſsible, ſiendo Diacono el Maeſtro de Ceremonias del Eminentiſſimo Cardenal Barberine, y Subdiacono el Señor Bernat, Sacerdote de ſingular virtud, el qual antepone el ſeruicio de los pobres à la pretenſion de los

pueſ-

Digitized by Google

puestos, q̃ sus meritos, y piedad le pudieran justamente grangear. Muchos señores Obispos celebraron aquel dia Missa en la misma Iglesia, que no se desocupò nunca la tarde. Cantò las Visperas la musica del Duque de Esperneu, que quiso con esta demonstracion manifestar su zelo, y deuocon al Santo, como Fundador en el Reyno de vno de sus Hospitales. Hallòse la Reyna Madre en esta conclusion de las quarentas Horas, y predicò el Abad de Moysi, vno de sus Capellanes, con particular sucesso, y aplauso. Acompañò despues su Magestad, assistida del Duque de Lorena, la Procesion del Santissimo, que se hizo por las enfermerias para consuelo de los pobres enfermos, que tenian todas las velas encendidas en las manos. Era tan extraordinaria la decencia, y compostura de todos los Señores, y de la Plebe que concurria en esta Procession, y tal el respeto con que adorauan à la Magestad Diuina, y reuerenciauan à la humana de tan piadosa Reyna, que era de admirar que en tan varia multitud de personas, y estados, no huuiesse la menor dissonàcia de ruido, ù de confusiòn. Hizose despues el encierro del Santissimo con la misma musica, y dada la bendicion al Pueblo, su Magestad se recogiò con el coraçon, y el espiritu llenos de consuelo interior, que se sienten mejor de lo que se explica.

Los otros dias siguientes para satisfacer à la deuocion del Pueblo, que proseguia en visitar la Iglesia, se-

Digitized by Google

se dexò la Santa Reliquia en la misma Capilla de la Virgen Santissima, y se cantaron siempre las Visperas, cerrandose el culto de todos los dias con la bendicion del Santissimo; el Vicario de la Parroquia de San Luis predicò el Viernes con mucho acierto.

El Domingo veinte y vno, en que concurrian juntamente la Octaua de la Traslacion, el dia de la Presentacion de nuestra Señora, y el tercer Domingo del mes, en que suelen juntarse los Cofrades de la Archicofradia de la Caridad à sus deuotos exercicios, fue tan acendrada la piedad de los deuotos del Santo, que se hallaron assi la Iglesia, como las enfermerias del Hospital, tan llenos de gente como el primer dia de la Traslacion. Hizo el Sermon el Señor de Loyac, Predicador del Rey, hombre insigne en letras, en piedad, y en deuocion al Santo, cerrando con misteriosa prouidencia la octaua de la Traslacion de la Reliquia, como lo auia hecho muchos años antes, en el postrer dia de la octaua que se hizo à su Beatificacion, en presencia de los Eminentissimos Cardenales de Richeleu, y de la Valeta, en la misma Iglesia. Acabado el Sermon, se hizo la Procession por las enfermerias, en la forma acostumbrada, y luego se despidiò el Pueblo con la bendicion del Santissimo Sacramento. El dicho Señor de Loyac tomò por memoria todas las circunstancias referidas desta Fiesta, que otro deuoto, como se ha dicho, ha trasladado à nuestra lengua. Desea que motiue

Digitized by Google

tiue su relacion por la materia, sino por la forma, tan piadosos, y Christianos sentimientos como los que inspirò el grande San Ambrosio al Pueblo, y à las Virgenes, à quien refiriò lo que le auia passado en Bolonia en la Translacion de las Reliquias de los Martires, San Vidal, y San Agricola, para mayor Gloria de Dios, y de su Santo Iuan de Dios, en quien se cifrò la mayor humildad, el ardiente amor del proximo en las personas de los pobres, y afligidos.

Nos impensati vitam illorum æstimabamus insaniam, & finem illorum sine honore: & ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter Sanctos sors illorum, &c

FIN.

TA-

Digitized by Google

TABLA DE LOS CAPITVLOS CONtenidos en el primer libro.

CAP. 1. *De la Patria, Padres, y nacimiento de nuestro Padre San Iuan de Dios, y de las maravillas que en èl acaecierón.* fol. 1.

Cap. 2. *Como nuestro P. S. Iuan de Dios dexò la patria, y casa de sus padres, y vino à Castilla, y lo que à ellos acaeciò despues de su partida.* fol. 7.

Cap. 3. *De lexercicio en que nuestro P. S. Iuan de Dios se ocupò en Oropesa, hasta que fue por Soldado à la jornada de Fuente-Rabia, y lo que le acaeciò en la jornada.* fol. 11.

Cap. 4. *Libre nuestro P. S. Iuan de Dios de otro peligro mayor, viene à Oropesa, y despues passa à la guerra de Vngria.* fol. 16.

Cap. 5. *Và N. P. S. Iuan de Dios de la Coruña à Montemayor, visita la Iglesia del Apostol Santiago, y lo demas que en la jornada le acaeciò.* fol. 21.

Cap. 6. *Buelue N. P. S. Iuan de Dios à ser pastor, passa à Africa, y lo que en Ceuta le sucediò.* fol. 23.

Cap. 7. *De la ocasion que tuuo N. Padre San Iuan de Dios, para*

Digitized by Google

para dexar à Ceuta, y venir à Gibraltar. fol. 28.
Cap. 8. Embarcase N. P. S. Iuan de Dios para España, padece vna gran tormenta, llega à Gibraltar donde se detiene algunos dias, fol. 33.
Cap. 9. Como el Niño Iesvs apareciò à N. P. S. Iuan de Dios, y le declarò ser su voluntad que le fuesse à seruir à Granada, fol. 38.
Cap. 10. Como N. P. S. Iuan de Dios acabò de abraçar el menosprecio del mundo, y pobreza Euangelica, fol. 41.
Cap. 11. De lo mas que passò con el P. M. Iuan de Auila, y como fue llevado al Hospital para ser curado como loco, fol. 45.
Cap. 12. Como N. P. S. Iuan de Dios fue rigurosamente açotado en el Hospital, y visitado en èl algunas vezes del santo, y V. P. M. Iuan de Auila, fol. 49.
Cap. 13. Libre N. P. S. Iuan de Dios de las prisiones, sigue al P. M. Auila à Montilla, fol. 54.
Cap. 14. Và N. P. S. Iuan de Dios en Romeria à N. S. de Guadalupe, y lo que le sucediò en la jornada, fol. 58.
Cap. 15. Llega N. P. S. Iuan de Dios al Conuento de N. S. de Guadalupe, y en el recibe particulares fauores de la Virgen nuestra Señora. fol. 63.
Cap. 16. Buelue N. P. S. Iuan de Dios à Granada, haze el camino por Oropesa, y en ella cura vna muger, lauiendole las llagas, fol. 67.
Cap. 17. Llega N. P. S. Iuan de Dios à Granada, y lo que le acaeciò en la entrada della, fol. 72.
Cap. 18. Del fauor que N. P. S. Iuan de Dios recibiò de la

Digitized by Google

la Virgen N.S. y del principio que dio al seruicio de los pobres enfermos, fol.76.
Cap.19. Del Orden que N. P. S. Iuan de Dios guardaua en su Hospital con los pobres, y del modo que tenia de pedir para ellos, fol.81.
Cap.20. El Arcangel S. Rafael viene à ayudar à N.P.S. Iuan de Dios en su piadoso ministerio, fol.92.
Cap.21. De las limosnas con que N. P. S. Iuan de Dios acudia à otros pobres fuera del Hospital, fol.96.
Cap.22. N. P. S. Iuan de Dios laua los pies à Christo N. Señor: muda el habito, y toma el renõbre de Dios, f.100.
Cap.23. De la Conuersion de Anton Martin, y de como el, y Pedro Velasco se hizieron sus compañeros, y siguieron su modo de vida, y habito, fol.99.
Cap.24. De otras conuersiones admirables, fol.103.
Cap.25. En que se prosigue la misma materia, y D. Fernando muda de intento por vna vision que vio, fol.107.
Cap.26. Del zelo con que N.P.S. Iuan de Dios se ocupaua en la conuersion de las mugeres publicas, fol.111.
Cap.27. Continuase la misma materia, y tocanse algunos casos particulares, fol.115.
Cap.28. Como libro à los Pobres del fuego, y Dios à el milagrosamente, fol.119.
Cap.29. Prosigue la misma materia, y se tratan otros fauores que el siruo de Dios recibio de su diuina mano, fol.123.
Cap.30. Muda los pobres del primer Hospital, y sale de Granada à pedir limosna, fol.125.

Digitized by Google

Cap. 31. *Vá N. P. S. Iuan de Dios á la Corte de Valladolid,* fol. 129.
Cap. 32. *De la Oracion de N. P. S. Iuan de Dios, y quan perseguido fue en ella del demonio.* fol. 133.
Cap. 33. *De otras tentaciones, y persecuciones con que al sieruo de Dios molestaua el Demonio,* fol. 138.
Cap. 34. *De la penitencia que hazia N. P. S. Iuan de Dios,* fol. 141.
Cap. 35. *Del encendido amor de Dios, y del proximo, que en el sieruo de Dios resplandecia.* fol. 146.
Cap. 36. *En que se refieren notables casos de la paciencia de N. P. S. Iuan de Dios.* fol. 151.
Cap. 37. *En que se prosigue la misma materia,* fol. 156.
Cap. 38. *De la mucha confiança que N. P. S. Iuan de Dios tenia en el Señor,* fol. 160.
Cap. 39. *De la opinion que N. P. S. Iuan de Dios tenia de si proprio, y de la que del se tuuo,* fol. 167.
Cap. 40. *De algunos casos marauillosos, en que se entiende que N. P. San Iuan de Dios tuuo espiritu de profecia.* fol. 172.
Cap. 41. *En que se prosigue la materia, y por otros casos se muestra que el sieruo de Dios tuuo espiritu de profecia,* fol. 179.
Cap. 43. *De algunos fauores que el sieruo de Dios recibio del Señor en esta vida,* fol. 186.

LIBRO SEGVNDO.

Proemio del segundo libro, fol. 190.

Cap.

Digitized by Google

Cap. 1. De como cayò enfermo N.P.S. Iuan de Dios, y de lo que passò en su enfermedad, fol. 193.
Cap. 2. Como el Arçobispo Don Pedro Guerrero le administrò los Sacramentos à N.P.S. Iuan de Dios, y de su glorioso transito, fol. 198.
Cap. 3. Del solemnissimo entierro que se hizo al sieruo de Dios. fol. 202.
Cap. 4. Despues de muerto N.P.S. Iuan de Dios, haze obras de piedad, como las hazia viuiendo. fol. 207.
Cap. 5. N. P. S. Iuan de Dios socorre à otros deuotos suyos. fol. 212.
Cap. 6. Libra N.P.S. Iuan de Dios à vn deuoto de peligro de Ladrones, fol. 217.
Cap. 7. Libra à otros deuotos suyos de manifiestos peligros de muerte, fol. 227.
Cap. 8. Por medio de vna Reliquia de N.P.S. Iuan de Dios, fue libre vn deuoto suyo de peligro de muerte: dà vida à vna niña, y sana à vn Clerigo, fol. 226.
Cap. 9. Sana N.S.P. vna Monja en Palencia, y socorre en Granada à vn necessitado, fol. 232.
Cap. 10. Sana N.S.P. dos enfermos desauciados, y socorre à otros necessitados, fol. 238.
Cap. 11. Del olor del habito de N.S.P. de la casa, y cama en que murio, y boueda en que fue sepultado, fol. 142.
Cap. 12. De las marauillas que ha obrado nuestro Señor con la cayada de N.P.S. Iuan de Dios, fol. 247.
Cap. 13. De las marauillas que Dios ha obrado con la tie-

Digitized by Google

tierra de la casa en que nacio N. P. S. Iuan de Dios, fol. 253.
Cap. 14. En que se trata como nuestro muy Santo Padre Vrbano VIII. beatificò à N.P.S. Iuan de Dios, poniendole en el numero de los Bienauenturados, fol. 257.
Cap. 15. En que se trata de la Fundacion de la Capilla de N.P.S. Iuan de Dios, que se hizo en la Ciudad de Ceuta, y de las marauillas que por intercession de su siervo Dios N.S. ha obrado en ella, fol. 266.
Cap. 16. En que se trata de la fundacion que se hizo en la Ciudad de Ceuta, de las marauillas que nuestro Santo Padre obrò en ella, fol. 270.
Cap. 17. En que se trata de otras mirauillas que el Santo ha obrado en su Capilla, fol. 276.
Cap. 18. De otras marauillas que Dios nuestro Señor por intercession de su siervo ha obrado en las Indias Occidentales, fol. 281.
Cap. 19. Del fauor que en vna peligrosa enfermedad recibiò de nuestro Señor el Excelentissimo Condestable de Castilla, por intercession de N. P. S. Iuan de Dios, fol. 288.
Cap. 20. De lo que varios Autores dixeron en sus Historias, y libros de N.P.S. Iuan de Dios, fol. 290.
Cap. 21. De la vida, y muerte del Venerable Padre Anton Martin de Dios, Fundador del Hospital de nuestra Señora del Amor de Dios de la Villa de Madrid, fol. 299.
Cap. 22. En que se trata de los Hermanos, Rodrigo de Siguença, y Sebastián Arias, fol. 304.

Cap.

Digitized by Google

Cap. 23. De la vida, y muerte del Hermano Pedro Pecador, Fundador de la casa de la Ciudad de Seuilla, fol. 315.
Cap. 24. En que se trata de los sieruos de Dios, Fray Pedro Soriano, Fray Melchor de los Reyes, y del Padre Fray Cebrian de Nada. fol. 327.
Cap. 25. En que se trata de la admirable vida del Bendito Fray Iuan Pecador, Fundador del Hospital de Xerez de la Frontera, fol. 337.
Cap. 26. De algunas persecuciones que el sieruo de Dios padeciò, y de las marauillas que el sieruo de Dios obrò por èl, fol. 344.
Cap. 27. De otras marauillas que nuestro Señor obrò por su sieruo, y de su gloriosa muerte, fol. 351.
Cap. 28. En que se trata de los Padres Generales que ha auido en España despues que Paulo Quinto diuidiò nuestra Sagrada Religion en dos Congregaciones, fol. 357.
Cap. 29. De los fauores señalados que han hecho los Sumos Pontifices Romanos, Emperadores, Reyes, Principes, y Potentados, à nuestra Sagrada Religion, fol. 391.
Memoria de las Casas que tienen las tres Prouincias de Andalucia, Castilla, y Portugal, y de las Prouincias que en lo restante de la Christiandad tienen, fol. 397.
Cartas que nuestro Padre San Iuan de Dios escriuiò à diferentes personas, fol. 405.
Cartas que el Venerable, y Santo Padre Maestro Iuan

Digitized by Google

Iuan de Avila escriuio à nuestro Padre San Iuan de Dios. fol. 434.
Tratado de la Traslacion del cuerpo de nuestro Padre San Iuan de Dios.

LAVS DEO.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
FILOSOFIA Y LETRAS

Digitized by Google

Index Disputationum.

impugnantur, *à num.* 118. *vsque ad* 126.
Vera solutio assignatur. *Num.* 127.
Alijs probationibus occurritur, *à num.* 128. *vsque ad numerum* 134.
Sed adhuc aduersus solutionem replicatur, *à num.* 134. *vsque ad numerum* 137.
Respondetur, *à num.* 137. *vsq; ad* 141. *inclusiuè.*

§. Nonvs.

De cogitationibus cordis, & futuris contingentibus. Pag. 724.

QVarta Conclusio. Cognouit anima Christi Domini per scientiam supernaturalem infusam occultas cordium cogitationes, & futura libera contingentia. Ita frequenter Theologi, colligitur ex D. Th. in hoc art. primo. *Num.* 141.
Probatur prima pars: nam cognosci cogitationes cordis in se ipsis supernaturaliter, nō implicat; & aliàs ad perfectionem Christi pertinet, quòd illas in se ipsis cognoscat: ergo, &c. Maior quadrupliciter probatur. *Numero* 143.
Secunda pars eodem argumento probatur. *Num.* 144.

§. Decimvs.

CONtrà secundam partem conclusionis arguitur quarto. Christus non cognoscit futura contingentia, per scientiam supernaturalem infusam, nec in suis causis contingentibus, sumptis prout in actu primo, nec in Dei reuelatione, nec in decreto liberō de illorum futuritione, nec in se ipsis, & in sua veritate obiectiua: ergo nullatenus illa cognoscit per talem scientiam. Antecedens probatur quoad omnes suas partes multipliciter, *à num.* 159. *vsque ad num* 162.
Prima solutio Aluarez, secunda Medinæ, & tertia Nazarij, tanquam à veritate deficientes reijciuntur, & latè impugnantur, occurriturque pluribus obiectionibus in fauorem prædictarum solutionum, *à num.* 162. *vsque ad num.* 178. *inclusiuè.*

§. Decimvs Secvndvs.

Traditur vera vltimi argumenti solutio. P. 734.

RESpondetur ad argumentum, futura cognosci ab anima Christi Domini in se ipsis per scientiam infusam, & ad tres probationes in contrarium fit satis, *à num.* 179. *vsque ad num.* 182.
Sed aduersus solutionē tripliciter insurgitur,

Digitized by Google

Index Disputationum.

AVctores contrariæ sententiæ referuntur *Num.* 198.

Et pro illis arguitur primo, ex eo quod notitia rei habita per propriam speciem, terminata ad illius quidditatem, existentiam, & accidentia, est notitia intuitiua quamuis duratione sui obiecti existentiã præcedat. Quod tripliciter probatur, *num* 199.

Respondetur. *Num.* 200.

Arguitur secundo ex eo quod cognitio Dei terminata ad futura, est intuitiua ab æterno adæquate secundum omnem virtualitatem diuinæ æternitatis. *Num.* 201.

Respõdetur. *Num.* 202.

Arguitur tertio, nam visio, qua intra Verbum beati cognoscunt futura, est illorum cognitio intuitiua, & tamẽ futura nõ sunt physice coexistentia visioni beatificæ. Minor probatur. *Num.* 203 & 204.

Solutio sumpta ex doctrina Ferrariensis refertur, & reijcitur, *à num.* 205. *vsque ad nu.* 208.

Alia solutio sumpta ex doctrina Nazarij, refertur. *Num.* 208.

Difficultates, quas patitur hæc solutio, ostẽdũtur. *Num.* 209.

noſci ſimul per plures cognitiones. *Numero* 234 & 235.

Secunda pars concluſionis probatur ex D. Th. *Num.* 236.

Deinde ratione inconnaturalitatis talis cognitionis. *Num.* 237.

Vnde ſoluitur obiectio, quæ poteſt fieri ex dictis ſuperius. *Num.* 238.

§. VLTIMVS.

Occurritur argumentis in contra. Pag. 749.

PRimum argumentum ſumptum ex authoritate D. Thom. proponitur, & ſoluitur. *Num.* 239. & 240.

Secundum argumentum ſumitur ex eo quod cognitio ſcientiæ ſupernaturalis infuſæ, non poteſt eſſe cognitio ſui ipſius vt poſſibilis; ac per conſequens vna cognitione, tota poſſibilium collectio extra Verbũ nequit cognoſci. *Num.* 241.

Reſpondetur primo. *Num.* 242.

Secundo reſpondetur. *Num.* 243 & 244.

Tertium argumentum procedit, ex eo quod nec habitus adæquare poteſt extenſionem potentiæ, nec actus extenſionem habitus: ſed totum ad quod poteſt intellectus noſter extẽ

Digitized by Google

220.

Denique arguitur, ex eo quod cognitio prophetica est intuitiua futurorum, vt ex trib⁹ authoritatibus D. Tho. videtur suaderi. *Nu.* 221.

Respondetur. *Num.* 223.

§. DECIMVS QVINTVS.

De tota possibilium collectione. Pag. 745.

SExta *Conclusio.* Non implicat totam possibilium collectionem extra Verbum quidditatiuè cognosci: de facto tamen non fuit à⁹ anima Christi cognita. Probatur ex D. Tho. *Num.* 224. & 225.

Deinde probatur, ex eo quod infinitas Dei est maior infinitate collectionis possibilium: at infinitas Dei nō obstat quo minus possit per cognitionem finitā quidditatiue cognosci. *Num.* 226.

Solutiones quæ assignari possunt huic rationi impugnantur. *à num.* 227. *vsque ad num.* 234.

Denique probatur ex eo quod esset implicaret finitū omnia possibilia per vnam cognitionē cognoscī: non tamē implicat omnia cog

pliciter probatur. *Num.* 246.

Respondetur primo. *Num.* 247.

Respondetur secundo. *Num.* 248.

Vltimum argumentum procedit ex eo quod implicat vna species repræsentans omnia possibilia quidditatiuè; ac per consequens implicat vna cognitione quidditatiua cognosci. *Num.* 249 & 250.

Respondetur. *Num.* 251. & 252.

Sed aduersus solutionem quadrupliciter replicatur. *Num.* 253.

Respondetur, *à num.* 254. *vsque ad num.* 256. *inclusiuè.*

DISPVTATIO TRIGESSIMA SEXTA.

Vtrum anima Christi per scientiam per se infusā Mysterium Trinitatis cognouerit euidenter?

§. PRIMVS.

Relatis sententijs statuitur prima Conclusio. Pag. 755

PRima sententia docet, neque vt vnum, nec vt trinum fuisse Deum cognitū per huiusmodi scientiam. *Num.* 1.

Secunda

Digitized by Google